



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Jorge Bejarano: un intelectual orgánico del Partido Liberal 1888-1966

Rodrigo Ospina Ortiz

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Historia
Bogotá D.C., Colombia

2012

Jorge Bejarano: un intelectual orgánico del Partido Liberal 1888-1966

Rodrigo Ospina Ortiz

Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de:
Magister en Historia

Director:

Profesor Cesar Augusto Ayala Diago

Línea de Investigación:

Historia política

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Historia
Bogotá D.C., Colombia

2012

Agradecimientos

La presente investigación es fruto de la colaboración de varias personas que a lo largo de los años en que fue ideada, formulada y desarrollada, estuvieron aportando diversos elementos para su consecución. En primer lugar quiero agradecer al profesor Cesar Ayala quien desde sus cursos sobre intelectuales logró despertar mi interés por el estudio de las ideas y el pensamiento humanos. Su rigidez académica, mezclada con un enorme calor humano, fue una guía perfecta para llevar a cabo un trabajo disciplinado, riguroso y profundo. Debo agradecer también a mis compañeros y amigos de carrera, en especial a Jorge Alberto Cote, Arnovy Fajardo, Juan Gabriel Pineda y algunos otros que escapan en estos momentos de mi memoria.

Un agradecimiento especial para mi esposa, Jenny Liliana Pardo, quién ha sido mi compañera y amiga incondicional en los momentos más duros de la elaboración de este proyecto. Por último, debo una gratitud infinita a mis padres, en especial a Miriam Ortiz. Su cariño, apoyo y comprensión serán una deuda que jamás podré pagar de la manera debida. Ella ha sido un sustento emocional durante todos los años de mi carrera; ha soportado las rabietas, decepciones, dificultades y logros de todo mi trabajo. A esta gran mujer dedico mi vida y obra.

Resumen

Esta tesis es una biografía política del médico Jorge Bejarano Martínez. En ella se destacan sus orígenes, su formación académica, su trayectoria profesional y burocrática, a partir de la relación entre la higiene (definida como dispositivo de poder) y la política (definida como el espacio de aplicación de prácticas y saberes). Los objetivos principales de la investigación son: entender las estrategias de control social que se difunden por medio del discurso y la ideología higienista; analizar las formas como se asumen y se expresan dichas estrategias en diferentes contextos políticos; e indagar sobre aspectos relacionados con la intimidad de las prácticas políticas de los intelectuales. Lo anterior se logra mediante la exploración de diversas fuentes (prensa, manuscritos, informes, etc.) y la aplicación de métodos de análisis cualitativos y cuantitativos, en los que se logra determinar la configuración de Jorge Bejarano como intelectual orgánico del liberalismo.

Palabras clave: Política, ideologías, higiene, intelectuales

Abstract

This thesis is a political biography of Dr. Jorge Bejarano Martínez. It highlights their origins, their education, their careers and bureaucratic from the relationship between hygiene (defined as a power device) and politics (defined as the area of application of practices and knowledge). The main objectives of this research are to understand the strategies of social control that is disseminated through discourse and ideology hygienist, to analyze the ways in which they assume and express those strategies in different political contexts, and investigate issues related to privacy political practices of intellectuals. This is achieved by exploring a variety of sources (newspapers, manuscripts, reports, etc..) And the application of methods of qualitative and quantitative analyzes, which determine the configuration is achieved by Jorge Bejarano as organic intellectual liberalism.

Keywords: Politics, ideologies, higiene, intellectuals

Contenido

	Pág.
Resumen.....	VII
Introducción.....	1
1. Capítulo primero. Jorge Bejarano durante el régimen conservador	31
1.1 Orígenes y formación académica.....	31
1.1.1 Formación escolar: bajo el manto de la religión y el humanismo...34	
1.1.2. Formación profesional: la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional.....	40
1.2. Una temprana carrera profesional y política.....	54
1.2.1. La generación del Centenario: el discurso de la conciliación.....	57
1.2.2. Las redes intelectuales y la producción académica de Jorge Bejarano.....	60
1.2.3. La política local y regional en los años veinte: El Concejo y la Cámara de Representantes.....	72
2. Capítulo segundo. La consolidación pública de Jorge Bejarano en el régimen liberal.....	87
2.1. La reconquista del poder: el discurso político de Jorge Bejarano a comienzos de los años 30.....	89
2.1.1. El discurso político de Jorge Bejarano.....	95
2.1.2. Bejarano en la Cámara de Representantes.....	109
2.1.3. De vuelta al Concejo.....	113
2.1.4. La pausa de Bejarano.....	125
2.2. Bejarano entre 1938 y 1946.....	129
2.2.1. La intimidad en la política: el asunto de la Embajada de Italia....	133
2.2.2. El Concejo de 1939: ¿contentillo político para un intelectual?....	138
2.2.3. “Comentarios médicos”: la higiene al servicio de la prensa.....	140
2.2.4. Panamericanismo y antihispanismo en Bejarano.....	147
2.2.5. Jorge Bejarano y el regreso de Alfonso López.....	151
2.3. Bejarano en el ocaso del régimen liberal.....	158
2.3.1. Algunos aspectos del pensamiento higiénico-social de Jorge Bejarano.....	159
2.3.2. El gaitanismo de Jorge Bejarano.....	171
2.3.3. Epílogo triste de un gobierno atormentado: La Dirección Nacional de salubridad.....	174

3. Capítulo tercero Crítica y oposición: los gobiernos conservadores	179
3.1. El dilema de la técnica o la política.....	181
3.1.1. El Ministerio de Higiene.....	182
3.1.2. Nuevo ministerio, nuevo conflicto político.....	185
3.2. Las vicisitudes políticas de la higiene nacional.....	188
3.2.1. La lucha contra el alcohol.....	189
3.2.2. El final de un sueño.....	195
3.3. El País en la Encrucijada de "La Violencia".....	199
3.3.1. La medicina y la higiene no son ajenas a la política.....	200
3.3.2. Un nuevo frente de batalla: la toxicomanía.....	206
3.4. Bejarano en el Gobierno de las Fuerzas Armadas.....	208
3.4.1. La Oficina de Rehabilitación y Socorro.....	209
3.4.2. El alcohol como bandera política.....	216
3.4.3. "Comentarios médicos", no tan médicos.....	221
3.4.4. Los médicos y la política. La traición del intelectual.....	222
4. Capítulo Cuarto Hechos políticos y sociales del Frente Nacional	2298
4.1. Los dividendos de la crítica: la Asamblea de Cundinamarca y el Concejo de Bogotá.....	230
4.2. Al final del camino: ideología de Jorge Bejarano en los años 60.....	235
5. Conclusiones	2455
A. Anexo. Jorge Bejarano Martínez.....	253
B. Anexo. Producción escrita de Jorge Bejarano por período estudiado.....	254
C. Anexo. Cronología general de Jorge Bejarano.....	255
D. Anexo. Unidades de registro para el análisis de contenido de las fuentes de Jorge Bejarano.....	258
E. Anexo. Listas de candidatos al Concejo de Bogotá en 1933.....	259
F. Anexo. Análisis de la columna de opinión "Comentarios Médicos".....	260
G. Anexo. Comentarios Médicos	
Bibliografía.....	267

Introducción

Esta tesis trata sobre la relación del médico Jorge Bejarano Martínez, con los fenómenos políticos y sociales de Colombia durante la primera mitad del siglo XX. Intentaremos profundizar en los rasgos políticos del intelectual a partir del análisis de su pensamiento, desde un enfoque histórico y discursivo, el cual se refleja en sus columnas de opinión y sus escritos más importantes¹. La delimitación cronológica que tomamos incluye desde sus orígenes, su trayectoria profesional hasta sus últimos días de vida. Valga aclarar que el objeto del presente estudio no es el discurso *per se* del intelectual sino que, por medio de este, se puede sustentar el carácter histórico de Bejarano en la historia política, es decir, la relación que ejerce entre teoría y praxis, entre el discurso y la acción.

Planteamiento del Problema

Durante la primera mitad del siglo XX se incorporó al lenguaje cotidiano de las élites, sectores intelectuales, académicos e incluso obreros, el interés por mejorar las condiciones de vida de la población por medio de la higiene. Las campañas contra el alcoholismo, la promoción de la vivienda higiénica, la sanidad rural, la educación materna e infantil y otros asuntos relacionados, estaban condicionadas por una ideología específica de los grupos dirigentes y por un contexto político y económico particular. Este interés por la higiene estaba vinculado a proyectos de control social, de progreso racial y de incorporación de los trabajadores y movimientos obreros a la dinámica del sistema capitalista a nivel mundial².

¹ En el Anexo B se puede apreciar una síntesis gráfica de la producción escrita de Jorge Bejarano por período estudiado.

² Para una mejor apreciación de los elementos mencionados la bibliografía sobre la historia de la ciencia en el país ha logrado algunos avances. Vease: Noguera E., Carlos. *La Medicina y la Cuestión Social La Politización de la Medicina o la Medicalización de la Política en Colombia (1900-1940)*. Tesis de Grado de la Maestría de Historia. Bogotá: UNAL, 1998. Hernández Álvarez, Mario. *La Salud Fragmentada en Colombia. 1910-1946*. Bogotá: UNAL, 2002. Del mismo autor: *La Organización Panamericana de la Salud y el Estado Colombiano: Cien Años de Historia 1902-*

El cuerpo médico nacional tenía una concepción específica sobre su profesión, de su pertenencia a la clase política y su vinculación con los estamentos gubernamentales. En primer lugar, la profesión médica era concebida como un apostolado, una misión de carácter casi religioso donde el médico tenía como objetivo salvar al pueblo de los males producidos por la ignorancia y la falta de higiene. La medicina era una de las más altas magistraturas intelectuales de su época y le concedía al médico una alta dosis de prestigio social y, por ende, de poder político. La palabra del médico era la palabra de Dios y no admitía contradictores fuera del círculo de los pares profesionales.

En segundo lugar, la pertenencia a los diferentes grupos políticos obedecía a la relación que creaban las clases políticas, incluyendo a sus intelectuales, con la gente del común: una relación vertical y paternalista que se expresaba además en la exclusión social desde el punto de vista político, donde el pueblo representaba simplemente un caudal electoral al que se debían ofrecer condiciones de sostenimiento tales para sustentar dicha exclusión, así como su control y aprovechamiento.

En tercer lugar, la vinculación a los estamentos de gobierno tiene que ver con la configuración histórica de la sociedad, que heredó de la colonia la burocratización de las profesiones liberales ante la ausencia de una institucionalidad consolidada de carácter privado desligada del Estado. La ausencia de un campo de acción de mayor envergadura ante la precariedad económica, hizo del Estado el principal proveedor de cargos y opciones laborales para los profesionales.

Jorge Bejarano³ nació en la ciudad de Buga en el año 1888 y provenía de una familia de tradición liberal. Fue educado en los principales centros de enseñanza de su región y, posteriormente, se trasladó a Bogotá donde estudió medicina en la Universidad Nacional. Desde muy temprano adquirió reconocimiento como médico, higienista y profesor tanto

2002. Bogotá: OPS Oficina Regional, 2002. *Historia Social de la Ciencia en Colombia*. Vols. VII y VIII Medicina. Bogotá: COLCIENCIAS, 1993. Calvo Isaza, Oscar Iván y Saade Granados, Marta. *La ciudad en Cuarentena: Chicha, Patología Social y Profilaxis*. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2002. Abel, Christopher. *Ensayos de Historia de la Salud en Colombia 1920-1990*. Santa Fe de Bogotá: CEREC 1996. También se han intentado acercamientos desde la historia social y la historia económica: Archila Neira, Mauricio. *Cultura e Identidad Obrera. Colombia 1910-1945*. Santa Fe de Bogotá: CINEP, 1991.

³ Ver Anexo A.

en Buga como en Bogotá, y se relacionó con figuras importantes de los partidos liberal y conservador entre los que se destacan Eduardo Santos y Mariano Ospina Pérez. Se vinculó a las tesis del Republicanismo, corriente política promovidas por varios políticos e intelectuales durante el gobierno de Carlos Eugenio Restrepo, de lo cual surgió su identificación ideológica con la llamada “Generación del Centenario”⁴.

Bejarano comenzó su carrera política en 1921 en el Concejo de Bogotá gracias al apoyo de Eduardo Santos y Alfonso López. Ellos lo incluyeron como suplente en la lista que López encabezaba y que resultó triunfadora. Bogotá se estaba configurando como un fortín del partido liberal, pero a nivel regional y nacional las cosas eran diferentes. Bejarano empezaba a contar con caudales electorales locales sustentados por su prestigio profesional, situación que fue aprovechada por el partido liberal en diferentes coyunturas electorales a nivel local (Bogotá) y regional (Cundinamarca).

Durante la transición hacia el régimen liberal, Bejarano tuvo actuaciones de carácter más político. El 4 de mayo de 1930, día de las elecciones para Concejo, dictó una conferencia en el Teatro Municipal donde planteaba sus posturas sobre la manera como debían resolverse los problemas de Bogotá, y donde expresaba su filiación y respeto hacia el jefe del partido liberal, Alfonso López. Allí dejó ver lo más importante de sus ideas y mostró un aspecto de su vida poco conocido hasta entonces: el uso de la tribuna pública como plataforma política⁵.

En la vida universitaria, Bejarano se destacó por la promoción y fortalecimiento de los estudios sobre la Higiene, el desarrollo de la enfermería, la autonomía institucional y la constante defensa del carácter gremial de la medicina (la titulación universitaria, la organización profesional, etc.). Con respecto a este último elemento, Bejarano consideraba que la protección del trabajador era una cuestión que ameritaba cualquier iniciativa y apoyo del Estado, siempre y cuando no se afectara la condición social del médico.

⁴ Para observar una síntesis cronológica de la vida de Jorge Bejarano, véase el Anexo C

⁵ “Cómo deben resolverse los grandes problemas de Bogotá”. *El Tiempo*. Mayo 4 de 1930, p. 1 y 14.

Más adelante, en los años de los gobiernos conservadores, se ven algunos elementos que nos muestran la faceta política del intelectual. Puede afirmarse que hacia 1946, Bejarano era el personaje más apropiado para dirigir la naciente cartera de Higiene gracias a la brillante carrera profesional y política que había forjado desde los años veinte. Así ha sido percibido por la historiografía y así se hizo efectivo: el primer ministro de higiene de nuestro país fue Jorge Bejarano. Sin embargo, el 26 de marzo de 1947, y a tan solo tres meses de haber asumido la cartera, presentó su renuncia junto con los demás ministros liberales, debido a los resultados de los comicios del 16, ganados por su partido⁶. La renuncia se hizo efectiva a finales de abril y se nombró un nuevo gabinete de Unión Nacional en el cual serían incluidos partidarios de Gaitán⁷. En el Ministerio de Higiene es nombrado el liberal gaitanista, Pedro Eliseo Cruz. Pero en el año 1948, unos días antes del asesinato de Gaitán, Bejarano regresó al Ministerio siguiendo las consignas del régimen de Ospina. Un año después, como producto de la crisis derivada de este magnicidio, la violencia y de los problemas políticos al interior del gobierno, Bejarano volvió a renunciar.

En los primeros meses del gobierno de Rojas Pinilla, Bejarano se mostró dispuesto a colaborar en la Oficina de Rehabilitación y Socorro. Sin embargo, renunció rápidamente y se dedicó a la crítica abierta, directa y visceral contra el régimen por medio de su columna de prensa en el periódico *El Tiempo*. Una de las principales instituciones criticadas por Bejarano fue el Servicio Nacional de Asistencia Social, SENDAS, entidad encargada de todo lo relacionado con asistencia social, que comenzó a funcionar el 13 de junio de 1954. Su directora fue María Eugenia Rojas, la hija del Presidente. Durante los meses de la censura de prensa, Bejarano bajó su tono crítico y trató de utilizar estrategias discursivas para continuar exponiendo sus ideas. Pero a partir de 1957, con la caída del general, reactivó sus ataques contra el gobierno militar. La crítica le trajo a Bejarano grandes dividendos durante el Frente Nacional, considerando sus últimas actuaciones políticas en el Concejo de Bogotá y la Asamblea de Cundinamarca.

⁶ *El Tiempo*. Marzo 26 de 1947, Pág. 19

⁷ "Gabinete de Unión Nacional será dado a conocer esta misma tarde". *El Tiempo*. Abril 22 de 1947, p. 1.

Aunque en ciertos momentos de la historia nacional se observó a Bejarano como una figura política, el carácter y posicionamiento social de su profesión, a lo que se sumó su propia apreciación de personaje apolítico, se levantaron en su época como un escudo frente a cualquier intento por involucrarlo en asuntos políticos. ¿Cómo se explica esta posición de Bejarano? ¿Qué elementos definen a los políticos? ¿Se puede ser político sin hacer política? ¿Qué estrategias discursivas se utilizan para ello? ¿Desde qué lugares? ¿Con qué herramientas? ¿A quiénes se dirigen los discursos explícitos y no explícitos? Estos y otros tantos interrogantes serán abordados en esta investigación.

Justificación

En 1966 Guillermo León Valencia expidió un decreto presidencial a raíz de la muerte del profesor, en el que se afirmaba que el gobierno nacional recopilaría y publicaría su obra⁸. Sin embargo, la memoria de Jorge Bejarano se diluyó en ciertos grupos muy específicos de investigadores y entre los sectores académicos vinculados a la medicina. Su nombre tan solo ha trascendido por el asunto de la prohibición de la chicha en 1948; también fue utilizado para identificar a la biblioteca del Ministerio de Salud y para condecorar con una medalla a personas y entidades destacadas en el campo de la salud⁹.

La historia política nacional, según Medófilo Medina, se ha centrado en estudios sobre las constituciones, las ideas políticas, las diferentes administraciones, el Estado y sus instituciones, las élites políticas, entre otros¹⁰. Salvo contadas excepciones, se ha dejado de lado el estudio de las estructuras inferiores de la política (partidos minoritarios, mandos medios, grupos de electores, etc.), de los mecanismos de ascenso político, de las relaciones clientelares en los contextos locales de la política, y de las elecciones a nivel local¹¹.

⁸ “Decreto de honores al Dr. Bejarano dictó el Gobierno”. *El Espectador*. Enero 5 de 1966, p. 5a.

⁹ Por medio del Decreto 1078 de 1998, del Ministerio de Salud creó la Cruz cívica del mérito asistencial y sanitario Jorge Bejarano.

¹⁰ Medina, Medófilo. *La historiografía política del Siglo XX en Colombia*. En: *La historia al final del milenio. Ensayos de historiografía colombiana y latinoamericana*. Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia, vol. II, 1994.

¹¹ Véase el trabajo de Fernán González *Para leer la política. Ensayos de historia política colombiana*. Bogotá: CINEP, 1997, sobre la relación entre cultura y política; Cesar Augusto Ayala. *El Populismo atrapado*. sobre las elecciones presidenciales de 1970 y el trabajo *Resistencia y oposición al Establecimiento del Frente Nacional. Los orígenes de la Alianza Nacional Popular (Anapo), Colombia 1953-1964*. Bogotá: Colciencias - Cindéc, 1996; Medina, Medófilo. *Historia del*

Por otra parte, la historia de los intelectuales ha tratado de acercarnos de manera generalizada a las relaciones y vínculos entre estos personajes y la clase política¹². El estudio de la intelectualidad colombiana, en los niveles intermedios y bajos de la estructura política, se hace necesario para entender las estrategias de control social que se difunden por medio de discursos ideológicos de modernización, desarrollo y progreso¹³. En este sentido, también interesa este estudio para analizar las formas como se asumen y se expresan dichos discursos (en este caso el de un médico higienista) como herramienta de legitimación del poder, de estrategia en contextos electorales o de confrontación política al interior de las élites¹⁴. Además, se debe indagar la intimidad de las relaciones entre los políticos, las situaciones personales que influyen en decisiones políticas, los conflictos que solo se aprecian en las correspondencias privadas, etc.

Avances en la investigación sobre Jorge Bejarano

El interés por la vida y obra de Jorge Bejarano parte de los cursos sobre intelectuales e historia política dictados en 2002 por el profesor Cesar Ayala. De estos cursos surgió una investigación preliminar en donde logramos identificar a Jorge Bejarano como un intelectual a partir de diferentes estudios (tanto nacionales como extranjeros) sobre este

Partido Comunista. Bogotá: CEIS, 1980, o Fabio López de la Roche sobre la historia de la Izquierda en los años 60 en adelante. *Izquierdas y cultura política. ¿Oposición alternativa?* Bogotá: CINEP, 1994.

¹² Algunos intentos en este sentido se presentan en trabajos como: Sánchez Gómez, Gonzalo. *Los intelectuales y la política*. Bogotá: Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales IEPRI. UNAL, 2003. Botero Bernal, Andrés. *El papel del intelectual: Pasado, presente y futuro inmediato*. Medellín: Editorial ISB, 2002. Urrego, Miguel Ángel. *Intelectuales, estado y nación en Colombia. De la Guerra de los Mil Días a la Constitución de 1991*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 2002; Loaiza Gilberto. *Los intelectuales y la historia política en Colombia*. En: *La historia política hoy; sus métodos y las ciencias sociales*. Editor Cesar Augusto Ayala Diago. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de historia, 2004.

¹³ Uno de los trabajos que ha tratado de adentrarse en el estudio de los intelectuales de rango medio dentro de la política es el de Gilberto Loaiza Cano. *Manuel Ancizar y su época. Biografía de un político hispanoamericano del siglo XIX*. Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 2004.

¹⁴ Al respecto, los últimos trabajos del historiador Cesar Augusto Ayala abordan la relación entre los aspectos discursivos de la clase política y sus prácticas. Véase: *Exclusión, discriminación y abuso de poder en el tiempo del Frente Nacional: una aproximación desde el análisis crítico del discurso (ACD)*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Historia, Línea de Investigación en Historia Política y Social, 2008. Desde el género biográfico tenemos como referente la obra *El porvenir del pasado. Gilberto Alzate Avendaño, sensibilidad leoparda y democracia*. Bogotá: Fundación Gilberto Alzate Avendaño, 2007, la cual aborda al intelectual conservador desde una perspectiva que integra la historia, la sociología y la antropología de la política colombiana.

concepto, de la contextualización de su carrera política, y del análisis de sus intereses, logros y perspectivas en el campo profesional de la higiene. Se intentó una tipificación particular y novedosa en la que se definió a Bejarano como un Técnico Humanista, es decir, un intelectual poseedor y difusor de un saber específico pero condicionado por una formación intelectual característica de los primeros años del régimen conservador.¹⁵

Sin embargo, esta definición presenta algunas dificultades pues persiste en ella un problema de rigidez cronológica y contextual con respecto a la identificación y categorización histórica de los intelectuales. No es fácil encasillar a Bejarano (o a otros tantos intelectuales) en definiciones estrictas como intelectual ideólogo, experto, crítico, subordinado, etc., o mostrarlo como un gramático del régimen conservador (según la propuesta de Malcom Deas en *Del poder y la gramática*), el académico de la época liberal o el militante del Frente Nacional. Puede ser una, puede ser todas o puede ser ninguna de estas apreciaciones. En la presente investigación trataremos de apartarnos de estas dificultades para identificar a Jorge Bejarano como un intelectual orgánico del partido liberal (en lo particular) y del establecimiento de poder, es decir, de la clase política colombiana.

Otro problema que surgió de la investigación realizada es el del intelectual (el médico) en la política. Aunque tratamos de mostrar algunos elementos que nos permiten vincular a Bejarano con acontecimientos políticos de la primera mitad del siglo XX, surge la incógnita sobre su apreciación como político. Él mismo nunca se consideró como tal, quizá porque no dedicó de lleno su vida a esta actividad al estilo de personajes como Alfonso López, Eduardo Santos o Jorge Eliécer Gaitán. Sin embargo, su origen, su formación profesional, sus nexos académicos y sociales, su participación en la vida pública y en los medios de comunicación, entre otros elementos, lo acercan más a un político de rango intermedio que a un simple militante o un consagrado burócrata.

¿Por qué los médicos participan en política? Esta fue la pregunta principal de la que partió nuestro análisis. La hipótesis que se demostró en este sentido es que el cuerpo médico mantuvo siempre una relación con la política nacional para proteger una

¹⁵ Ospina Ortiz, Rodrigo. *Jorge Bejarano. El intelectual, la política y la medicina. 1888 – 1966*. Tesis para optar al título de Historiador. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2005.

condición social especial, elitista, adquirida por medio del estudio universitario, del ejercicio profesional en el campo privado y público, de la vinculación a agrupaciones científicas y clubes sociales. Otra manifestación de dicha relación se nota en la ideología y la percepción de los grupos dirigentes de diferentes generaciones. Aquí existe una concepción del Estado como mediador en las relaciones entre el capital y el trabajo, el cual presenta variaciones de acuerdo a la ideología política que lo sustenta en los diferentes periodos históricos. La visión modernizadora de la sociedad es uno de los rasgos principales que une a las élites económicas y políticas con los pocos profesionales que surgen del sistema educativo. En dicha visión se entrelazan elementos de un conocimiento científico experimental aplicado al sistema social (es decir, la sociedad percibida como un organismo biológico susceptible de modificaciones) con un profundo sentimiento religioso que permea todas las estructuras sociales, económicas e institucionales del país. Si la pregunta inicial fue el por qué de esta participación, ahora profundizaremos en el cómo se da dicha participación en la política.

El caso de Jorge Bejarano nos mostrará que en los intelectuales también existe una inclinación a la política de manera consciente y voluntaria. La cooptación de un intelectual a la clase política no se da por una simple cuestión de mérito. Requiere encontrar nexos y filiaciones sociales con sus miembros; requiere de la participación directa en sus asuntos, la adaptación a sus costumbres y prácticas y una disciplina que exprese cohesión frente a los adversarios políticos. Los diferentes cargos públicos en los que Jorge Bejarano estuvo presente no son solamente la expresión de un intelectual que desea aplicar su visión técnica en favor de la sociedad. También representan una de las vías por la cual el intelectual se integra a la élite y desarrolla un proyecto de vida político, en este caso, el proyecto de un militante disciplinado y un intelectual orgánico del partido liberal.

Bejarano en la historiografía de la historia política nacional

Las biografías de figuras públicas también han estado al orden del día, pero en el caso de Jorge Bejarano no se ha realizado un análisis de su trayectoria política debido a que se le identificó principalmente como docente, higienista y médico particular. Lo más cercano que se ha encontrado a este respecto se encuentra en la obra de Gerardo Molina sobre las Ideas Liberales en Colombia. Allí, Bejarano es identificado como un intelectual liberal de la Generación del Centenario y se exponen varios rasgos

característicos de estos personajes como un marcado sentimiento nacionalista, la pasión por las libertades públicas, la repulsión por el sectarismo, entre otros¹⁶. El trabajo de Oliverio Perry *Quién es Quién en Colombia* es a grandes rasgos un directorio biográfico de los personajes más destacados de su época, en el cual se relaciona su filiación partidista, los cargos que han desempeñado y algunos datos de origen.¹⁷ La obra identifica la filiación política del intelectual lo que facilita en cierto modo la ubicación contextual y los referentes sociales que lo influyeron, aspecto que hace parte de la formación ideológica del personaje estudiado.

En 1987 aparecen los trabajos de Herbert Braun *Mataron a Gaitán*¹⁸ y el de Daniel Pécaut *Orden y Violencia*¹⁹. La huella de Jorge Bejarano en la obra de Braun es ínfima; solo es tomado para referenciar su nombramiento como Ministro de Higiene en el gabinete formado días después del asesinato del caudillo en 1948 y, con un tono despectivo como referencia para comentar la prohibición de la chicha. Sin embargo, el estudio de Braun es una muy buena fuente para el análisis de los rasgos de los intelectuales de la generación a la que perteneció Bejarano, a los que denominó **convivialistas**. De esta generación hicieron parte Eduardo Santos, Alfonso López P., Laureano Gómez, Mariano Ospina P., entre otros.

Por su parte, Pécaut analiza el proceso de conformación de la burguesía cafetera en las elites nacionales, así como el desarrollo de la política de la Revolución en Marcha donde se da una tentativa de modernización vía institucionalización política de lo social mediante la incorporación de la noción colectiva de ciudadanía popular²⁰. También se estudia la coyuntura histórica del desmonte de los mecanismos de intervención del Estado y la aparición del gaitanismo, el cual es identificado como una clase de populismo. Jorge Bejarano solo se menciona por su participación en el movimiento gaitanista cuando fue nombrado miembro de la Dirección, en el momento de mayor poder

¹⁶ Molina, Gerardo. *Las ideas liberales en Colombia 1915-1934*. Tomo II. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo, 1974, p. 67.

¹⁷ Perry, Oliverio. *Quien es quien en Colombia*. Bogota: Oliverio Perry & Cia., 1948. Segunda edición.

¹⁸ Braun, Herbert. *Mataron a Gaitán: vida pública y violencia urbana en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Centro Editorial, 1987. pp. 342 y 366.

¹⁹ Pécaut, Daniel. *Orden y violencia. Evolución socio política de Colombia entre 1930 y 1953*. Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2001 Segunda edición.

²⁰ Medina, Medófilo. *Historiografía política del siglo XX en Colombia...* Op. cit. p. 471.

e influencia del caudillo liberal. Es posible que dicho acercamiento haya sido uno más de aquellos a los que se inclinaron varias personalidades del Partido o que encontremos unos nexos muy específicos y coyunturales relacionados con el pensamiento higienista de Gaitán. Se tratará de aclarar este punto con el desarrollo de la investigación.

Bejarano en la historiografía de la historia de la ciencia

El trabajo de Christopher Abel *Ensayos de Historia de la Salud en Colombia* analiza la relación entre los procesos de desarrollo de los servicios de salud en Colombia, las influencias externas y las iniciativas del gobierno central con las variaciones locales y regionales, colocando las transiciones en los servicios de salud dentro de su marco político, socioeconómico y demográfico²¹. Aquí encontramos referenciado a Jorge Bejarano como un publicista en la época del debate sobre la degeneración de la raza y como el primer colombiano eminente interesado en atacar algunos avances en lo relacionado con los alimentos procesados. Abel le dedica dos páginas de su trabajo a mostrarlo en sentido positivo, como un científico modernista que luchaba contra las concepciones tradicionalistas de la sociedad en el campo médico, siendo el único de los trabajos analizados que contraponen diametralmente su pensamiento con el de Miguel Jiménez López en lo referente al tema de la degeneración de la raza²².

Los trabajos realizados en épocas más recientes sobre historia de la ciencia, como los de los profesores Diana Obregón, Emilio Quevedo, Néstor Miranda Canal, Mario Hernández, Carlos Noguera y otros investigadores dan cuenta de estudios sociológicos e históricos de gran amplitud que no hacen mayor énfasis en personajes científicos particulares salvo por referencias a hechos históricos como algunos de sus planteamientos, los debates en que se vieron involucrados o su participación y/o vinculación a estamentos académicos o instituciones gubernamentales. Estos trabajos son importantes en la medida que presentan información sobre la filiación política de los médicos, su influencia y sus expectativas gremiales. También porque dichos trabajos buscan vincular por medio de la reconstrucción histórica de las instituciones de salud los procesos sociales, políticos y económicos inherentes al desarrollo del país, alejándose de la tradicional historia de las

²¹ Abel, Christopher. *Ensayos de historia de la salud en Colombia 1920-1990*. Santa Fe de Bogotá: CEREC 1996, p. 12

²² *Ibíd.* p. 39

instituciones o las biografías apologéticas típicas de grandes personalidades. Son un aporte contextual y analítico para encaminar la investigación²³. Las referencias encontradas sobre Jorge Bejarano se remiten aquí a acciones particulares utilizadas como fuente primaria para el desarrollo de los planteamientos de los investigadores mencionados. Sin embargo, ubica temporal y espacialmente al médico en algunos periodos y contextualiza el ambiente ideológico y político en el que se desarrolló e influyó. Estos trabajos son fuentes importantes para entender la relación entre un campo específico del saber como la medicina y los aspectos sociales, ideológicos y políticos del país.

El texto que más se acerca a un análisis del pensamiento de Jorge Bejarano es el de Oscar Iván Calvo y Marta Saade, *La Ciudad en Cuarentena*²⁴. Este trabajo de historia cultural se incluye aquí porque incorpora la relación entre las concepciones científicas imperantes y la estructura política e intelectual de Colombia durante la primera mitad del siglo XX. Calvo y Saade realizan una aproximación histórica de la prohibición de la chicha en 1948 desde sus antecedentes legales a finales del siglo XIX. Se analiza la influencia de actores como científicos, políticos, sectores obreros, que impulsaban estas medidas y que estaban entrelazados con una visión modernizante de las élites. En algunas de las numerosas referencias que hacen los autores sobre Bejarano (uno de los principales protagonistas del evento estudiado) se caracteriza su comportamiento como temperante o moderador. Este rasgo se acerca a la noción presentada por Gerardo Molina respecto de la generación de los centenaristas y al carácter de los convivialistas definido por Herbert Braun. Tres caminos que conducen a una misma dirección: la personalidad de Jorge Bejarano.

²³ Los trabajos mencionados al respecto son: Miranda Canal, Néstor. *La medicina colombiana de la Regeneración a los años de la segunda guerra mundial*. En: *Nueva Historia de Colombia*. Volumen IV. Santafé de Bogotá: Planeta Colombiana Editorial, 1989. Noguera E., Carlos. *La medicina y la cuestión social*. Op. cit. Miranda C. Néstor. Quevedo V., Emilio. Hernández, Mario A. *La institucionalización de la ciencia en Colombia*. En: *Historia social de la ciencia en Colombia*. Del mismo autor: *La Salud Fragmentada en Colombia. 1910-1946*. Bogotá: UNAL, 2002 Tomo VIII. Obregón, Diana. *Historiografía de la ciencia en Colombia*. En: Tovar Zambrano, Bernardo. *La historia al final del milenio. Ensayos de historiografía Colombiana y Latinoamericana*. UNAL, 1994. Hernández Álvarez, Mario. *La Organización Panamericana de la Salud y el Estado colombiano: Cien años de historia 1902-2002*. Bogotá: OPS Oficina Regional, 2002.

²⁴ Calvo Isaza, Oscar Iván y Saade Granados, Marta. *La ciudad en cuarentena*. Op. cit.

Encontramos algunas biografías de médicos escritas por personajes vinculados a los distintos campos de los que toman sus temas y la mayor parte de dichos trabajos nos remiten a la labor y la vinculación institucional de los personajes tratados. Un ejemplo es el trabajo realizado por Humberto Cáceres y Zoilo Cuellar Manrique (ambos vinculados a la Academia Nacional de Medicina) donde se recopilan pequeñas biografías de los miembros de la Academia desde su fundación en 1873 hasta 1996²⁵. Dicho trabajo presenta un breve recuento de las obras de cada personaje, las instituciones donde estuvo vinculado, fechas más importantes, entre otros. Bejarano aparece reseñado en esta obra.

Las Fuentes

Las noticias y artículos relacionados con la muerte de Jorge Bejarano fueron la primera fuente de información para indagar sobre su historia familiar, sus relaciones políticas y otros datos. La principal fuente de información sobre sus años de infancia y apartes de su formación intelectual se encontró en un discurso de honores realizado por el médico Juan Pablo Llinás en 1967²⁶. Las notas necrológicas de diversas fuentes ayudaron a conformar un esqueleto inicial de la biografía.

El primer texto revisado de Jorge Bejarano fue su tesis de grado de la Universidad Nacional que data de 1913, un estudio sobre la importancia de la educación física²⁷. Este trabajo se enmarca en el contexto científico de aquella década, en la que el cultivo del cuerpo se empezó a considerar como base imprescindible de la educación moral. Luego encontramos artículos en revistas médicas y algunos libros, cuyos temas van desde lo exclusivamente científico hasta reflexiones sobre la vida cotidiana, la sociedad y los valores universales ligados a la medicina. Cabe resaltar acá una conferencia sobre

²⁵ Cáceres, Humberto; Cuellar Montoya, Zoilo. *Academia Nacional de Medicina de Colombia. Sus miembros 1873-1997*. Santa fe de Bogotá: Academia Nacional de Medicina, 1998, pp. 118-119.

²⁶ "Discurso pronunciado por el académico Juan Pablo Llinás en la sesión solemne en homenaje al profesor Jorge Bejarano, celebrada en la biblioteca Luis Ángel Arango el 6 de julio de 1966". En: *Revista Médica*. Bogotá: Vol. 4 No. 1, may-jun 1967, pp. 53-60.

²⁷ Bejarano Jorge. *La educación física*. Bogotá: Ed. Arboleda y Valencia, 1913.

alcoholismo pronunciada en Buga en 1914 donde hallamos la primera referencia publicada sobre la lucha que Bejarano libraría toda su vida en contra de este problema²⁸.

En sus trabajos más extensos encontramos reflexiones sobre temas de interés primordial durante toda su trayectoria como la maternidad, la alimentación, los vicios, la Cruz Roja, entre otros²⁹. Lo que caracteriza a dichas obras es la presentación de un esquema narrativo que entrelaza el contexto histórico y la crítica social con el conocimiento técnico y científico de los elementos expuestos. La contextualización histórica amplia no se utiliza solamente como un recurso literario sino también como un mecanismo de legitimación del saber, es decir, algo que permite dar un carácter de objetividad y veracidad a sus escritos. La crítica social trasciende en ocasiones al ámbito político dejando ver uno de los rasgos típicos de los intelectuales. Por último, el aspecto técnico y científico de su producción escrita no solo identifica su condición profesional; también es utilizado como estrategia discursiva frente a diferentes destinatarios, con sus respectivas consecuencias sociales.

Gran cantidad del material de opinión que podemos encontrar sobre Jorge Bejarano lo hallamos a partir de la década de los años 20. La prensa bogotana, principalmente *El Tiempo*, comenzó a interesarse por este personaje desde muy temprano, gracias a relaciones sociales que Bejarano creó cuando regresó a la capital en 1917. Entrevistas y comentarios sobre su trabajo en el Concejo, el Ministerio y en las oficinas y dependencias a las que estuvo vinculado, sus planes de gobierno en épocas de campaña electoral y una columna de opinión hacen parte del repertorio discursivo del Jorge Bejarano. Estas son las principales fuentes para realizar el análisis de la ideología política del médico³⁰.

²⁸ Bejarano Jorge “Lucha antialcohólica”. En: *Repertorio de Medicina y Cirugía*. Bogotá: Vol. 6, No. 4 diciembre de 1914, pp. 164-175 (aparece publicado en enero del año siguiente).

²⁹ Véase: *La Madre y su Primer Bebe. Consejos útiles y necesarios a las madres* Bogotá, Editor: J. Casis, 1919; *El Libro de la Maternidad*. Bogotá, Editorial Minerva, 1924; *La obra de la Cruz Roja nacional*. Bogotá: Tipografía Regina, 1934; *Alimentación y nutrición en Colombia*. Bogotá: Editorial Cromos 1941; *La derrota de un vicio, origen e historia de la chicha*. Bogotá: Editorial Iqueima, 1950. *Nuevos capítulos sobre el cocaísmo en Colombia*. Bogotá: Editorial Minerva, 1952; *Literatura y tuberculosis*. Bogotá: Editorial Iqueima, 1959; *Reseña histórica de la higiene en Colombia*. Caracas: Multilith ICSS, 1961.

³⁰ Ejemplos importantes de estas fuentes son: Bejarano, Jorge. “Noticias de Higiene Pública”. *El Tiempo*, septiembre 6 de 1921, p. 3. “El Programa Liberal del Doctor Bejarano”. *El Tiempo*. Mayo

“Comentarios Médicos” es el nombre de la columna de opinión que dedicaba *El Tiempo* a las reflexiones de Jorge Bejarano desde 1940. Su antecedente inmediato fue la “Página Médica”, aparecida por primera vez en abril de 1929 y que perduró hasta bien entrados los años 50. En esta sección, a cargo de Bejarano, se trataban asuntos exclusivamente médicos y sanitarios, por lo que la expresión abierta de opiniones frente a diversos temas debía hacerse por otro medio: editoriales o columnas de opinión. Esta necesidad, sumada a factores coyunturales del año 1940, motivó la aparición de “Comentarios Médicos”. Esta era una columna estándar, ubicada en el centro de la página 4 junto al Editorial, cuya extensión no superaba usualmente las 1.200 palabras. Su estructura discursiva mezclaba cuestiones sanitarias con asuntos políticos, sobre la base de un lenguaje sencillo pero técnico, dirigido a diversos destinatarios, principalmente, miembros de las élites.

Otro tipo de artículos fueron tomados también de la prensa para contextualizar la época, los asuntos y los problemas relacionados con Jorge Bejarano. Sin perjuicio de la información que de allí se obtiene, la crítica de este tipo de fuentes debe prevalecer sobre su uso directo, teniendo en cuenta que la prensa escrita ha sido utilizada primordialmente como medio de expresión de los grupos políticos dominantes. Su influencia, su tiraje, su tiempo de circulación reflejan también la capacidad económica de los dueños de estos medios, de modo que la independencia, la objetividad y la veracidad de las informaciones solo pueden ser analizadas mediante la contextualización, la comparación y la crítica. Por último, fuentes como las biografías de médicos ilustres hechas por alguno de sus familiares (que por lo general también son médicos) sirven como referentes indirectos de lo que podían pensar los médicos de aquella época. No está de más recordar el carácter apologético de estas obras, por ende, el cuidado que se debe tener al referenciar elementos tomados de ellas.

8 de 1931, p. 4; “Higiene”. En: *Revista Semana*, febrero 12 de 1949, p. 11. “Cómo deben resolverse los grandes problemas de Bogotá”. *El Tiempo*. mayo 4 de 1930, pp. 1 y 14. “Problemas Municipales”. En: *El Tiempo*. Marzo 26 de 1930, p. 3.

Marco Teórico

Esta monografía está concebida desde la historia política. Por lo tanto, su eje teórico central será el poder, particularmente las formas como se ejerce, sus estrategias y sus mecanismos de expresión.

La higiene como categoría sociológica, ideológica y política

El diccionario de la Real Academia española de la lengua define *higiene* como la parte de la medicina que tiene por objeto la conservación de la salud y la prevención de las enfermedades, y *salud* como el estado en que el ser orgánico ejerce normalmente todas sus funciones. En la actualidad, para la gente del común, el término higiene está asociado exclusivamente a limpieza y aseo; sin embargo, para la medicina de la primera mitad del siglo XX, la higiene estaba asociada a todos los elementos del entorno social que permitían a las personas tener salud física y mental: alimentación, vivienda, acceso a servicios como agua y alcantarillado, vestuario, deporte, recreación, educación, justicia, acceso a los servicios médicos, entre otros. La higiene se configuró como una categoría sociológica pues atendía gran parte de los asuntos inherentes a la sociedad.

Fue el mismo Jorge Bejarano quién recalcó la importancia de la higiene como categoría sociológica al criticar el cambio de nombre que se le dio al Ministerio de Higiene por Ministerio de Salud Pública en 1953:

De la mismísima Grecia nos vino el vocablo que ahora repudiamos. Esculapio, dios de la medicina, dio a su hija el nombre de Higieia, que desde entonces se consagró como diosa de la salud. Así pues, “sano”, “salud” es lo que traducen los vocablos “hygiees” e “hygieia”, vocablos contemporáneos de la cultura del hombre, y que nosotros los médicos estamos obligados a perpetuar por su origen médico y a traducir como el arte de vivir en plena salud; como el conjunto de normas para preservarla y conservarla; como ciencia de la vida porque enseña al hombre a rodearla de ambiente propicio para lograrla; porque lo magnifica y hace libre enseñándole a desarrollar y conservar las facultades del cuerpo y del espíritu y porque en fin, prolonga la existencia, haciéndola grata y amable a quien la

disfrute. La salud pública, no es la higiene misma. Es el resultado de su aplicación. Es su consecuencia³¹.

La higiene y todos los elementos asociados a ella, no solo era un término asociado a una profesión en particular, la medicina, sino que hacía parte de la cognición social de muchos miembros de la clase política, lo cual permitió a la higiene trascender lo eminentemente médico para llegar al campo de la ideología y la política. Tal situación ocurrió como consecuencia del proceso modernizador de la primera mitad del siglo XX, en el que la medicina se vio afectada por los cambios derivados de dicho proceso (nuevas técnicas y mentalidades), así como por la difusión y puesta en práctica de los resultados asociados a dichos cambios (las políticas de salubridad).

La ideología es la forma como se manifiestan ciertos comportamientos, valores y representaciones en un grupo social y actúa como un eje que transversaliza todos los aspectos individuales y colectivos en los que dicho grupo está inmerso. La ideología se hace manifiesta con acciones políticas directas y se difunde por medio de estrategias discursivas. Según el lingüista Teun Van Dijk, las ideologías:

...representan el conjunto de intereses variados de los grupos sociales (a menudo en relación con otros grupos o con temas sociales), como son su identidad, sus tareas, objetivos, valores, posición y recursos sociales. En este sentido, las ideologías son como un conjunto de esquemas de los que dispone un grupo y que tratan de sí mismo y de su posicionamiento en la estructura social³².

Teniendo en cuenta esa caracterización, podemos afirmar que la higiene era parte integral del imaginario social (ideología) de gran parte de las élites gobernantes de la primera mitad del siglo XX, quienes pretendían llevar a Colombia a un estado de modernidad y progreso. La higiene y sus prácticas era el instrumento por medio del cual el pueblo colombiano podía dejar de lado aquellos rasgos ancestrales que los acercaban a la barbarie (como el consumo de chicha o el uso de alpargatas), y convertirse en el pueblo civilizado, disciplinado y laborioso necesario para el desarrollo requerido por la

³¹ “Comentarios médicos”. El Tiempo, junio 30 de 1953, p. 4.

³² Van Dijk, Teun. *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona: Paidós, 1997, p. 236

economía capitalista. La higiene debía transformarse en un valor moral inherente a la persona y, a su vez, en un hábito social perteneciente a un imaginario colectivo. Por esta razón, debía ser enseñada, difundida y asimilada; incluso, en muchas ocasiones debía ser impuesta si la tradición luchaba contra la modernidad.

Esto último nos remite al carácter político de la higiene. La política podemos interpretarla como el espacio en el que el poder circula y en el que se aplican una serie de saberes y prácticas. La higiene como política se entiende como un dispositivo de poder, como un mecanismo de control y gestión social necesaria para el gobierno de la población³³. Esto significa, que para el caso de la higiene y la medicina de la primera mitad del siglo XX, los asuntos higiénicos no eran necesariamente una cuestión técnica ni médica cuyo ámbito de aplicación fuera el individuo. La higiene como política se manifestó en el entorno social por medio de prácticas como la adecuación de espacios urbanos (construcción de barrios obreros y viviendas para campesinos, acueductos y alcantarillados, hospitales, etc.), el fomento de la inmigración de ciertos grupos étnicos (preferiblemente anglosajon) y de la educación primaria como base de la formación de nuevos ciudadanos, la legislación sobre bebidas fermentadas o el uso de vestuario para trabajadores, entre otros aspectos.

Algunos referentes teóricos

Antonio Gramsci estudiaba en sus escritos³⁴ la manera cómo debía llevarse la revolución proletaria. Él, a diferencia de Lenin o del propio Marx, en lugar de analizar el sistema económico se dedicó a pensar cómo los mecanismos culturales lograban el sometimiento del proletario sin ejercer violencia. Por medio de este análisis se dio cuenta de que los intelectuales son los encargados de realizar el proceso de dominación.

Para Gramsci: “todo grupo social, al nacer en el terreno originario de una función esencial en el mundo de la producción económica, crea a la vez orgánicamente, una o más capas

³³ Noguera, Carlos. *Medicina y política. Discurso médico y prácticas higiénicas durante la primera mitad del siglo XX en Colombia*. Medellín: Universidad EAFIT, 2003, pág. 123.

³⁴ Cabe recordar que Gramsci nunca publicó una obra sistemática. Su pensamiento se encuentra registrado en las notas realizadas durante su largo periodo de cárcel.

intelectuales que le dan homogeneidad y conciencia de sus propias funciones³⁵. Esto significa que el intelectual orgánico es aquel que cumple la función de, por un lado darle identidad a la clase dominante y por el otro, llevar a cabo la dominación y la hegemonía social de las clases subalternas³⁶. Para el caso del modo de producción capitalista, el intelectual orgánico por excelencia es el organizador técnico, es decir, un especialista en ciencia aplicada que mantiene todos sus rasgos característicos de orden y disciplina intelectual en función del ordenamiento social necesario para la economía capitalista³⁷.

El político francés Hugues Portelli, en su estudio del concepto gramsciano de bloque histórico, nos presenta una síntesis muy acertada de la forma como Gramsci identificaba la función del intelectual orgánico:

Los intelectuales son las células vivas de la sociedad civil y de la sociedad política, ellos son quienes elaboran la ideología de la clase dominante, dándole así conciencia de su rol y transformándola en una “concepción del mundo” que impregna todo el cuerpo social. En el nivel de la difusión de la ideología, los intelectuales son los encargados de animar y administrar la estructura ideológica de la clase dominante en el seno de las organizaciones de la sociedad civil (iglesia, sistema escolar, sindicatos, partidos, etc.) y su material de difusión (mass media). Funcionarios de la sociedad civil, los intelectuales son también los agentes de la sociedad política, encargados de la gestión del aparato de Estado y de las fuerzas armadas... Cada una de estas funciones –hegemónica, coercitiva, económica- contribuye a la unidad de la clase fundamental y a su hegemonía en el seno del bloque histórico³⁸.

Lo anterior significa que el intelectual no es un agente pasivo ni independiente; y esto es de gran relevancia porque nos remite a dos asuntos esenciales dentro de la caracterización de Jorge Bejarano como intelectual orgánico: la autonomía del intelectual y la lucha por el poder. En el primer caso, Gramsci explica que aunque los intelectuales

³⁵ Gramsci, Antonio. *Los intelectuales y la Organización de la Cultura*. México: Juan Pablos Editor, 1975. p. 27.

³⁶ *Ibíd.* p. 16.

³⁷ Gramsci, Antonio. *La costituzione del Partito Comunista*. Citado en: Portelli, Hugues. *Gramsci y el bloque histórico*. México, Siglo XXI editores, 1979, p. 101.

³⁸ Portelli, Hugues. *Gramsci y el bloque histórico*. Op. cit, p. 99.

se sientan una clase autónoma, no lo son sino que hacen parte del bloque hegemónico o son cooptados de otros sectores sociales, como por ejemplo del clero. En el segundo caso, los nuevos intelectuales de la era industrial entran en pugna con los intelectuales “tradicionales” (es decir, con los que caracterizan el orden económico y social de las sociedades rurales) por el control hegemónico del nuevo entramado social. Esta lucha refuerza el vínculo orgánico entre los intelectuales y la clase dirigente que busca consolidarse en el poder. Además, dicha clase permite que algunos intelectuales tradicionales sean cooptados con el fin de consolidar su dominio. Pero esta cooptación se da en la medida en que el intelectual, nuevo o tradicional, asuma los postulados ideológicos del grupo dominante y le sirva para sustentar su hegemonía.

De esta manera, podemos decir que Jorge Bejarano es un intelectual orgánico de la elite gobernante de la primera mitad del siglo XX pues en su larga vida política y intelectual y en especial en su lucha por la higienización del país, se puede observar ese proceso de dominación no violenta o de “consentimiento espontáneo de las grandes masas de la población a la dirección impresa de la vida social por el grupo fundamental dominante”³⁹

Abordaremos la **política** no solo como la competición electoral y la distribución burocrática del poder, sino como una relación más compleja entre acciones y conocimientos aplicados a un entorno social. La forma como se concibe la política en esta monografía se guía por los preceptos del investigador italiano Giovanni Sartori. Para Sartori el concepto política es el espacio en el que se relacionan la teoría y la práctica, el saber y el hacer, y de cómo por ello, los proyectos políticos triunfan o fracasan en la acción⁴⁰. Este autor parte de un análisis teórico del momento en que se separan la esfera política de la social en el siglo XIX para hacer una aproximación a dos rasgos de la política: la autonomía y la identidad. Estos rasgos se ligan a los comportamientos políticos (que es lo que nos interesa en el estudio de Jorge Bejarano): “en la política no se da un comportamiento que tenga características de uniformidad asimilables a los

³⁹ Gramsci, Antonio. *Los intelectuales y la Organización de la Cultura*. México: Juan Pablos Editor, 1975. p. 35.

⁴⁰ Giovanni Sartori. *La Política. Lógica y método en las ciencias sociales*. México: FCE, 1992, segunda edición en español., p. 10.

comportamientos morales y económicos...no equivale a indicar un tipo particular de comportamiento sino un ámbito y un contexto⁴¹.

En el contexto de esa separación de esferas, en el que no hay un control político sino un control social, y en el que las estructuras de los conglomerados humanos crean una relación de verticalidad entre las esferas, Sartori afirma que conceptos como poder y coerción no bastan por sí solos para caracterizar y circunscribir la esfera de la política⁴². Se debe tener en cuenta la existencia de otros poderes y otros estilos de coerción (jurídicos, económicos, religiosos) que interactúan en la esfera social. En el siglo XX, a la verticalidad de las esferas sociales y políticas se le une una dimensión horizontal con la democratización o masificación de la política. La política, antes identificada exclusivamente con los asuntos del Estado, aparece ahora articulada a los procesos sociales de manera más horizontal lo que nos lleva a pensar la sociedad y el Estado en términos de sistema político y de subsistemas.

Sin embargo la verticalidad no se pierde. Con respecto a los procesos electorales afirma Sartori: "basta observar que los procesos electorales son un método de reclutamiento del personal que irá a ocupar posiciones políticas; de lo que se desprende que son parte de los procesos verticales del sistema político"⁴³. Además aclara que no se debe confundir los resortes del poder, la influencia sobre el poder, con tener poder; así debemos distinguir el cómo y el dónde se genera el poder político, del cómo y donde se lo ejerce. Sobre estos elementos podemos afirmar con Jorge Bejarano que la política, por ende, es el espacio en el que se entrelazan elementos objetivos como las diferentes estructuras sociales, económicas, académicas, profesionales, etc., con elementos subjetivos como la vocación y la ambición política, entendida esta última no en sentido negativo, sino como la necesidad de integración a una estructura política jerarquizada en la que se escalan posiciones.

La relación entre el **poder y el saber**, relación que presentaremos como base del comportamiento político de Jorge Bejarano, será abordada desde los planteamientos

⁴¹ Ibíd., p. 217.

⁴² Ibíd., p. 219.

⁴³ Ibíd., p. 221.

teóricos de Michel Foucault. En la obra *Microfísica del poder*, el filósofo francés parte de la observación que el ejercicio del poder crea perpetuamente saber e inversamente el saber conlleva efectos de poder⁴⁴. Esta relación se manifiesta en acciones de carácter político para el control sobre los individuos (legislación penal, teorías y prácticas médicas, organización del trabajo, etc.) y en formas discursivas de expresión del poder. Pero para entender el poder en su verdadera dimensión, Foucault afirma que este debe ser analizado desde sus formas menos jurídicas, desde los mecanismos sutiles que permiten que sea ejercido (como la influencia o difusión de ciertas ideas sobre el manejo del cuerpo), desde sus intenciones, desde su funcionamiento como un factor circulante entre todos los individuos de la sociedad y no solo desde aquellos que lo detentan. El poder, más que un “algo” que se posee, es una relación de diversos elementos. Lo que se forma con esta relación entre poder y saber es una sociedad de la normalización⁴⁵. Los avances de la medicina, por ejemplo, la medicalización general del comportamiento, de las conductas, de los discursos, de los deseos, etc., tienen lugar en el frente en el que se encuentran los dos planos heterogéneos de la disciplina y de la soberanía⁴⁶.

Foucault también hace referencia a los intelectuales, la relación que sostienen entre teoría y praxis, y la forma como estos asumen el concepto de verdad. Parte del contexto de mayo del 68 para afirmar que la idea del intelectual como “agente de conciencia”, situado al margen de la sociedad, se ha desdibujado desde el momento en que las masas descubren que no necesitan de ellos para saber⁴⁷. Este intelectual era por excelencia el escritor, aquel que se situaba fuera de la esfera del Estado y defendía una verdad universal. Pero a partir de la segunda mitad del siglo XX, se produce una politización del intelectual en cuanto se aleja de aquella universalidad mencionada y da un giro hacia la especificidad de su saber. Se convierte entonces en un “intelectual específico”, que deriva sus rasgos de su condición de científico-experto, y que defiende un régimen de la verdad que es reglamentado desde las instancias de poder⁴⁸. En el transcurso de esta investigación, veremos que la transformación del intelectual que

⁴⁴ Foucault, Michel. *Microfísica del poder*. Barcelona, Planeta, 1994, p. 99.

⁴⁵ *Ibíd.*, p. 151.

⁴⁶ *Ibíd.*, p. 152.

⁴⁷ *Ibíd.*, p. 79

⁴⁸ *Ibíd.*, p. 185

explica Foucault se presenta de manera mucho más temprana en el caso de Jorge Bejarano.

Para entender las estructuras cognitivas de la clase dirigente con respecto a la higiene vamos a guiarnos por el historiador colombiano Carlos Ernesto Noguera, quién logró plasmar con claridad los postulados foucaultianos a la realidad colombiana. Según el historiador, los asuntos higiénicos no eran necesariamente una cuestión técnica ni médica. Estaban vinculados a intereses políticos y concepciones ideológicas. El control de las clases obreras y campesinas trató de imponerse por medio de lo que Noguera identifica como el **dispositivo higiénico**, es decir, una forma de mecanismo de poder en el que antes que el mejoramiento de las condiciones de vida prima un interés político dominante⁴⁹. Los acueductos, alcantarillados, la vivienda higiénica, la buena alimentación, la protección materna e infantil, la prohibición de ciertos vicios, la prevención de enfermedades y demás aspectos relacionados hacían parte de una cognición social que, junto con los condicionamientos del desarrollo del capitalismo y el progresivo avance de los movimientos reivindicativos de las clases obreras, se propusieron imponer un prospecto de sociedad moderna que necesitaban las élites nacionales para insertarse en el mundo exterior.

En el plano discursivo también se tendrán en cuenta algunos referentes teóricos. Con respecto al concepto **discurso político** trabajaremos bajo las precisiones hechas al respecto por el sociólogo y semiólogo argentino Eliseo Verón⁵⁰. Para Verón, el discurso político debe ser tratado como campo discursivo en el que se presentan intercambios (juegos) discursivos y en el que interactúan diferentes tipos discursivos y sus variantes. Dichos intercambios, por una parte, ocurren en un sentido diacrónico lo que hace variar la estrategia discursiva a lo largo del tiempo; por otra parte se manifiestan de diferentes maneras en cuanto a los medios de difusión en que aparecen (prensa, radio, televisión, etc.), hecho que debe ser tenido en cuenta. Para el caso de nuestro objeto de estudio, los modos de manifestación del discurso estarían identificados con la prensa, la tribuna pública y la academia.

⁴⁹ Noguera, Carlos. *La Medicalización de la política...* Op. cit., p. 139.

⁵⁰ Eliseo Verón. *La palabra adversativa*. En: Varios autores. *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires: Librería Hachette, 1986, pp 13 – 26.

Verón también considera que el discurso político se construye desde la identificación de un “adversario”, lo cual le permite definir tres clases de destinatarios que surgen desde el enunciador: 1. Los prodestinatarios, de carácter positivo, los cuales tienen una relación con el enunciador de “colectivo de identificación”, unidos por un lazo de “creencia presupuesta”. En otras palabras, se está hablando de los seguidores del discurso, del “nosotros”. 2. Los contradestinatarios, de carácter negativo, aquellos excluidos del colectivo de identificación y cuyo lazo de creencia se da en sentido inverso, es decir, el “otro”. 3. Los paradestinatarios, aquellos a los que va dirigido todo lo que en el discurso político se encuentra en el campo de la persuasión. En el discurso de Jorge Bejarano, identificaremos para diversos contextos, estos destinatarios.

Por otra parte, vamos a guiarnos por el concepto de **comunidad epistémica** de Teun Van Dijk y los planteamientos que presenta este autor con respecto al análisis de la prensa, medio de expresión por excelencia de Jorge Bejarano, principalmente a partir de 1940, con su columna de opinión “Comentarios Médicos”. Van Dijk parte del hecho de que la noción de episteme (saber o conocimiento verdadero según su acepción clásica) no debe entenderse simplemente como un “conocimiento compartido”, sino que dicho concepto debe definirse en términos socioculturales a partir de los criterios y estándares que la comunidad construye sobre ese conocimiento. Lo anterior significa que una comunidad epistémica es una agrupación social que posee un conocimiento al cual se aplican ciertos criterios de valoración propios de dicho grupo. Esos estándares de conocimiento que identifican a una comunidad epistémica son desarrollados por expertos e instituciones en diferentes sociedades y momentos históricos, lo cual implica que los discursos manejados por ellos no deben ser analizados solo desde la estructura discursiva per se, sino también desde las relaciones de poder de quienes los emiten y hacia quienes son emitidos⁵¹.

En relación con lo anterior, para el lingüista holandés el análisis de las opiniones (editoriales, columnas de opinión, etc.) debe hacerse desde un triángulo que relaciona la

⁵¹ Van Dijk, Teun. *Discurso, conocimiento, poder y política. Hacia un análisis crítico epistémico del discurso*. En: *Revista de Investigación Lingüística*, nº 13 (2010); p. 175.

cognición, la sociedad y el discurso⁵². Esto nos remite a entender la opinión como una representación mental y como una creencia evaluativa, es decir, un conocimiento que puede estar sujeto a criterios de verdad o falsedad, compartidos social y culturalmente. Más importante aún es la diferenciación que hace Van Dijk entre opiniones mentales (representaciones y valoraciones de algo) y opiniones discursivas (opiniones localmente emergentes o fabricadas que se expresan, de manera verbal o escrita, en un contexto específico)⁵³, pues son estas las que tomaremos como uno de los referentes para el análisis de nuestro objeto de estudio. El discurso de opinión se caracteriza por una estructura argumentativa y una construcción semántica particular de su contenido, a lo que se agrega un estilo de entonación particular según la intención del discurso o sus destinatarios. En palabras de Van Dijk, "...a menudo las opiniones no se expresan tanto por lo que se dice, sino por cómo se dice"⁵⁴.

Para finalizar, tendremos en cuenta los planteamientos de Mijail Bajtin con respecto a los géneros discursivos, con el fin de identificar y describir el o los estilos discursivos utilizados por Bejarano⁵⁵. Bajtin plantea la existencia de construcciones semánticas a las que llama "enunciados", en las cuales se conjugan diferentes factores (principalmente culturales y lingüísticos) para dar forma a estilos de discurso o géneros discursivos. Dichos géneros pueden ser simples (primarios) o complejos (secundarios), de acuerdo con la forma en que los enunciados sean presentados o las cargas ideológicas (culturales) que traigan tras de sí. Otro elemento importante de los enunciados es que generan una relación activa entre diferentes sujetos discursivos, es decir, provocan respuestas y construcciones adicionales a los enunciados. Además, Bajtin identifica un rasgo esencial de los enunciados que es la entonación expresiva, la cual representa una expresividad típica del género discursivo del hablante o se trata de un eco del matiz expresivo, ajeno o individual, que hace que la palabra muestre la totalidad del enunciado ajeno como determinada posición valorativa⁵⁶. En este sentido, buscaremos identificar en el estilo retórico de Jorge Bejarano esos matices que nos permiten ver la intencionalidad de un discurso o una manera de dirigirse a sus destinatarios.

⁵² Van Dijk, Teun. *Racismo y análisis crítico de los medios...* Op cit, p. 253.

⁵³ *Ibíd.*, p. 271

⁵⁴ *Ibíd.*, p. 274.

⁵⁵ Bajtin, Mijail. *Estética d la creación verbal*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2005.

⁵⁶ *Ibíd.*, p. 279.

Metodología

En primer lugar, resaltaremos el valor de la biografía como género histórico, la cual está siendo rescatada desde algunos años atrás⁵⁷. Frente al rechazo y deslegitimación procedente de la consolidación de los temas estructurales de la historia social en los años 60 en Colombia, se presentan ahora iniciativas para adecuar este tipo de investigación a parámetros adecuados del trabajo en la disciplina histórica. El historiador Gilberto Loaiza ha tratado de plantear algunos elementos para tener en cuenta al abordar un personaje histórico por medio del esquema biográfico: "...la biografía contemporánea trata de reconstruir la vida de individuos en situación. Si la biografía no sitúa al individuo, si no construye en su relato un diálogo intenso entre contexto normativo y el microproceso existencial del individuo, el resultado será muy cuestionable"⁵⁸.

Por otra parte, la biografía "...debe estar precedida de un proceso que abarca la definición de criterios de selección del personaje biografiado; la precisión de cuál debe ser el acervo documental que no suele restringirse (y no puede restringirse) a la documentación que proporcionen herederos o albaceas; el aparato teórico interpretativo acompañado de un conjunto de hipótesis; las decisiones sobre la mezcla de narración y explicación en la organización del relato; la conciencia de la continua tensión entre contexto normativo y libertad individual limitada"⁵⁹.

Aunque todos los aspectos destacados por Loaiza son relevantes, vale la pena resaltar lo que menciona sobre el hecho de no restringirse a las fuentes otorgadas por herederos. En primer lugar, la investigación sobre Jorge Bejarano se realizó sin intervención de sus herederos, debido a diversas dificultades que se presentaron para rastrearlos. Hacia comienzos del año 2010 logramos encontrar a uno de sus nietos, el señor Juan Manuel

⁵⁷ Franco Ferrarotti. *Las biografías como instrumento analítico e interpretativo*. En Cristina Santamaría (compiladora). *La historia oral: métodos y experiencias*. Madrid, Editorial Debate, 1993.

⁵⁸ Gilberto Loaiza Cano. "El recurso biográfico". En: *Revista Historia Crítica*, No. 27 www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/rhcritica/27/elrecurso.htm. Búsqueda realizada el 25 de octubre de 2006. Para una aproximación más profunda de los fundamentos teóricos sobre la biografía, véase la introducción del libro de Gilberto Loaiza Cano. *Manuel Ancízar y su época. Biografía de un político hispanoamericano del siglo XIX*. Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 2004.

⁵⁹ Ibid.

Saiz, hijo de Blanca Bejarano Martínez, quien nos concedió una breve entrevista la cual nos permitió corroborar algunos de los datos obtenidos mediante las fuentes escritas.

Por otra parte, encontrar fuentes críticas sobre un personaje como Jorge Bejarano, identificado como una de las figuras más importantes en el campo de la medicina y la higiene durante la primera mitad del siglo XX, es bastante difícil, sobre todo desde los ámbitos académicos mencionados. Y desde el ámbito político la cuestión de la crítica al intelectual se torna un poco más difícil de rastrear, si tenemos en cuenta que él no es visto como una figura política. Esto nos obligó a extender la búsqueda de información a la prensa conservadora de varios lugares del país y a adentrarnos en los debates políticos registrados en fuentes como los Anales del Concejo y los Anales del Congreso. El trabajo que se presenta a continuación, aunque se enfoca en un aspecto particular del personaje, trata de mantener la línea crítica y contextual que permite dar una dimensión histórica explicativa de Jorge Bejarano.

Para la ejecución de este proyecto se inició con la construcción de una cronología preliminar basada en fuentes primarias (obituarios de prensa, principalmente) y secundarias (trabajos especializados en historia de la ciencia). A partir de esta cronología comenzamos la recopilación de nuevas fuentes escritas relacionadas con todas las épocas en las que vivió. Luego, el acopio de estas fuentes fue dividido de dos maneras: en primer lugar, se agruparon cronológicamente por décadas para tener un registro más claro de la cantidad de fuentes obtenidas; en segundo lugar, se separaron los textos de Jorge Bejarano teniendo en cuenta una estructura temática: sus obras principales, los artículos científicos, las columnas de opinión y los discursos políticos en épocas de campaña proselitista.

Todas estas fuentes fueron sometidas a procesos de análisis de contenido para identificar los elementos más relevantes de su discurso en cada período histórico en el que dividimos el estudio (las unidades de registro, las macroproposiciones, etc.)⁶⁰. A partir de un análisis cuantitativo elemental, en el que en cada fuente se resaltaron los

⁶⁰ Se utilizará el libro de Klauss Krippendorf *Metodología del análisis de contenido: teoría y práctica*. Barcelona: Ediciones Paidós, 1990. Véase el Anexo D donde se indican las Unidades de registro para el análisis de contenido de las fuentes de Jorge Bejarano.

conceptos que más se repetían, se fueron construyendo las unidades de registro (política, mujer, educación, etc.). Dichas unidades se organizaron en una base de datos que relaciona cada una de las fuentes escritas por Jorge Bejarano (desde 1913 hasta 1966) con la cantidad de veces que aparece la unidad de registro. Para el caso de fuentes como los Anales del Concejo o los Anales del Congreso, donde se relacionan las intervenciones de Bejarano en estas dos corporaciones, se elaboró otra base de datos que registraba la fecha de cada sesión, la participación o ausencia de Bejarano, la forma como había participado, lo que el intelectual había dicho o lo que se había dicho sobre él.

Luego se aplicaron técnicas de análisis discursivo para casos específicos (como las concepciones sobre la mujer o el seguimiento de la prensa en algunos contextos electorales)⁶¹. El análisis discursivo parte en un primer momento de los resultados del análisis de contenido, que luego derivan hacia una revisión de la estructura de las fuentes: su concordancia y coherencia temática, el estilo del discurso, los parámetros de enunciación utilizados por Bejarano, entre otros elementos. Posteriormente, entramos en una fase del análisis que implica la interpretación de los contextos en los que se plantea el discurso, los otros discursos de los que toma referentes o a los que quiere dar respuesta y los efectos que produce, es decir, el entorno de intertextualidad. Este análisis es muy relevante para identificar los cambios y continuidades en el pensamiento del intelectual, y para identificar la forma como Bejarano asume la práctica de la academia y de la política. Por último, todo esto se complementa con análisis cualitativos para interpretar acontecimientos y contextos específicos del objeto de estudio⁶².

⁶¹ Aquí utilizaremos el libro de Teun Van Dijk, *Racismo y análisis crítico de los medios*. Op. cit.; el de Ruth Wodak y Meyer Meyer, Comp. *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona, Gedisa, 2001; y el de Silvia Sigal y eliseo Verón. *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Buenos Aires: Eudeba, 2003.

⁶² Algunos de los trabajos que tendremos en cuenta serán: François Joutard. *Esas voces que nos llegan del pasado*. Buenos Aires, FCE, 1999; Thomas Sebeok y Jean Umiker Sebeok. *Sherlock Holmes y Charles S. Pierce. El método de la investigación*. Barcelona: Editorial Paidós, 1987. Gonzalo Abril. *Análisis semiótico del discurso*. En: *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*. Coordinadores, Juan Manuel Delgado y Juan Gutiérrez. Madrid: Editorial Síntesis, 1995.

Estructura de la investigación

En el primer capítulo se hace una aproximación a los factores sociales y políticos en los que Bejarano nació y se formó. Haremos una descripción de la sociedad vallecaucana de finales del siglo XIX y comienzos del XX, y su configuración política, abordando el tema de la educación durante el régimen conservador y cómo influyó en la estructura mental del intelectual liberal. La formación profesional y el lugar donde es llevada a cabo presentaron ciertas características que serán objeto de análisis en el presente estudio. Por el lado político mostraremos los primeros pasos dados por este intelectual en el Concejo de Bogotá. La hipótesis que trataré de resolver es que la mezcla de una mentalidad política específica con una concepción particular de la medicina hizo del trabajo político de Bejarano y otros intelectuales vinculados a él, una bandera de partido a pesar de la neutralidad que puede representar y expresar su aporte profesional. Aunque exista la idea de una separación entre la práctica profesional y las convicciones políticas de partido, éstas se mezclan en muchas ocasiones principalmente en el campo de la higiene. La estructura política de los últimos años del régimen conservador y la transición hacia un régimen liberal representaron un cambio al que Bejarano no fue ajeno por las implicaciones sociales que tuvo al implementar un pensamiento político, médico y social con tintes partidistas.

En el segundo capítulo haré un esbozo de la participación de Bejarano en la República Liberal. Dicha participación es importante pues se refuerza y se impulsa su trabajo en el campo de la salubridad y, también, su participación en la política. El apoyo brindado por los gobiernos liberales a su figura muestra una relación entre la ideología del partido y las estrategias pragmáticas y discursivas que utilizan para manejar y mantener el poder. Sin embargo, cabe aclarar que dicha relación no fue exclusiva de un grupo político en particular sino que hacía parte de una concepción de la sociedad en la que la modernidad y la necesidad de hacer progresar a la nación se configuraron como una estructura ideológica de las élites gobernantes. Retomaré la actividad política de Jorge Bejarano en el Concejo de Bogotá debido a las implicaciones que tuvo el advenimiento del gobierno liberal en algunos ámbitos municipales, principalmente en la capital.

A partir de la elección de Bejarano para la Cámara Representantes se demostrará la hipótesis de que la forma como se construían las listas de candidatos a las distintas corporaciones hacía parte de un juego político para promover la carrera política de un

personaje y como estrategia electoral para llegar al poder por medio del prestigio de los candidatos. Para Bejarano, por ejemplo, el prestigio es uno de los principales mecanismos de acceso al poder y una de las formas de legitimación de su ideología. Su reputación, tanto en la medicina como en la academia, fue aprovechada por la clase política para imponer, consolidar y mantener el control político de la burocracia local. Otro ejemplo de la utilidad del reconocimiento nacional de Jorge Bejarano será la creación de su columna de opinión “Comentarios Médicos”, que aparece en el contexto preciso de un ataque conservador a la política liberal. De esta forma funcionó como ideólogo del partido liberal y como un político profesional en diversas coyunturas políticas y electorales. También se hará un análisis de los aspectos más relevantes de la ideología higienista de Bejarano que se expresaron en decisiones políticas.

En el tercer capítulo serán ampliados algunos de los anteriores elementos y haremos una descripción del proceso que llevó a la creación del Ministerio de Higiene. Se hará relación a dos de los más importantes escritos de Bejarano con los que pretendo demostrar que la divulgación científica también era utilizada como medio para expresar una postura ideológica en coyunturas determinadas. También hablaremos del principal problema que interesó a Bejarano, el alcoholismo, y de su participación en el gobierno del General Gustavo Rojas Pinilla donde explicaremos algunos casos en los que la política se mezcló con asuntos eminentemente sanitarios. Se hará énfasis en cómo el poder e influencia de la profesión médica fueron utilizados para asumir una posición ideológica contra el gobierno de Rojas. Demostraremos la hipótesis de que, a pesar de la autopercepción de Bejarano sobre su labor profesional y pública, su militancia y su actuación política se configuraron como un factor de identificación del partido liberal. Siempre se mostró como el médico apolítico, colaborador de los gobiernos en pro del bienestar social, por encima de las disputas partidistas. Sin embargo, las acusaciones y percepciones de algunos de sus contradictores muestran a un Bejarano sectario y partidista, aferrado al poder, doctrinario y “dictatorial” frente al manejo de algunas instituciones como la Dirección Nacional de Salubridad o el Ministerio de Higiene.

Para finalizar, en el cuarto capítulo haremos una relación de los últimos años de Bejarano bajo la configuración política del Frente Nacional. Aquí pretendo demostrar la hipótesis de que Bejarano y sus copartidarios utilizaron las estrategias de cualquier político para mantener su influencia en una coyuntura de reconstitución de poderes, de la cual

Bejarano sacó muy buen provecho: la Asamblea de Cundinamarca en 1958 y el Concejo de Bogotá en 1960. Sin embargo, los años finales del intelectual estuvieron atravesados por un halo de pesimismo y desencanto, lo cual se manifestó en una concepción negativa sobre el Estado, que difiere parcialmente de la que tuvo durante la primera mitad del siglo XX debido al avance de problemas como los vicios, el modernismo excesivo, la “socialización” de la medicina, las incongruencias de los sistemas democráticos y liberales. Para terminar me concentraré en la visión medico filosófica del intelectual, en la que se expresa el pensamiento y la experiencia dedicados al mejoramiento del pueblo colombiano. A continuación se expondrán las correspondientes conclusiones de la investigación y una sección de anexos.

1. Capítulo 1. Jorge Bejarano durante el régimen conservador

1.1 Orígenes y formación académica

En 1857 se creó el Estado Federal del Cauca, una enorme región que comprendía toda la zona de la costa pacífica colombiana y gran parte del sur del país. Llamado más adelante Estado Soberano del Cauca, se convirtió en uno de los nueve departamentos que tuvo Colombia a partir de la Constitución de 1886. Toda esta zona era influenciada por un centro de poder específico, la ciudad de Popayán. Pero había otras ciudades que disputaban o compartían la influencia sobre los grandes y ricos espacios rurales, dedicados principalmente a la ganadería y la agricultura. La ciudad de Buga era una de ellas y junto con Cali, Palmira y Tulúa, pertenecientes al actual departamento del Valle del Cauca, conformaron el espacio más dinámico de la región en la medida en que estaba vinculada al comercio de exportación-importación⁶³.

Desde mediados del siglo XIX, el Partido Liberal había impartido medidas tendientes a socavar algunos rasgos de la estructura colonial todavía vigente. Reformas constitucionales, apertura de mercados, transformación e impulso de la educación (desde una perspectiva laica), reducción de prebendas y beneficios a la Iglesia católica, federalización estatal, entre otras, fueron medidas que permitieron ciertos avances hacia la modernización del país pero afectando y contraponiéndose a muchos intereses de las élites. La del Valle se encarriló por la senda de la exportación de productos agrícolas como café, tabaco y añil, y la modernización de la infraestructura de transportes a través de los ferrocarriles y los barcos movidos a vapor por los ríos. Pero la economía del Valle

⁶³ Valencia Llano, Alonso: *Empresarios y políticos en el Estado soberano del Cauca 1860-1895*. Cali: Universidad del Valle, 1993, p. 155.

y del Cauca en general pasaba por etapas de larga postración y algunos repuntes, característicos de una economía agroexportadora y, por ende, dependiente y de los azares de los mercados externos y la especulación.

Después de todos los conflictos suscitados por las luchas políticas y la desastrosa fragmentación regional, el país entró en una etapa de centralización política y administrativa promovida por la alianza entre una facción del Partido Liberal (los Independientes) y el Partido Conservador⁶⁴. En el Valle, este último partido había perdido mucha participación e influencia regional; los liberales radicales y sus oligarquías tenían muy poco contentas a las otras facciones liberales (los Independientes liderados por Eliseo Payan, las Sociedades Democráticas) que en compañía de los conservadores impulsaron el periodo histórico que se conocería como “La Regeneración.” Este proceso, iniciado a partir de los años de finales de la década de los setentas del siglo XIX, culminó con el triunfo político de Rafael Núñez y la redacción de una nueva Constitución política en 1886, que enterraba definitivamente la Constitución liberal de Rionegro del año 1863.

Los años noventa del siglo XIX en el Cauca transcurrieron con la progresiva pérdida de poder político de sus élites a favor del Estado centralizado y del régimen presidencialista de Miguel Antonio Caro, José Manuel Marroquín y Manuel Antonio Sanclemente, régimen sustentado por los artículos transitorios de la Constitución del 86 que daban facultades extraordinarias al Presidente para no obrar de acuerdo a los parámetros establecidos en dicha Constitución. La economía no estaba tan rezagada gracias al comercio y a los avances generados por las políticas de inversión en infraestructura, fomentados por la iniciativa privada de empresarios y miembros de su élite política.

En Buga se integraban el artesanado y las profesiones liberales (medicina y derecho principalmente), con estructuras económicas tradicionales de grandes haciendas, cuya estructura latifundista venía debilitándose desde los años 70 del siglo XIX⁶⁵. No había

⁶⁴ Oscar Almario: *La configuración moderna del Valle del Cauca*. Cali: CECAN Editores, 1996, p. 266. El proyecto del conservatismo para esta época había asumido el programa político de José María Samper, que identificaba a los liberales independientes.

⁶⁵ Para información detallada sobre esta región y particularmente sobre el Valle, pueden verse los trabajos de Oscar Almario: *La configuración moderna del Valle del Cauca*. Op. cit.; Alonso Valencia Llano: *Empresarios y políticos...Op. cit. e Indios, encomenderos y empresarios en el*

élites conservadoras dominantes como en Antioquia y Tolima y su economía estaba primordialmente dominada por haciendas de trapiche⁶⁶. En el aspecto cultural y educativo, la ciudad, así como el resto de la región, sufría problemas derivados de la llegada de La Regeneración como la escasez de recursos por la centralización de algunas rentas. Esto se manifestaba en cifras como las que muestra Valencia Llano, donde de 15 a 16 mil habitantes que tenía Buga hacia 1880, tan solo 3.000 sabían leer⁶⁷.

En esta ciudad y en este contexto regional nació Jorge Pablo Bejarano Martínez el 10 de noviembre de 1888. A los pocos días de nacido, como era costumbre entre las familias católicas, independientemente de su filiación política, fue llevado a la iglesia de Buga para recibir el sacramento del Bautismo:

En esta santa iglesia parroquial de Buga a los diez y nueve días del mes de noviembre de mi ochocientos ochenta y ocho con mi licencia el Pro Donato Cruz bautizó, puso óleo y crisma a un párvulo quien puso por nombre Jorge Pablo, nacido el diez del presente, hijo legítimo de los señores Pedro Vejarano y Delfina Martínez, abuelos paternos Pedro P. Vejarano y Matilde Duran; maternos Juan de Dios Martínez y Trinidad Campo; fueron padrinos los señores Tulio Monedero y Rosenda Soto a quienes se advirtió su obligación y parentesco; y para que conste lo firma Manuel Antonio Peña⁶⁸.

La familia Bejarano tenía una larga tradición en la ciudad de Buga, la cual se remontaba hasta la época de la Colonia.⁶⁹ Pedro Bejarano Durani, el padre del futuro Ministro de Higiene, era un comerciante perteneciente al Partido Liberal en cuyo almacén, ubicado en el costado oriental del parque Cabal, se daban cita negociantes de Palmira, Cali,

Valle del Cauca. Cali: Imprenta Departamental del Valle, 1996; Lenin Florez y Adolfo Atehortúa. *Estudios sobre la Regeneración*. Cali: Imprenta Departamental, 1987.

⁶⁶ Almario, Oscar. *La configuración moderna del Valle del Cauca...* Op. cit., p. 264. A diferencia de lo que plantea este autor, Alonso Valencia afirma que la región de Buga estaba destinada más a la ganadería. Ver: *Empresarios y políticos...* Op. cit., p. 159

⁶⁷ Valencia Llano, Alonso: *Empresarios y políticos...* Op. cit. p. 48.

⁶⁸ Partida de bautismo de Jorge Bejarano. Catedral de Buga, despacho parroquial. Libro 18 Bautismos febrero 20 1882 – Abril 30 1888. Folio 337 No. 277.

⁶⁹ *Discurso pronunciado por el académico Juan Pablo Llinás...* Op. cit. p. 54. Según refiere Llinás: “Desde el siglo XVIII se acercaron allí además de los Bejaranos, los Barbosas, los Rengifos, los Jaramillos, los Marmolejos, los Cobos y los Cabal a quienes en realidad se les tiene como los fundadores y encomenderos de la ilustre villa”

Buenaventura y Manizales⁷⁰. Aunque, según Llinás, Pedro Bejarano tenía cierto reconocimiento local y regional, en la relación de comerciantes importantes de la región presentada por Valencia Llano no se da ninguna pista de este personaje. La vinculación política de la familia Bejarano, que es destacada más adelante en varias fuentes, también puede inferirse a partir del estudio de Valencia Llano donde se muestra cómo surge el liberalismo independiente alrededor del diario *El Telégrafo* (en 1875) con sede en Palmira y el diario *El Ferrocarril* (1878). De esta corriente política formaban parte empresarios y comerciantes interesados en el desarrollo del Cauca en un ambiente de paz, tolerancia religiosa y el abandono de posiciones sectarias y excluyentes⁷¹. La tradición política de la familia Bejarano era el liberalismo. En ella fue formado y en ella se enmarcó Jorge Bejarano durante toda su vida.

1.1.1. Formación escolar: bajo el manto de la religión y el humanismo

Los primeros años del intelectual, que también fueron los primeros años de la nueva república conducida por la Regeneración de Nuñez y Caro, transcurrieron de forma tranquila y con la holgura económica que le proporcionaba el trabajo de su padre. Su educación fue impartida por instructores privados y desde los primeros momentos estuvo acompañada por la religión. Durante la última década del siglo XIX la enseñanza primaria, que estaba instaurada en colegios oficiales, entró en serios problemas económicos debido a la centralización de algunas rentas fiscales, situación que fomentó el auge de colegios de carácter privado⁷². Las escuelas de aquella época impartían una educación de corte religioso, con programas de raigambre francesa, y educación clásica donde se cultivaban las letras y la filosofía griega, el latín, la teología, la lógica, la metafísica y las artes. Dichas escuelas volvieron a formar parte muy activa en la construcción de la sociedad nacional a partir del apoyo dado por el movimiento de la Regeneración y la llegada de la hegemonía conservadora a comienzos del siglo XX. En

⁷⁰ *Ibíd.* La fuente citada no da mayores especificaciones de lo que era y hacía el señor Pedro Bejarano. Una situación similar se presenta para el caso de la madre del intelectual, Delfina Martínez Campo. Ninguna de las fuentes consultadas sobre su origen y sus antecedentes familiares permitió una aproximación exacta a los padres y demás ancestros de Jorge Bejarano. Después de revisado el *Diccionario biográfico y genealógico del Cauca* elaborado por Gustavo Arboleda tampoco se hallaron datos indicativos al respecto.

⁷¹ Valencia Llano, Alonso. *Empresarios y políticos...* Op. cit., pp. 182 y 189.

⁷² *Ibíd.*, p. 48.

la región del río Cauca y su Valle, así como en el resto de la República, existían pocos planteles y la educación solo era accesible a un número muy limitado de sus habitantes. La exclusividad que otorgaba el gobierno nacional a la Iglesia católica para dirigir la educación oficial de niños y jóvenes en el país a partir de la puesta en marcha de la constitución de 1886 y el Concordato con la Santa Sede de 1887, se manifestó en los principales centros educativos del país.

El Colegio de Santo Tomas regentado por los hermanos maristas fue, junto con el Colegio Académico y la Secundaria Villegas (fundado en 1880), una de las tres instituciones más prestantes en las que los miembros de las élites de Buga y sus familias recibían la educación primaria⁷³. Aquellas familias que poseían los medios para dar educación a sus hijos recurrían a los instructores y los planteles de mayor tradición, calidad y renombre, así esto implicara trasladarlos a otras regiones y ciudades, donde se encontraban ubicados dichos planteles⁷⁴. Esta situación concuerda con las ideas expresadas por Edward Shils con respecto a las redes de formación de los intelectuales. Shils afirma que en los países en desarrollo, las instituciones culturales e intelectuales se identifican con un esquema de Centro – Periferia, en el cual, las instituciones de mayor calidad, capacidad formativa, académica e investigativa se encuentran vinculados y ubicados en los centros regionales de poder⁷⁵. En el caso de Bejarano, las ciudades importantes de la región caucana como Popayán y Cali para la educación secundaria, y la ciudad de Bogotá para la formación profesional (como se verá más adelante), se configuraron como los centros regionales desde donde se preparaban algunos miembros de la clase dirigente de la segunda mitad del siglo XX.

⁷³Para un acercamiento a los miembros más prestantes de la sociedad de Buga vease: Martínez Sanclemente, Bernardo. *Buga 2001. Testimonio y desafío*. Cali, Talleres Gráficos de Impresores Feriva, 2001.

⁷⁴ Una buena aproximación de los rasgos característicos de esta época los podemos ver en el trabajo de Javier Sáenz Obregón y Oscar Saldarriaga *Mirar la infancia: pedagogía moral y modernidad en Colombia, 1903-1946*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 1997.

⁷⁵ Shils, Edward. *Los intelectuales en los países en desarrollo*. Buenos Aires: Editorial Tres Tiempos, 1976. p. 41.

Según lo muestra la revista *Semana* en 1949, el niño Bejarano no hizo nada especial, fuera de bañarse en el Charco del Burro y de montar a caballo “en pelo”⁷⁶. El médico Juan Pablo Llinás también nos dice al respecto:

Su niñez transcurrió suave y dulcemente en medio del calor hogareño sin más amarguras que las que en contadas ocasiones le ocasionaran las reprimendas de don Apolinar Santibáñez a quien le fue encomendada la tarea no solo de desbravar la pequeña fierecilla hirsuta e impetuosa, sino la más ardua y penosa de descifrar aquellos complicados jeroglíficos que sirven para la comunicación entre los hombres. Las primeras nociones de convivencia, de acato a las normas reglamentarias, de obediencia a los maestros y de temor a Dios, las recibió, primero de los hermanos Maristas y luego de don José María Villegas el más reputado institutor de ese entonces⁷⁷.

En el año 1903 Jorge Bejarano contaba con 15 años de edad. En ese momento fue enviado al Seminario Menor de Popayán para continuar con sus estudios de bachillerato⁷⁸. Esta institución educativa y religiosa, cuya fundación se remonta hasta el año 1621, fue manejada por los jesuitas hasta 1871, cuando paso a manos de los padres lazaristas o vicentinos (por San Vicente de Paúl), quienes la tuvieron hasta los años setenta del siglo XX. La educación era impartida por sacerdotes franceses quienes enseñaban a los estudiantes griego, latín y francés, y los acercaban a los grandes clásicos de la literatura universal⁷⁹.

Los estudios secundarios de Bejarano continuaron en el Colegio Republicano de Santa Librada de Cali, institución fundada en 1823 y dirigida desde entonces por frailes Franciscanos. Fray Pedro de Herrera fue el primer profesor de la institución y encargado de la rectoría. Allí se establecieron las cátedras de Filosofía, Jurisprudencia, Teología Moral, Química y Matemáticas, regentadas por los profesores franceses Francisco Chassard y Edmundo Charles, quienes en 1845 establecieron la Facultad de Ingeniería.

⁷⁶ “Higiene”. En: *Revista Semana*, febrero 12 de 1949, p. 10.

⁷⁷ *Discurso pronunciado por el académico Juan Pablo Llinás...* Op. cit. p. 55.

⁷⁸ “Higiene”. Op. cit., p. 10.

⁷⁹ Méndez Valencia, María Alexandra. *Guillermo Valencia*. En: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/valequil.htm>. Búsqueda realizada el 4 de marzo de 2008. La autora presenta una biografía del poeta payanés en la que se describen algunos rasgos de la educación que se impartía en el colegio del Seminario por aquella época.

En el año de 1850 se creó la Facultad de Medicina en el plantel, pero solamente funcionó para asuntos sanitarios y para dar la autorización a quienes pretendieron ejercer la profesión médica. Varios estudiantes de este plantel fueron hombres notables como el General Eliseo Payán y Don Jorge Holguín, quienes ocuparon la presidencia de la república⁸⁰.

De esta manera, podemos apreciar que Bejarano fue integrado a los centros difusores de conocimiento por excelencia en la región. Allí recibió en primera instancia un tipo de educación de corte clásico, conservador y de estilo francés, con una injerencia directa de la iglesia católica en cuanto a métodos, temas y contenidos. La gran mayoría de personajes e intelectuales de su generación a los que Gerardo Molina, cataloga como la Generación del Centenario⁸¹, se formaron en este ambiente de fuertes convicciones religiosas y contenidos humanistas. La influencia religiosa en la educación, de la cual Bejarano no se apartó hasta la culminación de su carrera universitaria, influyó enormemente en su concepción de la sociedad y la labor profesional.

Su educación daría un giro con su viaje a Bogotá, el centro político, cultural y social más importante del país durante la primera década del siglo XX. En este lugar se encontraban las instituciones académicas de mayor relevancia para alguien que tenía las posibilidades de llegar a la formación profesional: El Colegio de San Bartolomé, el Colegio de Nuestra Señora del Rosario y la Universidad Nacional. Cuando Jorge Bejarano decidió ser médico, recibió el apoyo de su familia para trasladarse a la capital, aunque su padre había caído en un mal momento económico:

La inquebrantable decisión de estudiar medicina le permitió superar los innúmeros obstáculos que se le presentaron; entre otros el penosísimo largo y peligroso viaje hasta la capital, a lomo de mula. Se añadió a estas ya otras penalidades la difícil situación económica de su padre que por ese entonces andaba atrasado de medios a causa de algunos desacertados negocios y luego de dos accidentes que le hicieron perder prácticamente la totalidad del patrimonio; fue el primero, el hundimiento en el Puerto de

⁸⁰ <http://www.santalibrada.edu.co/historia.html>. Búsqueda realizada el 5 de marzo de 2008.

⁸¹ Molina, Gerardo. *Las Ideas Liberales en Colombia 1915 – 1934*. Tomo II. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo, 1974.

Media Canoa de 5 balsas procedentes de Cali, cargadas con mercancía y más tarde la destrucción total de su almacén por un rayo que cayó sobre unos barriles de pólvora⁸².

Para facilitar su ingreso a la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional, Bejarano necesitaba vincularse a colegios de aprobación oficial como los anteriormente mencionados⁸³. En este caso fue El Colegio del Rosario. Bejarano ingresó a la facultad de Filosofía y Letras en febrero de 1906 para cursar estudios en Lógica, dictada por Julián Restrepo Hernández; Metafísica dictada por el rector de la institución Monseñor Rafael María Carrasquilla y por último vio el curso de Historia Moderna dictada por Luis María Mora. Obteniendo la mayor calificación en cada uno de sus cursos, el profesor Bejarano logró graduarse de Bachiller en Filosofía y Letras ese mismo año.

El Colegio del Rosario era una institución confesional de larga y reconocida trayectoria a nivel nacional. Aquí se dictaban cursos para estudiantes secundarios y para profesionales en las facultades de Jurisprudencia, Filosofía y Letras, Ciencias, entre otras. Para acceder a sus servicios educativos se podía hacer en calidad de estudiante interno o externo (caso del profesor Bejarano), pagando los respectivos derechos de matrícula; también debía encontrar una persona que respondiera como su acudiente como requisito indispensable para ingresar al Colegio del Rosario a terminar los estudios secundarios.⁸⁴ En el caso de Bejarano, este personaje se llamaba Peregrino Ossa Varela⁸⁵.

⁸² *Discurso pronunciado por el académico Juan Pablo Llinás...* Op. cit. p. 54. La otra fuente donde se habla del problema económico de Bejarano, la de la Revista Semana de 1949, menciona un dato diferente y es que Bejarano ya estaba cursando su segundo año de medicina cuando vinieron los problemas económicos.

⁸³ Esta situación era generalizada en la educación nacional. Braun, Herbert. *Mataron a Gaitán*. Op. cit. p. 80.

⁸⁴ *Revista Universidad del Rosario*. Vol. 1 febrero de 1905, Pág. 14. El florecimiento que se le atribuye a Carrasquilla estuvo apoyado por la consecución de la autonomía educativa y el patronato conseguido con el gobierno, lo que garantizaba apoyo para recibir estudiantes becados y financiados por el gobierno.

⁸⁵ Nacido en 1882, este personaje fue un notable ingeniero y geógrafo nacional de la primera mitad del siglo XX. No se encontraron datos que nos suministraran información sobre la relación de Ossa con la familia Bejarano o una biografía sobre su vida. Pero a partir de su fecha de nacimiento podemos inferir que era contemporáneo a Bejarano y que su presencia en Bogotá podía deberse a estudios realizados en la capital o alguna vinculación académica o laboral con la ciudad.

Durante la mayor parte del régimen conservador esta institución, y específicamente su rector, monseñor Carrasquilla, representó para un buen número de profesionales e intelectuales posiciones encontradas. Si para algunos la educación impartida bajo las directrices del Monseñor Carrasquilla fue la muestra más rígida de la educación de tipo confesional, para otros la educación y enseñanzas del monseñor fueron un baluarte de preceptos morales, de tolerancia, de respeto y sobre todo, de protección. Así nos lo presenta Bejarano durante un discurso a la memoria del fallecido médico conservador Juan N. Corpas:

Monseñor Carrasquilla protegió ahí, durante su brillante rectorado, a muchos jóvenes que llegaban al instituto de fray Cristóbal de Torres, con ansia infinita de saber. Para el ilustre rector no era inconveniente, ni mermaba un ápice su interés, reconocer que la filiación política del muchacho, que solicitaba en forma apremiante su ayuda y amparo, era contraria a la que él profesaba. Así lo vi interesarse por muchos estudiantes de aquella época, hoy grandes figuras de la vida nacional⁸⁶.

El diario *El Tiempo* nos muestra que algunas personalidades de la época vieron en la figura de Carrasquilla una muestra de filiación política pero también un símbolo de integración. Fue descrito como un sacerdote de avanzada, cercano al corte clásico, al estilo francés y aristocrático, cultor del humanismo⁸⁷. En su cátedra exponía las ideas del positivismo, el determinismo y la relatividad, y era ante todo un patriota, que enaltecía a los libertadores y los formadores de la República⁸⁸. También se afirmaba que había rescatado al Colegio del Rosario y abrió sus puertas a liberales y conservadores⁸⁹. Aunque Bejarano solo estuvo un año bajo su custodia parecía no haber visto en él tanto a un conservador sino a un protector, de la misma forma que lo hacían otros liberales de su generación⁹⁰.

⁸⁶ “Comentarios médicos”. *El Tiempo*, diciembre 19 de 1944, p. 4.

⁸⁷ *El Tiempo*, Marzo 16 de 1930, p. 5.

⁸⁸ “Muere el Monseñor Carrasquilla”. *El Tiempo*, marzo 19 de 1930, pp. 1 y 2.

⁸⁹ “Monseñor Carrasquilla”. En: *El Tiempo*, marzo 18 de 1945, p. 5.

⁹⁰ En 1930, durante su participación como concejal, Bejarano, junto con Juan Lozano y Roberto Sanmartín promovieron una proposición donde “...el Concejo Municipal se asocia al duelo por la muerte de Rafael María Carrasquilla.” En: *Registro Municipal*. No. 183, octubre 9 de 1930, p. 4709.

Sáenz y Saldarriaga muestran en su trabajo que a comienzos del siglo XX, la educación impartida por el régimen conservador debió adaptarse a los cambios pedagógicos que estaban en boga entonces. Según ellos, Monseñor Carrasquilla uso el positivismo en un doble sentido para adecuarse a las reformas pedagógicas de Pestalozzi introducidas en el país durante los años setenta del siglo XIX⁹¹. Lo que caracterizó esta educación fue la incorporación del neotomismo para adaptarse al discurso experimental de la ciencia: “Evitar la desconexión entre filosofía y psicología por el camino de reconocer la autonomía de objetos de cada una, pero solo para conservar la filosofía como guía moral del sentido de la experimentación: esta es la fórmula de la modernidad católica”⁹². El tipo de educación recibida por Bejarano se caracterizó por la presencia de elementos religiosos que se entrelazaban con una vertiente modernizadora de la sociedad: “... los saberes en los cuales se fundaban las esperanzas para el progreso de la pedagogía, la economía y de la defensa de la infancia y de la raza eran los saberes experimentales: biología, fisiología, medicina, psicología, psiquiatría y administración científica”⁹³.

1.1.2. Formación profesional: la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional

La Universidad Nacional de Colombia remonta sus orígenes hacia mediados del siglo XIX. Era la consolidación del proyecto político y educativo de los gobiernos liberales que buscaban afirmar la educación profesional, libre de injerencias religiosas, y proyectada hacia las necesidades de modernización del país. Particularmente, la Medicina, al igual que el Derecho y la Jurisprudencia seguían constituyéndose en los estudios con mayor preponderancia entre las élites nacionales.

La importancia que ha tenido la medicina en la vida científica y social de las naciones fue definida por Michael Foucault como la medicalización indefinida, es decir, una penetración creciente de ella en todos los aspectos de la vida de los individuos y de la sociedad en su conjunto⁹⁴. Colombia no fue la excepción. Con la fundación de la

⁹¹ *Mirar la infancia...* Op. cit., vol. I, p. 92.

⁹² *Mirar la infancia...* Op. cit., p. 94

⁹³ *Ibíd.*, vol. II, p. 17.

⁹⁴ Miranda Canal, Néstor. *La Medicina Colombiana de 1867 a 1946*. En *Historia social de la Ciencia en Colombia*. Bogotá: Conciencias, 1993. Vol. VIII, p. 28.

Universidad Nacional de los Estados Unidos de Colombia en 1867, en el gobierno del médico Manuel María de los Santos Acosta, se institucionalizó la enseñanza profesional bajo parámetros liberales y en 1868 la escuela de medicina de la Universidad Nacional se convirtió en la Facultad Nacional de Medicina⁹⁵. La Guerra de 1876 obligó al cierre de la universidad llevando a la Facultad de Medicina a instalarse en el antiguo claustro de Santa Inés. Desde aquel momento, y hasta bien avanzada la primera mitad del siglo XX, dicho claustro (ubicado en la avenida Caracas, entre calles novena y décima) se configuró en el centro de enseñanza médica más representativo del país.

A finales del siglo XIX se presentó en Colombia una conexión especial entre la medicina y la corriente filosófica del Positivismo. Dicha conexión posee una gran relevancia por cuanto generó una relación estrecha entre el conocimiento empírico ligado a las ciencias, la actividad política y su correspondiente injerencia en la sociedad. La medicina se ha manifestado desde sus orígenes en la antigua Grecia como un saber práctico, una técnica que da origen a una actividad profesional específica de la cual se derivan, según su aplicación, diversas repercusiones sociales. Este saber, como bien lo ha demostrado Foucault, fue adquiriendo desde el siglo XVIII connotaciones políticas en cuanto los conocimientos que a ella competen fueron difundidos y promulgados como una verdad absoluta y utilizados como estrategia de poder, de dominación y de control social ligados a una estructura económica que se estaba consolidando: el capitalismo⁹⁶.

Hacia 1867 los métodos, prácticas y saberes médicos se rigieron por la escuela francesa o anatomoclínica, que en otras palabras representa una medicina de tipo hospitalario en la que se busca por medio del diagnóstico, la observación, la terapéutica y la relación del

⁹⁵ En 1864 Antonio Vargas Reyes, médico formado en el Colegio del Rosario y en La Sorbona de París organizó la enseñanza de la medicina en Bogotá, creando una facultad de carácter privado que se nacionalizó al fundarse la Universidad Nacional. Esta es la que dio origen a la Facultad de Medicina.

⁹⁶ Michel Foucault ha elaborado varios trabajos en los que integra la filosofía y la historia sobre la base del estudio del sujeto, las relaciones y mecanismos de poder ligados a él. A este respecto, las obras *Nacimiento de la clínica*, *Vigilar y castigar* e *Historia de la locura*, dan cuenta de la forma en que algunos saberes, prácticas y discursos se transforman en medios de control social. Siguiendo esta línea, para el caso específico de la medicina, Carlos Ernesto Noguera elaboró un trabajo en el que a partir de los conceptos de Foucault se explica con bastante claridad la relación entre la medicina y la política en Colombia. Al respecto véase: *Medicina y política. Discurso médico y prácticas higiénicas durante la primera mitad del siglo XX en Colombia*. Medellín: Fondo Editorial Universidad Eafit, 2003.

médico con el paciente la prevención y curación de las enfermedades⁹⁷. Aunque la escuela francesa mantuvo su influencia durante las primeras tres décadas del siglo XX, ya en 1910 comenzaron a notarse cambios e influencias nuevas, principalmente de Estados Unidos, con la fisiopatología y la etiopatología o medicina de laboratorio, en la cual, tiene mayor relevancia para el análisis de las enfermedades la causalidad sobre la observación o diagnóstico directo sobre el paciente.

Por su parte, la corriente filosófica del Positivismo impregnó el ideario nacional sobre todo a partir del movimiento de Regeneración. El Positivismo, se caracterizó por el interés de aplicar un modelo que permitiera organizar las sociedades modernas sobre bases científicas así como de conciliar el orden y el progreso según las nociones de Comte⁹⁸. Las consignas de la autoridad y del orden, necesarios para llegar al progreso material y a la civilización, llenaron desde esta época las mentes de la clase política, de los profesionales y los intelectuales. Pero para conciliar los anteriores ideales con el arraigado clericalismo presente en las realidades de la nación colombiana Rafael Núñez, símbolo por excelencia de La Regeneración, se guió por la corriente spenceriana del positivismo y asumió la religión como elemento esencial del orden social⁹⁹. De modo que conjugados el orden moral con el ideal de progreso, los intelectuales formados con estas bases tuvieron una apreciación específica de cómo encaminar a la nación hacia la verdadera civilización: la puesta en práctica de medidas científicas para organizar la base social con una visión religiosa de la misma. Esto se expresó de manera especialmente dicente en la medicina.

En el anterior contexto es en el que se forma Jorge Bejarano. Por un lado una medicina en la que el contacto con el paciente es regular, que convierte la relación entre médico y enfermo en una relación paternalista y filial, con sus claras repercusiones en la concepción de la sociedad donde la gran mayoría del pueblo es vista como individuos a

⁹⁷ *La Medicina Colombiana de 1867 a 1946...* Op. cit., p. 30.

⁹⁸ Javier Ocampo López. "El Positivismo y el Movimiento de la Regeneración en Colombia". En: *Separata Latinoamericana. Anuario de Estudios Latinoamericanos*. México: UNAM, 1968, p.103.

⁹⁹ *Ibíd.*, p. 105. Según Ocampo, Spencer considera que se puede conciliar la religión con la ciencia. Tratan las mismas cosas con puntos de vista diferentes: la ciencia tiene una actitud cognoscitiva; la religión, sensitiva y valorativa. Núñez reflexiona sobre una apreciación de Spencer, la Ley de la libertad en la igualdad es la ley por medio de la cual el individuo se vuelve perfecto. La asimila al ideal de igualdad del cristianismo: amar a su prójimo como a si mismo.

los que se debe educar como hijos, tanto en lo moral como en lo físico; por otro lado una medicina que se nutre de los adelantos de la ciencia e impulsa el interés de esta práctica sobre las causas que afectan la formación y desarrollo del grupo social en su conjunto, creando herramientas, técnicas y métodos que influyan ampliamente al grupo social más que al individuo¹⁰⁰.

Jorge Bejarano estuvo inclinado desde el primer momento hacia la profesión médica. Él mismo lo dirá al evocar sus años universitarios en una entrevista realizada para el diario *El Tiempo* en 1950:

He sido un enamorado de la medicina desde bien antes de coronar mi carrera. Me seducía esta ciencia que puede decirse tiene por objeto el conocimiento profundo del hombre. Los antiguos veneraban la medicina porque consideraban que su principal papel, aliviar el dolor, le confería una misión divina. En mi concepto, la medicina nos capacita más que ningún otro estudio o profesión, para captar o comprender todas las actividades de que es capaz el hombre. Mis estudios de medicina se realizaron entre 1908 y 1913, año en que me gradué. Guardo recuerdo inolvidable del viejo claustro de Santa Inés, convertido hoy en horrendo edificio de la imprenta nacional. Nada volverá a tener Bogotá, como claustro universitario, comparable a Santa Inés. Sólo ahí he visto – casi palpado- lo que es en realidad de un ambiente indefinible constituido por lo que rodeaba a los estudiantes. Durante mis estudios tuve como rectores –así se denominaba antes a los decanos- a los doctores Luis Felipe Calderón e Hipólito Machado, dos ilustres figuras de la medicina nacional. Al doctor Calderón se debió la restauración de los estudios médicos. Le correspondió recibir nuestra escuela médica a raíz de la guerra civil y no fue poca la labor que llevó a cabo para colocar otra vez esta carrera en el alto rango a que él la condujo¹⁰¹.

¹⁰⁰ De Francisco Zea, Alfonso. *Luis Zea Uribe. Su Vida y su Época*. Santa Fe de Bogotá: Academia Colombiana de Historia, 1999, p. 53. En esta biografía hecha por el nieto del médico liberal Luis Zea se hace mención de la influencia del médico Maurice Fleury en la enseñanza médica en Francia, principalmente con su obra *La Medicina De L'Esprit*, donde se recalca la importancia de la religión en el oficio del médico y se afirma que la medicina es la ciencia superior pues es el arte de curar.

¹⁰¹ “El profesor Jorge Bejarano”. En: *El Tiempo*, septiembre 23 de 1950. Entrevista realizada por José Hurtado García y presentada en el suplemento literario en las páginas 3 y 4.

Con respecto al contexto cultural de aquellos años, que influía en la elección profesional de algunos individuos, Herbert Braun afirma que "...junto con la medicina y la vida religiosa, el derecho era una de las carreras que seguían los hijos de la élite para conservar su posición social y para la clase media, vía de acceso a ese ámbito superior"¹⁰². Así que, aparte del interés que haya demostrado Bejarano por la medicina, existía un condicionamiento social y económico proveniente de su ambiente familiar. Como ya se vio, el padre de Bejarano no aparece como un gran miembro de la élite comercial o política de Buga y se acerca más a un estrato medio de la sociedad, que de todas formas le daba posibilidad para brindar oportunidades educativas a sus hijos. El ascenso social, una expectativa de vida de la clase media, podríamos tenerlo en cuenta como explicación para el interés de los profesionales por su integración a la política y también como parte del proceso de conformación de la clase política colombiana.

En su formación profesional Bejarano contó con las enseñanzas de los más ilustres médicos de la época, algunos de ellos vinculados a la política: José María Lombana Barreneche, Roberto Franco, José María Montoya, Hipólito Machado, Luis Felipe Calderón, Andrés Bermúdez, Pompilio Martínez, Rafael Ucrós, Zoilo Cuellar Duran, Eliseo Montaña, Manuel Cantillo, Carlos Esguerra, Guillermo Gómez, Luis María Rivas, Francisco Montoya, Gabriel Camero y Luis Zea Uribe. Según cuenta el mismo Bejarano, muchos de estos profesores acababan de regresar de Francia donde habían llevado a cabo especializaciones en diferentes áreas de la medicina. Además, para complementar el circuito de las redes de formación, intelectuales y sociales, que Shils menciona como características de una relación centro-periferia, Bejarano también afirma que:

Cuando en el año 1908 llegué una mañana al alegre claustro de Santa Inés, cuyas arcadas denunciaban su origen conventual, dos cosas se fijaron indeleblemente en mi memoria. Una fue encontrar como compañeros de mi carrera a viejos condiscípulos con quienes en Popayán y Santa Librada había compartido las alegrías y angustias de los estudios secundarios. Otra fue hallar...la figura muy francesa y muy nerviosa de un hombre que vestía correcto sacoleva y reluciente sombrero de alta copa. No supe sino minutos después que aquel personaje era nada menos que el profesor Luis Felipe

¹⁰² *Mataron a Gaitán...* Op. cit., p. 86.

Calderón, rector de la facultad en ese entonces y protector, más tarde, de este agradecido discípulo suyo, que no hizo otra cosa que seguir con cariño infinito la vida de ese gran médico, espejo de maestros y de amigos.¹⁰³

Como se había mencionado, la situación económica de Bejarano no fue la mejor al comienzo de su carrera. Logró costear sus estudios gracias al apoyo del rector Calderón, quien le ofreció “una corbata”, es decir, un empleo sin oficio pero en el que devengaba un sueldo, como vigilante de las obras de alcantarillado de Bogotá, con un jornal diario de \$1.20¹⁰⁴. Poco después fue designado bibliotecario y, posteriormente, al trabajo de bibliotecario se sumaron otras labores: “...gracias a su talento y preparación obtuvo por concurso un cargo de practicante en la policía, con el generoso estipendio de \$35.00 al mes que ampliamente le permitía no solo vivir a satisfacción y holgura sino ayudar a algunos de sus compañeros”¹⁰⁵.

El ambiente universitario a comienzos del siglo XX estaba marcado por la formación de sociedades científicas, concebidas como foros de profundización, difusión del pensamiento académico y como espacios de construcción de solidaridad gremial entre estudiantes¹⁰⁶. Los encuentros estudiantiles, como congresos nacionales e internacionales, también propiciaban el fortalecimiento de la organización estudiantil¹⁰⁷. La vida universitaria no era ajena a la política. En el caso particular de la Facultad de Medicina, ésta tuvo una gran influencia en los acontecimientos que llevaron a la caída de Rafael Reyes donde se destacó la participación del profesor Luis Felipe Calderón y dos estudiantes coetáneos de Bejarano: Manuel Vicente Peña y Jorge Martínez Santamaría¹⁰⁸. Pero Bejarano parece no haberse interesado mucho por el asunto político quizá por las condiciones de dependencia en las que se encontraba realizando sus estudios.

¹⁰³ Bejarano, Jorge. “Influencia de la escuela francesa en la medicina colombiana”. En: *Revista de la Facultad de Medicina*. Vol. XII, No. 7, enero de 1944, p. 327.

¹⁰⁴ “Higiene”... Op. cit. p. 10

¹⁰⁵ *Revista Médica*. Bogotá: Vol. 4 No. 1, may-jun 1967, p. 55.

¹⁰⁶ Villamil Ardila, Carol. *Aproximación histórica a la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Colombia*. Bogotá: UNAL, 2001, p. 63.

¹⁰⁷ *Ibíd.* p. 67

¹⁰⁸ Díaz, Carlos Arturo. *Páginas de historia colombiana*. Bucaramanga: Imprenta del Departamento de Bucaramanga, 1967, p. 88.

Al finalizar sus estudios Bejarano se perfilaba como un destacado elemento del mundo universitario. En 1912 viajó como delegado de Colombia ante el Primer Congreso Médico de Juventudes reunido en Caracas, viaje que sería su primera experiencia de carácter internacional con la comunidad científica, durante los momentos iniciales de la dictadura de Juan Vicente Gómez. Allí entabló amistad con tres reconocidos médicos venezolanos: Enrique Tejera, Felipe Aguerreverde y Horacio Blanco Fombona quienes, en su calidad de estudiantes, actuaron junto con sus camaradas contra la dictadura del “Benemérito”. Dice Bejarano que de ese viaje y la relación con aquellos personajes “...quedé vinculado a esa tierra, con la cual he estado unido a través de sus médicos y de los recuerdos de los más felices días de mi juventud y vida de estudiante”¹⁰⁹. También tuvo contacto con el poeta Andrés Mata, con el crítico y humanista Laureano Vellenilla Lanz y con el escritor e historiador José Gil Fortoul.

Un año después, ya figuraban entre sus diversas labores el haber sido Jefe de Clínica del hospital San Juan de Dios; ex vicepresidente de la Sociedad de Medicina; ex redactor de la *Gaceta Médica* y ayudante de la Oficina Médico-legal de Cundinamarca. Este mismo año Bejarano se graduó como Doctor en Medicina y Cirugía con la tesis *La Educación Física*¹¹⁰, prologada por el médico y político liberal José María Lombana Barreneche. La graduación de Bejarano no pasó desapercibida pues se informó de ella y se hizo recuento de su tesis en una de las revistas culturales y sociales más importantes de la época, la revista *El Gráfico*:

En su examen final y para doctorarse ante la facultad de medicina, nuestro distinguido amigo Jorge Bejarano se presentó con un brillante estudio sobre *Educación Física* que no solo le mereció públicamente por parte del Profesorado las congratulaciones más calurosas, sino que al Ministro de Instrucción Pública, presente allí, se le insinuó adquiriese la propiedad de tal trabajo y lo hiciera difundir en todas las dependencias de su ramo gubernativo, por estar hoy considerada como una de las necesidades sociales

¹⁰⁹ Bejarano, Jorge. “La sanidad en Venezuela. La mejor organización de América del Sur”. En: *El Tiempo*, marzo 17 de 1945, pp. 6 y 14.

¹¹⁰ Bejarano, Jorge. *La educación física*. Bogotá: Arboleda & Valencia, 1913.

más urgentes el conocimiento cabal de la materia estudiada y sostenida por Bejarano, a quien felicitamos cordialmente¹¹¹.

De esta presentación hecha de Bejarano podemos concluir varias cosas. En primer lugar, que el intelectual ya tenía, hacia el final de su carrera, cierto reconocimiento y conexiones con las redes sociales e intelectuales de la época (incluyendo la prensa). En segundo lugar, que dichas conexiones pueden influir de manera directa en el gobierno al punto de insinuar a un ministro conservador (que en ese entonces era Carlos Cuervo Márquez) que tuviera en cuenta el trabajo de un intelectual liberal. En tercer lugar, que el saber médico es utilizado por medio de mecanismos discursivos, como una estrategia de poder. Este último aspecto podrá verse con mayor claridad durante el análisis de su tesis.

La tesis de Bejarano es un profundo estudio de los fundamentos científicos y las ventajas físicas y morales, individuales y sociales de la práctica de deportes y la educación en este campo. Dichos elementos deben interpretarse como muestras de lo que será el rasgo característico de Bejarano a lo largo de toda su vida profesional y, también, de la gran mayoría de la élite política, sobre todo liberal: la influencia de la modernidad y sus repercusiones en el país, es decir, el ideal del progreso. La importancia del estudio de su tesis de grado radica también en que en ella se manifiestan varios elementos que harán parte de la estructura mental del intelectual a lo largo de su vida: la influencia de la escuela médica y las tradiciones francesas, la inclinación política hacia el liberalismo moderado, el carácter crítico de su pensamiento, la concepción de la higiene como un mecanismo de gestión y control social (visión tecnocrática de la política), entre otros.

El deporte, como elemento indispensable de la cuestión racial, fue la muestra de una corriente que tomó fuerza en el país desde comienzos del siglo XX a la luz de las ideas que se aplicaban en los varios sistemas educativos de otros países¹¹². El ideal que se

¹¹¹ “La educación física”. En: *Revista El Gráfico*. Bogotá: Vol. 16, No. 158, noviembre 8 de 1913, pp. 62-63.

¹¹² Noguera, Carlos. *La reforma educacionista en Bogotá. 1920-1936. ¿Instruir, educar o higienizar al pueblo?* En: *Historia de la educación en Bogotá*. Bogotá: Editorial Panamericana, 2002, pp. 57-59. El autor nos habla aquí de la importancia que tomó el asunto educativo a partir del debate planteado sobre la degeneración de la raza a comienzos de los años 20 y las medidas que se impulsaron como los restaurantes escolares y las excursiones.

pretendía era fortalecer orgánicamente al individuo para alejarlo del mal y desarrollar su capacidad intelectual. El médico conservador Miguel Jiménez López comentaba por la misma época: “La educación física es una base imprescindible de la educación moral. Esta supone como objeto una voluntad que formar y energías que encaminar hacia el bien...La debilidad física trae consigo la debilidad moral”¹¹³.

Bejarano comienza su tesis con un breve prefacio en el que critica los métodos actuales de enseñanza en los que prevalece el cultivo intelectual, descuidando el aspecto físico del individuo. Para ello se vale de citas de Séneca y Spencer en las que se resalta la importancia de una completa preparación de la persona, en todos los aspectos, para afrontar las realidades del medio social. Más allá de los beneficios personales que puede traer el ejercicio a las personas, el fondo del asunto radica en la necesidad de formar personas aptas para el trabajo, resistentes al medio y que no se comporten como una carga social. Dice Bejarano:

El análisis del medio conduce necesariamente a las razones que militan a favor de la educación física, porque incontestable es el hecho de que ésta, fortaleciendo y disciplinando al individuo, lo hace más resistente y fuerte ante aquel, por poco que sea favorable. Dándole energías físicas y morales, beneficia no solo al individuo sino también a la comunidad entera, entregándose más apto para trabajar por ella y no ser, con su debilidad o flaquezas, una carga social¹¹⁴.

De aquí pasa Bejarano a justificar la importancia de este estudio a partir de una crítica a la educación y al Estado:

Si para casi todas las naciones del mundo la educación física es no solo una imperiosa necesidad, sino también parte efectiva de los programas de enseñanza, para nosotros – doloroso es confesarlo– todavía la cultura física no es lo primero ni lo segundo. De programas y decretos, la educación física no ha podido aún traspasar los umbrales de las escuelas y colegios, y si aquí en la capital hay un cierto entusiasmo y culto por el

¹¹³ Jiménez López Miguel. “Importancia de la educación física”. En: *Revista El Gráfico*. Bogotá, Vol. 16 No. 158, noviembre 1 de 1913, p. 30.

¹¹⁴ Bejarano, Jorge. *La educación física...* Op. cit, p. 12.

desarrollo físico, su eco e irradiación no alcanza a llegar a los colegios de las ciudades de provincia ni a las escuelas rurales. Porque para que ello suceda es menester el concurso e iniciativa de gobiernos y maestros. Unos y otros no cumplen con sus deberes: los primeros ignoran acaso que a ellos incumbe velar de manera especial por la salud de todos los ciudadanos...Los segundos, si no en muchas ocasiones ignoran las reglas elementales de la higiene, y con mayor razón la importancia que tiene la educación física, descuidan esta porque la mala remuneración de sus esfuerzos y desvelos por parte del Estado apenas si estimulan y aguijonean sus preocupaciones por enseñar...¹¹⁵.

Por último, Bejarano resalta la misión del médico, y su función social y política:

...se verá entonces el por qué de la obra que acometemos y por qué desde estas páginas pedimos que sea el cuerpo médico al que toque iniciar la cruzada contra la vida exclusivamente intelectual y sedentaria, y laborar en pro de la cultura física. A los médicos corresponde, como guardianes que son de la salud de los pueblos, llamar la atención de los gobiernos hacia puntos que se rocen con ella y que son de interés general¹¹⁶.

Ya entrados en el cuerpo de la tesis identificamos una estructura que será característica de todos sus trabajos académicos posteriores. En primer lugar encontramos una contextualización histórica del desarrollo físico que se remonta al hombre primitivo, pasando por todas las etapas de la historia (Antigüedad, Edad Media, Renacimiento, etc.), y consultando diversas culturas: China, Egipto y Grecia. Luego se presenta una justificación de la importancia de la educación física a la luz de tres aspectos: higiénicos, morales y físicos, prosiguiendo con apuntes médicos y fisiológicos sobre el tema, datos sobre los sistemas de enseñanza de la educación física en el mundo, clases de deportes y cómo es el estado de la educación física en Colombia.

Para Jorge Bejarano existe un pilar fundamental sobre el que descansan sus concepciones sobre la sociedad: la educación. Esta, junto con la lucha antialcohólica,

¹¹⁵ *Ibíd.*, p. 13.

¹¹⁶ *Ibíd.*, p. 16.

serán desde el comienzo los principales temas que harán parte de sus escritos. La escuela tiene una función primordial como “laboratorio donde se forman los buenos ciudadanos, comprendiendo bajo el vocablo *buenos* no solo las virtudes del espíritu, sino también las del cuerpo”¹¹⁷. A la educación se vincula obligatoriamente el tema de la higiene, desde la perspectiva médica, política y social que tenía en la primera mitad del siglo XX, perspectiva que el intelectual explica de esta manera:

La higiene, que es la ciencia de la salud, al estudiar las relaciones que presenta el hombre con el medio exterior, para poder dar buenos resultados en lo que a esto respecta, se impone a aquel o a la colectividad humana, de una manera ineludible. El conocimiento de ella, pues, aun en sus generalidades, es para el hombre una necesidad, una obligación moral¹¹⁸.

Tal relación entre medicina (higiene), sociedad y política, debe entenderse como la aplicación de un dispositivo de poder de control y gestión social. Esto es lo que se busca por medio de la educación física:

En el niño, la educación física es por excelencia el correctivo más eficaz en el desarrollo del carácter. Hace al insubordinado y altivo más disciplinado y obediente, y despertando la emulación, aquel noble sentimiento que vive en todos nosotros, procura el entusiasmo del niño en todas sus labores¹¹⁹.

Más adelante, Bejarano explica la manera en que la educación física sirve como mecanismo civilizatorio al destacar sus ventajas frente a la tradicional instrucción militar, cuyos defectos se manifiestan tanto en lo físico como en lo moral. Dice Bejarano:

“La característica de la enseñanza militar es su imposición, con exclusión absoluta de las condiciones que exigen las diferencias en edad, organismo, etc. Mejor dicho, militarmente se enseña el mismo ejercicio a un joven de diez o más años que a otro de veinticinco, lo que indudable y necesariamente tiene que traer por resultado la fatiga

¹¹⁷ *Ibíd.*, p. 34.

¹¹⁸ *Ibíd.*, p. 33.

¹¹⁹ *Ibíd.*, p. 42.

física. Pero no son solo estos defectos, que pueden desvanecerse ante resultados contrarios, los únicos: hay otros de carácter moral que nosotros exponemos a riesgo de merecer el calificativo de antimilitaristas. La característica de pueblos como el nuestro es la que en ellos ha dominado siempre el militarismo, en tanto que el civilismo ha sido planta que no germina entre ellos. Ese sentimiento alimentado siempre por el calor de pasiones políticas exaltadas, ha sido lo que ha mantenido al país en continua lucha fratricida¹²⁰.

Indudablemente Bejarano trae en su mente los recuerdos de la Guerra de los Mil Días, transcurrida cuando apenas despuntaba su adolescencia. El intelectual no desconoce del todo la importancia de la instrucción militar. Lo que plantea es una adecuación a modelos pedagógicos modernos cuyo trasfondo sea la transformación de una cultura belicista en una cultura civilista:

Si la disciplina militar...es un elemento moralizador y educativo para el hombre, habremos de responder que su rigidez y la manera como se impone están en pugna con los principios que rigen hoy la pedagogía moderna...Hoy el estímulo de la juventud, su obediencia y disciplina, no estriban ni en el rigor de reglamentos ni en la severidad de los castigos: están únicamente en la amenidad de la enseñanza y en la libertad de iniciativa¹²¹.

Otra medida para contrarrestar el carácter militarista de nuestra nación, por medio de la educación, es el fomento de la institución de los Boy Scouts o "jóvenes exploradores". Según Bejarano, dicha institución tiene por objeto vigorizar física, intelectual y moralmente a la juventud, lo que contribuye al mejoramiento de la raza. Sin embargo, en Bogotá (la única ciudad donde existían los grupos de Scouts en nuestro país) se le había impregnado de un aura de formación militar que debía transformarse y difundirse por todo el país:

¹²⁰ *Ibíd.*, p. 98.

¹²¹ *Ibíd.*, p. 99.

El mismo carácter y fin que tiene la institución en Inglaterra, tiene aquí también, aun cuando se le hayan querido atribuir miras y fines distintos. Su organización es la misma, sólo sí que se ha pretendido hacer que en ella predominen el espíritu y enseñanza militares, lo que no solo adultera el carácter de la institución, que no es ese, sino que también la perjudica, porque suprime por completo la independencia de carácter y la iniciativa que ella tiende a desarrollar y cultivar en sus asociados. Ojalá que en los demás pueblos de la República cunda el ejemplo dado por Bogotá, y que bajo la dirección de médicos y autoridades se organice esta institución que está llamada a transformar a los pueblos débiles en poderosos, y a estos en invencibles¹²².

La tesis finaliza con un apartado sobre la educación física de la mujer, tema de gran importancia para los médicos y su concepción higiénica y política sobre la sociedad, pues ella es el pilar fundamental de la educación y la formación de los ciudadanos. Bejarano realiza una crítica a todo el proceso educativo de la mujer, desde los primeros años hasta la edad adulta. Resalta el hecho de que se le instruye en labores que tradicionalmente han sido estipuladas para ellas como la costura, labores bastante sedentarias que afectan su desarrollo físico. Con un tono bastante liberal respecto de las concepciones sociales de su tiempo, dice Bejarano: “A los defectos que de ordinario presenta aquí la educación de la mujer, concurre en gran parte el egoísta concepto que de ella tenemos preconcebido: el de que sólo le corresponde llenar las funciones propias de su sexo”¹²³. Y prosigue con la crítica social:

La costumbre de una vida netamente sedentaria, inactiva y monótona para la mujer, es cosa que ha impuesto también en gran parte nuestro criterio social que no mira bien el que la mujer concurra a la diversión del deporte. Este criterio domina no solo fuera del hogar sino también dentro de él: la madre o el padre no pueden consentir que su niña salte, juegue o haga cualquier suerte de ejercicio, porque esto infringe un *irrespeto a su condición y cultura femeninas*¹²⁴.

¹²² *Ibid.*, p. 102.

¹²³ *Ibid.*, p.114.

¹²⁴ *Ibid.*, p. 115. Las cursivas son del texto original.

Bejarano cierra este apartado con un mensaje esperanzador sobre la importancia que tendrá para el país la aplicación de los preceptos planteados por él sobre el fomento del deporte en el sexo femenino:

Si este último capítulo de nuestra tesis se convirtiera algún día en realidad, creeríamos haber colaborado eficazmente en el adelanto y progreso de nuestro país, porque es indudable que a ellos se puede llegar con la cultura y buena educación de la mujer, que con razón se considera como el reflejo del alma y cultura de los pueblos¹²⁵.

Como se ha podido apreciar, la tesis de Bejarano no es solo un trabajo eminentemente académico, lleva connotaciones políticas. Por esta época comenzamos a notar un desplazamiento de saberes vinculados con el poder. Si, como dice Malcom Deas, la gramática, el dominio de las leyes y de los dominios de la lengua eran componentes muy importantes del ejercicio del poder durante la hegemonía conservadora¹²⁶, ahora los saberes prácticos como la medicina, la ingeniería, entre otros, comienzan a postularse como los saberes necesarios para el desarrollo y el progreso. Y esto se traslada necesariamente al ámbito discursivo. Claramente están identificados los prodestinatarios del discurso académico: los pares intelectuales (liberales y conservadores), la comunidad epistémica que ve en su trabajo la importancia de la educación física, como fórmula de civilización. También se identifican los contradestinatarios, aquellos miembros del gobierno encargados de las políticas educativas que son criticados, directa o indirectamente, en el transcurso de la tesis. Por último, es posible identificar paradestinatarios del discurso de Bejarano en cuanto que algunas críticas (como la condición social de la mujer, el militarismo, etc.) van más allá de una filiación política: tienen que ver con todo el conjunto de la sociedad.

¹²⁵ *Ibíd.*, p. 119.

¹²⁶ Deas, Malcom. *Del poder y la gramática y otros ensayos sobre historia, política y literatura colombianas*. Bogotá: Taurus, 2006, p. 30.

1.2. Una temprana carrera profesional y política

En 1914 Bejarano contrae nupcias con Teresa Pereira y regresa a su Buga natal para ejercer la profesión¹²⁷. Aunque es poca la información que tenemos sobre esta parte de la vida de Bejarano una fuente de la época nos indica que allí reflexionó sobre los asuntos intrínsecamente ligados a su pensamiento: “la insalubridad, la ignorancia y los prejuicios de la gente del común, los vicios y conductas, debido a la precariedad de la vida cultural y sanitaria que afrontaba el país y que promueven y afectan el desarrollo de la nación”¹²⁸.

Pero en 1916 regresa a Bogotá. Parecería evidente que la experiencia en Buga no fue un aliciente para la actitud intelectual de Bejarano y mucho menos para sus intereses profesionales. En una biografía del médico Luis Zea Uribe podríamos encontrar una explicación para tal actitud, que de todas formas no está ausente de prejuicios y condicionamientos culturales: “...las creencias erróneas, las supersticiones y la ignorancia de las gentes hacían en extremo difícil la vida personal y la práctica de la profesión médica”¹²⁹. Esto no ocurría tanto en profesiones como el derecho. En su trabajo sobre Buga, Bernardo Martínez Sanclemente nos muestra algunos datos biográficos de los naturales de esta ciudad que después de cursar estudios en Bogotá, regresaban para ejercer sus profesiones. La mayoría eran abogados y se vinculaban a la política de la región¹³⁰.

Por otra parte en las regiones de provincia se dependía del centro de referencia intelectual para el intercambio de información y de ideas. Para citar un ejemplo, el *Repertorio de Medicina y Cirugía*, la *Revista de la Sociedad de Cirugía de Bogotá*,

¹²⁷ En la indagación de fuentes primarias no fue posible hallar información referente a esta señora, situación que fue similar en el caso de la madre del intelectual, Delfina Martínez. Bejarano tuvo tres hijas con la señora Pereira: Dora, Emma y Blanca Bejarano.

¹²⁸ Bejarano, Jorge. “Lucha antialcohólica. Conferencia leída en el salón de grados del colegio Público de Buga”. En: *Repertorio de Medicina y Cirugía*. Bogotá: Vol. VI No diciembre 4 de 1914, pp. 164-175.

¹²⁹ De Francisco Zea, Adolfo. *Luis Zea Uribe...*Op. cit., p. 63.

¹³⁰ Martínez S. Bernardo. *Buga 2001. Testimonio y desafío...*Op. cit. pp. 28 - 35. De 20 personajes reseñados en los que se incluye a Jorge Bejarano, 13 eran abogados; 3 médicos, un ingeniero, un economista un periodista y un lingüista. Entre los abogados, siete regresaron para ejercer la política en la Asamblea, el Concejo del Valle o fueron Representantes o Senadores por su departamento. Bejarano nunca representó a su región.

llegaba a otras ciudades a través de personas vinculadas al mundo político y cultural. En Manizales desempeñaba esta función Delfín Cano, hermano de Fidel Cano, dueño del periódico *El Espectador*, quien también se hacía cargo de recibir y divulgar las revistas científicas españolas y francesas que llegaban a Bogotá¹³¹. Sin embargo, y a pesar de las falencias propias de la vida provinciana, la información que circulaba por medio de la prensa era, hasta cierto punto, bastante amplia y diversa. *El Correo del Cauca*, por ejemplo, tenía una pequeña sección titulada “Preceptos higiénicos” en la que se daban pequeños datos sobre el manejo de la higiene en el hogar y la higiene personal¹³². Otras informaciones daban cuenta de problemas como el alcoholismo, el cigarrillo o se tocaban temas relacionados con la salud, el deporte y la higiene en general¹³³.

La revista *Semana* nos muestra como un hecho casual la forma como Bejarano comenzó a integrarse de una manera más profunda con las redes sociales y políticas de las élites bogotanas. Una mañana oyó que alguien pedía a gritos, en la calle, un médico. Fue conducido a una casa donde encontró a una dama bastante enferma a quien atendió con prontitud, logrando su mejoría. Dos días después, el esposo de la señora se presentaba al modesto consultorio a cancelar la cuenta y a agradecer, estupefacto, la sabiduría del médico. Se trataba de la familia Williamson, muy reconocida en Bogotá, y Bejarano quedó convertido automáticamente en el médico de los Williamson, quienes se hacían lengua hablando de las maravillas que sabe hacer “ese joven médico de Buga”¹³⁴. Más adelante, en el mismo artículo de *Semana*, se afirma lo siguiente:

La conexión profesional con la familia mencionada fue un toque de suerte. De ahí en adelante, la clientela creció. Al mismo tiempo, una larvada vocación de escritor público, latente en Bejarano, afloró a la luz en periódicos y revistas. Al ‘joven médico de Buga’, además, le gustaba la política. Y como era liberal hasta los huesos por herencia y por convicción, escribía sobre los temas de su localidad y, al mismo tiempo, participaba en la discusión sobre los temas públicos. Por esa época conoció a su amigo Eduardo Santos,

¹³¹ De Francisco Zea, Adolfo. *Luis Zea Uribe...* Op. cit., p. 63.

¹³² “Preceptos higiénicos” En: *Correo del Cauca*. Cali, septiembre 13 de 1913, p. 3.

¹³³ “Adelante colombianos. Scoutismo femenino” En: *Correo del Cauca*. 26 de enero 1914, pag. 2

¹³⁴ “Higiene”. Op. cit., p. 11.

ya dueño y director de *El Tiempo*. Entre la clientela, los artículos, las conferencias, el hospital y las clínicas, Bejarano se hizo a un nombre¹³⁵.

Independientemente de lo anecdótico de la anterior situación, se deben destacar ciertos elementos que describen el comportamiento social de la época. En primer lugar, los médicos de provincia, salvo casos excepcionales, debían comenzar desde abajo sus vidas como profesionales¹³⁶. El azar, los nexos y capacidad económica familiares, así como las amistades, eran elementos importantes para poder destacarse en una sociedad precaria en el campo cultural. Para este caso, la familia Williamson hacía parte desde muchos años atrás del poderoso gremio caficultor de Cundinamarca y eran liberales. Tenían conexiones con Eduardo Santos y otros políticos que empezaban a sobresalir como Alfonso López¹³⁷.

Sin embargo, el carácter azaroso o fortuito del evento narrado no debe alejarnos de otro elemento central para un profesional de clase media como Bejarano: la necesidad o el interés por un ascenso social. Esto puede verse en su temprano regreso a la capital y su relación primaria con elementos de la academia como Lombana Barreneche, miembro importante del Partido Liberal. La conjugación de una intencionalidad no explícita y un evento producto del azar podría interpretarse como la causa que permite el ingreso de Jorge Bejarano al ámbito político nacional.

¹³⁵ Ibíd. Sobre la influencia familiar en la filiación política de Bejarano vuelve a hacerse referencia en un artículo del médico liberal Edmundo Rico (alumno de Bejarano y colaborador de *El Tiempo*) donde afirma de que su maestro era un demócrata, por temperamento y por sangre. Véase: "Balanza del caduceo". En: *El Tiempo*, noviembre 10 de 1963, p. 4.

¹³⁶ Zea de Francisco, Adolfo. *Luis Zea Uribe*...Op. cit., p. 59. El autor nos señala acá la necesidad que tuvo Luis Zea de viajar a Manizales debido a que en Bogotá era muy difícil ejercer la profesión. A pesar de las buenas referencias que tenía, del mismo presidente Marco Fidel Suárez, ni en Bogotá ni en Manizales le fue bien al principio.

¹³⁷ La familia Williamson se instaló en Cundinamarca en la década de los años 70 del siglo XIX. Alberto Williamson, de quien se referían como el decano de los cafeteros de este Departamento, vino procedente de Rionegro, Antioquia. Nació en 1845 y era hijo de un inmigrante escocés: Jorge Williamson. Para mayor información vease: "Homenaje a don Alberto Williamson". En: *El Tiempo*, junio 5 de 1931, p. 5.

1.2.1. La generación del Centenario: el discurso de la conciliación

Jorge Bejarano fue representante de una generación de intelectuales muy influyente durante la primera mitad del siglo XX: la generación del Centenario. Las características de esta generación se conjugaron en el ideario político e ideológico del intelectual, definiendo sus comportamientos, sus discursos, sus redes políticas, y su manera de ver y vivir la realidad nacional.

La Generación del Centenario apareció vinculada a una coyuntura política surgida en marzo de 1909, durante los momentos finales del gobierno de Rafael Reyes: la Unión Republicana o republicanismo. Días después de la renuncia del presidente Reyes, se creó una junta encargada de preparar las elecciones para el Congreso de aquel año, junta que derivó hacia un movimiento que buscaba integrar idearios políticos tanto liberales como conservadores. El republicanismo pretendió hasta cierto punto poner fin a los problemas ocasionados por la intransigencia de los partidos políticos tradicionales y se consolidó de manera efímera como una especie de “tercera fuerza” logrando llevar a la presidencia al conservador Carlos Eugenio Restrepo. La relación entre el republicanismo y la Generación del Centenario es caracterizada de la siguiente manera:

Carlos E. Restrepo presidió un gobierno republicano que debe ser recordado por la honradez acrisolada de quienes participaron en él, y realizaron una administración progresista que trabajó con el mayor empeño por el bienestar y la prosperidad del país y consolidó la libertad de expresión y el respeto a los derechos y garantías de los ciudadanos; pero el mayor mérito del republicanismo fue el de haberle servido de cuna política a la generación más importante que tuvo el siglo XX colombiano: la Generación del Centenario¹³⁸.

Varios rasgos con los que se identifica a los centenaristas, como el civilismo y la conciliación política, provienen de la época en la que el republicanismo trató de consolidarse como fuerza política. Luis Eduardo Nieto Caballero, reconocido político e

¹³⁸ “El canapé republicano y la Generación del Centenario”. En: *Credencial Historia*, No. 176, agosto de 2004.

intelectual liberal coetáneo a Bejarano, se refería a su generación destacando su carácter transaccionista y su excesiva tolerancia, a pesar de haber sido hombres de combate en el ámbito político: “No hay eclecticismo ni escepticismo en sus normas sino un respeto por las ideas ajenas y un amor por las propias”¹³⁹.

Ésta no fue una generación exclusivamente colombiana. La influencia externa tuvo una importante relación con la forma como era concebido el pensamiento de los centenaristas colombianos. Eduardo Carranza dijo al respecto:

“La Generación del Centenario traía una preocupación educativa y social: la primera desembocaría en su intensa preocupación en la universidad y su quehacer, la segunda intentará expresarse en la revolución mexicana. Traía también una nueva conciencia artística hecha de rigor y seriedad, un anhelo de humanismo y filosofía. Alfonso Reyes, José Vasconcelos, Antonio Caso y Enrique González son ejemplos de esta generación en México¹⁴⁰.

En el campo ideológico compartían una noción de lo moderno que se extendía a los saberes experimentales, donde la mente era un órgano biológico —el cerebro— y la inteligencia una capacidad adaptativa del ser humano; por eso las nociones y el método de la ciencia tenían una aplicabilidad inmediata sobre la dotación moral y el nivel intelectual de los sujetos: su acción sobre lo físico repercutía también sobre el alma¹⁴¹. También compartían una moral biológica fomentada por los higienistas en la que las diferencias sociales descansaban en la falta de competitividad de los obreros dentro de la lucha por la supervivencia¹⁴².

La ubicación generacional de Jorge Bejarano no está exenta de controversias. Abel Naranjo Villegas ubicó a Bejarano en la Generación de los Nuevos o modernista,¹⁴³

¹³⁹ Nieto Caballero, Luis. “La generación del centenario”. En: *El Tiempo*, agosto 6 de 1950, p. 2. Suplemento Literario.

¹⁴⁰ Carranza, Eduardo. “Don Alfonso Reyes y la generación del centenario”. En: *El Tiempo*, marzo 10 de 1965, p. 5.

¹⁴¹ Calvo, Oscar Iván y Saade, Marta. *La ciudad en cuarentena...* Op. cit. p. 73.

¹⁴² *Ibid.*, p. 99.

¹⁴³ Naranjo Villegas, Abel. *Generaciones colombianas*. Bogotá: Banco de la República, 1974, p. 55.

mientras que Gerardo Molina lo hizo en la del Centenario. La cuestión radica en la vigencia del estilo vital de cada época, es decir, el periodo de incubación de las ideas de una generación a otra.¹⁴⁴ Naranjo identifica a los Centenaristas como la generación republicana. Ella actuó entre 1910 y 1940 imponiendo una vigencia social de esteticismo y hedonismo característico de un sentido individualista. Según Naranjo Villegas “la generación de Los Nuevos impone el modernismo y el inconformismo con un estilo vital bohemio, rebelde y erudito.”¹⁴⁵

Cabría preguntarnos si existió realmente una generación de los nuevos o fue una generación absorbida o cooptada por la anterior. A pesar de que se quieran ver diferentes, los Centenaristas y los Nuevos se diferencian quizá tan solo en sus edades. Bejarano presenta rasgos de ambas tendencias aunque priman los de la primera, y la vinculación con miembros de ambas generaciones es notoria: Eduardo Santos, Mariano Ospina Pérez, Jorge Eliécer Gaitán, Silvio Villegas, Gilberto Alzate y Carlos Lleras Restrepo. Por citar solo un ejemplo, la influencia del positivismo y sus conceptos, destacada por Cesar Ayala entre los rasgos de algunos miembros de los Leopardos (generación de los Nuevos), es un patrimonio común de una comunidad epistémica que supera las barreras generacionales¹⁴⁶.

Eduardo Caballero Calderón mostraba en forma negativa los rasgos de la generación republicana haciendo una crítica de la cultura al estilo de Gramsci, la ausencia de una cultura nacional surgida de bases populares:

Y sucede que la cultura selecta de la generación del Centenario era un producto de pura importación sin el menor contacto histórico y social con la realidad colombiana. En lo literario seguía dócilmente las últimas corrientes europeas, aplastando con desdén los conatos de una literatura autóctona, costumbrista...En lo político, la culta minoría se

¹⁴⁴ *Ibíd.*, p. 57.

¹⁴⁵ *Ibíd.*, pp. 64-65.

¹⁴⁶ Ayala Diago, Cesar. *El porvenir del pasado. Gilberto Alzate Avendaño, sensibilidad leopardada y democracia*. Bogotá: Fundación Gilberto Alzate Avendaño, 2007, p. 49. Ayala utiliza una cita de Villegas de su obra *No hay enemigos a la derecha* en la que se utilizan varios términos procedentes de Comte, muy frecuentes en los enunciados de Bejarano: “Orden y progreso; familia, patria, humanidad; el amor por principio y el orden por base; el progreso por fin”.

entregaba apasionadamente a la discusión teórica de ideas y sistemas constitucionales, penales, administrativos, pedagógicos que muy poco tenían que ver con ese eterno convidado de piedra a la mesa oficial que ha sido el pueblo colombiano¹⁴⁷.

Lo cierto es que a pesar de las disputas que atañen a los Nuevos contra los Centenaristas existió un vínculo directo que puede expresarse como la relación maestro-alumno. Jorge Zalamea explicaba así la relación entre unos y otros: "...fueron capaces no solo de interpretar el pensamiento de los conductores de la generación anterior sino también de ayudarlos en forma decisiva al mejor conocimiento del país y en el más eficaz manejo de los negocios públicos."¹⁴⁸ Estas generaciones fueron las encargadas de administrar la transición de Colombia hacia la era industrial y el desarrollo de una estructura institucional que aún en estos días conserva sus bases. Aquí se puede encontrar uno de los nexos más importantes de Bejarano con intelectuales como Mariano Ospina Pérez (Medellín, 1891 – Bogotá, 1976), en cuya presidencia se llevó a cabo la prohibición de la chicha. Fueron contemporáneos y tuvieron una relación médico paciente desde la época de la presidencia de Pedro Nel Ospina. Puede ser una de las explicaciones para que Bejarano fuera nombrado primer Ministro de Higiene de Colombia.

1.2.2. Las redes intelectuales y la producción académica de Jorge Bejarano

La red intelectual a la que podía acceder Bejarano, tanto en lo científico como en lo periodístico, era bastante precaria y estaba centralizada en la capital. Sin embargo, esto significaba una desconexión total con el mundo académico y político, tanto nacional como internacional. Los médicos de otras regiones enviaban sus trabajos a la capital o se tenía noticias de ellos por medio de revistas como el *Repertorio de Medicina y Cirugía* o la *Revista Médica*, donde también eran reproducidos los discursos, cátedras o

¹⁴⁷ Caballero Calderón, Eduardo. "Sobre la generación del centenario". En: *El Tiempo*, noviembre 17 de 1959, p. 5

¹⁴⁸ Zalamea, Jorge. "El estilo de los Nuevos". *El Tiempo*, agosto 20 de 1950, p. 2.

conferencias llevadas a cabo por ellos¹⁴⁹. Los intelectuales que se formaban fuera del país se encargaban de difundir los últimos avances y conocimientos. El acceso a revistas científicas o culturales de otros países era posible por este medio. En Bogotá, revistas como *El Gráfico*, *Cultura* y *Cromos* suplían hasta la medida de sus posibilidades las necesidades culturales de los capitalinos. Entre 1914 y 1929 tenemos registrados 30 documentos del intelectual (entre trabajos científicos, conferencias, editoriales y columnas de opinión) que fueron presentados en las revistas *Repertorio de Medicina*, *Revista Médica*, *El Gráfico* y *Cromos*, y el diario *El Tiempo*¹⁵⁰. A esto se suman tres libros de carácter científico y otras publicaciones.

La política y los pocos medios de comunicación mantenían una estrecha relación. La prensa representaba un vehículo de expresión por medio del cual los intelectuales confirmaban su lugar en la vida pública, es decir, sus destinatarios no eran el público en general sino los demás intelectuales y políticos¹⁵¹. La prensa se configuraba como un poder mediático al servicio de los partidos políticos el cual, más que un sistema informativo, funcionaba como un mecanismo generador de opinión frente a personajes, comportamientos, acciones de opositores. Al respecto dice Van Dijk:

...definiremos los poderes mediáticos en primer lugar según sea el poder social de los grupos e instituciones...el poder social se define, normalmente, como el *control* de acciones o como el acceso a los escasos recursos de un grupo dominado por (miembros de) un grupo dominante. El control de la acción implica, normalmente, la pérdida de alguna libertad. La “libertad de prensa” también se debería entender, por lo tanto, como el “poder de la prensa”. No obstante, dado el rol de intenciones, motivos y objetivos en la definición de acción, el control de la misma presupone el control del pensamiento: esta es

¹⁴⁹ De esto nos da cuenta la siguiente referencia del artículo publicado en el *Repertorio de Medicina y Cirugía de Bogotá*: “Lucha antialcohólica. Conferencia leída en el salón de grados del Colegio Público de Buga por el Doctor Jorge Bejarano”. Op. cit.

¹⁵⁰ Vease por ejemplo: Bejarano Jorge. “Luis J. Uricoechea” En: *Revista Cromos*. Vol. II, No. 243, enero de 1921 p. 35; “Nuestra enseñanza médica”. En: *Revista El Gráfico*. Vol. 54, No. 536, 1921, “Sobre higiene”. En: *Revista El Gráfico*. Vol. 54 No. No. 541, marzo de 1922.

¹⁵¹ Braun, Herbert. *Mataron a Gaitán*...Op. cit., p. 167.

la esencia del poder social persuasivo característico del poder mediático y de otros tipos de discurso público¹⁵².

La prensa, junto con las acciones de orden político aplicadas sobre la población (dispositivo higiénico, leyes, etc.), es un mecanismo de control social. En este sentido, El periódico *El Tiempo* fue el principal medio en el cual Bejarano podía transmitir y difundir su pensamiento y sus posturas políticas en épocas electorales. Bejarano se refería a este diario como su “vieja casa intelectual”¹⁵³, y a ello ayudaba la temprana y estrecha relación de amistad que unía a Bejarano con el dueño del periódico, Eduardo Santos. Sin embargo, dicha relación también estaba atravesada por las necesidades económicas de cualquier ciudadano, por lo cual, Bejarano recibía un estipendio monetario por los artículos que escribía para el periódico¹⁵⁴.

El precario medio en el que se desarrollaban las ciencias, el carácter cerrado y excluyente de sus agremiados, la influencia de centros de conocimiento extranjeros y la casi nula capacidad de difusión a través de medios especializados (como revistas científicas y la prensa cotidiana) no fue impedimento para que en 1917 Bejarano, junto con otros eminentes médicos liberales como Calixto Torres Umaña y Jorge Camacho Gamba, fundara en Bogotá una sociedad de carácter científico: La Sociedad de Pediatría. Su interés primordial, la niñez y su cuidado, se enmarcaba dentro de la concepción progresista en las élites colombianas y la aplicación del dispositivo higiénico. El cuidado del niño, como se verá más adelante, fue uno de los principales intereses de Bejarano y pilar para la idea de mejoramiento racial. La fundación de tal institución tuvo motivación en las noticias llegadas de Francia acerca de la aparición de sociedades científicas especializadas que tenían como fin combatir los serios problemas de higiene que había traído consigo la Primera Guerra Mundial. Estas sociedades poseen una gran

¹⁵² Van Dijk, Teun. *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona: Paidós, 1997, p. 231.

¹⁵³ Carta de Jorge Bejarano a Eduardo Santos, fechada 25 de julio de 1944. En: Archivo Eduardo Santos. Correspondencia personal. Caja 2, carpeta 1, folio 109.

¹⁵⁴ Relación de pago de *El Tiempo* a Jorge Bejarano. En Archivo Eduardo Santos. Correspondencia personal. Caja 2, carpeta 1, folio 44. Allí se estipula un pago de 2.500 pesos por diez artículos enviados entre el 15 de octubre y el 31 de diciembre del año 1927.

importancia en el estudio de los intelectuales debido a la relación que estas crean entre el ámbito estrictamente profesional y su influencia social¹⁵⁵.

Los años siguientes los dedicó Bejarano a la medicina privada y pública y a las labores académicas¹⁵⁶. Se desempeñó como Secretario de la Sociedad de Pediatría y de la Cruz Roja de Cundinamarca cuando en 1919 publicó su segundo trabajo, titulado *La Madre y su Primer Bebe*. Su reconocimiento dentro de los círculos académicos y sociales de la capital era bastante evidente según puede entreverse en el prólogo del libro, escrito por Calixto Torres Umaña: “El autor de este libro no necesita ser presentado ni ante sus maestros y condiscípulos que lo supimos apreciar como estudiante consagrado y talentoso, ni ante el público que lo conoce ya como profesor activo e inteligente”¹⁵⁷. Por medio de consejos dictados a la manera del catecismo del padre Astete (con preguntas y respuestas únicas y simples) Bejarano destaca su convicción por la función apostólica y social del médico al educar a la fuente primordial de protección racial, la mujer, y critica prácticas sociales como el que madres aptas para amamantar abandonen a sus propios hijos para vender su leche a otras que no pueden. Esta obra fue el preámbulo de lo que será uno de los temas más importantes en el pensamiento del intelectual: la protección materna e infantil. La protección social se ve además como una labor de patriotismo, anticipando la visión y la concepción que sobre el Estado y su función social se imprimió en los gobiernos liberales de los años 30. También se manifiesta la influencia de la medicina francesa en su concepción de la labor del médico en la sociedad: “Nosotros, con la indispensable ayuda de la medicina, recopilamos esos consejos, damos enseñanzas más nuevas con la única ambición de que con este libro habremos de hacer obra útil a la patria y para vosotras que constituís su mismo nombre”¹⁵⁸.

¹⁵⁵ Diana Obregón Torres. *Sociedades científicas en Colombia 1859-1936...* Op. cit., p. 131.

¹⁵⁶ Bejarano sigue mostrando interés por el asunto de la educación y su intervención directa sobre el individuo como mecanismo de mejoramiento racial, además de destacar elementos cruciales de su identificación política. Para hacernos a una idea se puede ver: “Educación de los Anormales. Conferencia dictada al personal docente de la capital”. En: *Repertorio de Medicina y Cirugía*. Vol. IX No 9 junio de 1918, p. 475-485, y “La psicología y el derecho penal moderno”. En: *Repertorio de Medicina y Cirugía*. Vol. X No 4, enero de 1919, p. 175-181, obra esta que refleja su conocimiento sobre el positivismo jurídico que fue una gran influencia en la vida y obra de Jorge Eliécer Gaitán.

¹⁵⁷ Bejarano, Jorge. *La madre y su primer bebé. Consejos útiles y necesarios a las madres*. Bogotá: Editor J. Casís, 1919, p. 6.

¹⁵⁸ *Ibid.*, p. 8.

El Tiempo también dio cuenta de esa necesidad de incorporar a la mujer al mundo cotidiano, mucho más amplio que el del hogar, pero manteniendo el esquema tradicional de la protección a su virtualidad moral y su función social. En 1923 apareció la sección *Página Femenina*, donde se trataban asuntos de variedades como la moda de la época, algo de cine, literatura y asuntos concernientes al hogar. Esa función de protección racial y de carácter humanitario se sentía en las obras sociales de caridad a las que se dedicaban principalmente ellas. Colectas, banquetes, eventos sociales en favor de alguna obra social, tenían a la cabeza una dama. La principal institución que fomento esta participación de la mujer fue la Cruz Roja.

Unos años después, Bejarano publicó otro libro acerca de la maternidad cuya finalidad era atacar: “Esa misma ignorancia que en materia de puericultura cobija por igual a todas nuestras clases sociales, es la inspiradora de este libro”¹⁵⁹ y que buscaba: “...que enseñe a nuestras mujeres a ser madres, no en el sentido de prepararse para aquel acto fisiológico, que lo guía la misma naturaleza, sino a hacer del fruto de sus entrañas el ejemplar auténtico de una raza o de un país que aspira a ver en sus niños la más clara manifestación de la vitalidad y cultura de sus ciudadanos”¹⁶⁰. El libro no iba dirigido exclusivamente a las mujeres humildes. Muchas madres de estratos elevados, a pesar de tener acceso a los conocimientos de los médicos sobre el cuidado y protección de los hijos, dejaban de amamantar a sus hijos y recurrían a avances de la civilización como el uso del biberón. También dejaban a sus niños a merced de los sirvientes o en franco abandono ante los eventos sociales¹⁶¹.

La función social de la mujer estaba centrada en la protección de la familia y la buena educación de los hijos. A ella se dirigía un discurso moralista venido desde los años veinte¹⁶² donde primaban las alusiones y símiles con las virtudes más dignas de la

¹⁵⁹ Bejarano, Jorge. *El libro de la maternidad*. Bogotá: Editorial Minerva, 1924, p. 1.

¹⁶⁰ *Ibíd.*

¹⁶¹ Bejarano Jorge. “Conferencias sobre degeneración de la raza”. En: Miguel Jiménez López. *Los problemas de la raza en Colombia*. Bogotá: Editorial El Espectador, 1920, p. 215.

¹⁶² Hernández Álvarez, Mario. *La salud fragmentada...* Op. cit. Pág. 190. En el trabajo de Calvo Isaza y Marta Saade también encontramos una descripción de la concepción sobre la mujer en esta época. *La ciudad en cuarentena...* Op. cit. p. 81. y en el trabajo de Sáenz y Saldarriaga *Mirar la infancia...* Op. cit. pp. 168 – 171.

especie humana, virtudes que en los hombres pocas veces existían: sentimientos de amor, caridad, protección, lealtad, entre otros. Sin embargo, en la mentalidad liberal de Jorge Bejarano, encontramos una especie de sincretismo entre el espíritu democrático y la función biológica y social de la mujer. Así nos lo mostró cuando se refería a la educación física de la mujer y, nuevamente, en un comentario acerca de la cooperación femenina en la lucha contra el alcohol:

Si en lo científico la mujer ha sido la mejor cooperadora del hombre –recordad no más a la ilustre Madame Curie–; si en la reciente guerra ella paseó su transparente figura por los campos de batalla...; si muchas mujeres aportan hoy en los hogares americanos –y en los nuestros, especies de colmenas donde abunda el zángano–el diario sustento, por no clamar porque comparezca ella en los momentos en que más pueden triunfar su corazón y sus labios? Hay, pues, queridas mamás, que renunciar del todo a ese alejamiento vuestro; a esta ignorancia suprema de lo que es la vida del vicio. Necesitáis confundiros un poco con nosotros en nuestros lugares de diversión; democratizaros un tanto, si cabe la palabra, en la concurrencia al café; organizad fiestas y diversiones que alejen a los vuestros de la ocasión del vicio; defended a todo trance vuestros hogares; educadnos en el contacto con vosotras y hacednos sentir que todos hacemos parte de vuestro pueblo. Vosotras seréis las gananciosas en esta no muy lenta evolución¹⁶³.

Esto demuestra que algunas generalizaciones que se han hecho en trabajos de historia de la ciencia, como las concepciones sobre la mujer o la aplicación del dispositivo higiénico exclusivamente en las clases populares, tienen ciertos matices que deben ser analizados por medio de una indagación más profunda en el pensamiento de los directamente implicados: los médicos, las élites, la mujer, las clases populares, etc. Las concepciones sobre la mujer no eran un patrimonio exclusivo del discurso masculino. La mujer tenía actitudes, comportamientos, aspiraciones, que hacían parte de los condicionamientos sociales y la idiosincrasia que ella misma defendía. Por otra parte, el dispositivo higiénico, aunque indudablemente tiene como principal objeto de aplicación a las clases populares, supera las barreras sociales para convertirse en un dispositivo

¹⁶³ Bejarano, Jorge. “Cooperación femenina”. *El Gráfico*. Vol. 12, No 606, Bogotá, julio 15 de 1922, p. 81.

generalizado, un mecanismo de control político y social que puede extenderse a los miembros de la clase social a la que pertenecen sus promotores.

El mismo año 1919, en que se publicó *La madre y su primer bebé*, Bejarano fue nombrado director de La Gota de Leche institución de beneficencia fundada por el médico Andrés Bermúdez y vinculada a la Sociedad de San Vicente de Paúl, encargada de brindar asistencia alimentaria a niños recién nacidos cuyos padres eran de escasos recursos¹⁶⁴. Bejarano permaneció como director de la institución durante cinco años ya que, como solía ocurrir a otras instituciones de su índole, ésta no escapaba a las intrigas e influencias de la política y la ideología. En 1924 presentó su renuncia ante un hecho que provocó polémica a nivel local. La causa fue la negativa de la institución a brindar apoyo a un niño de escasos recursos debido a que sus padres no estaban casados. La defensa del doctor Bermúdez a la decisión se basó en que se debía indagar la procedencia y verdaderas necesidades del niño ya que muchas madres llevaban a sus hijos para reclamar la leche y venderla después. Luis Eduardo Nieto Caballero, conocido intelectual del Partido Liberal publicó al respecto un artículo donde defendía la actitud de rechazo tomada por Bejarano ante una decisión con tintes moralistas y religiosos¹⁶⁵.

El asunto de fondo era el criterio moral y religioso ligado a la asistencia social: la caridad cristiana aplicada sobre los necesitados, pero no todos; solo aquellos que estuvieran integrados al influyente espectro de la Iglesia católica, pues la mayoría de instituciones de caridad se encontraban controladas por ella:

El afán de moral en ese caso sería un afán inmoral...Rechazar a un niño en brazos, que gime por la leche que requiere su organismo, es inmoral. Y rechazarlo en nombre de la religión, en nombre del maestro de la bondad, es sacrílego...Los benefactores públicos, los miembros de instituciones filantrópicas, no tienen porqué estar sometidos a disposiciones del clero¹⁶⁶.

¹⁶⁴ "Gotas de leche". En: *Repertorio de Medicina y Cirugía*. Bogotá, Vol. III, No. 6, marzo 15 de 1912. Esta institución tenía sus antecedentes en la Francia del siglo XIX y desde los años diez del siglo XX en Colombia se conocía y se promulgaba su implantación.

¹⁶⁵ Luis Eduardo Nieto Caballero. "Hace falta el látigo de Cristo". En: *Revista El Gráfico*. Bogotá: año XIV, No. 68, mayo 31 de 1924, pp. 1413-1414.

¹⁶⁶ *Ibíd.*

Es bastante conocido el debate sobre la raza llevado a cabo a finales de la segunda década del siglo XX, debate fue recopilado en el libro de Miguel Jiménez López *Los problemas de la raza en Colombia*¹⁶⁷. El debate sobre la raza hacía parte del contexto epistémico de varios países latinoamericanos que, a comienzos del siglo XX, reflexionaban sobre la modernidad y el desarrollo, los conflictos bélicos y la inestabilidad política, y sobre el avance de Estados Unidos como potencia mundial. Obras como *Pueblo enfermo* del boliviano Alcides Arguedas; *El Continente enfermo* del venezolano Cesar Zumeta; son solo algunos ejemplos de la importancia que tuvo tal reflexión en la intelectualidad latinoamericana por aquellos años. El debate parte de una investigación que presentó Jiménez ante el Congreso Médico Nacional de 1918 y que luego fue publicado en la revista *Repertorio de Medicina y Cirugía*. En 1920, la Asamblea de Estudiantes de Bogotá, promovió la discusión del tema por medio de unas conferencias realizadas en el Teatro Municipal. Luego, las conferencias fueron recopiladas en un volumen editado por la revista *Cultura* dirigida por Luis Lopez de Mesa.

Suelen contraponerse las visiones de su promotor, el médico conservador Miguel Jiménez López, con las de otros intelectuales de la época como Luis Eduardo Nieto Caballero, los médicos Alfonso Castro y Simón Araujo, entre otros, pero prácticamente nunca se menciona la intervención de Jorge Bejarano en tal cuestión, quizá porque como lo menciona Christopher Abel en su trabajo, Bejarano tuvo una posición radicalmente opuesta a Jiménez, rechazando las teorías de moda sobre la degeneración racial.¹⁶⁸ Lo cierto es que todos los involucrados en el debate tenían en claro algo, las gentes del país presentaban un decaimiento físico y moral que limitaba el progreso. Sin embargo, dicho debate estuvo atravesado más por una lucha ideológica que científica.

Los argumentos de Jiménez López eran que el decaimiento de la raza colombiana se debía a problemas etiológicos y a una falta de renovación de la sangre a través de la inmigración: “el decaimiento es propio de los organismos colectivos.”¹⁶⁹ Mostraba que “las condiciones climáticas y geográficas, a una alimentación ordinaria, escasa en

¹⁶⁷ Jiménez López, Miguel. *Los problemas de la raza en Colombia*. Op. cit.

¹⁶⁸ Abel, Christopher. *Ensayos de historia de la salud en Colombia*...Op. cit., p. 38.

¹⁶⁹ Jiménez López, Miguel. *Los problemas de la raza*...Op cit., p. 33.

elementos proteicos; a la falta de higiene; al sedentarismo de las clases acomodadas y a la fatiga corporal de las clases populares; a la educación tradicional que fatigaba el cuerpo, el cerebro y la voluntad; al alcoholismo generalizado en zonas calidas y chichismo en las zonas centrales; a endemias tropicales e infecciones.¹⁷⁰

Bejarano rebatió las tesis de Jiménez López con criterios nacionalistas, progresistas y políticos sin desconocer que el elemento humano nacional se encontraba rezagado (más no degenerado) por cuestiones del medio socioeconómico que por razones biológicas, lo que da un indicativo su visión optimista sobre la acción del Estado en la población.¹⁷¹ Al comienzo de la quinta conferencia, Bejarano se declara “discípulo del meliorismo”, al que define como: “...esa escuela que la ilustre novelista inglesa J. Eliot, vertió sobre el mundo a manera de un perfume saludable, de un tesoro intangible que los hombres que lo poseen no pueden llegar nunca a las lindes de un negro pesimismo”¹⁷². Afirmar que el gusto por el trabajo y por elementos culturales como la gramática, la Dialéctica y la historia (basándose en José Ingenieros) son sillares de la raza¹⁷³. Controvierte las tesis de Jiménez sobre la degeneración física basada en la mezcla de razas con un argumento eminentemente político: “¿Cuál es el resultado de esta variedad de razas? Políticamente el advenimiento de la democracia, porque probado está que en la promiscuidad de razas, en las que predomina el elemento inferior, socialmente considerado, da lugar al reinado de las democracias”¹⁷⁴. Afirmar que los datos comparativos entre las tallas de las razas europeas, norteamericanas y latinoamericanas no son válidos puesto que son grupos diferenciados por cuestiones topográficas y climáticas que no indican degeneración. Luego, Bejarano pasa a controvertir las tesis de Jiménez desde el punto de vista fisiológico, enfocándose en las tasas de nupcialidad, natalidad y mortalidad, y la longevidad del colombiano, así como en la adaptabilidad del medio tropical. Parte de una crítica a la institución matrimonial en estos términos:

¹⁷⁰ *Ibíd.*, p. 32.

¹⁷¹ Jiménez López, Miguel. *Los problemas de la raza en Colombia*. La quinta y sexta conferencias, realizadas por Jorge Bejarano, se encuentran entre las páginas 187 y 258.

¹⁷² *Ibíd.*, p. 187.

¹⁷³ *Ibíd.*, p. 191.

¹⁷⁴ *Ibíd.*, p. 193.

La civilización de las naciones y el imperio de ciertas instituciones religiosas han ido complicando lo que en sus orígenes era de una simplicidad atractiva, y poco a poco el simple título que con el matrimonio adquiría el padre, de protector de la familia, ha ido haciéndose cada día más denso y complicado. Todos los sociólogos están acordes en aceptar, que cuanto más adelantada es una civilización, menor es el número de matrimonios, mayor el de nacimientos ilegítimos y más común la prostitución. Entre nosotros, si no queremos aceptar para explicar nuestra escasa nupcialidad el factor de civilización, hemos de convenir en que el matrimonio va haciéndose cada día un problema económico en el que ya van pesando razones de pobreza, de escasez de salarios...¹⁷⁵

La alta tasa de natalidad es símbolo de vigor de la raza¹⁷⁶; la poca longevidad, citando a Spencer, se puede explicar por una relación de equilibrio entre los elementos nuevos de una especie y los que perduran¹⁷⁷. Nuestra tasa de mortalidad, no está lejos de compararse con la de naciones europeas que se consideran avanzadas (Austria, Rumania, Hungría, España y Rusia). En Colombia existe el medio propicio para la vida:

¿Cómo traducir pues ese factor que se cree como signo de nuestra degeneración? ¿Nuestra alta mortalidad es signo de que la zona de Colombia es adversa a la vida? Si es cierto como lo afirma Comte, que una armonía entre el ser vivo y el medio, caracteriza evidentemente la condición fundamental de la vida, en ningún otro país más que América, y en especial Colombia, hay esos elementos de armonía y vida. ¿Qué otra cosa significan el rápido desarrollo de la América del Sur y su asombrosa y creciente población?¹⁷⁸.

Bejarano pide datos contundentes y realistas y no aproximaciones subjetivas al análisis de la realidad colombiana: “Mientras falte una abundante estadística; mientras queramos deducir nuestra degeneración física, basándonos apenas en lo que indique el análisis

¹⁷⁵ *Ibíd.*, p. 199.

¹⁷⁶ *Ibíd.*

¹⁷⁷ *Ibíd.*, p. 204.

¹⁷⁸ *Ibíd.*, p. 206.

subjetivo, no podemos llegar a ninguna conclusión, no se puede, en mi opinión, condenar a una raza al terrible estigma de su degeneración”¹⁷⁹.

En la sexta conferencia, Bejarano complementa sus argumentos refiriéndose a algunas enfermedades, al Ejército, a las dimensiones del cráneo, la talla, la criminalidad, el suicidio y a la educación. En todos estos aspectos el intelectual arguye que no hay elementos que demuestren degeneración racial. Solo problemas derivados de las condiciones sociales y de la falta de higiene. La conferencia parte con un llamado a la mujer a que actúe contra el estigma de degeneramiento que se quiere hacer recaer sobre la raza. Luego, Bejarano se dirige a los estudiantes haciendo una alegoría a la época de Independencia:

Señores estudiantes: Vuestra actitud levantada y airada me hace recordar los no lejanos tiempos en que nuestros Cabildos estudiaban el problema de nuestra libertad. Vosotros, a semejanza de ellos, en un Cabildo abierto dejáis que se debata el problema de la raza. Habéis sido sus centinelas que al grito de alerta os habéis levantado para demostrar con vuestra misma actitud que la raza no degenera, que antes bien tiene nuevos y vigorosos retoños. Habéis comprobado ser como el Caballero de la Triste Figura, enamorado de esta Dulcinea que es nuestra Patria¹⁸⁰.

El tono ideológico y político de Bejarano salta a la vista en el prelude de su argumentación científica y sociológica dirigiéndose a diversos destinatarios, seguidores, contradictores y mentes a quienes hay que influenciar:

Se ha creído y afirmado en esta misma alta tribuna, que hay un derroche inútil de talento en quienes se empeñen en asegurar que nuestra raza no degenera. Bendigamos ese derroche y consagremos un bucle de oro a Rodó, a Gúmplovitz, a Cajal, a Blanco Fombona, a Gil Fortoul, a Ugarte, a Novicov, a Simmerman, a Payot, a Ingenieros, y a mil sociólogos más que han defendido sus razas; a Mendoza Pérez, a Escobar Larrázabal, a Araujo, a Alfonso Castro, a José María Samper, a Felipe Pérez, a Nieto Caballero,

¹⁷⁹ *Ibíd.*, p. 197.

¹⁸⁰ *Ibíd.*, p. 217.

Santos, Solano, Olaya Herrera y cien compatriotas más que en todo tiempo han estado listos para la defensa de la suya¹⁸¹.

Por otra parte, tras una reflexión sobre el problema de la ausencia de una cultura, una educación sobre el uso de los datos estadísticos, Bejarano aprovecha para criticar realidades del gobierno nacional:

Preguntad en Colombia, no más, cuantas Escuelas hay, y ni los Gobiernos departamentales os sabrán responder. Y si no ignoran el dato, ese número es falso porque al darlo cada Municipio ha tenido el interés de aumentarlo para que su auxilio departamental no se merme o se suprima en una próxima legislatura. ¿Pero en dónde más que en los censos se revela nuestra falta de educación y de honradez estadística?¹⁸²

La prensa, “fiel exponente de la opinión y pensamiento de un pueblo”¹⁸³ también tiene un espacio en la tarea de defender la raza frente a las acusaciones de degeneración. Pero esta tarea debe supeditarse a la función principal que ella cumple en la sociedad colombiana de aquella época y que es bien identificada por Bejarano, la política:

Insignes periodistas que me escucháis: Dejad por un momento vuestras candentes luchas; suspended por breve tregua vuestro diario batallar en la política y volved vuestra pluma y vuestros entusiasmos hacia los niños que agonizan en la miseria. A vosotros que dais el grito de alarma cuando el enemigo vela a nuestras puertas, os toca preparar nuestras defensas¹⁸⁴.

Bejarano termina su conferencia con un reflexión sobre la grandeza de Colombia y el porvenir que le espera sobre la base de sus juventudes. Dice el intelectual:

¹⁸¹ *Ibíd.*, p. 218.

¹⁸² *Ibíd.*, P. 221.

¹⁸³ *Ibíd.*, p. 220.

¹⁸⁴ *Ibíd.*, p. 224.

Los tiempos han pasado. Estamos en la edad de hierro. El milagro de la edad de oro lo persigue todavía la humanidad; pero ese milagro no está atrás, en el pasado; está adelante, en el porvenir. Pertenece a los viejos vivir el pasado; a nosotros, los jóvenes, del advenimiento de mejores días. Este milagro de los tiempos futuros es el que hace soportar las penas del presente; el hoy siempre es sombrío; el mañana aparece luminoso. Las democracias antiguas podrán vivir en la tradición; las modernas deben vivir de la innovación. De aquí la inestabilidad que tanto nos asombra. Hay un Dios para todas las naciones; Dios que las asiste bajo la palpable forma del progreso. Ese Dios lo tenemos. Suprimir las esperanzas, por quiméricas que sean es llevar a los pueblos, dice Desfosses, a la miseria y a su propia desesperanza¹⁸⁵.

1.2.3. La política local y regional en los años veinte: El Concejo y la Cámara de Representantes

A comienzos de los años 20, en América latina se gestaban nuevos ideales de orden político y social que estaban influenciados, algunos por los acontecimientos de la Rusia revolucionaria, otros por las nuevas corrientes de pensamiento surgidas en la Europa de posguerra. Socialismo, nacionalismo y otras corrientes se disputaban las mentes de políticos e intelectuales de nuestro continente. La política poco amistosa de EE.UU. mantenía ciertas reticencias en los ámbitos intelectuales. De aquí comienzan a salir pensamientos como el americanismo y el indigenismo que buscaban mantener un ideal de independencia ideológica de Norteamérica. José Vasconcelos, José Ingenieros, entre otras figuras encabezaban los idearios nacionalistas de la América Latina.

En Colombia, el orden político pareció asegurarse mediante un pacto entre los dos partidos tradicionales, que fueron el fortín de la democracia limitada, en la cual el partido minoritario gozaba de un lugar garantizado en el Congreso y las elecciones semicompetitivas se repetían a determinados intervalos constitucionalmente. Se observó una vitalidad económica derivada del sector exportador, con el petróleo, el banano y el café y la ampliación de los medios de comunicación como ferrocarriles y carreteras, jalonando el comercio interno y la expansión urbana¹⁸⁶.

¹⁸⁵ *Ibíd.*, P. 253.

¹⁸⁶ Abel, Christopher. *Ensayos de historia de la salud en Colombia...* Op. cit., p. 46.

El Republicanismo, a pesar de haber llevado a la presidencia al conservador antioqueño Carlos E. Restrepo en 1910, había nacido con las piernas rotas y comenzó a mostrar sus debilidades. La división que se presentaba en el Partido Liberal se manifestó hacia 1911 en la creación de dos periódicos: *El Tiempo*, fundado por Alfonso Villegas Restrepo¹⁸⁷, adepto y seguidor del republicanismo y *El Liberal* por Rafael Uribe Uribe. Eduardo Santos había heredado la propiedad y la dirección del periódico de Villegas y, como su predecesor, defendió durante algún tiempo las tesis republicanas. Santos comenzó a destacarse como una figura muy influyente en el Partido Liberal y a generar su propio estilo y pensamiento al interior del partido.

La corriente política liderada por él a finales de los años diez, era hasta cierto punto, un coletazo del republicanismo. Sin embargo, Santos proclamó su regreso a las filas del Partido Liberal en 1921 dejando solo a Alfonso Villegas quien aún defendía las tesis del desprestigiado Republicanismo desde la caída de su candidato presidencial en 1914, Nicolás Esguerra¹⁸⁸. Las características principales de la corriente de Eduardo Santos se identificaban con el civilismo, con el ideal de sintetizar ideas y de no excluirlas, con nociones de conciliación que no admitían el sectarismo partidista que tantos conflictos había generado desde el surgimiento de la nación colombiana. El ideal más pragmático de esta corriente era llevar a cabo la tarea de la construcción de las instituciones, antes que el reparto burocrático de las mismas, la búsqueda de la paz y la colaboración. Todas ellas como vimos anteriormente ligan a Eduardo Santos con la Generación del Centenario.

Por otro lado, los ciudadanos que se agrupaban en torno a *El Liberal* llevaban consigo la impronta de Rafael Uribe Uribe. Los rasgos típicos del general, el militarismo, el caudillismo, el liberalismo radical que había conseguido el poder a mediados del siglo XIX, habían logrado darle cierta unidad y cohesión al Partido Liberal dirigiéndolo con una

¹⁸⁷ *El Tiempo*, junio 8 de 1957, p. 1. El 30 de enero de 1911, Alfonso Villegas logra poner en circulación este periódico. Eduardo Santos colabora con Villegas desde el 2 de enero de este año, intensificando su participación hacia el mes de junio del mismo año. Dos años después, en junio, Eduardo Santos adquirió la propiedad del periódico dándole la identidad que desde esa época ha conservado.

¹⁸⁸ "El canapé republicano"...Op. cit.

mano enérgica, pero esto se vería truncado con su asesinato en 1914, lo que llevó a un debilitamiento del partido, a la desesperanza y pesimismo de las nuevas generaciones encarnadas en López Pumarejo, Nieto Caballero, Santos, entre otros, acerca de las tesis conciliadoras del Republicanismo¹⁸⁹.

Según el médico e historiador Mario Hernández los higienistas colombianos se convirtieron en la nueva burocracia en el campo de la salud, y entre los más destacados estaban Liborio Zerda, Nicolás Osorio, Juan de Dios Carrasquilla, Pablo García Medina, Jorge Martínez, Bernardo Samper, Roberto Franco, Federico Lleras Acosta, Luis Cuervo Márquez y la generación de sus discípulos como Jorge Bejarano, Luis Patiño Camargo, Arturo Robledo, Enrique Enciso, Héctor Pedraza y Laurentino Muñoz¹⁹⁰.

Jorge Bejarano irrumpe en la política como Concejal por el municipio de Bogotá en 1921. Bejarano era suplente en una lista encabezada por Eduardo Santos y Alfonso López¹⁹¹. No encontramos referencias o fuentes que nos indiquen que el médico de Buga hubiera adelantado una campaña política para postular su nombre. Esto se debe también a que las listas de candidatos eran elaboradas por comités especiales de cada partido quienes las imponían a sus electores. Bejarano comenzaba una carrera política impulsada por Eduardo Santos (a quién conoció por intermedio de los Williamson) y por una predisposición consciente hacía la política como mecanismo de ascenso social. La senda para ello ahora tenía dos vías: la profesional y la política. Como dice Malcom Deas:

La afición a la política se ve en otro fenómeno como es el caso del político ocasional, transitorio o *amateur*. Me parece que pasar por una etapa de vida pública o burocrática es muy frecuente entre los colombianos que han alcanzado un nivel mínimo de educación y de bienestar. La ambición de figurar de manera permanente exige una dedicación completa, pero todavía las ambiciones permanentes no ejercen monopolio, no

¹⁸⁹ Molina, Gerardo. *Las ideas liberales en Colombia 1915-1934...* Op. cit., p. 13.

¹⁹⁰ Hernández Álvarez, Mario. *La salud fragmentada...* Op. cit., p. 45.

¹⁹¹ "Higiene". Op. cit., p. 11. A diferencia de lo que plantea el artículo, en el que se menciona que Bejarano fue elegido para el Concejo en el año de 1918, bajo una lista encabezada por Alfonso López, la indagación en *El Tiempo* no da cuenta de tal situación para 1918, como si lo hace para 1921. De todas formas el mismo Bejarano corrobora lo anterior en una entrevista concedida a *El Tiempo*. "Es urgente la ampliación de los servicios de Higiene". En: *El Tiempo*, octubre 20 de 1933, p. 13.

hay una profesionalización que haya establecido una clara división entre los políticos y los demás, y nunca la ha habido. Muchísimas vidas han tenido su episodio político¹⁹².

Las elecciones para concejos municipales de 1921 se desarrollaron en una situación política especial, derivada de acontecimientos ocurridos a lo largo de la década anterior. La campaña para Corporaciones Públicas llevada a cabo el 2 de octubre de 1921 fue ganada por la corriente del liberalismo civilista encabezada por Eduardo Santos y Alfonso López. El gobierno conservador de Marco Fidel Suárez afrontaba una importante crisis derivada de las fuertes críticas a su gestión administrativa, y a la división interna del partido en la cual, el sector del gobierno apoyaba la candidatura para las elecciones presidenciales de 1922 del general Pedro Nel Ospina y, por otro lado, José Vicente Concha al lado de los conservadores nacionalistas rechazaban la candidatura de Ospina y se configuraban como una corriente opositora al gobierno de Suárez. En el Liberalismo también había división. Mientras que algunas listas propendían por la inclusión de aquellas personalidades liberales que mejor figuraban como candidatos, estos rechazaban dichas postulaciones o las desmentían ante la existencia de una lista “oficial”, elaborada por el Comité Central Liberal, que recogía las postulaciones de los diferentes barrios y las centralizaba en la representación civilista del Partido.

Un caso concreto tiene como referente a Bejarano, postulado candidato al Concejo por la Liga Contra los Nuevos Impuestos a la Propiedad Raíz. Este movimiento se había creado debido a la imposición de un gravamen aprobado por la Cámara de Representantes (de mayoría conservadora) llamado Impuesto de Saneamiento, el cual elevaba las contribuciones exigidas a las fincas ubicadas en la Sabana de Bogotá para recaudar dinero destinado a proyectos de higiene, específicamente a alcantarillados. Como es lógico, los propietarios de dichos predios se opusieron a dicha iniciativa y, además, encontraron respaldo en el profesor Bejarano que varios días atrás había publicado un artículo mostrándose en desacuerdo con el aumento de impuestos¹⁹³. El artículo en cuestión puede parecer contradictorio con los planteamientos higienistas de Bejarano, pero él mismo se encargó de dar las razones para ello. No estaba de acuerdo

¹⁹² Deas, Malcom. *Del poder y la gramática*. Op cit., p. 368.

¹⁹³ Bejarano, Jorge. “Noticias de higiene pública”. En: *El Tiempo*, septiembre 6 de 1921, p. 3.

en elevar los impuestos para una destinación específica sin atender a los verdaderos problemas que se debe atacar con ellos. Al respecto dijo que, estadísticamente, el mayor problema de la ciudad era en ese momento la tuberculosis, debido al elevado índice de casos presentados y de mortalidad. Por ello, no se sacaba nada construyendo alcantarillados si la tercera parte de la ciudadanía habitaba en cambuches y viviendas sin ninguna condición higiénica aceptable¹⁹⁴. Esta afirmación es acompañada de una fuerte crítica al gobierno central, específicamente a su falta de atención en el asunto de la higiene y la vivienda de los obreros, las víctimas más visibles de la tuberculosis. En una carta fechada el 29 de septiembre de 1921, dirigida al presidente de la Liga Contra los Nuevos Impuestos, Jorge Bejarano renuncia a su postulación pero afirma que no claudicará en su campaña la cual hará así sea por iniciativa propia¹⁹⁵.

El día de las elecciones, 2 de octubre de 1921, *El Tiempo* publicó el listado oficial de candidatos al Concejo de las diferentes corrientes e invitaba a los ciudadanos liberales a hacer caso omiso de otras listas pues la del liberalismo oficial, encabezada por Eduardo Santos, era la que representaba los verdaderos intereses del Partido y de la ciudad. La lista de los civilistas estaba integrada por: Eduardo Santos, Alfonso López, Luis Samper Sordo, Federico Lleras Acosta, Calixto Torres Umaña, entre otros, quienes figuraban como principales. Entre los suplentes se destacaron: Jorge Bejarano y Benjamín Dussan Canals. Bejarano, ubicado en la lista de suplentes, obtuvo 7.988 votos, la mayor votación de este listado para las elecciones al Concejo¹⁹⁶. De los 15 puestos a ocupar en el Concejo de Bogotá, 10 quedaron en poder de los Liberales.

La presencia de Jorge Bejarano en la suplencia de la lista no es tan solo un indicativo de su posición en la política local. Como lo explica Braun:

La posibilidad de un político de obtener una curul dependía de su posición en la lista y de la proporción de votos que la mencionada lista obtuviera. Aquel que la encabezaba tenía

¹⁹⁴ *Ibid.*

¹⁹⁵ *El Tiempo*, septiembre 30 de 1921, p. 3.

¹⁹⁶ *Registro Municipal: Órgano Oficial del Municipio de Bogotá*. Número 1441, octubre 15 de 1921, p. 4335. Resultados: Melitón Escobar Larrázabal 8.172, Federico Lleras Acosta 8.112, Luis Samper Sordo 7.992, Eduardo Santos 7.988, Alfonso López 7.987, Calixto Torres Umaña 7.983, Rafael Abello Salcedo 7.978, Ignacio J. Correal 7.968, Alberto Sicard M. 7.949, Juan B. Quintero 7.942.

prácticamente asegurada la victoria. Por lo tanto, la lista indicaba el grado de estimación que se le tenía a un político y la influencia que ejercía sobre sus colegas. Muchas veces un político gozaba de mejores oportunidades con una buena colocación en la lista de suplentes, que como titular en una posición más baja¹⁹⁷.

A Bejarano no solo se le estaba ayudando a impulsar una carrera política en Bogotá. El reconocimiento como higienista, que por esta época iba en franco auge, podía ser de gran utilidad en las estrategias electorales de los liberales. Ganar las elecciones en la capital era una cuestión de importancia mayor debido a su calidad como referente político y administrativo para el resto del país. Además, el rechazo de Bejarano a una candidatura independiente y su participación en la lista del oficialismo se presentan como un indicador de su estructuración como intelectual orgánico del liberalismo desde los primeros momentos de su trayectoria política.

El primero de noviembre de 1921 se instalaron las sesiones del Concejo. Los asuntos más importantes que se trataban con respecto a la ciudad de Bogotá se plasmaban en la gran cantidad de acuerdos y asuntos sobre los temas que tenían implicación directa en cuestiones administrativas que los liberales de la época habían criticado y pretendían cambiar, presentándolos como bandera electoral. Bejarano ocupó una curul solo hasta diciembre 14. De aquí en adelante, su presencia fue constante en 46 sesiones hasta la del 25 de agosto de 1922. Participó en la presentación y debate de varios Proyectos de Acuerdo, la mayoría de ellos respecto del tema de la higiene pública y beneficencia (en total 16): chicherías y control al expendio de bebidas embriagantes, botaderos de basura, higiene habitacional (restaurantes y viviendas para obreros) y protección a la niñez desamparada.

Durante el año 1922 Bejarano tuvo su mayor participación en el Concejo. Fue un año agitado desde sus inicios por la contienda electoral por la presidencia entre el general Pedro Nel Ospina, candidato conservador y el general Benjamín Herrera, candidato liberal. Las elecciones se llevaron a cabo el 12 de febrero de este año, resultando electo el candidato conservador. Los periódicos locales como *El Tiempo* y *El Nuevo Tiempo*

¹⁹⁷ Braun, Herbert. *Mataron a Gaitán...* Op. cit., p. 40.

también estaban enfrascados en la contienda apoyando a los candidatos de sus respectivos partidos. Acusaciones de violencia, coacción, intimidación, presiones, etc., iban y venían de parte y parte. Al final, la situación favorable para los conservadores llevó a que *El Tiempo*, arreciara sus críticas, aduciendo fraudes y rechazando los comicios.

En Bogotá, los resultados favorecieron a Benjamín Herrera con 15.663 votos contra 6.855 de Ospina. La Capital era un fortín liberal. Aunque las elecciones transcurrieron de manera tranquila, se presentaron actos aislados de violencia y desorden. Uno de los más significativos fue el que denunció *El Tiempo* en primera plana en el que Federico Lleras Acosta, médico liberal y Presidente del Concejo, actuando como jurado de un puesto de votación, encontró a un conservador votando dos veces. El individuo fue aprehendido y llevado por el mismo Lleras, acompañado de otros liberales, a una estación de policía donde fueron recibidos con agresiones verbales y físicas por parte de la autoridad¹⁹⁸. El Concejo de Bogotá, aprovechando su mayoría liberal, no demoró en criticar y protestar por esta y otras actitudes plenamente partidistas de la policía¹⁹⁹.

A partir de marzo las cosas cambiaron. De las críticas y denuncias por fraudes en las elecciones se dio paso a la oposición directa al gobierno. Los artículos sobre la “crucial labor” que estaba llevando a cabo el Concejo son recurrentes en los diarios liberales. Por el lado de los diarios conservadores, la alusión al Cabildo se limita a publicar algunas sesiones o cuestiones que involucran directamente al Partido. El debate político mostrado en los periódicos giró en torno a la oposición total y la no colaboración de los liberales ordenada en la Convención de Ibagué en 1922 por Benjamín Herrera, a la campaña antialcohólica librada por el Concejo con acuerdos para cierre de establecimientos, control de expendios, campañas para mejorar y aumentar la vivienda para los obreros y las reformas al sistema educativo.

De lo anterior podemos concluir que la presencia de los médicos en las listas de candidatos al Concejo puede ser entendida como una estrategia política e ideológica. En un contexto epistémico, mediado por una visión de desarrollo y progreso social, los

¹⁹⁸ *El Tiempo*, febrero 13 1922, p. 1.

¹⁹⁹ *El Tiempo*, febrero 18 1922, p. 3.

médicos funcionaban como factores de primer orden en coyunturas electorales debido a su contacto directo con la población y al prestigio inherente a su profesión. Además, se llevaban a cabo prácticas como que el principal de una lista asumía el cargo, pero al poco tiempo renunciaba, con el fin de dar paso a su suplente, como fue el caso de Bejarano. Por otra parte, las necesidades ligadas a dicho contexto epistémico, requerían de una burocracia especializada en cuestiones relativas a la higiene: saneamiento y mejoramiento urbano por medio de acueductos, alcantarillados, vivienda para los obreros, calles, promoción de la higiene personal, es decir, el uso de zapatos, el aseo, la alimentación, y la lucha contra problemas sociales como la prostitución, el alcoholismo y la delincuencia. La higiene se fue posicionando como un saber particularmente necesario para el gobierno de la población²⁰⁰.

Uno de los acontecimientos más notorios que ocurrieron en relación con las labores del Concejo de 1922 fue la lucha contra el alcohol y la aprobación del Acuerdo 27 de ese año. La historiografía sobre el tema de la lucha contra el alcohol es bastante amplia. Durante la mayor parte del siglo XX los estudios han estado centrados en la relación violencia-consumo de alcohol y en el problema de los efectos físicos y sociales del consumo de estas bebidas, no solo en Colombia²⁰¹. También se pueden encontrar trabajos que ameritan el calificativo de “oportunistas” por su clara intención propagandística empresarial²⁰² y otros más recientes que abordan el problema desde el contexto sociológico, familiar, cultural y médico²⁰³.

²⁰⁰ Noguera, Carlos. *Medicina y política*. Op. cit., p. 124.

²⁰¹ Véase por ejemplo: Zerda, Liborio. “Estudio químico, patológico e higiénico de la chicha bebida popular en Colombia”. En: *Anales de la Instrucción Pública en la República de Colombia*. Bogotá, Vol. XIV, No. 78, pp. 3-36; Lombroso, Cesare. *El delito: Sus causas y remedios*. Madrid: Librería General de Victoriano Suárez, 1902; Luis López de Mesa. *El problema del alcoholismo y su posible solución*. Bogotá: Juan Casis Editor, 1915; Rojas R., Israel. *Las grandes causas de la degeneración de la raza: no solamente se debe dar a conocer el mal, sino también la causa que lo produce*. Bogotá: Imprenta Nacional, 1937; Perea Gallaga, Andrés. “Alcoholismo internacional y alcoholismo colombiano”. En: *Revista Javeriana*. Bogotá: Vol. 16, No. 79 Oct. 1941, pp. 237-258; Paz Otero, Gerardo. *Alcohol y delito de la embriaguez voluntaria y de la grave anomalía psíquica*. Popayán: Ed. Universidad del Cauca, 1952; Aguirre León, Cesar. *País de alcohol: El problema del alcoholismo en Colombia*. Santa Fe de Bogotá: Castillo Editorial, 1996.

²⁰² Véase: Asociación Colombiana de Cervecerías. *La cerveza: Un moderador contra el alcoholismo*. Bogotá: ACdC, 1957.

²⁰³ Véase: Archila Neira, Mauricio. *Cultura e identidad obrera. Colombia 1910-1945*. Op. cit., capítulo 4; Calvo Isaza, Oscar Iván; Saade Granados, Marta. *La ciudad en cuarentena*. Op. cit.

Esta cuestión tuvo gran trascendencia durante la primera mitad del siglo XX, no solo por la evidente implicación médica que representaba sino también porque en ella se conjugaban disputas de carácter económico y político y la influencia de la mentalidad modernizadora de las élites nacionales²⁰⁴. Intereses de toda índole estaban involucrados en el asunto del alcohol así como influencias internacionales. En 1919 en EE.UU. entra en vigor la enmienda No. 18 de la Constitución a partir de la iniciativa del congresista Andrew Volstead por la cual eran prohibidas las bebidas alcohólicas. La Ley Seca estuvo vigente en este país durante 14 años hasta la derogación de la enmienda en 1933.

Uno de los pilares de la concepción de progreso y desarrollo de las élites nacionales radicó en la eliminación de los vicios que afectaban a la población, particularmente a obreros y campesinos. Hacia estos dos grupos se enfocó principalmente su lucha por la erradicación de vicios como el chichismo y el cocainismo, a los que consideraban como causantes de la criminalidad, la pobreza y la degeneración racial. Había una clara diferenciación cultural en lo que respecta a la lucha contra este flagelo²⁰⁵. Aunque la lucha contra el alcohol se enfocó en la población más pobre, existía la conciencia de que este problema trascendía las barreras sociales: “La chicha en las más bajas clases; el aguardiente, el brandy, el ron y ciertas cervezas de altísimo porcentaje alcohólico en las clases medias y en las altas el whisky y los licores finos, todos están convirtiendo a esta sociedad en un feudo de la embriaguez”²⁰⁶.

Las medidas contra el alcohol venían implantándose desde mucho tiempo atrás e incluso habían servido a los conservadores para atacar a los liberales del Concejo en 1922, pues

Este último es el mejor trabajo hallado sobre la relación entre una concepción modernista de la élite y la lucha contra las bebidas populares.

²⁰⁴ Cuervo Márquez, Luis. “Consumo de alcohol en Colombia”. En: *Repertorio de Medicina y Cirugía*. Vol. IV, No. 5, febrero de 1913, p. 247. Sobre la disminución un poco notoria del consumo de chicha y otras bebidas dice el médico conservador: “Esta disminución debe atribuirse no a pobreza, como falsamente creen los expendedores, sino a mejores condiciones de vida de la clase obrera, a mayor descanso, a menores preocupaciones que ahogar en alcohol, a distracciones más civilizadoras, a nivel moral y material más alto en la clase industriosa de Bogotá, frutos benditos de la paz.”

²⁰⁵ Calvo, Oscar Iván y Marta Saade. *La ciudad en cuarentena...* Op. cit., p. 91.

²⁰⁶ *El Tiempo*, julio 8 de 1922, p. 1.

dichas medidas habían sido una de sus banderas de campaña.²⁰⁷ En este año se promulgó el Acuerdo 27 que obligaba al cierre de expendios de fermentadas a las seis de la tarde y tampoco se podían abrir los domingos o festivos. Algunos miembros de los sectores obreros también apoyaron las medidas contra el vicio, mientras se apelaba de igual manera a la iglesia y su influencia en el pueblo para llevar a cabo los planes contra el licor.²⁰⁸ El liberalismo utilizó estas relaciones para acercarse al movimiento obrero con el fin de alejarlo de las ideas socialistas y comunistas. Sin embargo, la prensa conservadora, en un claro ejemplo de lo que Carlos Noguera trató de definir como “politización de la medicina”, comenzó a atacar la medida con el fin de buscar beneficios políticos. Así lo denunció *El Tiempo* en una nota titulada “El Nuevo Tiempo y la campaña antialcohólica” en la que se transcribe parte de un editorial del diario conservador donde se dice: “Afortunadamente el señor gobernador del Departamento, con firmeza de carácter y honradez en sus convicciones...ha puesto una valla infranqueable a los desmanes de los señores concejales quienes debido a sus arbitrariedades han sido repudiados hasta por sus mismos copartidarios”²⁰⁹. Más adelante, el diario liberal informa sobre una conferencia que dará Bejarano con respecto a la lucha contra el alcohol y, después de la cual, se hará una manifestación en apoyo del Acuerdo 27 a la que el intelectual invitó a los estudiantes de medicina de la ciudad²¹⁰. Pero, a pesar de los esfuerzos por mantener la medida, los detractores del Acuerdo 27 seguían atacándola. *El Tiempo* esta vez denuncia que por culpa de la policía y la Administración de Cundinamarca (controlada por el Partido Conservador), la medida no había podido aplicarse como se debía²¹¹.

La guerra de Bejarano contra el alcohol no terminó acá. Tras haber impulsado y defendido como concejal el Acuerdo 27, varios años después continuó criticando medidas que iban a favor de la disminución del consumo. En un editorial de *El Tiempo*,

²⁰⁷ Calvo, Oscar Iván y Marta Saade. *La ciudad en cuarentena...* Op. cit. p. 122.

²⁰⁸ “El Concejo y la fiesta del trabajo”. En: *El Tiempo*, mayo 2 de 1922, p. 6. se publicó el discurso del vocero del Sindicato Obrero, Manuel Antonio Reyes en el cual dice: “...la mayoría de los obreros estamos al alcance de conocer los estragos que causan al organismo la chicha y el alcohol y sabemos huir de tan nefandos vicios. Y cábeme la ocasión de felicitar al honorable concejo a nombre del Sindicato... por el muy acertado Acuerdo que sobre restricción de tabernas habéis elaborado.”

²⁰⁹ “El Nuevo Tiempo y la campaña antialcohólica”. En: *El Tiempo*. Bogotá, 9 de julio de 1922, p. 3.

²¹⁰ “La conferencia sobre alcoholismo”. En: *El Tiempo*, julio 11 de 1922, p. 3.

²¹¹ “La campaña del Concejo contra el alcohol”. En: *El Tiempo*, septiembre 8 de 1922, p 1.

publicado en 1925, Bejarano criticó la negativa del Senado de aprobar una ley que prohíba la importación de licores extranjeros a partir de 1928. Allí mostró y defendió los resultados estadísticos que había producido la ley seca en EE.UU. y afirmó que de esa limpieza vendría el verdadero poder de aquella nación²¹². Más adelante criticaba el fomento del alcohol por parte del Estado como una de las principales causas de delincuencia infantil. Al respecto decía: “Pensemos, pues, por un momento, en este trágico factor de delincuencia infantil y preguntemos todos al estado hasta cuándo el va a cargar con el infame delito de embriagar al pueblo para instruir al rico”²¹³.

Bejarano dedicaba su tiempo tanto a la política como a la academia. A partir de 1921 dirigió la Cátedra de Higiene de la Universidad Nacional, en 1922 fue nombrado miembro de la Academia Nacional de Medicina y en 1923, después de terminar su período como concejal, fue nombrado profesor de la Cátedra de Antropología en la Facultad de Derecho de la Universidad Libre y vicepresidente de la Sociedad de Cirugía, institución que años antes había ayudado a fundar. Así permaneció hasta 1925 cuando regresa a la burocracia política nacional.

A mediados de los años veinte, las tradicionales divisiones y disidencias eran el pan de cada día al interior de los dos partidos.²¹⁴ El discurso integracionista volvía a copar los titulares del principal periódico liberal de Bogotá. La unión del liberalismo, el alejamiento de los exclusivismos y el interés por un destinatario discursivo en especial, los obreros, fueron un indicativo del contexto político y social que presentó el liberalismo colombiano durante el último año del Presidente Pedro Nel Ospina²¹⁵. Jorge Bejarano hizo parte de la lista de candidatos para Representantes a la Cámara por Cundinamarca como suplente en el renglón de Luis Zea Uribe, médico liberal quien encabezaba la lista. Para destacar en esta lista también encontramos como suplente de Carlos Tirado Macías a Gabriel Ortiz Williamson, elemento perteneciente a la familia cafetera de Cundinamarca de la cual Bejarano era el médico de cabecera. Las elecciones del 10 de mayo se

²¹² Bejarano, Jorge. “El Senado contra la Lucha Antialcohólica”. En: *El Tiempo*, febrero 16 de 1925, p. 1.

²¹³ Bejarano, Jorge. *La Delincuencia Infantil en Colombia y la Profilaxis del Crimen*. Bogotá: Editorial Minerva, 1929, p 39.

²¹⁴ “La dirección nacional del partido lanza la lista de candidatos liberales”. En: *El Tiempo*, abril 26 de 1925, p. 1.

²¹⁵ *Ibid.*

caracterizaron por una gran abstención como lo registró *El Tiempo*²¹⁶. La mayoría conservadora se consolidó de manera homogénea a pesar de los síndromes de división que tanto publicitaba el periódico liberal del oficialismo. Sin embargo, la lista a la que pertenecía Bejarano obtuvo una participación minoritaria permitiéndole llegar al Congreso así fuera como suplente. *El Tiempo* no publicó los resultados de las elecciones, pero se deduce a partir de otras fuentes referentes a Bejarano, que su lista obtuvo curules²¹⁷.

Bejarano no ocupó el cargo para el que había sido elegido. El 14 de agosto el presidente Ospina lo designó Secretario de la Legación en París, siendo embajador el poeta Ismael Enrique Arciniegas.²¹⁸ El diario *El Tiempo* da cuenta de esta “acertada designación” y dedica un espacio para resaltar al joven doctor, pues “...ha sido de los pocos médicos que en Bogotá, sin aquel requisito (la especialización en el exterior), logró formarse un renombre y una clientela envidiable, entre la cual se cuenta la flor y nata de nuestra sociedad”²¹⁹. Aunque son muy escasas las fuentes que nos hablan de esta parte de la vida del intelectual se puede decir que este viaje como diplomático permitió a Bejarano tener contacto con lo más selecto de la medicina europea y especializarse en Pediatría e Higiene. Allí se familiarizó con las investigaciones sobre la filosofía de la ontogenia (ciencia que estudia el desarrollo de los seres vivos desde su concepción hasta su muerte) y el estudio de la influencia de los ancestros²²⁰. Estas influencias, afianzaron el pensamiento científico social de Bejarano con respecto a los problemas que afectaban directamente al individuo, sobre todo a aquel que carecía de recursos y educación.

Bejarano no solo trabajó como funcionario de la diplomacia colombiana. En París se especializó en Higiene y desde allí fue comisionado en 1927 para asistir a un curso de malariología en Roma. La malaria y las endemias tropicales seguían siendo parte de los principales preocupaciones nacionales dada la necesidad de insertarse a la economía mundial, cuestión que requería de puertos, zonas de explotación agrícola y petrolera y,

²¹⁶ “La minoría liberal y el próximo Congreso”. En: *El Tiempo*, mayo 11 de 1925, p. 1.

²¹⁷ “El programa liberal del doctor Bejarano”. En: *El Tiempo*, mayo 8 de 1931, p. 4; “Higiene”. Op. cit., p. 11.

²¹⁸ Carta del Ministro de Relaciones Exteriores Eduardo Restrepo Sáenz a Bejarano 17 de agosto de 1925. Archivo General de la Nación, fondo Ministerio de Relaciones Exteriores, sección Diplomática y Consular, No. 74, legajo 1080, folio 313.

²¹⁹ “Acertada designación”. En: *El Tiempo*, agosto 17 de 1925, p. 3.

²²⁰ Llinás, Juan Pablo. Op. cit., p. 55.

como es obvio, mano de obra saneados²²¹. Por esta época Europa experimentó el ascenso del fascismo y las más fuertes corrientes de derecha nacionalista. En cuanto a lo científico se refiere, Bejarano no tuvo problemas en destacar la gran labor que en la lucha contra la malaria llevaba a cabo el gobierno italiano. En este caso mantuvo separado el aspecto científico del político de estas cuestiones, sin dejar de lado la crítica inherente a los gobiernos totalitarios. Otras referencias que se verán más adelante nos mostrarán al intelectual hablando maravillas de lo que hacía el gobierno del sovieta a favor de los huérfanos de la guerra.

De regreso a Bogotá, después de tres años de contacto directo con las ciencias en el viejo mundo, Bejarano se prepara para continuar su labor política y médica, esta vez, ayudado con criterios más avanzados y afianzados en su pensamiento. Continuó su colaboración en *El Tiempo* y diversas publicaciones científicas. Pero en esta ocasión su relación con el periódico de la familia Santos se fortalece marcando su influencia intelectual. Durante los inicios de 1929 *El Tiempo* publicaba semanalmente la sección "Página Médica", a cargo de Jorge Bejarano, en la cual se tratan asuntos relacionados de manera preferente con la higiene pública y la salud individual. En ella colaboran médicos de ambas filiaciones políticas con sus artículos sobre protección materna e infantil, enfermedades infecto-contagiosas, nociones elementales de higiene del hogar, alimentación, entre otros.

A parte de la lucha contra el alcohol, Bejarano estuvo al tanto de otra serie de problemas que afectaban a la sociedad colombiana por aquellos años. En una conferencia dictada por él en el Teatro Municipal a beneficio de la Cruz Roja, trató el asunto de la delincuencia infantil desde la perspectiva médica y del análisis de instituciones como los juzgados y las cárceles de menores.²²² La prensa liberal aprovechó esta oportunidad para desplegar un arsenal discursivo contra el gobierno conservador y contra la sociedad:

²²¹ Hernández Álvarez, Mario. *La Salud Fragmentada en Colombia...* Op cit. p. 47.

²²² *La Delincuencia Infantil en Colombia y la Profilaxis del Crimen*. Op. cit. El tema del tratamiento científico de los criminales, junto con otros elementos que se verán más adelante relacionaron intelectualmente a Bejarano con el político Jorge Eliécer Gaitán.

El caso del padre de familia que envenenó a su esposa y a sus hijos porque no podía sostenerlos con el fruto de su trabajo será a la luz de la publicidad la tragedia obscura y silenciosa de nuestros desvalidos, que perecen lenta y cruelmente ante la mirada impasible y fría del Estado, que consecuente con un concepto anacrónico de su misión, imagina que su deber está cumplido el día en que recauda el impuesto y castiga a los delincuentes. La concepción moderna del estado coloca entre sus más importantes funciones, las que se relacionan con la asistencia pública. La protección del débil y del desgraciado no es ya una merced generosa de la sociedad y del estado. Es una obligación sagrada y una necesidad inaplazable²²³.

Según Bejarano, este problema tenía sus raíces en el abandono y mala educación que se presentaba sobre todo en los sectores populares. A él se sumaban elementos como la influencia hereditaria del alcoholismo, de enfermedades venéreas y de vivir en habitaciones antihigiénicas. Por tal razón, la forma como se atacaba el problema incluía acciones de tipo social y médico que requerían de una intervención política eficiente. Un aspecto relevante de su análisis es la concepción que tiene el intelectual sobre la función social del médico, donde se manifiesta la toma de conciencia del carácter político de su profesión:

Salta, pues, aquí, la verdad de mi afirmación y de mi credo, de que al médico incumbe una tarea social que él no puede eludir; que todo médico tiene la obligación moral para con la sociedad o medio en el cual actúe y que consiste en darle los derroteros de salud física y moral. Aquel misterioso personaje que todos vemos en los grabados antiguos como un dios o sacerdote que sólo contemplaba el enfermo debe ser hoy el apóstol de aquellas campañas que tengan como bandera la humanidad...el médico, gran señor de las almas, significa redención moral para el hombre. He aquí por qué yo confío que bien pronto llegará una época en que la medicina, esta gran necesidad social, ejercerá una alta magistratura sobre los hombres; los médicos serán contados entre los doctores de la ley como lo son hoy doctores en la medicina²²⁴.

²²³ *Ibíd.*, p. 8. La nota de prensa, titulada “La asistencia pública”, fue agregada como preámbulo a la conferencia de Bejarano. Fue publicada originalmente en el periódico *El Diario Nacional*, dirigido por Alfonso López Pumarejo.

²²⁴ *Ibíd.*, p. 18.

Bejarano también hace referencia a las cárceles de menores, especialmente la de Paiba, de la cual afirma que se constituye en el granero del crimen²²⁵. Pide medidas urgentes para que estas instituciones dejen de ser sitios de reclusión y se conviertan en centros de regeneración moral. ¿Qué significaba esto? La aplicación del dispositivo higiénico en toda su envergadura. El uso de la prisión como instrumento de transformación de los individuos, a decir de Foucault²²⁶.

²²⁵ *Ibid.*, p. 61.

²²⁶ Foucault, Michel. *Microfísica del poder*. Madrid: Planeta, 1994, p. 89. Foucault trató de explicar la realidad del poder y el sujeto al relacionar los mecanismos de poder con el control y transformación de los individuos. De aquí surge su noción de panoptismo al que asoció instituciones como las prisiones, las fábricas, las escuelas y hospitales, las cuales buscan fijar a las personas a los aparatos de normalización del poder. Al respecto véase *La verdad y las formas jurídicas*. México, Gedisa, 1983, p. 121.

2. Capítulo segundo. La consolidación pública de Jorge Bejarano en el régimen liberal

A comienzos de los años treinta, los coletazos de la crisis económica de los Estados Unidos se sienten en la mayor parte del mundo. Por su parte, España comienza una nueva era política con la proclamación de la Segunda República y el exilio del monarca Alfonso XIII. En América Latina, el proteccionismo es el postulado económico de rigor en casi todos los países, expresado bajo diversas formas, aunque al principio no sea más que un expediente para evitar la quiebra del Estado²²⁷. Esta será la época en que empieza a consolidarse el proceso de industrialización por medio de la sustitución de importaciones, situación que se verá favorecida por la guerra europea. En este contexto analizamos la relación del pensamiento de Jorge Bejarano con las políticas sociales que comienzan a implementarse, no solo con relación a lo meramente técnico de dicho pensamiento sino también a la visión política del intelectual.

El gobierno nacional, en poder del partido conservador, se encontraba dividido y en crisis, coyuntura favorable para el partido liberal que aprovechó para acceder al poder en 1930. El choque producido por el cambio de gobierno se sintió más en algunos ámbitos como la educación, las relaciones con los trabajadores y la administración pública, volviéndose más radicales e influyentes en el gobierno de Alfonso López Pumarejo, durante la denominada *Revolución en Marcha*. La burguesía agroexportadora se encontraba en ascenso y dejaría recaer el peso de la crisis de la década anterior en el Estado tomándolo como la base de su ideal modernizador²²⁸. Una nueva élite gobernante ligada a los negocios y al sector financiero entra imponiendo su estilo de gobierno y su concepción del Estado, aunque generando nuevos y fuertes conflictos con las clases

²²⁷ Pécaut, Daniel. *Orden y Violencia...* Op. cit., p. 138.

²²⁸ Pécaut, Daniel. *Orden y violencia...* Op. cit., p. 133.

obrero y campesina. El Régimen Liberal, que duró hasta 1946, mantuvo una posición más progresista en cuanto a los asuntos nacionales y no perdían oportunidad para recordárselo a los conservadores. Como nos lo dice Daniel Pécaut, “el Estado aparece como un símbolo de la unidad pero no deja de estar atrapado en la fragmentación; pretende adquirir una posición de dominio sobre la sociedad civil, sin embargo, la línea de demarcación entre sociedad civil y Estado es más borrosa”²²⁹.

Por otra parte, el avance político e ideológico de los sectores obreros será una constante durante los años 30, así como el temor de las clases dirigentes ante dicho avance. El discurso higienista también hacía parte de este temor. A manera de ejemplo vemos que el tema de la vivienda estaba atravesado por la intención de otorgar a los pobladores de escasos recursos los elementos necesarios para alejarlos de ideas revolucionarias, además de desarrollar en dichos pobladores cualidades y características propias de una nación civilizada y de una raza digna. Bejarano decía al respecto en 1930:

Yo pregunto a todos aquellos a quienes no son indiferentes a estos problemas y conflictos higiénicos y sociales, si ante la vista de estos barrios y habitaciones puede haber ese equilibrio y esa armonía que debe haber para que los contrastes y las desigualdades no aparezcan en todo su rigor. La justicia no es solamente la remuneración equitativa sino también brindar condiciones materiales de existencia que salvaguarden la salud física y moral. Luchar contra la habitación malsana es hacer obra patriótica porque la habitación es factor que influye sobre la raza; es hacer obra profiláctica en materia de revolución y de comunismo porque las ideas antisociales germinan siempre en los medios sin aire y sin luz²³⁰.

Sobre la base de este contexto vamos a estudiar la consolidación de Jorge Bejarano como una figura prominente del partido liberal durante la época que duró este gobierno.

²²⁹ *Ibíd.* p. 135.

²³⁰ Bejarano, Jorge. “Problemas municipales”. En: *El Tiempo*, marzo 26 de 1930, p. 3p

2.1. La reconquista del poder: el discurso político de Jorge Bejarano a comienzos de los años 30

Durante la coyuntura electoral ocurrida entre los años 1929 (elecciones para Cámara y Concejos municipales) y 1930 (elecciones presidenciales), primaba la división y las disidencias entre los partidos. Por el lado conservador, “Directoristas” versus “Leopardos” se enfrentaban para obtener el control de las corporaciones. Mientras tanto, los liberales luchaban contra listas paralelas al oficialismo. Al mismo tiempo, el liberalismo mantenía su posición minoritaria en el Congreso incluyendo nuevas y destacadas figuras como Jorge Eliécer Gaitán y Gabriel Turbay (alumno de Bejarano en la Facultad de Medicina durante los años 20) en la Cámara, y lograba mayorías para el Concejo de Bogotá. En las elecciones presidenciales, los conservadores orientaron sus preferencias hacia los candidatos Guillermo Valencia y Alfredo Vásquez Cobo. El directorio conservador de esta época era vasquista y la disidencia en torno a Valencia la encabezaban Laureano Gómez y Augusto Ramírez Moreno. Por su parte, los liberales cerraban filas en torno a la candidatura de Enrique Olaya Herrera, quien hasta ese momento se desempeñó como embajador en los Estados Unidos.

La forma en que se desarrollaron las elecciones de octubre 1929 tenía una intencionalidad similar a la que tuvieron en 1921: la recuperación del poder local por parte de los liberales. Los conservadores habían controlado de nuevo las Corporaciones a partir de 1925 a pesar de los esfuerzos de los liberales por mantenerse mayoritariamente allí, situación que perduró hasta 1932. Vasquistas y valencistas influyeron en las diferencias para las listas conservadoras al Concejo de Bogotá. Sin embargo, se llegó a un acuerdo para incluir a la disidencia y presentar una lista unificada que, a pesar de todo, obtuvo la minoría en las elecciones. En el liberalismo la historia era similar aunque estos no lograron lanzar una lista unificada de candidatos al Concejo. Los constantes problemas de división al interior del partido trató de explicarlos Luis Zea Uribe al decir que: “Por instintos vinculados a su misma esencia, el partido liberal colombiano ha marcado a través de los tiempos una ingénita tendencia a la disgregación de su

masa”²³¹. A pesar de las divisiones, el liberalismo oficialista de López Pumarejo y Santos, triunfó en las elecciones.

El primero de noviembre se instalaron las sesiones del Concejo de Bogotá para el período 1929-1931. El profesor Bejarano ingresó como principal, siendo esta su segunda experiencia en el Concejo. Pero ante el cambio de gobierno, las acusaciones de fraude entre ambos partidos y los constantes ataques del partido Conservador a las labores del Concejo, se realizaron nuevas elecciones para concejos municipales el 4 de mayo de 1930, elecciones que volvieron a ganar los candidatos liberales²³². El cabildo municipal de Bogotá quedó integrado por Jorge Páez, Carlos Lozano y Lozano, Luis Tamayo, Luis Hernán Vanegas, Alfonso López, Baldomero Sanín Cano, Ricardo Tirado Macías, Jorge Bejarano, Sergio Maldonado, Alberto Goenaga, Isidro Molina, Eliécer Vargas, Carlos Uribe de Brigard y Roberto Sanmartín, varios de ellos representantes de la nueva generación de intelectuales.

Los temas que más se trataron en el Concejo de este período fueron los de obras públicas (principalmente acueductos y alcantarillado, ornatos y urbanismo, alumbrado, tránsito), educación (mejoramiento de infraestructura y cobertura) e higiene (mataderos, expendios de carne, hornos crematorios, exención de impuestos destinados a cuestiones sanitarias, lucha contra el alcohol). En el pensamiento de los médicos, de algunos intelectuales y políticos, las labores que se pudieran hacer desde las Corporaciones Públicas eran de trascendencia para la vida nacional. Esto hacía parte de la concepción del Estado, tanto de liberales como de conservadores, que había pasado de ser una entidad encargada de salvaguardar el orden y el progreso material a la principal institución protectora y reguladora de las relaciones entre los ciudadanos:

Siempre hemos creído que dentro de un sabio programa de administración municipal deben ocupar lugar preferente la salubridad y la higiene ya que ellas están vinculadas no

²³¹ Zea Uribe Luis.... Citado por Adolfo de Francisco Zea. *Luis Zea Uribe...* Op. cit., p. 197.

²³² “Contra el fraude”. En: *El Tiempo*, octubre 16 de 1929, p. 3. Durante el lapso de tiempo entre enero y mayo de 1930, en que duró la disputa por las elecciones, Bejarano trabajó como profesor de Higiene de la Facultad de Medicina y colaboró en la dirección de la “Página Médica”, sección especial que publicaba, semanal o quincenalmente, el diario *El Tiempo*.

solamente a la prosperidad y bienestar material sino también al engrandecimiento de los pueblos y a la bondad de sus moradores²³³.

El 4 de mayo, día de las elecciones, Bejarano dictó una conferencia en el Teatro Municipal. Allí planteó la manera como debían resolverse los problemas de Bogotá y expresó su filiación y respeto hacia el jefe liberal, Alfonso López. Bejarano deja ver lo más importante de sus ideas y muestra un aspecto poco conocido hasta entonces, el uso de la tribuna pública como plataforma política:

En efecto, asimilada la ciudad a un organismo multicelular, para vigilar su marcha desde el aspecto médico, higiénico y social, nada más indispensable que el concepto de un entendido en la materia. He aquí pues por qué mi nombre ocupa menos honor de él, menos un lugar en esta lista que consagra y predestina al triunfo el prestigio nacional de Alfonso López, el más hábil conductor de nuestra agrupación política ... Esta lista obedece también al programa y a la tendencia política que son la norma de nuestro jefe y de nuestro nuevo presidente: hacer que la República sea manejada por quienes ofrezcan el máximo de eficiencia y borrar del todo en Colombia esa vieja fórmula que pedía el puesto para el hombre y no el hombre para el puesto. Obreros e intelectuales, capitalistas y proletarios, mujeres y universitarios, todos reclaman la cristalización de sus derechos con una visión más humana y más justa. El Liberalismo colombiano ha sido como la gran antena nacional que ha recogido el eco de esas conmociones para dentro de su programa realizarlas sin que su anhelo de lugar a trágicos sucesos²³⁴.

Bejarano no actuaba solo como un médico, también era un político. Defendía tanto el ideario de partido como a sus principales representantes. Su pensamiento estaba

²³³ Editorial. *Repertorio de Medicina y Cirugía*. Bogotá, Vol. XX, No. 221, mayo de 1928, p. 217.

²³⁴ Bejarano, Jorge. "Cómo deben resolverse los grandes problemas de Bogotá". En: *El Tiempo*, mayo 4 de 1930, pp. 1 y 14. Un mes antes Bejarano expresaba en un editorial de *El Tiempo* su pensamiento sobre los problemas de la capital como candidato al Concejo en la lista de Alfonso López: "Problemas municipales" En: *El Tiempo*, marzo 26 de 1930, p. 3: "...El próximo concejo municipal deberá ser capaz de comprender la magnitud de estos problemas y debería estar formado por un personal que pueda imponernos la política del orden...y de la higiene en general. Solamente así logrará Bogotá...lograr el sello severo, atractivo, saludable e imponente de las ciudades modernas. Todos los ciudadanos debemos concurrir a ella. Las ciudades son hoy como células esenciales del organismo humano. Es pues un movimiento de defensa biológica lo que debe impulsarnos en frente de los destinos de Bogotá".

influenciado por una visión tecnócrata del gobierno que en algún momento manifestaron personajes como López y Gaitán.

Bejarano, como los demás concejales, no vivía exclusivamente de su labor oficial. Durante el día, cada uno de ellos se dedicaba a las labores propias de su profesión o a otras actividades, mientras que en la noche se dedicaban a la política. Las sesiones solían comenzar entre las ocho y las diez de la noche, y se prolongaban, en ocasiones, hasta la madrugada del día siguiente. De esta manera, Bejarano podía ejercer la medicina privada y dedicarse a las labores académicas e intelectuales. Colaboraba permanentemente en *El Tiempo*, dictaba su cátedra de higiene en la Universidad Nacional y hacía parte del comité de la Cruz Roja.

En abril de 1930, después de las elecciones que llevaron a Olaya al poder, comenzó a gestarse un movimiento reformista en la Universidad Nacional, iniciado por los estudiantes de la Facultad de Medicina. El problema surgió ante diferencias en la elección de jefes de clínicas que se daban entre los estudiantes. Luego se pidieron reformas en el pensum, profesores agregados y mejoras en la carrera docente, representación estudiantil en el Consejo Directivo y elección de directivos y otros puestos por concurso²³⁵. Lo peor del caso fue que los estudiantes agredieron verbalmente y criticaron a los profesores de la facultad, actitud que fue reprochada por *El Tiempo* afirmando que no había que atacar a estos “apóstoles” pues el problema era del gobierno²³⁶.

Aquí se ponía de manifiesto el peso social y político que representaba el cuerpo médico, fuera de uno u otro partido. Algunos días después los médicos de la facultad elevaron un memorial al Ministro de Instrucción Pública y Salubridad, el médico José Vicente Huertas, en la cual pedían sanciones ejemplares para los estudiantes comprometidos en las agresiones. De los 36 médicos de la facultad, 33 firmaron el memorial; Jorge Bejarano, Manuel Vicente Peña y Hernando Rueda, de filiación liberal no lo hicieron²³⁷. ¿Qué motivó esto? Al parecer había un ambiente favorable a las reformas aprovechando la

²³⁵ “El Conflicto en la Facultad de Medicina”. En: *El Tiempo*, abril 5 de 1930, p. 1.

²³⁶ *Ibíd.*

²³⁷ “Son justas las peticiones de los universitarios”. En: *El Tiempo*, abril 8 de 1930, p. 1.

llegada de los liberales al poder. Una semana después de que se creía solucionado el asunto, 28 profesores presentaron renuncia a sus cargos, Bejarano no lo hizo; Juan Vicente Huertas, también renunció y fue reemplazado por el médico conservador Eliseo Arango. Posteriormente fue nombrado Miguel Jiménez López como rector de la Facultad de Medicina, persona a la cual *El Tiempo* rindió grandes elogios²³⁸. Pero el final de la cuestión no se dio aquí. Los estudiantes no aceptaban las propuestas de Jiménez López lo que conllevó a su renuncia. Días después, Jorge Bejarano, Julio Aparicio y Jorge Cavalier conformaron el nuevo Consejo Directivo de la Facultad de Medicina, un consejo mixto de liberales y conservadores en el que el ambiente para las reformas era mucho más favorable.

Volviendo al cabildo bogotano, las luchas por el poder se enfrentaban también en el campo político e ideológico. Dos ejemplos de ello lo representan la visita de José Vasconcelos a Bogotá y el centenario de la muerte de Simón Bolívar. Sobre el primero, Bejarano promovió junto con Juan Lozano y Lozano una proposición de saludo donde decía que "...ha llegado a la ciudad en el desarrollo de su apostolado por los comunes ideales de Sur América..."²³⁹. Vasconcelos ya había provocado un debate entre liberales y conservadores durante los años veinte. Los Leopardos, grupo nacionalista conservador integrado por Silvio Villegas, Augusto Ramírez, José Camacho Carreño, Eliseo Arango y Joaquín Fidalgo participaron en el debate reaccionando ante la proclamación de Vasconcelos como maestro de la juventud, hecha por los liberales. Ramírez Moreno también había criticado a José Vasconcelos por su actitud negativa ante el clericalismo colombiano debido a su relación con la política nacional²⁴⁰. El sentimiento nacionalista de la gran mayoría de intelectuales de las tres primeras décadas del siglo XX no fue ajeno a Bejarano. Su pensamiento demócrata se nutrió también de las concepciones americanistas que tuvieron en la *Raza Cósmica* de Vasconcelos o el *Hombre Mediocre* de José Ingenieros unas de sus mejores manifestaciones.

²³⁸ "El Doctor Jiménez López considera indispensable realizar la reforma universitaria". En: *El Tiempo*, abril 1 de 1930, p. 1.

²³⁹ Proposición 501. En: *Registro Municipal*. No. 183, octubre 9 de 1930, p. 4709.

²⁴⁰ "Clericalismo y Conservatismo". En: *El Nuevo Tiempo*. Bogotá: julio 6 de 1922, p. 1.

A finales de 1930, nuevamente comenzaban a sonar las trompetas de la fiesta política, pues en febrero del año siguiente se llevarían a cabo elecciones para Asambleas departamentales. Como era de esperar, el ambiente de violencia se incrementó en el país. Ante el recrudecimiento de los hechos violentos vinculados a la coyuntura electoral que se aproximaba, Bejarano presentó dos proposiciones en las que se destaca su argucia discursiva:

...el Concejo Municipal de Bogotá hace un cordial llamamiento a todas las municipalidades del país para que, en atención a la gravedad del momento por el cual atraviesa la nación y como la mejor ofrenda que pueda tributarse a la memoria del libertador, contribuyan a que el debate electoral que se adelanta se ventile dentro de la mejor cordura y dentro de la mayor pureza, hechos que armonizan con la cultura cívica de Colombia que ha servido de ejemplo y admiración a otros países²⁴¹.

Posteriormente, y actuando como presidente del Concejo, dijo:

...El Concejo...saluda con profunda emoción en el primer centenario de la muerte del Libertador Simón Bolívar a las municipalidades de las Repúblicas creadas por su genio y su valor, y hace votos porque los anhelos de unión y de fraternidad que él quiso para ellas se intensifiquen y se estrechen en el presente y el futuro para contribuir a la armonía, desarrollo y defensa del continente austral²⁴².

Citar a Bolívar en este momento no era casualidad. Se estaba conmemorando el centenario de su muerte y su nombre era parte del patrimonio ideológico de conservadores y liberales, lo que podía ser utilizado para un llamamiento a la cordura y a la paz electorales. Pero, más allá del momento coyuntural, la alusión a Bolívar fue recurrente en las obras del intelectual cuando quería resaltar una postura liberal o sus

²⁴¹ Proposición 1129. En: *Registro Municipal*. No 201, marzo 12 de 1931, p. 5161. La sesión que se relaciona aquí fue llevada a cabo el 9 de diciembre de 1930.

²⁴² Proposición 1174. En: *Registro Municipal*. No 204, marzo 31 de 1931, p. 5219. La sesión que se relaciona aquí fue llevada a cabo el 17 de diciembre de 1930.

ideales políticos y sociales. Como el mismo lo explica, la trilogía de la vida y el progreso estaban representados en Cristo, Simón Bolívar y Louis Pasteur²⁴³.

Bejarano estuvo en el Concejo hasta agosto de 1931, pues en mayo de este año fue elegido para la Cámara de Representantes. Durante su período como concejal presidió la Corporación en dos ocasiones; presentó varios proyectos de acuerdo relacionados con ornato de la ciudad, saneamiento, educación y servicios públicos; y asistió a 63 de las 81 sesiones llevadas a cabo, lo que representa un porcentaje de asistencia bastante alto: 77%.

2.1.1. El discurso político de Jorge Bejarano

Los hechos violentos relacionados con móviles políticos se estaban convirtiendo en algo habitual y fuera del control de las cabezas de ambos partidos, que no se imaginaban en lo que iba a convertirse ese problema varios años después. Enrique Olaya había formado un gobierno de Concentración Nacional para evitar una guerra civil.²⁴⁴ Los conservadores aún con la herida abierta por la derrota en la presidencia y dominando la mayoría de cabildos del país, el Congreso y el Senado no eran ajenos al conflicto que se estaba suscitando. Sin embargo, su posición recalcitrante e intransigente solo les permitía alegar fraude en las elecciones, sin percatarse que al interior de su partido se había gestado la pérdida del poder, tal como le ocurrió 16 años después al partido Liberal.

La coyuntura política de 1931 revestía mucha importancia, pues se avecinaban las elecciones para Asambleas departamentales en febrero, y las de Cámara de Representantes en mayo. Las Asambleas estaban encargadas de designar a los senadores lo que las hacía muy apetecidas por los conservadores para ejercer la oposición. El temor no era infundado si tenemos en cuenta los resultados de las anteriores elecciones para cabildos municipales que habían favorecido a los liberales. Desde el Senado el director del partido conservador, el reconocido médico Miguel

²⁴³ Encontramos mención de esta trilogía en dos fuentes bastante separadas por *El Tiempo*: Bejarano, Jorge. "Discurso pronunciado en la sesión solemne del Consejo Municipal de Bogotá el día 17 de diciembre de 1930". En: *Registro Municipal*. Año I No. 192, 19 de diciembre de 1930, pp. 4907 - 4909; Bejarano, Jorge. "Influencia de la escuela francesa en la medicina colombiana". En: *Revista de la Facultad de Medicina*. Bogotá, Vol XII, No. 7 de enero de 1944, pp. 325 - 334;

²⁴⁴ Pécaut, Daniel. *Orden y Violencia...* Op. cit., p. 156.

Jiménez López, expresaba su deseo de que en Colombia se presenciaran unas elecciones puras y sinceras y que los ánimos se calmaran ante el desconcierto por los hechos de violencia.²⁴⁵

Los médicos intelectuales liberales consideraban que era el momento para acometer sus planes de apropiarse completamente del poder. El liberal boyacense Calixto Torres Umaña envió una carta a su colega y paisano conservador Miguel Jiménez en la que expresaba su deseo de participar en política pues había sido llamado por la dirección del partido para formar parte del Comité Nacional Electoral:

Y a pesar de que las actividades de mi vida han sido otras, muy distintas de la política, no he vacilado en aceptar este puesto, teniendo en cuenta que, en la hora de angustia suprema que atraviesa nuestra democracia, debemos todos contribuir en la medida de nuestras capacidades a civilizar la lucha en que se encuentran empeñados nuestros dos bandos históricos, como mejor manera de salvaguardar el porvenir mismo de nuestra nacionalidad²⁴⁶.

Jiménez López respondió a su colega, un par de días después, todos los halagos y buenas intenciones de quien se identificaba con el partido opositor pero afirmaba con un tono un poco pesimista y de reproche:

El mal reside en la entraña misma de nuestro pueblo, en su naturaleza emotiva y exaltada y en su carencia de cultura cívica. Es, por consiguiente, al pueblo mismo a quien debemos ir, mas no con propagandas encendidas, sino con una labor cultural y educativa que lo aleje de todas las vías de la violencia y de todas las maniobras inmorales y fraudulentas que puedan mancillar la augusta función del sufragio²⁴⁷.

Extraña petición la que eleva Torres Umaña a Jiménez, como si aquel nunca antes hubiera estado involucrado con su partido. La convicción partidaria, además de los anhelos de paz que se notan en sus discursos, animaba a estos médicos e intelectuales.

²⁴⁵ Editorial. "Ante una Hora de Peligro". En: *El Tiempo*, enero 4 de 1931, p. 4.

²⁴⁶ Torres Umaña, Calixto. "Hay que dignificar el debate". En: *El Tiempo*, enero 4 de 1931, p. 4.

²⁴⁷ Jiménez López, Miguel. "Una labor de cultura política". En: *El Tiempo*, enero 6 de 1931, p. 4.

La confrontación ideológica, escudada en la visión de su misión civilizadora como médicos, era un fuerte aliciente para su participación en los asuntos de la política, a pesar de tener pensamientos similares o fuertes relaciones profesionales, las cuales eran un elemento muy importante en los intelectuales de estas generaciones de finales del siglo XIX y la primera mitad del XX. La respuesta del director del conservatismo mantenía indirectamente su acusación de fraude en las elecciones a lo que agregaba la visión paternalista y elitista que tenían los intelectuales de ambos partidos respecto al pueblo²⁴⁸.

La forma en que se escogía a los candidatos había variado un poco con respecto a lo que se practicaba durante las dos décadas anteriores, convirtiendo dicha selección en una práctica que, podríamos llamar, más democrática. Los candidatos para corporaciones públicas eran postulados en primera instancia por los ciudadanos y, luego, comités de personalidades de los partidos se encargaban de hacer las listas definitivas por las que se debía sufragar. Aunque se tenían en cuenta los nombres de personas representativas de las necesidades administrativas de los municipios, también primaba el poder de convocatoria o el prestigio político de los candidatos: "...el partido debe cimentarse por los especialistas en las distintas actividades nacionales, sin hacer caso omiso de los elementos que por un reconocido prestigio en las masas prestan valiosos servicios a la colectividad..."²⁴⁹. Pero, analizando con mayor profundidad la cuestión, esta forma de selección de candidatos no era tan democrática, si se tiene en cuenta que las listas eran elaboradas de tal manera que el fin primordial era conseguir la victoria a toda costa, incluyendo figuras con alto caudal electoral. Jorge Bejarano, por ejemplo, fue postulado por un grupo de representantes de algunos sectores obreros para la Asamblea de Cundinamarca pero no fue seleccionado por el Comité Electoral y, por ende, renunció a la candidatura. En su reemplazo se puso el nombre del médico Roberto Franco al lado de Carlos Lleras Restrepo y Carlos Samper Sordo²⁵⁰. Esto desató un pequeño enfrentamiento al interior del partido pues Bejarano ya contaba con un importante caudal electoral, sobre todo en Bogotá. *El Tiempo* reportó la situación:

²⁴⁸ Urrego, Miguel Ángel. *Intelectuales, Estado y Nación en Colombia...* Op. cit., p. 53.

²⁴⁹ "Manifiesto que distinguidos liberales de la capital han dirigido a sus copartidarios". En: *El Tiempo*, abril 12 de 1931, pp. 2 y 10.

²⁵⁰ "Por quienes debe votarse hoy". En: *El Tiempo*, febrero 1 de 1931, p. 4.

El Dr. Bejarano había sido pedido como diputado por una gran parte del electorado liberal de Bogotá, que ha sabido apreciar las condiciones de ciudadano que adornan al Dr. Bejarano y que lo presentan como un modelo de espíritu público. Su celo permanente por mejorar las condiciones higiénicas y sanitarias de la capital, su obra en la Cruz Roja y en el Cabildo, así como en la prensa, le han dado un merecido prestigio y títulos sobrados para representar a Bogotá en la Asamblea. Su nombre no quedó incluido en la lista de candidatos y el Dr. Bejarano se apresuró a manifestar a algunos de sus amigos que querían protestar contra tal hecho, que él aceptaba leal y firmemente la lista lanzada, la recomendaba, votaría por ella y desautorizaría todo intento de disidencia o de propaganda que no fuera encaminada a asegurar a los candidatos liberales de la capital un resonante triunfo²⁵¹.

Nótese en el lenguaje de Bejarano su fidelidad y compromiso partidario con el oficialismo liberal. Por encima de sus posibles intereses políticos (y médicos) particulares, antepone la estrategia electoral que estuviera tramando la dirección del partido. El fin justificaba los medios y los sacrificios a que hubiera lugar. La política estaba por encima de la técnica. La medicina estaba politizada.

Para las elecciones de Representantes a la Cámara, que se llevarían a cabo el 10 de mayo, la lista liberal incluía nombres como el de Jorge Eliécer Gaitán, Germán Arciniegas y Jorge Bejarano. *El Tiempo* publicó, dos días antes de las elecciones, el texto de una conferencia dictada por Bejarano el primero de mayo en el Teatro Municipal en la que el intelectual despliega todo un arsenal ideológico, y donde integra su visión de la política y la ciencia médica. Este puede representar el documento más importante elaborado por este intelectual en cuanto al aspecto político se refiere.

Bejarano comenzó su discurso dirigiéndose a un destinatario específico: el Partido Liberal de la época de la Hegemonía conservadora. En su lenguaje denota una crítica al viejo partido y expresa el ideal técnico de la participación de los médicos en la política:

²⁵¹ “Los candidatos por Cundinamarca”. En: *El Tiempo*, enero 29 de 1931, p. 5.

Es esta la segunda vez que comparezco en este mismo sitio para decir en nombre del liberalismo de Colombia, lo que el país necesita en esta hora de suprema angustia en que vive un partido vigoroso renace felizmente para decir a la república que sus células están vivas y que solamente hubo en ellas un periodo durante el cual su vitalidad hubo de resentirse porque la nutría sangre viciada y sin oxígeno.

Como el sabio Jorge Claudel, quien en Francia paseaba su atrayente figura de candidato a la cámara de diputados, haciendo demostraciones de orden científico para decir al pueblo francés que es en la ciencia donde vive el futuro de las naciones, así también yo aporto a este gran debate nacional, no crisoles ni redomas, ni retortas, sino el postulado de principios médicos y filosóficos que son los que han servido para templar mi alma de liberal irreductible. La bandera que yo agito no tiene sobre su escudo la vana retórica de palabras o promesas que ni se realizan ni se cumplen. Ellas son la revolución lenta y pacífica que la higiene y la medicina han venido conquistando para bienestar de los pueblos y para perpetuidad de la especie humana²⁵².

Más adelante, Bejarano plantea la “teoría política del mínimun vital”, que representaba su programa técnico y político para la solución de los problemas obreros sustentado por el ideario liberal. La teoría del mínimun vital no era una novedad del liberalismo ni un proyecto original de Bejarano. En 1929 el escritor y político salvadoreño Alberto Masferrer (1868 – 1932) había construido su teoría del Minimun Vital a partir de las ideas del vitalismo de Ortega y Gasset, la evolución creadora del filósofo francés Henri Bergson y las ideas marxistas sobre la tenencia de la tierra y los medios de producción²⁵³. Sin embargo, la definición del mínimun vital, los elementos que la constituyen, y otras cuantas frases son tomadas literalmente por Bejarano para construir su discurso, sin referenciar en ningún momento a Masferrer y acomodando la trascripción al contexto nacional. Técnicamente, estamos ante un plagio.

En la situación exasperante y dolorosa en la que se han colocado y estancado por virtud de la crisis universal casi todos los pueblos; en esta situación de lucha cruel y acérrima

²⁵² “El programa liberal del Doctor Jorge Bejarano”. En: *El Tiempo*, mayo 8 de 1931, pp. 4 y 8.

²⁵³ Masferrer, Alberto. *El mínimun vital*. San Salvador, Clásicos Roxil, 1994. Las líneas subrayadas indican las partes del texto original de Masferrer que Bejarano utilizó en su discurso.

en que los millones acumulados y surgidos de la opresión y de la ruina de los hambrientos; en que los gobiernos seculares y despóticos plantearon sobre algunas naciones el problema de la revolución sangrienta para poder vivir, es obvio que haya voces de cordura para que busquemos ansiosos un camino de reconciliación, una fórmula que renueve la alianza entre hombre y hombre, entre hermano y hermano, y esa fórmula ha tiempo que la ha dado el idearium liberal. En busca de ella, los pueblos y sus conductores se han extraviado lamentablemente y las más dolorosas e irrazonables exageraciones han sido aceptadas como doctrinas salvadoras. ¿A dónde han llevado? Al odio de clases, al rencor de los que padecen, a la organización de los que están preparando el día del desquite. Y cuando éste llegue, tendremos el mismo desorden, la misma desigualdad, la misma desorganización social en la cual sirve de cimiento el esclavo y de coronamiento el señor. Esto nos lo enseña la historia, esto nos lo dicen los días presentes; la historia y los siglos, que son el libro eterno de la humanidad.

Si se me ha de pedir una definición del "MINIMUN VITAL", yo diré que esto significa la satisfacción constante y segura de nuestras necesidades primordiales. Necesidades primordiales son aquellas que si no se satisfacen, acarrearán la degeneración, la enfermedad, la ruina, la muerte del individuo en un mayor extremo. La salud, la alegría, la capacidad al trabajo, la voluntad de hacer lo bueno, el espíritu de abnegación o de nobleza, la fuerza, en fin, todas sus manifestaciones están vinculadas a la satisfacción constante, segura, íntegra de tales necesidades.

Si no se satisfacen, sobrevienen la debilidad, la apatía, la pereza, la tristeza, el pesimismo, la tendencia a todos los vicios. Hombres que no se alimentan bien, que no se abrigan bien, que no tienen un descanso en su faena diaria; mujeres que cumplen sus funciones de maternidad bajo el peso de una ruda faena; ciudadanos que viven en oscuras pocilgas donde ni el aire ni la luz cantan el ritmo de la vida, no sirven ni para trabajadores, ni para ciudadanos, ni para formar patria, ni para sostener a su familia. Así, pues, la satisfacción plena de nuestras necesidades primordiales, es la base y la condición perenne de la vida y de la salud. Asegurándola para todos los colombianos, sin excepción de raza, sexo, condición, credo político, no puede ser el interés restringido de una casta, de una clase social, de un grupo de privilegiados, sino el interés supremo de la nación entera, puesto que ella debe saber que toda su potencialidad, toda su

eficiencia, toda su futura grandeza no lo serán sino por la virtud de la salud, de la fuerza, del equilibrio, de la alegría y del valor de todos sus hijos.

¿Pero cuáles son, señores electores, reducidas al mínimun, esas necesidades primordiales, vitales supremas, sin cuya satisfacción no hay progreso nacional ni equilibrio social, ni justicia humana? Helas aquí:

1. Trabajo higiénico, honesto, permanente y remunerado en justicia;
2. Alimentación suficiente, variada, nutritiva y saludable;
3. Habitación amplia, seca, soleada y aireada;
4. Agua potable y abundante;
5. Vestido limpio, correcto, que de abrigo y que proteja de las enfermedades;
6. Asistencia médica y servicios sanitarios, gratuitos, abundantes, urbanos y rurales;
7. Educación primaria, y complementaria, eficaz y racional, que forme hombres cordiales, conscientes, trabajadores, expertos y jefes de familia, que sean verdaderos protectores de ella;
8. Descanso y recreación suficientes y adecuados que restauren las fuerzas del cuerpo y del espíritu; y,
9. Justicia pronta, fácil e igualmente accesible a todos²⁵⁴.

Revolución pacífica, ciencia y futuro son la bandera política de Bejarano. Indica el interés por mantener un control social venido desde arriba sobre unos trabajadores y un pueblo que están siendo seducidos por ideas extranjeras. La incorporación de esta población por medio de “intervenciones sociales” es una constante en las élites de ambos partidos que ven en la pobreza, la ignorancia y el hambre los gérmenes revolucionarios que tanto los preocupaban. Además, al apropiarse de enunciados como el de “revolución”, Bejarano trata de atraer las percepciones políticas de sus destinatarios principales, la clase obrera, hacia el partido.

Por otra parte, el cambio de concepción sobre la sociedad –que la historiografía liberal ha querido mostrarnos–, en el que las personas son sujetos de derechos y deberes, y no

²⁵⁴ “El programa liberal del Doctor Jorge Bejarano”... Op. cit., p. 4. El orden de las necesidades del mínimun vital fue cambiado por Bejarano a partir del texto original.

solamente individuos a los que el Estado apoya y protege desde una percepción paternalista, no es tan radical. Si bien durante los gobiernos liberales se puede notar la consolidación de esta concepción, la visión paternalista de la sociedad no se altera. El Estado, la clase dirigente, la élite profesional, mantiene su convicción de que al “niño pueblo”, que puede desviarse del buen camino hacia la revolución violenta, debe protegerse por medio del cuidado del papá Estado y sus instituciones. Esta es la función de un padre de familia: brindar lo necesario para que sus hijos vivan y crezcan en condiciones adecuadas. Parafraseando a Bejarano (Masferrer), la grandeza de la nación entera no lo será sino por la virtud de todos sus hijos:

Nuestra creciente y alarmante mortalidad infantil; la delincuencia del niño; el alcoholismo invasor y amenazante, son el índice de un país que no consagra la paternidad responsable, ni hace que la escuela, el hogar y el Estado constituyan esa triple paternidad a fin de que esa vida que se inicia adquiera su máxima potencialidad y llegue a ser un día la justificación de sus progenitores, del medio social que lo formó y la redención de aquellos entre quienes va a crecer²⁵⁵.

Valga el momento para un pequeño paréntesis para aclarar un poco más la idea anterior. La diferencia con el partido conservador puede explicarse en una visión más cercana a la caridad cristiana y a la asistencia social preponderante durante los gobiernos precedentes, que se transforma en una visión de obligatoriedad por parte del Estado de brindar protección a la población y en un derecho exigible por esta. Sin embargo, la historiografía ha querido mostrar a los liberales como los abanderados de esa transformación ocultando el discurso político conservador de los años treinta, discurso que reivindica el carácter del Estado como garante de los derechos y necesidades de la población. Así lo muestra Cesar Ayala cuando expone la plataforma conservadora surgida en la convención de 1931, redactada por Esteban Jaramillo y Mariano Ospina Pérez:

Realmente se trató de una plataforma que jalonaba al conservatismo hacia una democracia popular de corte pequeñoburgués. Es decir, sin renunciar a los postulados

²⁵⁵ *Ibíd.*, p. 4.

del catolicismo, apuntaba hacia una democracia en beneficio de pequeñas economías situadas por lo regular en la Colombia rural. Les interesaba a sus redactores el fortalecimiento de un sector campesino propietario. Esta vez hablaron los conservadores del intervencionismo de Estado para efectos de la propiedad y el capital. Plantearon la limitación del derecho de propiedad “cuando así lo exijan la moralidad, la salubridad y la utilidad pública”... “El Partido Conservador practica la democracia dentro del orden social, no por la lucha violenta de clases, sino por una evolución reformadora...” Se comprometieron, además, en la promulgación de leyes contra accidentes de trabajo y seguros colectivos para los trabajadores, sobre sindicatos de patronos y obreros...Dedicaron espacio en su programa con “la protección efectiva por medio de sanciones legales, para la mujer, contra la seducción y el abandono, y protección y amparo de la maternidad”...Especial énfasis puso el programa en campañas de higienización que evitaran y paliaran las enfermedades de la población y se manifestaron voceros de la clase media...²⁵⁶

Como se verá más adelante, las cuestiones enumeradas por Bejarano representan los temas sobre los cuales giró durante toda su vida su planteamiento científico social. El trabajo higiénico y bien remunerado está en primer lugar ante la necesidad de ganar espacio en los interlocutores principales: el pueblo. El descanso adecuado y la formación de hombres protectores de la familia hacían referencia clara al problema del alcoholismo, el cual presenta una diferenciación de género en el asunto de la higiene: la mujer en su función de procreadora y portadora de los valores familiares; el hombre, el ser que por vocación natural es propenso a los vicios, al delito y a la violencia. Por último, la justicia pronta y de fácil acceso tiene como referente de los altos índices de criminalidad y las concepciones científicas que tratan de abrirse paso en el sistema judicial como el positivismo jurídico.

Bejarano también se refirió en su discurso a temas como la educación y la inmigración, sin restar oportunidad para criticar a los gobiernos de la hegemonía conservadora:

²⁵⁶ Ayala, Cesar. *El porvenir del pasado*. Op cit., pp. 139-140. El conservador José Camacho Carreño, quién como presidente de la Cámara sustentó un proyecto de ley presentado por Silvio Villegas, Jorge Eliecer Gaitán, entre otros, para crear un fondo de previsión social, defendía esta misma concepción sobre el Estado y su obligación para con los ciudadanos. Ver *Anales de la Cámara*, no. 19, 21 agosto 1931, p. 117.

¿Y qué decir de la escuela? La escuela pública es hoy un conglomerado de niños de todas las capas sociales desde las más humildes hasta las más elevadas, encerrado dentro de locales escolares que no brindan ni siquiera en una mínima parte ninguna garantía para la salud del niño. Ahí en ese medio que se agrava con el hambre o la miseria fisiológica, estudia el niño siguiendo un pensum absurdo, exageradamente cargado de cuestiones teóricas que van a conducirlo a la fatiga intelectual y a su fracaso...El partido liberal ha hecho siempre base de sus programas, el de la enseñanza obligatoria; pero en mi sentir, el estado que impone al niño la obligación de concurrir a la escuela, adquiere la obligación de prevenirlo de todos aquellos peligros que contraríen su desarrollo normal, si es que queremos que su mentalidad, su estructura física y moral se desarrollen para satisfacer la aspiración y la esperanza que tiene la República en el nuevo ciudadano...Por esto precisa llevar a las cámaras el concepto de que higiene y reforma escolar son hoy base de esa gran revolución educativa que el liberalismo siempre ha ambicionado para todas las clases sociales de Colombia.

De la escuela urbana, es menester ir todavía más a fondo en la reforma y en la higiene de la escuela rural. Es aquí, en esta parte de nuestra lastimosa educación nacional, donde más se palpan todavía las huellas de un completo abandono por parte de los altos poderes y de una colectividad que consiente un tal estado de cosas.

La escuela rural necesita convertirse en las comarcas que lo permitan, en la escuela al aire libre donde la enseñanza teórica, recargada e inútil que se ha venido dando, sea sustituida por la escuela agrícola adecuada y por el pequeño laboratorio donde los niños aprendan a conocer las enfermedades predominantes en la región y la manera de prevenirlas y tratarlas. Eso es lo que hacen hoy Rusia e Italia, donde imperan gobiernos tan opuestos²⁵⁷.

Con respecto a la universidad, dice Bejarano:

²⁵⁷ “El programa liberal del Doctor Jorge Bejarano”... Op. cit., p. 4.

Como hijo y unidad de nuestra Universidad, yo no podría dejar de mencionar en este renglón de nuestra vida nacional, los enormes claros y vacíos que ahí ha dejado un régimen que no supo impulsarla y llevarla al grado de prestigio y de brillo que hace tantos años la enorgullecieron...Ni vive para el futuro ni se alimenta de un pasado, como es el caso de tantas otras instituciones de nuestra América Austral...Nunca ella ha abierto sus puertas al obrero en la extensión de sus enseñanzas; ha sido como inviolada torre de marfil donde una casta de privilegiados ha podido adquirir un diploma con el cual le han sido indiferentes los problemas y cultura nacionales. Nada se investiga, nada se inicia, porque el universitario que alienta la inquietud espiritual o científica, es todavía hoy en este medio anquilosado y decadente, un revolucionario indócil a quien hay que humillar y castigar. Y de ahí nace esa desvinculación entre el pueblo y la universidad, que debiera ser el asilo último del obrero debidamente preparado por la escuela práctica y racional. El liberalismo deberá, pues, luchar por llegar a la autonomía universitaria; a la extensión de sus enseñanzas; al alcance del obrero; a la selección del profesorado por oposición; y por último tratar de que la universidad sea siempre un organismo de perpetua agitación, en insaciable sed de enseñar e investigar²⁵⁸.

Y cierra su visión de los problemas nacionales con una percepción de la inmigración muy acorde con los postulados racistas de aquellos años:

La inmigración ha sido intentada por Colombia, pero en una forma tan desordenada y tan anticientífica, que pienso que si esas bases legislativas hubieran de continuar, nuestra raza estaría al borde de un desastre moral y de un anonadamiento biológico.

En efecto, todos asistimos hoy a la realidad de una fuerte migración que no ha consultado ni aspectos morales, ni patológicos ni de cruzamiento de razas, sino simplemente la tolerancia de una avalancha de comerciantes que nada dicen ni nada prometen al país en el cultivo de la tierra, que es el que nos interesa, sino que han llegado a él seducidos por el atractivo de aquellas revistas que nuestras oficinas de información regaron por toda Europa, y con las cuales se ha hecho creer que este es un país de muy fácil explotación y de una higiene maravillosa.

²⁵⁸ *Ibíd.*

Y para agravar y hacer más serio este problema de la inmigración, representantes del pueblo ha habido que opinan que nuestra raza puede muy bien cruzarse con los productores de razas asiáticas que otros pueblos más previsores que el nuestro han rechazado por razones morales, síquicas y patológicas. La inmigración, pues, envuelve un problema nacional de enorme trascendencia y en él hay que aplicar un criterio de ciencia y de higiene si no queremos que nuestro suelo no sea infectado con los desechos morales y físicos que van botando las viejas y corrompidas civilizaciones²⁵⁹.

Para solucionar todos estos problemas, la bandera de la higiene debía ser de color rojo. Eso dejó en claro Bejarano ante la nueva coyuntura nacional, el ascenso del liberalismo al poder:

Pero es precisamente el moderno liberalismo del país el que va a hacerle cambiar de conceptos a la nación. Es el partido liberal quien debe hacerlo sentir este deber elemental y fundamental a la nación; es él quien deberá procurar obtener la próxima victoria, esta victoria que nadie ni nada podrá arrebatarnos dentro de diez días la satisfacción de todas las necesidades vitales de los hijos de este gran país que ha esperado durante largos años la proclamación de esta fe nueva de la colectividad y que espera que sea el partido liberal ya humanizado y socializado quien siembre la fecunda semilla de donde ha de brotar el árbol de la vida nueva. De este nuevo credo social que yo invoco en nombre de principios biológicos, será de donde surgirá Colombia como una nueva raza y como un país que ya no gira sobre los goznes oxidados y caducos de sus viejos regímenes²⁶⁰.

Dos aspectos llaman la atención de estas palabras de Bejarano: el lenguaje religioso y la referencia a un nuevo liberalismo. No era extraño encontrar en el estilo discursivo del intelectual alusiones a la religión, la fe católica, la moral cristiana, etc. “la fe nueva de la colectividad”, “la fecunda semilla donde ha de brotar el árbol de la vida”, el “nuevo credo social”, son solo algunos enunciados que podrían tomarse como respuesta a un contradestinatario específico: las pastorales de Miguel Ángel Builes contra el liberalismo, promulgadas algunos días atrás. Ahora bien, cuando Bejarano refiere a un partido liberal

²⁵⁹ “El programa liberal del Doctor Jorge Bejarano”... Op. cit., p. 4.

²⁶⁰ *Ibíd.* P. 8.

“humanizado y socializado” está dirigiéndose a dos destinatarios diferentes a la vez: su propio partido y, nuevamente, las clases obreras. Se dirige a los miembros de la colectividad que hacen parte de su misma comunidad epistémica y que representan la novedad y el cambio en el partido: López, Gaitán, Santos, Torres Umaña, Turbay, entre otros, aunque con una clara cercanía a los dos primeros; y se dirige a un grupo que necesita ser cooptado para beneficios electorales pero que se encuentra alejado de sus filas. ¿Oportunismo político? ¿Convicción ideológica?

Pero Bejarano iba más allá de la proclamación y defensa de un nuevo liberalismo. Funcionaba como ideólogo. No era un simple burócrata o mando medio del partido. Sus ideas y posiciones no quedaban en el vacío pues anticipaban hechos y actuaciones de su partido. Desempeñaba con total idoneidad su labor de intelectual orgánico. La teoría del mínimun vital no solo estaba formulando bases médicas de un programa liberal para transformar la sociedad. Buscaba el control institucional y burocrático, la reforma a la Constitución y el control social para evitar revoluciones. En cierto sentido, también se estaba abonando el terreno para los cambios que introdujo Alfonso López unos años después. Un ejemplo claro lo podemos ver en sus apreciaciones sobre una reforma constitucional:

La campaña sanitaria que el país necesita para poder vivir, no podrá librarse en muchos de sus sectores dentro de una constitución que se elaboró cuando predominaban solamente los principios individualistas. Asistimos hoy a la imposición de otros principios que hacen primar el bien general, la defensa colectiva, sobre los derechos del individuo aislado...digo modifiquemos esas viejas fórmulas que han permitido y permiten en el país esa suprema iniquidad de que ricos propietarios levanten su fortuna sobre el lote vendido a gentes indefensas a quienes se arrebató después de su supuesta propiedad o su misma salud o la de sus hijos...La constitución de un país debe retocarse cada determinado número de años porque de otro modo se van tolerando principios en desacuerdo con la evolución de las ideas y con las conquistas que se hacen en el dominio de los derechos de la colectividad. Bajo esos viejos postulados viven acaso los

gérmenes de las revoluciones que los hombres tienen que efectuar para poder conquistar el predominio de sus ideas²⁶¹.

Bejarano terminó su discurso ahondando en las virtudes del mínimun vital y su relación con la victoria que se avecinaba sobre la sociedad si resultaba triunfante el partido:

He aquí, pues, sobre qué edifico este principio del mínimun vital, que no es artificio legislativo sino religión, filosofía y derechos que busca y encontrará para realizarse en Colombia leyes, costumbres, artes, formas nuevas de educación y de trabajo; en síntesis toda el alma y el calor de un partido que ha llegado por fin a la victoria para repartirla luego a los colombianos bajo la forma de paz, honradez, educación y trabajo, únicos elementos sobre los cuales se alcanzará bien pronto la grandeza de Colombia.

Si hay, señores universitarios, proletarios o industriales, capitalistas o burgueses, un partido que pueda llegar a la organización de la nación como una gran familia en la que se atienda a la función capital y primaria de procurar vida a todos sus miembros; si hay alguno dentro de cuyos moldes quepan más holgadamente todos estos principios que acaricio con corazón de colombiano; si hay alguno, digo, que más haya soñado con la formación de un pueblo fuerte, sano, vigoroso, alegre, cuya religión sea trabajar y cuya recompensa sea vivir, ese partido, digo, es el partido liberal de Colombia.

Por eso os invito a votar por esa lista, lista de la victoria para vosotros y de la renovación para Colombia²⁶².

Quizá por el momento político en que se encontraba, por las correrías típicas de la campaña electoral y por la ventaja que presentaba un cerrado mundo intelectual en el que la circulación de las ideas era muy estrecho y marginal, Bejarano tomó prestadas las ideas del mínimun vital para hacerlas pasar como suyas, con una intención eminentemente política e ideológica. Como hemos visto, el discurso del 4 de mayo de 1929 día de las elecciones para el Concejo y la teoría del Minimun Vital planteada en su discurso para las elecciones a la Cámara en mayo de 1931 representan otro aspecto que liga indefectiblemente al médico Bejarano con el Partido Liberal: su condición de

²⁶¹ *Ibíd.*

²⁶² *Ibíd.*

ideólogo. No solo actuaba de manera disciplinada como representante burocrático de su partido. También tenía una intención formativa sobre el pensamiento político de los electores a la que le daba peso su prestigio como médico y su vocación política.

2.1.2. Bejarano en la Cámara de Representantes

Los liberales obtuvieron la victoria en Bogotá por un margen aproximado de diez mil votos (68.380 contra 56.803 de los conservadores)²⁶³. Los resultados fueron impugnados por los conservadores lo que llevó a un nuevo escrutinio en el mes de junio. Sin embargo los datos de la victoria liberal fueron confirmados. El hecho destacable fue el resultado obtenido por Bejarano quien había sido incluido en la lista liberal y encabezaba las mayores votaciones con 67.618 votos; le siguieron Carlos Arango Vélez con 67.570, Julio C. Gaitán con 67.374 y Alberto Lleras Camargo con 67.361. Gaitán obtuvo la última de once curules liberales con 66.974 votos.²⁶⁴

La estrategia electoral del liberalismo había triunfado. La Asamblea departamental había quedado en poder de los conservadores pero los representantes a la Cámara por Bogotá eran mayoría. La presencia en el Congreso era más importante que en la Asamblea departamental. La carrera política de Bejarano iba escalándose peldaño por peldaño, y su utilidad política quedaba demostrada. De los anteriores resultados se puede desprender el interrogante de qué hubiera pasado si los liberales mantienen el nombre de Bejarano en la lista de la Asamblea Departamental. Su peso político en la ciudad era evidente y reflejaba el interés de los electores por las labores que llevaba a cabo a favor de la higiene. ¿Habría sido una asamblea liberal la de 1931? ¿Cuál era el papel Bejarano en las estrategias electorales del liberalismo? Es probable que la candidatura de Bejarano no hubiera influido totalmente en los resultados de la Asamblea, pues el verdadero punto de quiebre de la pérdida de estas elecciones fue el abstencionismo promovido por la dirigencia del partido liberal a sabiendas de que el triunfo sería conservador. Sin embargo, como hemos demostrado, el peso político de Bejarano influyó mucho más durante las elecciones a la Cámara pues los resultados por él obtenidos

²⁶³ “Resultados electorales”. En: *El Tiempo*, mayo 12 de 1931, p. 1. Los resultados fueron variando con el transcurso de los días pero mantuvieron la tendencia con respecto a la diferencia de votos.

²⁶⁴ “Se confirmó mayoría liberal de 10000 votos”. En: *El Tiempo*, junio 25 de 1931, p. 1.

jalonaron el triunfo de la lista liberal permitiendo al partido dar pasos más fuertes hacia la “liberalización” del país.

Por el lado de los conservadores para estas elecciones se habían postulado tres listas diferentes, destacándose la su Director, Miguel Jiménez López. Pero aunque en mayo aparecía como triunfador, los nuevos escrutinios de junio dejaron su lista de principales totalmente por fuera de los elegidos, favoreciendo a los suplentes. El diagnóstico dado por *El Tiempo* era que Jiménez López había manejado las listas como una jugada política para cerrarles el paso a sus contrincantes más fuertes dentro de su partido. También se dijo que Jiménez usó estas elecciones para beneficio personal pues su aspiración era llegar al Congreso como principal ya que en el anterior periodo su nombre figuró en la suplencia y solo así pudo ejercer como Senador²⁶⁵. La categorización de los candidatos entre principales y suplentes, tenía un valor político especial pues permitía jalonar las carreras políticas de los candidatos además que servía de estrategia electoral pues, al colocar una figura representativa entre los principales, estos podían retirarse del cargo y dejar en las Corporaciones a sus suplentes, para luego presentarse en otras elecciones o realizar otras actividades. El peso del nombre del candidato, como se ve, era el móvil para atraer a los electores, quizá más que sus propuestas y programas de gobierno.

Lo primero que hizo Bejarano como Representante a la Cámara, instalado el Congreso el 20 de julio de 1931, fue presentar un Proyecto de Ley sobre embellecimiento urbano y vivienda obrera, ayudado por el ingeniero Julio Carrizosa Valenzuela antiguo Secretario de Obras Públicas de Bogotá²⁶⁶. El proyecto recibió grandes elogios por parte de ambos partidos y gran despliegue en *El Tiempo*. Uno de esos elogios provino del gerente de la Federación Nacional de Cafeteros, Mariano Ospina Pérez para quien Bejarano era un adversario destacado y doctrinario además de su adicto amigo y servidor²⁶⁷. Ospina acababa de llegar de un viaje por EE.UU. y por otros países de América latina gestionando negociaciones en torno al café. Comparaba los avances de ciudades como Buenos Aires con respecto al tema de la ciudad y los obreros y sugería además extender

²⁶⁵ “La derrota del directorio conservador”. En: *El Tiempo*, julio 1 de 1931, p. 4.

²⁶⁶ *Anales de la Cámara de Representantes*. No. 12, 3 de agosto de 1931, p. 78.

²⁶⁷ Editorial. “*En favor de una campaña sanitaria nacional*”. En: *El Tiempo*, julio 25 de 1931, p. 4.

esa campaña a los campos y especialmente al campesino, fortaleciéndola con campañas de higiene y saneamiento. “Antes que la inmigración esté el problema de la defensa de la raza”, decía, se debe combatir la enfermedad, mejorar la habitación del campesino y su educación²⁶⁸. A pesar de la publicidad y los elogios recibidos, el proyecto no fue aprobado y Bejarano tuvo que volver a presentarlo para su discusión, un año después.

Bejarano hizo parte de las comisiones de Instrucción pública, Beneficencia e Higiene donde estudió diversos proyectos de ley sobre los temas en cuestión. También presentó diversos proyectos, varios de los cuales se convirtieron en leyes nacionales. En uno de ellos, pidió auxilios del gobierno para la Cruz Roja (cosa que siempre promovía en el Concejo, pues aquella institución sobrevivía gracias a donaciones y eventos de caridad, incluso durante el régimen liberal) para enfrentar una epidemia de fiebre amarilla en la región de Muzo, Boyacá. Estas peticiones, por más altruistas que parecían, no estaban exentas de las suspicacias de la política. Durante la sesión que se llevó a cabo el primero de agosto de 1931, en la que se discutía el proyecto de Bejarano, los representantes Anselmo Gaitán (liberal) y Emilio Robledo (conservador) trataron de dilatar la aprobación de auxilios solicitando informes de la Dirección Nacional de Higiene sobre las acciones del gobierno para enfrentar la epidemia en Muzo, en lo que parecía una lucha de intereses entre una entidad de carácter público (que además estaba recién creada) y una entidad de carácter privado, como lo era la Cruz Roja. La reacción de Bejarano fue bastante fuerte pues sintió que la petición de los representantes era un ataque personal:

Señor presidente (de la Cámara): me causa extrañeza que se solicite del Departamento de Higiene y Asistencia Pública el informe mencionado...No es justo, honorables representantes que para discutir en segundo debate el proyecto tengamos que esperar hasta que el informe sea rendido, pues lo necesario, lo urgente es que se voten los diez mil pesos para poder auxiliar a los miles de campesinos que están siendo víctimas de una enfermedad fácilmente remediable...A mi no me mueve en esta campaña ningún interés personal, como no me ha movido nunca en los diez y ocho años que llevo de

²⁶⁸ *Ibíd.*

estar escribiendo a favor de las clases desvalidas, y por eso me creo con la autoridad suficiente para hablar en la forma en que lo he hecho²⁶⁹.

A pesar de los reclamos de Bejarano y del apoyo recibido por otros representantes, la discusión del proyecto se aplazó por una semana más, aunque al final los auxilios fueron aprobados.

Bejarano continuó sus labores en el Congreso durante el año 1932, y distribuía su tiempo entre la academia y la vida pública. En este año, promovió la creación de la *Revista de la Facultad de Medicina*, publicación que no solo tenía un carácter científico y académico sino que una clara intención política al promover reformas al interior de la Facultad y la Universidad. Así lo deja saber el intelectual en la nota editorial aparecida en el primer número de la publicación:

La Revista de la Facultad de Medicina que hace hoy su aparición, marca una nueva etapa en la vida de nuestra Universidad, de suyo tan apacible, tan negativa en sus manifestaciones culturales y tan indiferente al ejemplo de dinamismo y de renovación que le dan otras instituciones de la América Hispana.

En sus anales, que nosotros sepamos, no ha habido nunca un órgano que le pertenezca y donde se den a conocer sus frutos científicos o filosóficos. Las tres facultades –de medicina, derecho e ingeniería– han estado desconectadas en su vida científica como en su personal docente, y de ahí que ya se hiciera sentir la necesidad de esta estrecha relación que debe ser la base de la armonía espiritual y cultural que debe guiar a la Universidad como conductora del pensamiento nacional...El programa que se propone la Revista es el de registrar, ante todo, los actos de nuestra vida universitaria; dar cabida a todas las ideas de renovación o de reforma; estimular por la publicidad la obra y la investigación científicas; dar a conocer las lecciones de cada profesor, si estos lo desearan; formar nuestro acervo científico; en una palabra, dar la sensación de que nuestra Universidad no es un organismo afectado de burocracia sino, bien por el contrario, un ser pleno de vida, de independencia, de idealismo, que sólo busca en estos

²⁶⁹ *Anales de la Cámara de Representantes*. No. 32, 31 de agosto de 1931, p. 210.

momentos contribuir al prestigio y al brillo del país, tan idos a menos desde que la espantosa crisis que nos azota nos enseñó, con dolorosa experiencia, cómo la prosperidad de un estado no se asienta sino sobre bases educativas y culturales²⁷⁰.

Aprovechamos este momento para mencionar un rasgo característico de la prosa de Bejarano: el uso recurrente de la hipérbole. En lo referente a los problemas por los que luchaba el intelectual, existe un realce (por no llamarlo exageración) constante de las problemáticas tratadas. Siempre se hace ver una situación catastrófica de las realidades nacionales: la insalubridad que nunca mejora; la posibilidad de empeoramiento de las situaciones si no se toman medidas radicales, rápidas y efectivas; el pasado siempre negativo, que gracias a una labor reformista y casi mesiánica, augura un futuro promisorio para el país. La retórica de Bejarano, analizándola en términos bajtinianos, está cargada de entonaciones y recursos expresivos que definen una intencionalidad específica, en este caso, mostrar que la *Revista de la Facultad de Medicina* aparece como una luz de esperanza en la oscuridad intelectual en que está sumida la Universidad Nacional y, por qué no, la cultura nacional en general.

2.1.3. De vuelta al Concejo

Entre septiembre de 1932 y junio de 1933 Colombia sostuvo un enfrentamiento armado con la vecina República del Perú que comenzó con la toma de la ciudad de Leticia por parte de casi 50 civiles y militares peruanos. El presidente Olaya, quien estaba enfrentando una difícil situación política caracterizada por la oposición a su programa de Concentración Nacional y a la violencia partidista, buscaba una salida diplomática al conflicto. Sin embargo, sospechaba que detrás de la ocupación de Leticia se encontraban intereses ocultos del presidente peruano Luis Miguel Sánchez Cerro, quien enfrentaba una fuerte oposición del Partido Aprista.

La acción peruana contra Colombia generó una movilización nacional a favor del gobierno de Olaya: muchos hombres se presentaron en las guarniciones militares para ofrecer sus servicios al ejército; las mujeres donaban sus joyas y objetos de valor para

²⁷⁰ “Nota editorial” En: *Revista de la Facultad de Medicina*. Bogotá: Universidad Nacional. Vol. 1, No. 1, junio de 1932, pp. 16-17.

ayudar económicamente al gobierno; la oposición conservadora a la Concentración Nacional cesó temporalmente mientras que los comunistas rechazaban la idea de una respuesta militar del gobierno colombiano. Olaya buscaba por todos los medios que el enfrentamiento con los vecinos peruanos no se convirtiera en un factor que llevara al Partido Liberal a perder el poder. Mientras que los conservadores pedían la guerra, el presidente insistía en una salida diplomática pues no quería desperdiciar recursos ni vidas humanas en una lucha innecesaria. A esto se sumaba la desconfianza que sentían los liberales hacia las fuerzas militares las cuales estaban conformadas, en su mayoría, por miembros del partido opositor y, además, estaban poco preparadas para un conflicto de gran envergadura.

La mediación de los Estados Unidos y Brasil resultó infructuosa. Las tropas colombianas, al mando del general conservador Alfredo Vásquez Cobo, llegaron a Leticia a finales de 1932 pero no recibieron órdenes de efectuar operaciones bélicas sino hasta febrero del año siguiente, cuando atacaron la posición peruana ubicada en el cerro de Tarapacá. De allí en adelante, las pequeñas escaramuzas entre las dos tropas se extendieron durante varios meses. El 30 de abril, Sánchez Cerro es asesinado cuando pasaba lista a un enorme contingente que sería enviado al Amazonas. Su sucesor, el militar Oscar Benavidez, amigo personal de Alfonso López Pumarejo, fue el encargado de negociar un tratado con el gobierno colombiano que condujera al final del enfrentamiento. El 25 de junio, los peruanos se retiraron de Leticia y entregaron la ciudad a una comisión de la Sociedad de las Naciones, encargada de avalar el armisticio firmado varios días atrás.

El final de la guerra contra Perú coincidió con la terminación del período como congresista de Jorge Bejarano, quien continuó en las arenas de la política²⁷¹. El ala radical del liberalismo, comandada por Alfonso López Pumarejo, se consolidaba día tras día como la alternativa más fuerte en las contiendas contra los conservadores. Sin

²⁷¹ Un año después de terminado el conflicto colombo peruano, Jorge Bejarano hizo mención de él en un informe que presentó como presidente de la Cruz Roja colombiana. Esta institución servía como auxiliar del Servicio de Sanidad del Ejército y estaba vinculada al Ministerio de Guerra, por lo cual brindó atención a soldados heridos o afectados por enfermedades propias de la zona de conflicto. Además, se realizó una colecta extraordinaria para la llamada Cruz Roja de Guerra a la que contribuyeron varios gobiernos departamentales. De los fondos recaudados en dicha colecta se destinó un buen porcentaje para la construcción de un hospital civil y militar en la ciudad de Florencia.

embargo, el liberalismo unido estaba lejos de ser una realidad. Algunos miembros del partido como Jorge Eliécer Gaitán (quien acababa de fundar la UNIR), Gabriel Turbay y Baldomero Sanín Cano iban más allá de la radicalidad y ya eran identificados como socialistas por sus contradictores. Por su parte, los conservadores no escatimaban esfuerzos para demostrar la crisis en que se encontraba el partido liberal. A pesar de todo, la estrategia para la recuperación total del poder contaba con los mejores elementos del partido, y Bejarano, como hemos visto, era un político destacado en el ámbito local. Por esta razón, nuevamente fue postulado como candidato para el Concejo de Bogotá. Sin campañas ni discursos, y sin encabezar listas (quizá ya no necesitaba de esas estrategias), fue reelegido para el período 1933-1935.

A pesar de que las ideas modernizadoras de la élite política e intelectual en lo referente a la salud y protección del pueblo eran una bandera común de ambos partidos, las batallas entre ellos utilizaban cualquier estrategia que pudiera debilitar al adversario en el poder. Así lo muestra *El Tiempo* en 1933 cuando informaba sobre una reunión de representantes conservadores, con Augusto Ramírez Moreno a la cabeza (quien en ese momento era vicepresidente de la Cámara), en la cual propuso atacar al gobierno liberal por medio de la disminución de las rentas que provenían, principalmente, del impuesto a los vicios. Tal noticia lleva el sugestivo título de “*Los conservadores no deben consumir alcohol ni tabaco*”²⁷². Según el periódico liberal, Ramírez Moreno dijo en la reunión mencionada:

¿Por qué no se une el partido liberal a pesar de la crisis? Sencillamente porque fiscalmente hablando no está decaído. Tiene como pagar los servicios administrativos, los fiscos nacional, departamental y municipal están bastante holgados. En tales circunstancias, atacar de lleno estas fuentes de ingreso, es la mejor táctica, la de resultados más positivos. ¿Cómo hacerlo? Muy sencillamente: mediante una organización que los parlamentarios conservadores, representativos de cada región, emprendan valerosamente a lo largo de todo el país, puede llegarse, con poco esfuerzo, a lograr que se decrete un boicoteo total, absoluto a los elementos que constituyen las fuentes primordiales de aquellos fiscos. Ellos son el alcohol y el tabaco, es decir, los

²⁷² *El Tiempo*, septiembre 1 de 1933, pp. 1 y 2

vicios. Ni siquiera desde el punto de vista de la moral es objetable ni censurable el programa de resistencia de la oposición conservadora, porque combatir valerosamente los vicios será siempre una causa justa, hermosa y popular²⁷³.

De la misma forma los liberales hacían ver su gobierno como “progresista y redentor” frente al “atraso” en que la hegemonía había mantenido al país. Las recriminaciones y descréditos a los gobiernos previos a 1930 y el rechazo a la oposición colmaban su lenguaje, unas veces de manera directa, otras veces de manera irónica. En una entrevista concedida a *El Tiempo*, después de haber sido elegido para el Concejo de Bogotá en 1933, Bejarano hacía un repaso de su historia como miembro del cabildo y decía con respecto a su programa de trabajo:

Mi programa es en general el de una política de higiene y como base fundamental de esta, el agua. Ya que felizmente hubo un presidente de la República que considerara como un baldón para el país que su propia capital no tuviera agua en casi cuatro siglos de su existencia, el nuevo concejo debe poner todo su interés, toda su decisión en dejar realizada esta obra cuya iniciación ya está dada²⁷⁴.

Las elecciones para Concejos municipales así como las elecciones para el congreso eran un indicativo de cuál corriente política saldría fortalecida para las elecciones presidenciales. La lista oficial del liberalismo, encabezada por Julio Roberto Salazar Ferro (Bejarano aparecía en el séptimo renglón), obtuvo 12 de las 15 curules de la corporación; una de las tres listas conservadoras, la encabezada por Laureano Gómez, obtuvo dos curules y la lista del obrerismo (a la que *El Tiempo* se refería como la lista comunista), encabezada por Hernando Beltrán obtuvo una curul, mostrando hasta cierto punto el avance que los sectores obreros estaban consiguiendo en la política local en ese momento²⁷⁵. Con estos resultados, a lo que se sumaban algunos llamados a la abstención electoral por parte de los conservadores, la candidatura de Alfonso López y su llegada a la presidencia eran una cosa segura.

²⁷³ *Ibid.*, p. 2.

²⁷⁴ “Es Urgente la Ampliación de los Servicios de Higiene”. En: *El Tiempo*, octubre 20 de 1933, p. 13.

²⁷⁵ Véase las listas de candidatos en el Anexo E.

Los principales problemas que debía afrontar el nuevo cabildo estaban relacionados con la urbanización desmedida e ilegal de la ciudad, la dotación de servicios públicos para los barrios obreros, el aumento de la criminalidad (más relacionada con delincuencia común que política), reformas a la administración de educación e higiene, entre otros. Bejarano hizo parte de las comisiones de Higiene y Beneficencia, y Ornato y Cementerios, en los que se trataban algunos de estos asuntos. Además, fue nombrado miembro de la Junta de Beneficencia y de la junta directiva de la Caja de Previsión Social del municipio. Como siempre presentó varios proyectos, algunos de los cuales se convirtieron en acuerdos del Distrito. Su primera participación fue la presentación, en compañía de algunos concejales liberales, de una proposición de saludo al candidato a la presidencia Alfonso López, proposición que reza así:

El Concejo municipal de Bogotá, al inaugurar sus sesiones, presenta su más atento y cordial saludo al señor doctor don Alfonso López, candidato a la Presidencia de la República, y al hacer votos fervientes por su salud y bienestar personal, confía en que su gobierno cristalizará el levantamiento moral y material de las clases trabajadoras del país y procurará la restauración económica nacional²⁷⁶.

Este tipo de proposiciones de saludo eran una práctica recurrente de los concejales durante la primera sesión de la corporación y servía para medir pulsos políticos o sentar precedentes de poder frente a las minorías de otros partidos. En este caso, los enunciados de la proposición envían mensajes a diferentes destinatarios: al concejal obrero se le dice que el oficialismo liberal será el que recoja las banderas de las clases trabajadoras; al conservatismo se le informa que será un hecho la victoria del candidato liberal a la presidencia.

La propuesta generó resquemores en la corporación e, incluso, propició una primera división de opiniones entre los mismos liberales, expresada en que el concejal Salazar Ferro solicitó el retiro de su firma de dicha proposición. Pero, como es obvio, fue aprobada por la mayoría liberal. A esto respondieron los concejales conservadores Juan

²⁷⁶ Acta No. 1 de 1933-1935. Sesión inaugural del 1 de noviembre de 1933. En: *Anales del Concejo*. Año 1, No. 3, 2 de febrero de 1934, p. 18.

Uribe Cualla y Rubén Jaramillo Arango (suplentes de Laureano Gómez y Alberto Portocarrero, respectivamente) con una proposición de saludo al Arzobispo Primado de Bogotá que, en una votación apretada (siete a favor y seis en contra) fue aprobada, mas por cortesía con la minoría que por una convicción ideológica. Así lo dejó en claro el concejal liberal Enrique Ancizar²⁷⁷. Por su parte, el concejal Beltrán respondió a las proposiciones con su voto negativo y con una constancia que dice:

Como representante de los obreros en este Concejo, doy mi voto negativo a la proposición de saludo a los Poderes civiles y eclesiásticos, porque el Estado es el instrumento de opresión de los patronos contra los trabajadores, y la Iglesia, el auxiliar ideológico para disfrazar y garantizar mejor esa opresión. El carácter de clase de los Poderes públicos se exterioriza crudamente en todos los conflictos entre el capital y el trabajo, descargando todas sus fuerzas contra los obreros y campesinos. La represión contra los heroicos huelguistas de Barranquilla, los asesinatos oficiales contra los campesinos e indígenas del Tolima y Cundinamarca, todos los episodios de la lucha de clases, comprueban que el Estado no es más que el organismo administrativo de los intereses de los capitalistas²⁷⁸.

Dos años después, el nuevo cabildo del cual hacían parte personajes como Carlos Lozano, Jorge Eliecer Gaitán, Calixto Torres, Miguel Jiménez López e Ignacio Torres Giraldo, trató de prohibir esta práctica de las mociones de saludo. Según *El Tiempo*, esto se logró de común acuerdo entre los representantes de todas las corrientes políticas (liberales, conservadores y socialistas) y, además, eliminaba una conducta innecesaria en aras de las garantías que brindaba el liberalismo:

Y en realidad nada tan profundamente antidemocrático como esas mociones zalameras, que se prestaban casi siempre para debates encendidos y discusiones espectaculares, sin que tuvieran en realidad ninguna trascendencia eminente. Sobra el saludo a las autoridades eclesiásticas cuando el cabildo está resuelto a respetar la paz religiosa y el sentimiento cristiano del país. Está de más la adhesión al gobierno cuando los concejales

²⁷⁷ *Ibíd.* Ancizar dejó constancia de que votaba afirmativamente la proposición porque opinaba que lo cortés no quita lo valiente.

²⁷⁸ *Ibíd.*

capitalinos trabajan dentro de un ambiente de absoluta lealtad a las orientaciones de la república liberal...Esta actitud del Concejo de Bogotá debería encontrar eco propicio en todos los concejos del país y prolongarse también a las asambleas departamentales y al Congreso. Así se ahorrarían muchos debates absurdos, dislocados de realidad nacional y que solo sirven para hacer más áspera la pugna partidista y estimular la creación de climas de violencia, nociva siempre para la obra ordenada y severa de administración que la república reclama²⁷⁹.

Como vemos, las mociones de saludo al inicio de las actividades parlamentarias o de los cabildos, no eran una simple zalamería como afirmaba el periódico de los Santos. Tenían una gran relevancia como práctica política, como rasgo de la conducta de los militantes de los partidos que participaban en las corporaciones. Ellas funcionaban como dispositivos de poder en tanto que señalan el peso político de quien las emite. Lo que aparentemente era una cortesía en realidad era un arma verbal, una estrategia comunicativa contra los adversarios. Tanta era su importancia que los cabildos posteriores continuaron con la práctica de las mociones de saludo como se verá más adelante.

En otro plano ideológico, el de la educación, el Concejo liberal inició una serie de reformas educativas consecuentes con el proceso de liberalización del país. El ideal educativo de los liberales se inscribía en una transformación más profunda de las costumbres sociales imperantes: "Decimos cultura. No decimos alfabetismo. Que las gentes aprendan a leer y a escribir carece de importancia, si no adquieren en materia de carácter, en materia de costumbres, otras acciones fundamentales"²⁸⁰. La tarea primordial era volver a educar a la población, para eliminar las concepciones que les habían heredado los conservadores durante más de 40 años. También se enfocaba en la necesidad de dotar de técnicos y personas capacitadas para afrontar las necesidades de un país en crecimiento y en franca apertura hacia el exterior. La ampliación de la cobertura y la integración de los sectores populares a la formación técnica así como la autonomía universitaria, eran iniciativas promovidas por los nuevos gobiernos liberales.

²⁷⁹ "Mociones de saludo" En: *El Tiempo*, noviembre 4 de 1935, p. 5.

²⁸⁰ Nieto Caballero, Luis E. "La reforma instruccional en el Concejo". En: *El Tiempo*, noviembre 30 de 1933, p. 4.

En varias ocasiones el problema de la educación se afrontó bajo un criterio de cobertura más que al de calidad, es decir, primó el interés por construir escuelas y establecimientos dejando de lado la formación de docentes o lo que se enseñaba a los estudiantes. Esto era característico de las políticas partidistas donde cada presidente llevaba a la práctica sus planes de acción sin seguir un proceso continuo²⁸¹. Tal situación se presentaba también con los servicios médicos. La formación y preparación de personal para atender las necesidades sanitarias de las regiones fue una constante que chocaba con una realidad social y cultural inexorable: solo en algunas ciudades y centros urbanos importantes era posible estudiar y solo allí mismo era posible sobresalir. Además, las relaciones sociales y políticas de la sociedad se incrustaban en el ambiente educativo donde no existían políticas nacionales al respecto sino intereses ideológicos ligados a las diferencias partidistas.

A finales de 1933 y comienzos de 1934 el ambiente político estaba centrado en las elecciones presidenciales de febrero. Cada uno de los partidos enfrentaba problemas como sus divisiones internas y sus disidencias, a lo que se sumaba la violencia política en algunas regiones del país (principalmente los Santander y Norte de Santander) y la huelga electoral del partido conservador. En la política local también se manifestaban algunos de estos problemas pues en el mismo Concejo se notaban fisuras al interior de la mayoría liberal. Dichas fisuras se hacían notorias durante las discusiones de algunos proyectos de acuerdo presentados por concejales de este partido, discusiones que se realizaban bajo una enorme presión pues se acercaba el final de las sesiones extraordinarias, en febrero, y debían esperar hasta el mes de mayo para continuar las discusiones. Una de esas fisuras, que se extendió hasta 1935, fue protagonizada por los concejales Ancízar y Bejarano.

La disputa con Ancízar venía desde el mismo mes de noviembre, cuando Bejarano revisó un proyecto de acuerdo presentado por Ancízar, y del cual este rindió un sustancioso pliego de modificaciones. Ancízar, quien figuraba en ese momento como presidente del cabildo, presionó la aprobación de su proyecto sin modificaciones, situación que molestó

²⁸¹ “Desacuerdos sobre educación”. En: *El Tiempo*, diciembre 10 de 1933, p. 5.

a Bejarano. Luego, en diciembre de 1933, se debatía en el Cabildo la contratación de técnicos extranjeros en urbanismo. Esto derivó en la venida del ingeniero y arquitecto austriaco Karl Brunner quien realizó uno de los mejores proyectos de reforma urbanística de la capital en este siglo. Bejarano, aunque siempre apoyó y defendió el talento nacional, sabía de la necesidad de que personal técnico y especializado guiara reformas y programas de carácter urgente. A este respecto se enfrentó a Ancízar, para quién no era necesario que personal extranjero se encargara de los planes urbanísticos que tanto necesitaba la ciudad²⁸². La postura de Bejarano fue similar el año siguiente en el que se debatía la ampliación del acueducto que sería llevada a cabo por técnicos extranjeros²⁸³.

A comienzos de 1934, Ancízar presentó un proyecto de acuerdo para restituir al municipio la administración de las empresas municipales de tranvía y acueducto, administración que había sido delegada a bancos privados, pero que estaba generando problemas en algunos barrios obreros pues no se brindaba el servicio con eficiencia. Bejarano rechazó de plano el proyecto argumentando que el municipio era un pésimo administrador y que, probablemente, al volver a manos del municipio, se convertirían en baluartes políticos²⁸⁴. Más adelante los papeles se cambiaron, y cuando Bejarano estaba impulsando la aprobación de uno de sus principales proyectos de acuerdo, el que reorganizaba los servicios de higiene y asistencia pública en la ciudad, Ancízar acusó al higienista de aliarse con los conservadores para sacar adelante varios proyectos de acuerdo. Bejarano respondió de manera enérgica:

Quiero dejar la más explícita constancia de que en todas las actuaciones de mi vida como concejal, no ha habido nunca de mi parte una política oscura, ni de combinaciones con los concejales miembros de la minoría conservadora, en quienes reconozco un efectivo espíritu de cooperación, ni menos he actuado en diversas ocasiones al lado de

²⁸² “Los Técnicos Extranjeros y los colombianos”. En: *El Tiempo*, diciembre 7 de 1933, p. 5.

²⁸³ “Son necesarios los técnicos extranjeros en el Acueducto”. En: *El Tiempo*, mayo 9 de 1934, pp. 1 y 15

²⁸⁴ Acta no. 25 del 14 de febrero de 1934. En: *Anales del Concejo*. Año I, no. 32, 31 de agosto de 1934, p 188.

ellos que no sea en clara defensa de los intereses del municipio. Dejo asimismo enérgica protesta por el cargo mendaz e injusto del concejal Ancízar²⁸⁵.

Los meses restantes de 1934 y el año 1935 transcurrieron bajo el espejismo de la unidad liberal. El presidente López trataba de consolidar apoyos para su plan de reformas mientras que seguía en pie la liberalización del país. Por su parte, los conservadores mantenían su estrategia de resistencia pasiva y abstención electoral mientras se acercaban cada vez más a las ideas fascistas que impregnaban a Europa y a algunos países latinoamericanos. Los sectores de la izquierda, ante el temor del ascenso del fascismo, volcaron su apoyo hacia Alfonso López aunque conservando ciertas distancias.

El ambiente político en el cabildo estaba bastante agitado. Las relaciones con la asamblea departamental (de mayoría liberal) estaban casi rotas pues se la acusaba de permitir a varios de sus diputados prácticas de nepotismo y burocratización excesiva²⁸⁶. El concejal Ancízar resultó involucrado en negocios irregulares con las Empresas Municipales, la Empresa de Energía y particulares, lo que le generó un debate político de control. Los nombramientos en los entes de control del distrito como contralor y personero, estaban siendo afectados por los vicios burocráticos y, además, mostraban cierto rechazo al ejecutivo municipal. El ausentismo y la impuntualidad en las sesiones eran bastante notorios, lo que hacía que las deliberaciones comenzaran casi a la media noche. Los mismos conservadores celebraban la presencia de los concejales Bejarano, Lleras Camargo y Silva Herrera para poner orden en el cabildo²⁸⁷.

Por otra parte, el mismo liberalismo le echaba leña al fuego de la cuestión religiosa a pesar de que afirmaba, como lo hizo en el asunto de las mociones de saludo, que garantizaba la paz religiosa y el sentimiento cristiano del país. Varios concejales de la mayoría liberal desataron un debate religioso al denunciar que la Universidad Javeriana estaba dictando conferencias de carácter político en las que se criticaba al gobierno de

²⁸⁵ Acta 36, 24 de febrero de 1934. En: *Anales del Concejo*. Año 1, no. 41 2 de noviembre de 1934, pag 230.

²⁸⁶ Acta 84, 3 de noviembre de 1934. En: *Anales del Concejo*. Año II, no. 72, 2 de agosto de 1935, p. 379.

²⁸⁷ Acta 115, 28 de mayo de 1935. En: *Anales del Concejo*. Año II, no. 86, 29 de noviembre de 1935, p. 521.

López. La minoría conservadora respondió recordando a los liberales que “en Colombia es libre la emisión de pensamiento hablado y escrito” y que la impresión que les había causado la proposición era, más que por herir el sentimiento religioso de los colombianos, por ser antiliberal y contradecir postulados como la libertad de expresión²⁸⁸. El ataque liberal a las cuestiones religiosas plasmadas por el conservatismo desde 1886, era un ataque frontal y recurría incluso a pequeños chantajes aprovechando su situación de dominio en el cabildo. Ante una proposición de saludo a los miembros del Congreso Eucarístico Nacional, elevada por el concejal conservador Uribe Cualla, los liberales (entre los que se encontraba Bejarano) respondieron:

El Concejo de Bogotá declara que votaría gustosamente una proposición de saludo a los directores del movimiento religioso que ha culminado en Medellín con la celebración del Congreso Eucarístico, siempre y cuando que los altos prelados colombianos que orientan las actividades de la Iglesia Romana entre nosotros hubieran hecho alguna manifestación en el sentido de definir los siguientes problemas que se relacionan con el actual momento histórico del país: 1. Reforma del Concordato sobre la base de equiparar, cuando menos, la soberanía espiritual de la Iglesia y el Estado. 2. Establecimiento de la educación laica, gratuita y obligatoria. 3. Adopción del divorcio vincular. 4. Reconocimiento exclusivo de las autoridades colombianas en materias jurisdiccionales, relativas al estado civil de las personas; y 5. Suspensión de las misiones catequizadoras de carácter eclesiástico²⁸⁹.

Uribe Cualla defendió su posición argumentando que para él sería buena la derrota de su proposición pues se demostraría el sentimiento antirreligioso de la mayoría liberal y la alianza con el concejal comunista. Además, invitaba a Bejarano a explicar su posición sobre el divorcio, pues su firma al lado de la proposición liberal le causaba gran extrañeza, al pertenecer Bejarano a una clase social que repudiaba el divorcio y la educación laica²⁹⁰. El acta consigna la respuesta de Bejarano así:

²⁸⁸ Acta 83, 2 de noviembre de 1934: En: *Anales del Concejo*. Año II, no. 71, 26 de julio de 1935, p. 366.

²⁸⁹ Acta 131, 16 de agosto de 1935. En: *Anales del Concejo*. Año II, no. 92, 20 de diciembre de 1935, p. 571.

²⁹⁰ Acta 131, 16 de agosto de 1935. En: *Anales del Concejo*. Año II, no. 93, 22 de diciembre de 1935, p. 574.

El C. Bejarano, en uso de la palabra, disertó a espacio sobre las ventajas de orden moral y de orden biológico que trae consigo el divorcio vincular. Puso de presente la necesidad imprescindible de reformar el Concordato con la Santa Sede, para poder desarrollar una efectiva y benéfica labor a favor de la instrucción pública. Manifestó que era partidario decidido de la instrucción laica, gratuita y obligatoria. Conceptuó que el divorcio, a diferencia de lo que se afirmaba por muchas gentes, no era la disolución de la familia, sino una garantía para los hogares²⁹¹.

Aun más relevante para entender la conducta de Bejarano es la explicación que ofreció el concejal Salazar Ferro, tal cual se encuentra consignada en el acta de la sesión:

El C. Salazar Ferro manifestó que la proposición de la mayoría era una expresión doctrinaria del pensamiento de los liberales del Concejo, expresión que se conformaba con los puntos aprobados en la plataforma del partido por la Convención Nacional Liberal. Agregó que si figuras prominentes del liberalismo como los señores Eduardo Santos, Luis Cano y Enrique Santos, no eran partidarios de la implantación del divorcio vincular y de la instrucción laica, esa circunstancia no obligaba al resto de los liberales a pensar de semejante manera²⁹².

Como se puede apreciar, la posición de Bejarano hacía parte de una cuestión de doctrina de partido, pero apoyada o camuflada en el prestigio médico del intelectual y en el uso estratégico del discurso médico. Sin embargo no debemos olvidar que, más allá de la cuestión doctrinal, también existía una convicción propia sobre el matrimonio que Bejarano había expresado en el año 1920 en sus conferencias sobre degeneración de la raza, en la que afirmaba que algo tan simple como el matrimonio se había vuelto complicado gracias al imperio de la civilización y ciertas instituciones religiosas.

²⁹¹ *Ibíd.*

²⁹² *Ibíd.*

2.1.4. La pausa de Bejarano

Según el historiador Cesar Ayala, las elecciones del seis de octubre de 1935 marcaron el inicio de una confrontación irreversible entre los dos partidos tradicionales, lo cual significaba el comienzo de una irregular guerra civil²⁹³. Este año también marcaría el empoderamiento de López Pumarejo como el gran reformador de la Constitución ya que, gracias a la existencia de un Congreso de mayoría liberal, pudo consolidar su plan de reformas en el año siguiente. Por su parte, los conservadores mantenían su estrategia de lucha, resistencia y oposición al régimen, afrontando los estragos de la violencia partidista. Sin embargo, tanto liberales como conservadores, seguían enfrentándose entre ellos y al interior mismo de sus colectividades.

Hacia 1937, los estrategas liberales Santos y López, lograron ciertos acuerdos para mostrarse unidos y tolerantes frente a sus propias disidencias, lo que les permitió mantenerse firmes en el poder y continuar el régimen de liberalización del país. Pero a la hora de escoger candidatos para las elecciones presidenciales de 1938 volvieron a estallar las divisiones, esta vez entre los seguidores de Darío Echandía (quien se perfilaba como sucesor del ideario reformador de López) y los seguidores de Eduardo Santos (el baluarte del ala moderada del liberalismo). Esta nueva división se terminó con la escogencia de Santos como candidato único del oficialismo liberal a las elecciones presidenciales. Pedro Bejarano Durani, el padre de Jorge Bejarano, le manifestaba su adhesión a Santos y la convicción de que sería presidente en estos términos:

Usted vino a visitarnos, a dejarnos una grata impresión con su espíritu de alegría, sin orgullo, su corazón es para el más infeliz. Todos hemos quedado pagados de esa figura moderna que enaltece a los pueblos. Dios se llevó al Dr. Olaya Herrera para que usted viniera a reemplazarlo, para que florezca en Colombia, porque usted será el hombre llamado a manejar la República. Viva el nuevo presidente!²⁹⁴

Bejarano y su esposa mantenían una estrecha amistad con la familia Santos, hasta el punto de firmar su correspondencia como “Bejaranitos”. De aquella amistad también

²⁹³ Ayala Diago, Cesar. *El porvenir del pasado...* Op cit. p. 174.

²⁹⁴ Carta de Pedro Bejarano a Eduardo Santos con fecha 5 de abril de 1937. En: Archivo Eduardo Santos. Correspondencia personal. Caja 2, carpeta 1, folio 49.

sacaban provecho los hermanos del intelectual quienes solicitaban dádivas burocráticas basándose en la cercanía del dueño de *El Tiempo* y el presidente de la Cruz Roja. Esto se puede ver en una carta de Pedro María Bejarano, hermano de Jorge, dirigida al candidato liberal en 1937:

Mi espíritu de liberal, y el orgullo que siento de ver su enaltecido nombre postulado a la presidencia de la república, y el hecho perfectamente político de haber asistido al debate electoral pasado, en el cual corrió de manera vertiginosa el caudal de la popularidad de su nombre, son circunstancias para colocar mi felicitación calurosa y ferviente por la candidatura que es símbolo del mañana para el triunfo definitivo del verdadero liberalismo.

Es mi deseo presentar este saludo al ilustre hombre público, emblema de todas las justas aspiraciones de quienes anhelamos y esperamos el cúmulo de prosperidad nacional, pero para robar tiempo a quien tiene toda su atención consagrada a infinitas ocupaciones, sírvame a la vez esta carta para reemplazarme en la inoportunidad que hubiera causado a Ud.

No ha sido posible obtener de las esferas oficiales un puesto, mayormente cuanto que no llevo la marca de la izquierda estampada sobre mi pobre humanidad. También he solicitado de mi hermano Jorge Bejarano, médico, su amigo, el apoyo en esta ocasión, sin que hasta la fecha haya obtenido resultado alguno. Anhele colocarme, y por ello acudo a la nobleza de corazón de Ud. para pedirle ocupación en las oficinas del “Tiempo”, en la seguridad de que sabré corresponder a esa confianza que se me dispensa...Formulo votos sinceros por el bienestar personal de Ud. y cuente distinguido doctor con la estimación leal y admiración que le ofrece este copartidario y amigo²⁹⁵.

Al parecer, Jorge Bejarano no era adepto a las prácticas de nepotismo típicas de la clase política. Podemos afirmar que en el reclamo de Pedro María a Santos sobre la conducta de su hermano no está de por medio la postura doctrinal de este, muy cercana a López, sino la distancia que marca una relación familiar lejana. Santos no conoce a Pedro María;

²⁹⁵ Carta de Pedro María Bejarano a Eduardo Santos con fecha 8 de abril de 1937. En: Archivo Eduardo Santos. Correspondencia personal. Caja 2, carpeta 1, folios 50 y 51. En otras dos cartas dirigidas a Santos, Pedro Bejarano Durani vuelve a recalcar la amistad entre Jorge y Eduardo para solicitar un puesto burocrático para su hijo Augusto.

pero este aprovecha la amistad entre Jorge y Eduardo para buscar un beneficio personal, expresando en su discurso el rechazo a López y la adhesión incondicional al candidato del liberalismo. Por último, vemos que las fisuras del partido penetraban hasta sus bases más elementales y que al interior mismo de las familias podían existir diferencias de doctrina.

Entre 1935 y 1939 Bejarano estuvo ausente de las contiendas políticas pero continuó al frente de la Cruz Roja y con las labores académicas. La *Revista de la Facultad de Medicina* se configuró como el principal medio de difusión de las ideas de Bejarano durante estos años. Allí encontramos varios discursos y artículos de carácter académico, algunos panegíricos y notas editoriales sobre problemas de higiene nacional. Destacamos dos de estos documentos por la importancia que tienen en el entendimiento de las concepciones ideológicas de Bejarano. El primero, titulado *La mujer en la universidad*, es un editorial que permite ver una pequeña evolución en el pensamiento de Bejarano sobre este tema, aunque mantiene parte de las concepciones propias de su época como rechazar la participación de la mujer en la vida política²⁹⁶.

Habíamos visto que la mujer tenía un papel primordial como base y sustento del hogar desde el punto de vista maternal. Además, jugaba un papel muy importante en instituciones como la Cruz Roja, donde reconocidas mujeres de la sociedad bogotana trabajaban como voluntarias en varias de sus actividades. Pero en el artículo citado Bejarano afirma que el problema del alejamiento de la mujer de la vida artística, científica y literaria del país es un problema cultural en el que el desarrollo intelectual de la mujer se ve como una abominación. Esto es favorecido principalmente por el rechazo de otras mujeres a esas actividades y la falta de preparación del hombre universitario para el roce con la mujer. No la seducían aún la medicina, el Derecho o la Ingeniería, pero había para ellas otras opciones para comenzar a incorporarse al mundo universitario como la enfermería, la veterinaria, la odontología, la farmacia, la bacteriología o las bellas artes, todas estas, aptas para su temperamento y naturales aficiones. Decía también que: "...la Universidad quiere este movimiento feminista, bien distinto del electoral o político, donde

²⁹⁶ Bejarano, Jorge. "La mujer en la Universidad". En: *Revista de la Facultad de Medicina*. Vol. V, No. 4, Bogotá, 4 de octubre de 1936, pp. 289-291.

la mujer nunca estará bien”²⁹⁷. Parfraseando a Bejarano, los atributos propios de su espiritualidad y de su sexo no disminuían con su ingreso a la universidad, pero no servían para las cuestiones políticas. Sin embargo, como se verá más adelante, dicha postura cambiará radicalmente durante los primeros años del gobierno de Rojas Pinilla.

El segundo documento es un discurso pronunciado en 1936 durante un banquete de homenaje al doctor Domingo Velasco, llevado a cabo en el club médico. En dicho discurso Bejarano pone de manifiesto su interés por la creación de un ministerio de higiene. Dice Bejarano:

Y valga esta ocasión, brillante como ninguna otra y que en este momento juega entre mis manos, para decir y proclamar, una vez más, toda la simpatía con que debiéramos mirar la creación en Colombia de un Ministerio de Higiene y de Previsión Social...Pues yo he sostenido que la higiene no llegará entre nosotros a más grandes proporciones mientras ella no tenga en Cámaras y Consejos de Ministros, su auténtico vocero que grite y reclame sus derechos y que haga arraigar en quienes llamamos “padres de la patria”, la curiosidad de la higiene y el sentimiento de que ella es elemento y sincronismo de la nacionalidad. Pero por una de esas aberraciones inexplicables en nuestra vida de pueblo joven, creamos Ministerios de Comunicaciones y de Industrias y de Agricultura, descuidando justamente la creación del que haya de constituir el mejor beneficio de aquellos otros tres.

No acepto ni remotamente en gracia de discusión los argumentos baladíes y pueriles con que aquí se combate tan peregrinamente la creación de un Ministerio de Higiene. El argumento vertebral del vaivén político nada vale. La magistratura sanitaria...busca asegurar al higienista una carrera científica que no lo deje expuesto a los vaivenes de la política, a los odios de superiores y que le permita dedicarse de lleno al servicio de la sanidad²⁹⁸.

Este documento anticipa lo que será la creación del Ministerio de Trabajo, Higiene y Previsión social en 1938 durante el gobierno de Eduardo Santos. En él se puede destacar el alto nivel en que se tiene la idea de la higiene y de los médicos como

²⁹⁷ *Ibíd.* Pág. 291

²⁹⁸ Bejarano, Jorge. “Las exigencias de la higiene nacional”. En *Revista de la Facultad de Medicina*. Vol. V, No. 9, Bogotá, 9 de marzo de 1937, pp. 637-642.

entidades impermeables a los asuntos de la política burocrática. Sin embargo, la realidad de la política nacional demostraba que no había nada ajeno a ella.

2.2. Bejarano entre 1938 y 1946

Esta época de la vida de Jorge Bejarano coincidió con dos acontecimientos internacionales de gran trascendencia en la vida política, económica y social colombiana: la Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial. El primero de ellos, comenzó en 1936 con el triunfo electoral de una coalición de partidos de izquierda conocida como el Frente Popular, lo que produjo una reacción violenta de los sectores de derecha españoles quienes propiciaron un fallido golpe de Estado a mediados de aquel año.

Comenzó así un enfrentamiento entre el gobierno republicano y la oposición de ultraderecha, La Falange (apoyada por las potencias fascistas de Europa, Italia y Alemania), la cual logró la victoria el primero de abril de 1939 dando inicio a una dictadura militar encabezada por el general Francisco Franco. Este acontecimiento generó una migración masiva de españoles, cerca de 400.000, de los cuales un buen número llegaron como refugiados a Colombia. La Guerra Civil caló profundamente en la mentalidad de los colombianos y se convirtió en un referente directo de las ideologías comunista, liberal y conservadora, facilitando el flujo del conflicto interpartidista²⁹⁹.

Seis meses después de la victoria de Franco, Alemania invadió a Polonia con lo cual comenzaba la Segunda Guerra Mundial. El conflicto se extendió rápidamente por todo el continente europeo, el cual quedó prácticamente en su totalidad bajo el control del Tercer Reich. Poco a poco, la guerra involucró a muchos otros países de todos los continentes, incluyendo a Colombia, cuyos gobiernos apoyaron de manera irrestricta a los aliados, y principalmente a los Estados Unidos, quien se hizo partícipe directo de la conflagración mundial desde finales de 1941.

²⁹⁹ Ayala Diago, Cesar. "Trazos y trozos sobre el uso y abuso de la Guerra Civil Española en Colombia". En: *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*. Vol. 38, no. 2, Bogotá, julio-diciembre de 2011, pp 111-152.

Aunque muchos sectores de la política nacional aprobaban la postura pro estadounidense de Santos y López, el ala más radical del conservatismo (encabezada por Laureano Gómez) la rechazó, aduciendo la necesidad de mantener la neutralidad frente al conflicto. A todo este ambiente de pugnas ideológicas que influían la política nacional se sumaba el rechazo al comunismo por parte de los miembros de ambos partidos, lo cual se veía reflejado en la forma como liberales y conservadores trataban de ganarse a los sectores obreros de la población. El impacto de la Segunda Guerra Mundial y de la Guerra Civil Española se hará manifiesto en Jorge Bejarano, como veremos más adelante.

La llegada de Eduardo Santos a la presidencia era una oportunidad única que Bejarano no podía desaprovechar para llevar a cabo algunos de sus ideales. Ambos compartían el mismo interés por la higiene y por convertirla en una bandera del liberalismo. Así lo demuestra Bejarano en una carta enviada a Santos meses antes de las elecciones presidenciales:

Ya estaba planeando dirigirle en "*El Tiempo*" una serie de cartas sobre alcoholismo, lepra y educación. Así lo voy a hacer aun cuando abuse de su paciencia; pero creo que en lepra le están haciendo máximo errores y en cuanto al problema del alcoholismo, el liberalismo debe hacer esta una próxima bandera. Para mi querido Eduardo, la mecánica de nuestro pueblo gira alrededor de higiene y más higiene como Ud. lo dijo tan acertadamente en una de sus conferencias³⁰⁰.

Meses más tarde decía Santos desde París:

Mi querido Jorge:

Es mucho lo que tenemos que conversar y convenir sobre todas las cuestiones de higiene y asistencia social que usted conoce tan bien y en las que tanto quiero yo hacer. Antes de dos meses estaremos en Bogotá y nos tendremos que dedicar no a conversar de esas cosas, sino a estudiarlas y a formar un plan grande...

Lo abraza su invariable amigo de siempre

³⁰⁰ Carta de Jorge Bejarano a Eduardo Santos con fecha 14 de noviembre de 1937. En: Archivo Eduardo Santos. Correspondencia personal. Caja 2, carpeta 1, folio 59.

(Fdo) Eduardo Santos³⁰¹.

Otro asunto en el que los liberales estaban mostrando interés desde su llegada al poder era el tema campesino. El gobierno promovió la creación de una ley de vivienda rural que se convertiría en la Ley 200 de 1939 y que permitió la creación del Instituto de Crédito Territorial, ese mismo año. El problema campesino se enmarcaba dentro de la estrategia económica de las élites gobernantes y del desarrollo nacional en un país eminentemente agrícola. La cuestión, como lo decía *El Tiempo*, giraba en torno de la salud del campesino y su importancia económica. La salud es quizá el más importante factor que gobierna la economía humana³⁰².

En marzo de 1938 Bejarano se refería a este tema en una nota editorial de la *Revista de la Facultad de Medicina*, en donde integró tres asuntos de su mayor preocupación: higiene, educación e infancia³⁰³. Allí comparaba los problemas educativos e higiénicos de la infancia colombiana en las ciudades y en el campo. Decía Bejarano:

Y si del niño urbano pasamos al niño campesino, es decir, a este colombiano que no sabemos cuando nace ni cuando muere, entonces el análisis de su situación es más angustioso y su resultado más funesto, porque es bien sabido que en los campos radica la mayor masa de población colombiana, y porque además sabemos que mientras en las ciudades de Colombia asoma la higiene en sus más rudimentarios elementos, en los campos ni la obra de saneamiento, ni la de agua potable, ni la de educación, ni los socorros médicos, ni la enseñanza popular de la higiene han penetrado para contener o desalojar estos refugios de la ignorancia, de la miseria...y de la fiebre tifoidea³⁰⁴.

En los centros urbanos los avances en cobertura y calidad educativa eran más notorios que en el campo, pero en un país eminentemente agrícola, era evidente que uno de los intereses primordiales de Bejarano fuera la población campesina. En ella veía "...las

³⁰¹ Carta de Eduardo Santos a Jorge Bejarano con fecha 25 de enero de 1938. En: Archivo Eduardo Santos. Correspondencia personal. Caja 2, carpeta 1, folio 69.

³⁰² Editorial. "Victoria de una Política". En: *El Tiempo*, octubre 11 de 1939, p. 4.

³⁰³ Bejarano, Jorge. "Por una Política de Educación y de Higiene". En: *Revista Facultad de Medicina*. Bogotá: Vol. 6, No. 9, 9 de marzo de 1938, pp. 500-503.

³⁰⁴ *Ibid.*, p. 502.

mejores reservas de la nacionalidad”³⁰⁵, de modo que no perdía oportunidad para hablar de tal cuestión sobre todo si el problema existía bajo un régimen liberal. La solución para el problema campesino y la educación de esta clase tenía como finalidad evitar su alto flujo migratorio a las ciudades, lo que incrementaba los círculos de pobreza y mendicidad, por un lado; por el otro, evitar que el país se desabasteciera en materia alimentaria, aspecto que era crucial para Bejarano. Las medidas propuestas por él se sintetizaban en mejoras a la vivienda campesina, planes sanitarios más eficaces, mejor educación y más acorde con sus prácticas de higiene y alimentación: “Podemos, en fin, enseñar al campesino a amar la tierra porque ella le brinda sus frutos para nutrirse bien y no para ganar unos cuantos centavos que el Estado vuelve a arrebatarse bajo la forma de alcohol...habrá algún día en Colombia una masa campesina alegre y sana porque está nutrida y consciente porque está instruida”³⁰⁶.

¿Ese marcado interés en la cultura del campesino puede estar ligado a una ideología de partido? Según Herbert Braun, los liberales tenían una perspectiva más urbana de las relaciones con el pueblo, mientras que los conservadores seguían adornados con imágenes pastoriles y más ligadas a la población campesina³⁰⁷. Dicha población, gracias a la relación de los conservadores con la Iglesia y a su influencia ideológica, era la principal veta electoral de este partido. Tras el interés por el desarrollo del campo y la incorporación del campesino a una vida más “civilizada” se escondía una necesidad de minar la fuente de recursos electorales del conservatismo. Javier Sáenz y Oscar Saldarriaga también nos dan unas luces sobre este interrogante:

... las reformas liberales concedieron un notable privilegio a la escuela primaria de las zonas rurales; se pretendía convertir la escuela en un eficaz medio de transformación de las costumbres populares y de aprendizaje de la democracia; en suma, hacer de ella la institución clave para implementar las nuevas definiciones sociales y políticas sobre la población campesina³⁰⁸.

³⁰⁵ Bejarano, Jorge. “La nueva escuela Rural”. En: *El Tiempo*, mayo 15 de 1939, pp. 4 y 13.

³⁰⁶ *Ibíd.*

³⁰⁷ Braun, Herbert. *Mataron a Gaitán...* Op. cit., pp. 53 y 54.

³⁰⁸ Javier Sáenz y Oscar Saldarriaga. *Mirar la infancia...* Op. cit., vol. I, p. xxiv.

No podemos demeritar las nobles intenciones del liberalismo o el conservatismo, de la clase política en general, cuando hablan de mejorar las condiciones del pueblo, del obrero, del campesino o de la clase media. Como hemos visto, esto hacía parte de su estructura mental, de su ideal de modernidad y de nación. Pero tampoco podemos olvidar que la clase política colombiana estaba en una lucha por el poder y que para mantenerse en él, debía persuadir a la mayor cantidad de votantes posibles.

2.2.1. La intimidación en la política: el asunto de la Embajada de Italia

En abril de 1939 Jorge Bejarano tenía todo preparado para desempeñar un nuevo cargo en su carrera: embajador. Sin embargo, múltiples acontecimientos familiares y políticos que describiremos a continuación, frustraron este hecho.

Desde el momento mismo de su posesión, el agosto de 1938, Santos había ofrecido a Bejarano la embajada en Italia, pero Bejarano no estaba convencido de aceptar ese cargo. Sin embargo, la enfermedad de su esposa Teresa, los deseos de estudiar y la presión del Presidente, lo hicieron cambiar de opinión. Los preparativos no se hicieron esperar y la familia Bejarano alquiló sus propiedades, empacó maletas y organizó el viaje. Pero pasaban los días y el nombramiento de Bejarano no se hacía efectivo. Con extrañeza y preocupación, la familia Bejarano cruzaba cartas con Santos para saber lo que pasaba, pero el presidente no daba mayor explicación. A mediados de abril llegó a oídos de la familia Bejarano que la dilación del nombramiento se debía a que los ministros de Relaciones Exteriores (López de Mesa) y de Hacienda (Lleras Restrepo) se negaban a aceptar a Bejarano como embajador. Esto desató la furia de Teresa quien en un acto de “narcisismo marital” y “conducta estafalaria”, según palabras de Bejarano, fue personalmente a reclamarle a López de Mesa³⁰⁹. La carta que remitió Bejarano a Santos, además de disculparse por la actitud de su esposa, lo relevaba de cualquier promesa que el Presidente pudiera haber hecho sobre algún cargo, aclarando que le constaban los esfuerzos de Santos y López de Mesa por otorgarle la embajada³¹⁰. Lo anterior generó

³⁰⁹ Carta de Jorge Bejarano a Eduardo Santos con fecha 16 de abril de 1939. En: Archivo Eduardo Santos. Correspondencia personal. Caja 2, carpeta 1, folio 72.

³¹⁰ *Ibid.*

una respuesta aclaratoria de Santos a la que Bejarano contestó el mismo día, de su puño y letra, con cierto tono de molestia. A continuación reproducimos la totalidad de esta carta para conocer un poco al Bejarano íntimo pues, hasta ahora, solo hemos conocido al Bejarano público:

Mi muy querido Eduardo:

Mil gracias, pero muy sinceras, por su amable carta de ayer que voy a guardar como un documento que exhibir a los muchos amigos que dentro de la suspicacia, afirman que yo no pasaré de ser un candidato a la legación de Italia ya que en el Consejo de Ministros cuenta mi nombre con dos valientes opositores: López y Lleras. A esto atribuyen que mi nombramiento esté enredado en San Carlos, desde septiembre, cuando ni la conquista de Albania ni la de Checo Eslovaquia, ponían nada en las coronas de Italia y del Reich. Pero mi carta de ayer, querido Eduardo, era también la renuncia a todo ofrecimiento suyo para conmigo. Comprende seguramente lo de Italia. Créame que no me halaga ni me parece airoso ser ministro in mentis, con media casa en depósito, con toda una ciudad que desde septiembre me pregunta –lo mismo a toda la familia–, con perversa curiosidad “cuando nos vamos para Roma” Ni menos puedo aspirar a encontrar clientes para la casa que se resignen a firmar contratos para esperarme.

Teresa y yo hemos sepultado esta ridícula ilusión que tuvimos de buscar, ella un poco de salud y yo, más fuentes de estudio. Felizmente la actual situación europea, cubre ante los amigos la dura prueba por que he pasado –seguramente sin quererlo Ud.– de un ofrecimiento que no se cumplió en ocho meses y que menos podría cumplirse cuando es seguro que cada semana, la corona de la Casa de Saboya, ponga en su círculo una nueva conquista.

De suerte pues, querido Eduardo, que Ud. despreocúpese de su amigo; no agregue una mortificación más a las muchas que ocasiona su elevado cargo, y crea que para mí es suficiente compensación saber que gozo de su estimación y que por su mente pasó la idea de crearme digno de llevar la representación de Colombia contra la opinión de ocultos o descarados enemigos que me cobran pequeñas emulaciones o fallos de conciencia, que son los que más pueden enaltecer mi vida.

Esta carta no espera respuesta ni telefónica ni de otra especie. En mi cariño fraternal por Ud; en el culto que hay en mi hogar por el recuerdo de su mamá y por el nombre ilustre e inmaculado del amigo, no puede haber exigencias de ninguna explicación. La casa, hoy lunes, comienza a ser arreglada; los baúles vuelven al desván; todos quedamos

conformes con el designio del amigo y yo sigo creyendo que en el portal de mi casa están el escudo y la bandera de mi patria que he sabido amar y enaltecer con la pobreza de mi mente y con el calor de mi corazón.

Salude con cariño a Lorencita y mientras vuelvo en cualquier ocasión a estrechar su mano, le pido olvide las mil mortificaciones que le haya acarreado su espontáneo ofrecimiento de un cargo que no solicité, como a Ud. le consta, y por lo cual le vive perennemente agradecido su leal amigo,

Jorge³¹¹.

Como vemos, la cuestión no parecía de simples chismes políticos pues Bejarano albergó ciertas dudas que expresó con un lenguaje directo pero, a la vez, fraterno y respetuoso. El mismo día, Santos respondió al médico en una carta mecanografiada de cinco páginas, donde explicaba que no era cierto lo del asunto de los ministros y que su nombramiento fue aplazado por cuestiones de política internacional. La carta de Santos es una muestra del nivel de amistad que había entre los dos intelectuales y de la forma como el Presidente manejaba ciertos asuntos políticos:

Recordará también usted que jamás se pensó en que usted hiciera su viaje antes de marzo o abril. Así lo conversamos repetidas veces y, si no estoy equivocado, usted arregló su viaje, de acuerdo conmigo, para los primeros días de abril. ¿Será preciso recordar como los acontecimientos se precipitaron y a fines de marzo se hizo inevitable el reconocimiento de Franco?. Recuerda usted como le expliqué en esos días que convenía no hacer simultáneas esas dos medidas: reconocimiento de Franco y normalización de las relaciones con Italia?. Convinimos entonces en que su nombramiento se haría en el curso de abril y ya ve lo que ha sucedido!.

Me dolería como una cosa personal que usted o Teresa supongan –contra la evidencia resplandeciente de los hechos– que lo ocurrido tiene alguna explicación distinta de la que le doy, que se trata de enemigos ocultos o declarados. No, mi querido Jorge, yo tengo que asumir la total responsabilidad de lo que ha ocurrido. El haber aplazado su

³¹¹ Carta de Jorge Bejarano a Eduardo Santos con fecha 17 de abril de 1939. En: Archivo Eduardo Santos. Correspondencia personal. Caja 2, carpeta 1, folio 77-77. La transcripción de la carta es literal, incluyendo el uso de la puntuación y la ortografía.

nombramiento por dar gusto a éste o aquel personaje sería cosa indigna de mí, ya que a nadie más interesa complacer y atender tanto como a usted, pero también creo que hubiera sido indigno de mí el subordinar mis convicciones en materia de política internacional al afecto fraternal que pueda tener por el mejor de mis amigos...

Todo esto es tan claro que puede dar motivo a desagrado y mortificación pero no a amargura ni a buscar explicaciones distintas de las que saltan a la vista. Usted recordará que varias veces les ofrecí, de la manera más cordial, la Legación en la Argentina, que usted declinó. Posteriormente, con motivo de la elevación a Embajada hice algunas gestiones para proveer ese puesto y como ellas están en curso no podría hacer nada más en ese particular, pero usted sabe que lo considero muy digno de ocupar, no solo ese sino cualquier otro puesto...

Por lo demás, a su escrupulosa conciencia de patriota y de ciudadano dejo el carácter confidencial de esta carta en cuanto a la política internacional se refiere, pues mis declaraciones tienen un carácter que a usted no se oculta. Lo abraza su afectísimo, (Fdo. Eduardo Santos)³¹².

Parecía que el asunto de la embajada iba a terminar aquí. Sin embargo, los efectos del incidente con Santos afectaron mucho a Bejarano y su familia, hasta el punto de generar discordias entre ellos. Así lo demuestra la siguiente carta de Teresa Pereira de Bejarano a Eduardo Santos:

Mi muy querido Eduardo: Dirá U. que mi insistencia raya en impertinencia, pero creame Eduardo que la cabeza me da vueltas y no puedo pensar en otra cosa que en la barbaridad que hizo Jorge al no querer aceptar el puesto en la Argentina, en donde usted sabía que iba hacer un papel airoso, yo me cansé de decírselo, pero bien sabe U. el papel que una pobre mujer hace ante el capricho de un hombre nervioso y que hoy piensa de un modo y mañana de otro.

Hoy está Jorge anonadado al ver lo que hizo, dice no tiene cabeza para nada y piensa que va a fracasar en todo. Yo anoche no pude dormir y con mi desvelo se me ocurrió una cosa y es la siguiente; que quiero que U. como mi mejor amigo y a quien le tengo una confianza ilimitada me diga si será posible y es nombrar a Jorge secretario del Dr.

³¹² Carta de Eduardo Santos a Jorge Bejarano con fecha 17 de abril de 1939. En: Archivo Eduardo Santos. Correspondencia personal. Caja 2, carpeta 1, folio 79.

Valencia, pues yo creo que ser secretario de él es un honor, hablándose de una persona de la talla de él no es desdeñoso sino por el contrario honroso. Que Jorge vea en este incidente que el destino quiso darle una lección. Si U ve que por el sueldo que tiene el secretario y con lo poco que tenemos podemos vivir bien en Buenos Aires, yo no dudo, ni Jorge tampoco el aceptar la secretaría. Además como creo que U. no puede garantizar nada de lo de Italia en este año ni aun en el otro y nosotros hicimos ya gastos y tenemos tanto la casa como el consultorio y el Epiro alquilados por tres años³¹³, la gente que da garantías y cuidan lo poco que tenemos hemos resuelto aceptar esto, si U. cree que sea posible. También olvidé preguntarle ayer que sueldo tiene el encargado de negocios en Italia y si ese puesto lo puede tener Jorge mientras se reconoce a Etiopía y Albania y en caso de que no haya guerra. Pena me da importunarlo tanto, pero créame que esta casa se ha convertido en un caos y se me hace terrible tener que volver a arreglar todo lo que está empacado y en el depósito. Me ha afligido mucho también el ver que la única ilusión que tenía de recuperar un poco la salud se ha esfumado. Créame que si yo no creyera en su cariño y sinceridad no me atrevería a escribirle esta carta que es para un hermano y no para el Presidente.

Jorge no tiene idea de este atrevimiento y me regañaría mucho si lo supiera, pero yo hablé con él anoche sobre lo de la secretaría y me parece que no le cayó mal.

Le ruego disculpar tanta impertinencia, pero U. con su buen corazón y nobleza me ha alentado, para que recurra a U. como a un hermano. Para no molestarlo mas espero que U. me conteste por carta lo que le expongo. Le ruego saludar cariñosamente a Lorencita. Infinitamente agradecida y pidiéndole de nuevo perdón con toda sinceridad y cariño de, Teresa³¹⁴.

Según hemos podido percibir, Teresa Pereira era una mujer con un carácter fuerte que no temía involucrarse en los asuntos que afectaran a su familia, independientemente de cuál fuera su origen. El reclamo a López de Mesa y la forma como actúo frente a la actitud de su esposo así lo demuestran. La petición de Teresa no pasó desapercibida

³¹³ El Epiro era la finca de descanso de Bejarano. Hasta el momento desconocemos la ubicación de esta propiedad.

³¹⁴ Carta de Teresa Pereira de Bejarano a Eduardo Santos con fecha 19 de abril de 1939. En: Archivo Eduardo Santos. Correspondencia personal. Caja 2, carpeta 1, folio 83 a 85.

para Santos pues, unos días después, el Presidente le escribió a Bejarano reiterándole el ofrecimiento que le había hecho de un cargo en la embajada de Argentina³¹⁵.

2.2.2. El Concejo de 1939: ¿contentillo político para un intelectual?

A pesar de la insistencia de Santos y de las gestiones de su esposa, Bejarano no aceptó ningún cargo diplomático. No sabemos a ciencia cierta quién desempacó las maletas, cómo arreglaron el asunto de las propiedades, ni quién llevó los baúles al depósito; pero lo que sabemos con certeza es que Bejarano continuó como profesor en la Universidad Nacional, presidente de la Cruz Roja y colaborador de *El Tiempo*, entre otras actividades. Además, fue incluido en el noveno renglón de la lista del liberalismo oficialista para las elecciones al concejo en octubre de 1939, lista que resultó ganadora. Nuevamente, el Concejo de la capital era para los liberales.

Bejarano compartió la victoria con los liberales Lucas Caballero, Jorge Eliécer Gaitán, Ricardo Hinestrosa Daza, Alberto Lleras Camargo, Jorge Soto del Corral, Jorge Páez, Jaime Gonzales Ortiz, Luis Eduardo Gacharná y Miguel A. Calderón; también con los conservadores Liborio Escallón, José Arturo Andrade, Carlos Bravo y Francisco Urrutia. La lista comunista, encabezada por Gilberto Vieira, había obtenido una curul en el conteo publicado el 2 de octubre. Sin embargo, en un recuento llevado a cabo tres días después, la perdió lo que permitió a los liberales agregar un concejal más a su lista. Muy oportunos (por no decir extraños o fraudulentos) esos resultados. Conservadores y liberales estaban cerrando sus filas contra el comunismo y aprovechaban los espacios en la prensa para sacar avisos como: “Obreros: votar por la lista comunista es votar contra la democracia y favorecer el totalitarismo”³¹⁶. También aprovechaban estos espacios para alabar o desacreditar al gobierno de turno. *El Tiempo* hablaba de los progresos cívicos durante los diez años de gobiernos liberales (tranquilidad electoral, uso de cédulas y

³¹⁵ Carta de Eduardo Santos a Jorge Bejarano con fecha 27 de abril de 1939. En: Archivo Eduardo Santos. Correspondencia personal. Caja 2, carpeta 1, folio 86.

³¹⁶ *El Tiempo*, septiembre 30 de 1939, p. 1.

ausencia de fraudes), mientras que *El Siglo* afirmaba que si se habían presentado casos de violencia y coacciones a los votantes conservadores³¹⁷.

El Concejo de 1939 inició sus labores el primero de noviembre con las tradicionales proposiciones de saludo que años antes habían tratado de eliminarse. Saludos al presidente Santos, saludos a los ciudadanos que los eligieron y, en especial, una proposición de saludo a los obreros de la capital: “La mayoría liberal del Concejo de Bogotá reconoce y agradece el esfuerzo admirable realizado por los barrios obreros para su elección, y declara que en el presupuesto de la próxima vigencia se dará preferencia a las partidas que tengan como objeto atender a sus obras y necesidades”³¹⁸.

Uno de los primeros proyectos presentados para estudio fue sobre higienización de la leche, del cual Bejarano era autor y que recibió gran publicidad en los medios de comunicación. El tema era importante pues hacía parte de una preocupación del gobierno y de Bejarano por la alimentación de los colombianos, tema que será tratado con profundidad por el intelectual en una de sus más importantes obras: *Alimentación y nutrición en Colombia*³¹⁹. Este proyecto había sido presentado en las sesiones del anterior Concejo pero no había sido convertido en acuerdo. El debate sobre el tema involucró a concejales liberales y conservadores y a la prensa nacional, que como siempre, trataba de buscar excusas para hacer de la higiene un problema de política, según denunciaba el mismo Bejarano³²⁰. Veinte días después de iniciadas las sesiones, Bejarano lograba un nuevo acierto al convertir su proposición en el Acuerdo 17 de 139 sobre higienización de la leche.

Pero lo más destacable de este primer momento del Concejo era su interés por atacar ideológicamente al comunismo con intervención política sobre los sectores obreros. En este sentido se iniciaron los debates y proyectos para que el Concejo destinara partidas

³¹⁷ “Durante 10 años el liberalismo ha sido mayoría en el Cabildo”. En: *El Tiempo*, octubre 3 de 1939, p. 3.

³¹⁸ Acta 1, 1 de noviembre de 1939. En: *Anales del Concejo*. Año VI, no. 315, noviembre 3 de 1939, p. 1164.

³¹⁹ Bejarano, Jorge. *Alimentación y nutrición en Colombia*. Bogotá: Editorial Cromos, 1941.

³²⁰ Acta 3, noviembre 7 de 1939. En: *Anales del Concejo*. Año VI, no. 318, noviembre 14 de 1939, p. 1206.

presupuestales para favorecer obras públicas en los barrios obreros³²¹. Liberales y conservadores sumaban esfuerzos para sacar de las mentes de los trabajadores ideas revolucionarias. Esto derivó hacia la presentación de diversos proyectos de acuerdo sobre acueducto, servicios públicos, tranvía, educación y otros relacionados directamente con los barrios obreros. El bienio liberal estuvo bastante centrado en este asunto.

En marzo de 1940 se cerraba el primer período de sesiones del Concejo y *El Tiempo* hacía publicidad a las labores urbanísticas y de higiene que se habían estudiado allí. En una nota titulada “La obra del Concejo”, escrita el 15 de marzo, se hablaba del proyecto de higienización de la leche de Bejarano el cual era muy importante para todas las clases sociales pero principalmente para las desvalidas³²². Este mismo día y en esta misma página haría su aparición la fuente escrita más importante de Jorge Bejarano: la columna de opinión titulada “Comentarios Médicos”.

2.2.3. “Comentarios médicos”: la higiene al servicio de la prensa³²³

Los años cuarenta, en los que se enmarca la aparición de los “Comentarios médicos”, fueron bastante activos en cuanto a la vida política se refiere. Las reformas sociales, impulsadas por la administración de López Pumarejo, eran reforzadas por Eduardo Santos, mientras que los conservadores también proyectaban sus propios planes de reforma social. Muy pocos ámbitos de la vida colombiana escapaban de la influencia política, a decir del historiador Cesar Ayala:

...la política estaba casi en todas partes: en la familia, en el templo sagrado, en las instituciones educativas y en la plaza pública; en los teatros, salas de redacción de los periódicos, hoteles y en el ámbito del cuerpo colegiado; también al aire libre en calles,

³²¹ Acta 4, noviembre 10 de 1939. En: *Anales del Concejo*. Año VI, no. 319, noviembre 17 de 1939, p. 1214.

³²² “La obra del Concejo”. En: *El Tiempo*, marzo 15 de 1940, p. 5.

³²³ Para ver un análisis de conjunto de “Comentarios Médicos” desde su primera aparición hasta el final, remítase al anexo F.

parques, plazuelas o circos de toros. La política era trascendental y solemne, lo mismo que festiva, dinámica y alegre³²⁴.

Por otra parte, la prensa mantenía su estatus como uno de los principales elementos para el ejercicio de la política. Y no solo era patrimonio de la población alfabetizada; también lo era de las clases populares las cuales, por medio de la radio o de la difusión en sitios públicos y privados, entraban a formar parte de una comunidad epistémica de mayor envergadura. *El Tiempo* refería así la aparición de la columna de opinión que durante 26 años permitió a Jorge Bejarano divulgar su pensamiento:

Publicamos en esta edición el primero de una serie de artículos de divulgación científica que, bajo el título de “Comentarios médicos”, nos ha sido ofrecida gentilmente por el doctor Jorge Bejarano, profesional de vasto y sólido prestigio, escritor de renombre y uno de los más distinguidos catedráticos de la Facultad de Medicina.

Nos parece innecesario llamar la atención de nuestros lectores sobre la excepcional importancia de la colaboración del distinguido médico y menos sobre el positivo interés que sus comentarios tienen. No son escasas las quejas que continuamente formula el público por la falta de información e instrucciones sobre higiene, y con mayor razón cuando de alguna grave epidemia presta especial actualidad el problema de la sanidad pública. El doctor Bejarano, cuya ilustración y larga experiencia en estas materias son indiscutibles, mantendrá periódicamente informado al país en este sentido y ayudará a resolver, con sus preciados y admirables escritos, muchas de las cuestiones que comúnmente preocupan a las autoridades o a los particulares.

Tenemos la plena seguridad de que la justa nombradía [sic] nacional de que el doctor Bejarano disfruta y la trascendencia innegable de los temas que va a tratar desde nuestras columnas, conquistarán para su sección un crecido número de lectores³²⁵.

Por esta época, el periodista santandereano Roberto García Peña, gran amigo y colaborador del presidente Santos, era el director del periódico. *El Tiempo* se imprimía en

³²⁴ Ayala Diago, Cesar. *Inventando al Mariscal: Gilberto Alzate Avendaño, circularidad ideológica y mimesis política*. Bogotá: Fundación Gilberto Alzate Avendaño, Gobernación de Caldas, Universidad Nacional de Colombia, 2010, p. 51.

³²⁵ *El Tiempo*, marzo 15 de 1940, p. 5.

ediciones diarias de 18 a 20 páginas, de las cuales las páginas cuarta y quinta estaban dedicadas a los editoriales y la opinión. “Comentarios Médicos” ocupó un espacio central a dos columnas en la parte superior de la sección “Cosas del día”, de la página 5. Sin embargo, seis meses después, la columna de Bejarano pasó a la página cuarta, es decir la sección editorial, en una ubicación estratégica en la que se estuvieron las columnas de los más destacados colaboradores del periódico como Luis Eduardo Nieto Caballero, Enrique Santos Montejó “Caliban” y Lucas Caballero Calderón “Klim”³²⁶. Esta ubicación, aparte de reflejar el interés del periódico por los asuntos relacionados con la higiene, la medicina y la asistencia pública, tenía la finalidad de contrarrestar las políticas informativas y editoriales de sus competidores pertenecientes al partido conservador, por medio de la fuerza ilocucionaria de Bejarano, de su prestigio y sus conocimientos. Las páginas editoriales, afirma Ayala, estaban orientadas a la formación de opinión pública y, a través de sus contenidos, los lectores del periódico tenían las guías ideológicas para la elaboración de sus propios discursos³²⁷.

La aparición de “Comentarios Médicos” se debía, según el mismo periódico, a la necesidad que manifestaron los lectores de tener mayores conocimientos en temas de higiene, en el contexto de una epidemia de parálisis infantil que afectaba varias regiones de Colombia. Dicha epidemia también fue presentada como excusa para divulgar, por medio de la prensa, medidas preventivas frente a estos problemas. Por otra parte, podemos afirmar que el surgimiento de “Comentarios Médicos” se debía al interés del periódico liberal por figurar como referente intelectual sobre las cuestiones de la higiene, frente a la competencia que le hacía el diario conservador *El Colombiano*. Además, el periódico del gobierno debía hacer contrapeso a la campaña negativa que algunos diarios de la oposición conservadora estaba realizando con temas relativos a la higiene nacional.

El Colombiano y *El Siglo* dieron cuenta de esta epidemia desde comienzos de febrero de 1940, con grandes titulares de primera página³²⁸. Por el contrario, *El Tiempo* informaba

³²⁶ Ver anexo G para apreciar la ubicación de las columnas de opinión.

³²⁷ Ayala Diago, Cesar. *Exclusión, discriminación y abuso de poder en las campañas electorales de 1962 a través del diario El Tiempo*. Tesis de Maestría en Lingüística, 2006, p. 8.

³²⁸ *El Colombiano*: “Parálisis infantil!! Dos departamentos sufren la amenaza”. 22 de febrero, pp. 1 y 4; “Hay ya numerosos casos de parálisis infantil en el Cauca y Valle”. 25 de feb 1940 pp. 1 y 4.

sobre la epidemia con titulares pequeños en primera plana y algunas notas en las páginas de resumen informativo, sin la trascendencia y la exaltación con que lo hacían sus contradictores de Medellín y Bogotá³²⁹. La prensa conservadora magnificaba el problema para atacar al gobierno y esto lo sabía *El Tiempo*. El viernes 23 de febrero, el periódico liberal publicó en primera plana una noticia titulada “No se justifica la alarma por la parálisis infantil” en la que Arturo Robledo, Secretario General del Ministerio de Trabajo, Higiene y Previsión Social, afirmaba que no había por qué alarmarse, que los pocos casos que se presentaban en el occidente colombiano estaban siendo controlados y que el gobierno estaba tomando medidas eficaces para que no se propagara la enfermedad. También habló Rubén García, Secretario de Higiene de Bogotá quien calmaba las preocupaciones de los capitalinos al afirmar que la ciudad estaba preparada para atender cualquier emergencia de este tipo³³⁰. Días después se informaba lo siguiente:

En relación con algunos rumores alarmantes publicados en algunos periódicos sobre la epidemia de parálisis infantil, un alto funcionario del Ministerio de Trabajo manifestó ayer a uno de los reporteros de *El Tiempo*: “es general un sentimiento de extrañeza por la conducta que pudiéramos calificar por lo menos de ligera, usando un término de gran benevolencia, de algunos corresponsales de prensa que han hecho del problema de la parálisis infantil un motivo de actualidad periodística”³³¹.

Jorge Bejarano comienza su escrito haciendo alusión a la tradición informativa de *El Tiempo* frente al tema de la higiene y la salud. Decía el médico vallecaucano:

Se inician desde hoy, con este título, estos comentarios a cuestiones médicas o higiénicas en lugar de los artículos con que desde hace un cuarto de siglo, en este

El 27 de febrero, se dedica una parte de la página editorial para tratar el asunto: “Nuestros colaboradores. La parálisis infantil por Gabriel Noreña Ángel”. Por su parte, *El Siglo* comentaba la noticia en primera plana con grandes titulares y en el siguiente tenor: “Extraordinaria gravedad tiene en Bucaramanga la parálisis infantil. El Valle y el Cauca están infestados”, marzo 2, pp. 1 y 12; “Se extiende la parálisis infantil en el departamento de Santander”. Marzo 6, p. 1.

³²⁹ “Hay parálisis infantil en el occidente colombiano”. En: *El Tiempo*, febrero 21 de 1940, p. 1.

³³⁰ “No se justifica la alarma por la parálisis infantil”. En: *El Tiempo*, febrero 23 de 1940, pp. 1 y 7.

³³¹ “Informaciones falsas de casos de parálisis infantil se han publicado” *El Tiempo*, febrero 29 de 1940, p. 3.

mismo diario, se viene contribuyendo al conocimiento y a la cultura médica de los lectores de él. Se ha perseguido entonces como hoy, cooperar a la divulgación médica y científica entre el pueblo colombiano; despertar en él interés por las cuestiones que se relacionan con la salud y prosperidad de nuestra raza; mantener viva su inquietud por los muchos problemas médico-sociales que hoy, afortunadamente, son ya preocupación del Estado.

Esta forma de comentarios que aparecerá aquí periódicamente, busca ante todo, dar a los lectores una información rápida sobre cuestiones médicas o científicas; actualizar, criticar o dar respaldo con completa independencia, a los movimientos e iniciativas sanitarias o asistenciales que se promuevan aquí; en una palabra, suscitar entusiasmo por alguna de tantas cuestiones como en medicina y en higiene contempla nuestro país³³².

Observemos varios puntos de esta introducción que hizo Bejarano a su nueva columna de opinión. El cambio de estilo de los escritos, de artículos a una columna de opinión periódica, le permitía ampliar la frecuencia con la que divulgaba la información sobre higiene, es decir, entablar un diálogo más cercano con su comunidad epistémica. Si bien es cierto que ya existían revistas “científicas” como el *Repertorio de Medicina* y la *Revista de la Facultad de Medicina*, entre otras, la prensa era el medio por excelencia para la divulgación política y la generación de opinión entre la ciudadanía. En segundo lugar, la columna de opinión permitía a Bejarano mayor libertad de expresión y manifestar sus puntos de vista de una manera más abierta, a diferencia de lo que ocurría en la *Página médica*, donde solo podía plantear los temas de higiene pública de manera estrictamente académica. Al respecto decía: “...actualizar, criticar o dar respaldo con completa independencia, a los movimientos e iniciativas sanitarias o asistenciales que se promuevan aquí...”³³³. En tercer lugar, al aclarar que iba a escribir con total independencia enviaba a su vez un mensaje a su comunidad epistémica en el sentido de que su reconocimiento como miembro del partido liberal, como amigo personal de Santos y como colaborador de *El Tiempo*, no implica un conflicto de intereses ni una postura política. Como veremos más adelante, esa independencia fue moderada, manifiesta en la

³³² “Comentarios médicos”. En: *El Tiempo*, marzo 15 de 1940, p. 5.

³³³ *Ibid.*

crítica hacia cuestiones de higiene pero alineada con la posición oficialista del partido liberal y del periódico de Santos.

La primera columna de Bejarano sirvió para defender la labor del gobierno para enfrentar la epidemia y para destacar la labor de la prensa como medio para hacer profilaxis social. El objetivo principal era contrarrestar la información negativa y alarmista de la prensa conservadora y generar opinión al respecto:

Al analizarse las medidas adoptadas para contener la enfermedad, se observa algo digno de destacarse: la preocupación que predomina hoy en el Estado por contener rápidamente los avances de las epidemias. En el presente caso, el gobierno obró con toda eficacia y grande acierto al pedir a la Oficina Sanitaria Panamericana de Washington, su cooperación en la lucha contra la enfermedad³³⁴.

Sobre la prensa y la higiene afirmaba:

Siempre he opinado que la influencia de la prensa en las epidemias de suicidio como de criminalidad, es factor innegable y de primera fuerza. En alguna polémica hace algún tiempo, se me contestó por un periodista que la mayoría de los delincuentes no sabía leer. Engañoso raciocinio que no puede contradecir los hechos médicos nacidos de la observación. Sigo considerando que es necesario en Colombia un acuerdo de buena voluntad entre los periódicos que no viven de la exhibición del crimen y del suicidio para evitar esa innegable influencia que nadie se atreve a discutir. Pero en lo que sería más conveniente ese acuerdo, es en lo pertinente a la información sobre las epidemias. No es que pretenda que la prensa las oculte. Ello apenas es concebible en los países de dictadura. Lo que sería de desearse es que la prensa no contribuya a sembrar la alarma; que no publique noticias falsas ni fotografías espectaculares, de antiguos enfermos que nada tienen que ver con la epidemia reinante;...Si esto no está bien como noticiero de prensa poco sería [sic] y si no está bien tampoco que ella desoriente en cuestiones

³³⁴ *Ibíd.*

políticas, menos puede estarlo que contribuya a la desorientación científica en asunto de tanta significación como la salud del pueblo³³⁵.

Durante los 15 días restantes del mes de marzo de 1940, Bejarano publicó su columna semanalmente para hablar de diversos temas de higiene. Mientras tanto, *El Tiempo* continuaba su campaña de propaganda favorable a la obra social del liberalismo, atacando al régimen conservador previo a 1930 y alegando la existencia de una “paz social” derivada de sus políticas³³⁶. Entre marzo de 1940 y agosto de 1946, cuando finaliza el régimen liberal, Bejarano tuvo la mayor participación como columnista de *El Tiempo* con sus “Comentarios Médicos”³³⁷.

En la segunda mitad del año 1940, se cumplían dos años del gobierno de Santos y un año de iniciada la Segunda Guerra Mundial. Bejarano continuaba su vida pública en el Concejo y “Comentarios Médicos” servía ahora de plataforma para la campaña de Bejarano por la creación del Ministerio de Higiene y para la defensa del cuerpo médico nacional. Lo primero, era una lucha que venía dando desde mediados de la llegada de los liberales al poder. Lo segundo, era la aparición de un fenómeno que años más adelante sería criticado por él: la socialización o burocratización de la medicina. Sobre estos temas afirmaba:

Si en Colombia existiese un verdadero Ministerio de Higiene, dedicado exclusivamente al estudio y solución de los muchos problemas sanitarios y sociales que a diario se presentan en nuestro país, sería de proponerlo una fórmula original y acertada para la difusión por todo el territorio de esto que se está llamando “la medicina social”.

La medicina social es hoy un movimiento universal e incontenible. Llevar los recursos médicos a todo el que necesite de ellos es una misión del Estado que solo hasta ahora ha venido a ponerse en vigor. Todos los países del mundo se han incorporado dentro de este movimiento humanitario y protector. Los hay que han llegado al extremo de convertir a los médicos en funcionarios del Estado. Salarios reducidos y legiones de profesionales haciendo una medicina alejada de todo espíritu científico y de toda investigación.

³³⁵ *Ibíd.*

³³⁶ “La obra social del liberalismo”. En: *El Tiempo*, marzo 24 de 1940, p. 5.

³³⁷ En el Anexo F se encuentra una clasificación general de los “Comentarios Médicos” por cantidad y período de gobierno.

Los seguros sociales han llevado hasta límites increíbles la acción de la medicina social. Nosotros discutimos y discutiremos mucho tiempo todavía la bondad de leyes análogas. Pero en forma supletoria, empresas, municipios, departamentos, ministerios u otras entidades han establecido los servicios médicos para los empleados y sus familiares. Unos lo hacen con la contribución de los mismos beneficiados; otros costeados por la totalidad de ese servicio. Deficiente o eficaz, es lo cierto que la medicina llega así a la clase necesitada o pudiente en una forma alocada, costosa y de resultados científicos poco favorables al enfermo y a la medicina misma. Todos los países que han matriculado nuestra profesión dentro de la burocracia, han visto bajar su nivel científico y hasta moral. La experiencia de ellos es la que nosotros debemos aprovechar, y más cuerdo y sensato parece dejar al enfermo mismo apelar al médico que le inspira confianza, para que sea él quien lo atienda en sus dolencias³³⁸.

Ambos asuntos estaban relacionados pues la existencia de un Ministerio de Higiene, como lo concebía Bejarano, iba a ser la institución apolítica y técnica por excelencia, en la que no tuvieran participación los avatares de la política partidista y en la que médicos y pacientes construyeran un sistema de protección social casi utópico. Sin embargo, esta utopía institucional no se llevaría a cabo. La política colombiana devoraba todo lo que se pusiera frente a ella, incluyendo, como hemos visto hasta el momento, a la medicina.

2.2.4. Panamericanismo y antihispanismo en Bejarano

Durante la Segunda Guerra Mundial, apareció en Bejarano una postura antihispanista radical, muy diferente a la postura pro española que mantuvo a lo largo de los años 30. La República había caído en 1939 y una dictadura de derecha, encabezada por Francisco Franco, se imponía en su sociedad. Por otra parte, se volvió famosa la idea de la Quinta Columna, como se llamaba entonces a los brotes de ultraderecha y a la influencia nacional socialista y fascista en América, contra la que combatieron muchos intelectuales del continente. A esto se sumaban los rumores de un nuevo brote de hispanismo impulsado por la derecha europea, que llegó a manifestarse incluso con la adhesión a las ideas fascistas por parte del sector más radical del partido conservador colombiano.

³³⁸ “Comentarios médicos”. En: *El Tiempo*, septiembre 4 de 1940, p. 5.

Vale la pena que retrocedamos un poco en *El Tiempo* para saber lo que pensaba de España. Aunque su sentido nacionalista era fuerte y arraigado esto no le impidió ver en España una nación amiga:

Es así por medio de relaciones culturales como la España de nuestros días aspira a tener el dominio de los países que antes le pertenecían por derecho de conquista. Ese dominio no tardará en tenerlo porque no hay razón alguna para que busquemos ciencia, arte o pensamiento en otros pueblos distanciados de nosotros por raza y por idioma³³⁹.

La postura amistosa de Bejarano con España tenía que ver con la coyuntura política. España atravesaba por su época republicana y democrática. Ortega y Gasset y el médico Gregorio Marañón eran personalidades muy apreciadas en los países latinos. Bejarano defendía la ciencia española aduciendo que esta no ha sabido darse la novedad y anuncio que otros hacen. Ante una idea de Luis López de Mesa de enviar colombianos a todos los países hispanos para mostrar la intelectualidad nacional, Bejarano decía que España, la nueva, también debería concurrir.³⁴⁰ Mantuvo por esta época muy buenas relaciones con este país como dan cuenta los eventos sociales y las relaciones personales de su familia con los representantes diplomáticos españoles³⁴¹.

Pero de vuelta a los años 40, y tomando como referencia la conmemoración del 12 de octubre, día de la raza, Bejarano atacó al hispanismo desde todos los ángulos. Afirmaba que la conquista de América por los españoles había sido negativa, pues se reemplazó una rica alimentación natural de mucha vitamina, el maíz, el pan y el vino de América, por “una culinaria surgida de los gustos caprichosos y de los paladares inconformes”³⁴². La

³³⁹ Bejarano, Jorge. “Acerquémonos a España”. En: *El Tiempo*, noviembre 16 de 1933, p. 5.

³⁴⁰ *Ibíd.*

³⁴¹ El 18 de noviembre de 1933, *El Tiempo* notifica en su sección Fiestas Sociales (p. 11) la asistencia de Bejarano y su hija Dora a un banquete ofrecido por el Ministro (embajador) español Arregui y su esposa, en honor de las amistades de sus hijas. En diciembre 6 de ese mismo año, se notifica en la misma sección la asistencia de Bejarano y su esposa a una reunión de carácter informal en la Embajada de España.

³⁴² “Comentarios médicos”. *El Tiempo*, octubre 14 de 1940, p. 4. Esta columna generó una reacción del periódico *El Siglo* que publicó una nota titulada “Médico, sociólogo y nudista”, donde aludía de manera sarcástica a los comentarios de Bejarano sobre la desnudez de los indígenas y la costumbre de la ropa traída por los españoles. *El Siglo*, octubre 15 de 1940, p. 10.

medicina natural fue usurpada y aprovechada por el hombre civilizado y muchas enfermedades como la sífilis, el pián, la fiebre amarilla, fueron traídas de Europa y otras como la viruela vinieron gracias a las remesas de esclavos africanos. También afirmaba:

Ahora esta América, después de cinco siglos, tiene su propia cultura; edifica una raza que tiene que defender de las inclemencias del suelo y de las mil dolencias que sobre ella trajo la penetración del hombre europeo, que ahora dizque intenta volver a la creación de sus colonias, pobladas ya de defensores de una libertad y una cultura surgidas del hombre americano³⁴³.

El tardío americanismo de Bejarano no reñía con la cercanía que sentía hacia los EE. UU. En su mapa mental y en su discurso estaban los ecos de Vasconcelos y Rodó, pero adaptados al contexto político internacional de la época: el panamericanismo. Los años 40 fueron particularmente propicios para las relaciones con este país gracias a la coyuntura de la Segunda Guerra Mundial. El gobierno de Eduardo Santos fue particularmente proclive a los EE.UU. y Bejarano participaba de ello. Pero el verdadero cambio en dichas relaciones había sido promovido por la llegada de Franklin Delano Roosevelt a la presidencia en 1933. Sus tres mandatos consecutivos (el cuarto se truncó con su muerte un mes después de su posesión, el 4 de marzo de 1945) habían transformado la noción de imperialista y dominante que tenían los intelectuales por una noción de hermandad y colaboración, fortalecida por su lucha por mantener los ideales de libertad y democracia durante la coyuntura bélica europea. La influencia de este país en los asuntos sanitarios continentales también estaba consolidándose de manera muy fuerte sobre todo con la intervención de la fundación Rockefeller.

Bejarano era bastante conocido en los EE.UU. Asistía con frecuencia a distintas conferencias y eventos, y promovía los intercambios científicos entre las dos naciones³⁴⁴.

³⁴³ *Ibíd.*

³⁴⁴ “La cooperación científica entre Colombia y EE.UU. es una realidad”. En: *El Tiempo*, julio 19 de 1940, p. 2. Este diario dio un gran despliegue a la labor de Bejarano en el Congreso Científico y el la Conferencia de Directores de Sanidad llevada a cabo en Washington. Bejarano viajó en abril y durante su estadía en el exterior mantuvo su columna de Comentarios Médicos, en la que tocaba temas como la educación y la sanidad de aquel país. Promovió el intercambio estudiantil y la enseñanza del español en EE.UU. para intercambiar material y literatura científica.

Trató asuntos sanitarios de aquel país que también interesaban al nuestro como la higiene de la leche, las investigaciones contra la parálisis infantil (seguramente por la condición de Roosevelt), la sífilis, los medicamentos y su alto costo, la lucha contra las drogas y la universidad. Sobre este último aspecto a Bejarano le impactó mucho la organización de la Universidad de Harvard. Habitaciones salubres, buena alimentación, servicios médicos y, en general, un ambiente muy adecuado y propicio para la educación y la investigación³⁴⁵. Tales elementos fueron incorporados posteriormente en la Universidad Nacional de Colombia³⁴⁶. Sobre la tercera reelección de Roosevelt a la presidencia comentaba Bejarano:

La higiene se ha incorporado así, felizmente, a la política universal y ya no son los puentes, los ferrocarriles ni las carreteras los que hacen más dignos de la consagración popular a los estadistas modernos. Los sanitaristas de América deben, pues, congratularse de esta triunfo del grande amigo del pueblo, porque estoy seguro que él significa para nosotros no solo nuestra defensa contra posibles gobierno enemigos, sino también contra la invasión o estallido de temibles epidemias³⁴⁷.

Con Venezuela el asunto era aún más familiar. Bejarano conservaba los recuerdos de su primera experiencia internacional en 1912, y no perdía oportunidad para alabar la organización sanitaria venezolana a la que consideraba la mejor de América latina desde su regreso al gobierno libre y democrático. Allí existía desde 1935 un Ministerio de Salubridad, totalmente autónomo y técnico, dirigido por médicos de gran trayectoria y apoyados por los gobiernos de López Contreras y Medina Angarita. Colombia y Venezuela compartían una amplia frontera donde se prestaba mayor atención a la zona de los llanos como potencial económico para la colonización agrícola y ganadera. Allí, según nos cuenta Bejarano, los principales problemas que se combatieron fueron la mortalidad infantil y el paludismo, muy extendido en las zonas orientales³⁴⁸. Otros países americanos como Argentina, México y Brasil eran referentes intelectuales y médicos para

³⁴⁵ “Comentarios médicos”. En: *El Tiempo*, junio 2 de 1940, p. 5.

³⁴⁶ “Comentarios Médicos”. En: *El Tiempo*, diciembre 19 de 1940, p. 4. Al respecto decía: “La universidad necesitaba elevar el nivel moral de sus estudiantes y para lograrlo busca el mejor elemento cual es el de rodearlo de habitación y alimentación adecuada”

³⁴⁷ “Comentarios Médicos”. En: *El Tiempo*, noviembre 12 de 1940, p. 5.

³⁴⁸ *Ibid.*, p. 14.

Bejarano, quién por esta época estuvo adscrito ineludiblemente a la política panamericanista.

2.2.5. Jorge Bejarano y el regreso de Alfonso López

Durante 1941 la candidatura liberal de Alfonso López Pumarejo era ya un hecho a pesar de la oposición de otros sectores del Liberalismo (como la del presidente Santos quién inclinó sus preferencias por el candidato Carlos Lozano) y de los conservadores. López había regresado al país en enero y de inmediato se montó en la campaña para la presidencia, utilizando estrategias discursivas como la del “fin de la frontera ideológica entre los partidos”. A decir del historiador Cesar Ayala, dentro del liberalismo se gestó una estrategia no consciente de división del partido, para mostrar a Santos como la derecha del partido y a López como la izquierda, lo que traería la tranquilidad de los electores de ambos partidos y sellaría la tarea de arrebatar las masas populares al partido conservador³⁴⁹.

La llegada de López generó un debate en el Concejo por las famosas, tradicionales y conflictivas proposiciones de saludo. En la sesión del 21 de enero, el concejal conservador Francisco Urrutia alegaba que en una sesión anterior se había aprobado de manera ilegal (por falta de quórum) una proposición de saludo a López. Varios concejales liberales defendieron el que se hubiera realizado dicha proposición pero, ante los impases legales, otros concejales liberales, entre los que se encontraba Bejarano, realizaron una nueva proposición de saludo a López³⁵⁰. Ante los nuevos rechazos y críticas a la proposición por parte de Urrutia (quien además recordó al cabildo que las proposiciones de saludo estaban prohibidas por reglamento), Bejarano salió en defensa del ex presidente según consta en el acta:

El C. Bejarano manifestó que sobre los servicios prestados por el doctor López a la ciudad, podía informar al Concejo, por haber sido testigo presencial, cuando él asistió por primera vez al Cabildo, en el cual tenía asiento también del doctor Alfonso López, quien realizó para Bogotá la mejor labor que podía hacerse; que a él se debía la organización

³⁴⁹ Ayala Diago, Cesar Augusto. *Inventando al Mariscal...* Op cit., p. 73.

³⁵⁰ Acta 70, enero 21 de 1941. En: *Anales del Concejo*. Año VIII, no. 441, enero 31 de 1941, p. 26.

de las finanzas municipales, la creación de la Contraloría Municipal y que recordaba que fue él quien trajo como candidato para ejercer el cargo de Contralor, por primera vez, al doctor Laureano Gómez, que fue elegido por entonces³⁵¹.

Acto seguido, el médico y concejal conservador Martínez Capela, también atacó a López recordando que a pesar de haber tenido buenas acciones por la ciudad, durante su gobierno el conservatismo fue perseguido en Santander y Boyacá, promoviendo la violencia. Que las palabras de López, a pesar de sonar conciliadoras, no debían ser creíbles³⁵².

Además de debates políticos, Bejarano también seguía suscitando discusiones sobre cuestiones higiénicas. Desde su posición como concejal tuvo pugnas con personajes como Roberto Serpa Novoa, (médico liberal de Santander adscrito a la corriente de Gabriel Turbay) y Gustavo Santos, (hermano del actual presidente y adepto a López). La disputa con Serpa fue motivada por las críticas de Bejarano a un proyecto de colonización del río Orteguzaza, promovido por el Ministerio de Trabajo, en la que se pretendía incentivar el cultivo de arroz pero no se estaban teniendo en cuenta las normas higiénicas que, como en Italia, se destinaban a empresas de estas características³⁵³. Dichas críticas aparecieron publicadas en su columna habitual de *El Tiempo*³⁵⁴. Serpa trabajaba en ese entonces a la cabeza de tal proyecto y atacó a Bejarano por su oposición y pesimismo a las industrias nacionales. Aunque Bejarano no es explícito en sus comentarios, utiliza un lenguaje retórico para hacer sus afirmaciones sin ofender a su colega. Incluso pone de ejemplo a Miguel Jiménez López quien diez años atrás había

³⁵¹ *Ibíd.*

³⁵² *Ibíd.*

³⁵³ Bejarano, Jorge, Vergara Rey, Gabriel, Abadía G. "Curso de Malariología en la Facultad de Medicina de Roma". En: *Repertorio de Medicina y Cirugía*. Bogotá, Vol. XX, No. 220, abril de 1928, p. 192. La relación entre el cultivo del arroz e Italia, radicaba en que durante los inicios del gobierno fascista se atacó el problema de la malaria, muy grande por ese entonces, fomentando dicho cultivo, gracias a que se adecuaba el suelo, se introducían mecanismos de irrigación y se llevaban controles sanitarios a la población. Para Bejarano y otros médicos, Italia se convirtió en la principal referencia en la lucha contra la malaria y se le alababa a pesar de las características de su gobierno: "La legislación italiana, controlando y favoreciendo el cultivo del arroz ha contribuido de manera sabia y justiciera a la desaparición de tan terrible flagelo. Esa legislación debe conocerse en nuestro país y por esto creemos de nuestro deber señalarla de modo muy especial a ese ministerio."

³⁵⁴ "Comentarios Médicos". En: *El Tiempo*, enero 13 de 1941, p. 4.

mostrado su oposición a un proyecto sobre inmigración japonesa presentado por Olaya y al cual no se le acusó de pesimista ni de opositor por dar un concepto desfavorable y científico al respecto.

De otra parte Santos criticó el proyecto de reforma de la higiene municipal presentado por Bejarano por no estar cercano a la realidad fiscal disponible en ese momento y por exagerar la condición de abandono en la que se encontraba la higiene del municipio³⁵⁵. Bejarano lo rebatió alegando que, cuando Santos fue alcalde de Bogotá, presentó las mismas críticas a la higiene del municipio que Bejarano pretendía resolver con su proyecto³⁵⁶. Los comentarios de Santos fueron rechazados por unanimidad en el Concejo, a tal punto que el concejal conservador Ernesto Martínez Capela afirmó que el ataque de Santos no era científico, ni técnico, ni hecho a fondo, sino lleno de agravios personales contra una figura eminente como la de Jorge Bejarano³⁵⁷.

Otro asunto tratado por Bejarano en 1941 fue el de la vivienda. La escasez de viviendas dignas para las clases populares era un problema que seguía en ascenso a pesar del interés y las medidas de los gobiernos liberales como la creación del Instituto de Crédito Territorial durante el gobierno de Eduardo Santos. Para finales de 1939 *El Tiempo* reportaba que de 1.5 millones de edificios, solo el 17% contaba con servicios elementales para hacer posible la vida dentro de ciertos límites de defensa higiénica y moral³⁵⁸. La vivienda rural era la más afectada. Los conservadores desde el Congreso denunciaron que la solución al problema de la vivienda rural era imposible si antes no se solucionaba el problema agrícola, que era en esencia, un problema de propiedad sobre la tierra. Los liberales se defendían diciendo que: "...el problema agrario es muy relativo entre otras razones porque la propiedad de la tierra tiene en Colombia una distribución menos arbitraria de la que suele existir en otros países de América"³⁵⁹. Lo cierto era que las estadísticas revelaban un panorama desolador: "De un total de 1'610.036 edificios, hay

³⁵⁵ Santos, Gustavo. "Más Higiene y menos Proyectos". En: *El Tiempo*, julio 4 de 1941, p. 5.

³⁵⁶ "Finalizó Anoche el Debate sobre la Higiene Municipal" En: *El Tiempo*, julio 12 de 1941, p. 3.

³⁵⁷ Acta 87, julio 2 de 1941. En: *Anales del Concejo*. Año VIII, no. 485, julio 15 de 1941, p. 572.

³⁵⁸ Editorial. "El censo nacional de habitaciones". En: *El Tiempo*, agosto 1 de 1939, p. 4.

³⁵⁹ Editorial. "La cuestión de la vida rural. Una crítica infundada". *El Tiempo*, septiembre 26 de 1939, p. 4.

1'344.664 sin ningún servicio...de esas 1'344.664 habitaciones, 1'125.616 están diseminadas en los campos."³⁶⁰

Durante todo su período como concejal Bejarano promovió proyectos de acuerdo relacionados con la vivienda, servicios públicos y dotación de los barrios obreros de la ciudad. El concejo liberal, hasta cierto punto, estaba cumpliendo con lo prometido en su proposición de saludo a los sectores que los habían apoyado en 1939. Ya en las postrimerías de su cargo, el médico presentó un proyecto de acuerdo para la creación de un patronato municipal de habitaciones para empleados, encargado de la adjudicación, saneamiento y estudio de asuntos relacionados con la vivienda³⁶¹.

Los liberales del gobierno asumieron el asunto de la vivienda como una bandera de partido. En 1942 *El Tiempo* reportaba sobre una alocución donde Carlos Lleras Restrepo, Ministro de Hacienda de Santos, mostraba que desde 1915, más exactamente en la Convención Republicana del 10 de julio, Enrique Olaya y Eduardo Santos habían presentado un proyecto sobre habitaciones obreras que solo hasta ahora se estaba llevando a cabo³⁶². La estrategia política y discursiva del liberalismo recurría a apropiarse de una memoria histórica de obras sociales para sustentar lo poco o mucho que hacían. Lo importante era dejarle claro a los electores que la obra social no era conservadora sino liberal.

Octubre de 1941 marcó dos acontecimientos importantes para la vida política e intelectual de Jorge Bejarano: las elecciones al Concejo y la aparición de la *Revista Colombiana de Pediatría y Puericultura*. En las elecciones para el Concejo de Bogotá, conservadores y liberales llegaron con listas unificadas tratando de espantar el fantasma de las disidencias. La lista encabezada por Alfonso López y en la que figuraban Tomás Rueda Vargas, Gustavo Santos, Jorge Soto del Corral, entre otros, gana los comicios, dejando en claro cuál sería el sector más influyente del liberalismo para las presidenciales de 1942. Esto significaba la continuación de la obra higiénica bajo los

³⁶⁰ *Ibíd.*

³⁶¹ "Habrá un patronato municipal de habitaciones para empleados". En: *El Tiempo*, agosto 30 de 1941, p. 3.

³⁶² "El plan de habitaciones obreras y los presidentes Olaya y Santos". En: *El Tiempo*, junio 6 de 1942, p. 1.

parámetros del liberalismo, dada la filiación lopista de Bejarano. El culmen de esta relación llegó en 1945 cuando López nombra al médico como Director Nacional de Salubridad, el cargo más alto al que un higienista podía llegar en aquel entonces.

Por su parte, la aparición de la *Revista Colombiana de Pediatría* (fundada por el médico Jorge Camacho Gamba y primera de su género en el país), significaba otro triunfo de Bejarano en el campo intelectual. Dicha revista, era publicada bajo el auspicio de la Sociedad de Pediatría, institución encargada del estudio de los problemas que afectaban a la infancia colombiana, y que Bejarano había ayudado a fundar 20 años atrás. El primer editorial, escrito por el médico de Buga, expresa su pensamiento sobre la importancia de esta publicación:

Para Colombia especialmente tiene una honda significación y provecho la aparición de revistas o libros que animen y orienten la atrayente especialidad de la pediatría. País de alta mortalidad infantil, de patología todavía no definida, donde la protección estatal hace vanos esfuerzos por contrarrestar la primera sin lograrlo, publicaciones como ésta...tendrán sin duda alguna un eco profundo porque ellas han de contribuir a divulgar entre la clase médica y el estudiantado observaciones y estudios que sirvan con eficacia para luchar contra uno de los más graves factores de despoblación colombiana³⁶³.

Esta revista, a diferencia de la *Revista de la Facultad de Medicina*, tuvo una intención eminentemente académica como lo planteaba su director. Se publicaban proyectos de leyes, de organización de instituciones, artículos estrictamente técnicos, entre otros aspectos, pero toda su temática giraba en torno a la población infantil y sus problemas médicos, higiénicos y sociales. La publicación de esta revista aún está vigente.

Este mismo año Bejarano publicó uno de sus más importantes trabajos intelectuales: *Alimentación y Nutrición en Colombia*³⁶⁴. El problema de la alimentación radicaba en que los alimentos adecuados a la dieta de las personas no estaban al alcance de las clases menos favorecidas. La leche y sus derivados, la carne, el pan, las frutas y verduras

³⁶³ *Revista Colombiana de Pediatría y Puericultura*. Bogotá: Año I, no. 1, octubre de 1941, p. 3.

³⁶⁴ Bejarano, Jorge. *Alimentación y nutrición en Colombia*. Bogotá: Editorial Cromos, 1941.

aunque eran producidos por los campesinos iban a parar directamente a los mercados sin que se guardara algo para el autoconsumo. Sumado se encontraba el hecho de que mucha gente mantenía la concepción de que bebidas como la chicha, por elaborarse con maíz, eran un alimento. También existía la práctica de pagar salarios con hojas de coca y alcohol, sobre todo en las zonas rurales y con presencia de mano de obra indígena.

Otra cuestión inherente a la alimentación del pueblo era la higiene misma de los alimentos. La leche y las carnes fueron el principal centro de atención de las políticas relacionadas con el tema. Esto se hacía extensivo a los expendios de alimentos, principalmente las plazas de mercado y mataderos, lugares que eran considerados entre los más inmundos y antihigiénicos de la ciudad. Bastante se debatía en los Concejos municipales y se legislaba al respecto. Se crearon organismos policiales encargados de la vigilancia y control de los expendios de carnes y víveres.

La influencia de este planteamiento médico trascendió la barrera de lo estrictamente científico hacia el campo político. Con la idea de que una mejor alimentación mejoraba la capacidad de trabajo de las clases asalariadas el 21 de febrero de 1940, durante el gobierno de Eduardo Santos, se creó el Consejo Nacional de Alimentación (Decreto 350), adscrito al Ministerio de Trabajo, Higiene y Previsión Social³⁶⁵. Sin embargo, las labores del Consejo Nacional de Alimentación fueron bastante precarias pues varios años después, al final de la década de los años 40, aún se impulsaba la creación de una institución similar pero ahora apoyada por un organismo internacional como la FAO³⁶⁶.

Para finales de 1940, Bejarano comenzó a incrementar sus opiniones alrededor del tema de la alimentación, preparando el terreno para el lanzamiento de su libro sobre el tema. *Alimentación y nutrición en Colombia* sigue una tendencia que se manifiesta en casi todos los trabajos posteriores que analizan problemas inherentes al pueblo. Expresa una postura política e ideológica liberal atravesada por la coyuntura política internacional, en la que se resalta el antihispanismo por sus efectos negativos de la conquista sobre la

³⁶⁵ “Qué es y cómo funciona el Consejo Nacional de la Alimentación”. En: *El Tiempo*, mayo 13 de 1940, p. 2.

³⁶⁶ “Propuesta la creación de un Consejo Nacional de Alimentación y Nutrición”. En: *El Tiempo*, abril 30 de 1949, p. 1. Por esta época se crea un Instituto de Nutrición y se impulsa una nueva profesión, la de Nutricionista.

población autóctona. Realiza una contextualización histórica amplia sobre el problema a tratar para dar fortaleza discursiva a ideas que en principio parecen científicas pero que en el fondo tienen una connotación política, rasgo característico de la mayoría de sus trabajos. La composición alimenticia era otro factor diferenciador entre clases sociales al igual que algunas enfermedades. El libro de Bejarano tiene un enfoque eminentemente elitista pues su estudio analiza exclusivamente la alimentación de las clases bajas. La cuestión de la alimentación no se trata como un derecho social; se trata como una cuestión de control social, de mecanismo reproductor de progreso³⁶⁷.

Aunque habitualmente estuvo en contra del aumento de salarios como solución a los problemas de las clases trabajadoras, pues consideraba que con más salario los trabajadores lo destinarían a los vicios, apoyó esta solución para mejorar la alimentación de las personas. Su postura política e ideológica se dejaba sentir con fuerza en este asunto:

...existe con caracteres de ineludible urgencia la obligación de implantar sistemas o métodos que permitan a la masa obrera y campesina obtener los elementos para su alimentación. Si hay algo que tarde en convertirse en positiva realidad es esto de la función social de la tierra, entendiéndose por tal no la usurpación de la propiedad, sino la de dar a esa función la exacta interpretación de que su objeto primordial es y debe ser alimentar al hombre ... Si hay o puede haber algún intervencionismo del Estado que se justifique y que mayores alcances pueda tener en el porvenir de nuestra raza, es su intervención en las cuestiones alimenticia, en las que no solamente el salario parece ser la solución de tan magno problema³⁶⁸.

La voz crítica e influyente de Bejarano no pasaba desapercibida. Por esta época las medidas tomadas en torno a sus reclamos recibieron total respaldo desde las altas cúpulas del gobierno central hasta los cabildos municipales³⁶⁹. El impulso a la creación

³⁶⁷ *Ibíd.*, p. 117 en adelante. Aquí hallamos un capítulo dedicado exclusivamente a la alimentación del obrero.

³⁶⁸ *Ibíd.*

³⁶⁹ *El Tiempo* mantuvo con regularidad informados a sus lectores las actividades de control e inspección de alimentos, especulación y otros problemas relacionados con el tema. Ver por

de restaurantes escolares y para obreros urbanos y rurales fue bastante fuerte durante esta época aunque tales medidas llevaban muchos años imponiéndose. La universidad también tuvo sus medidas con la implantación de restaurantes para universitarios. Sumado a lo anterior Bejarano tuvo como estrategia discursiva mostrar el apoyo que recibían los temas que trataba en el ámbito internacional. Esta era una estrategia recurrente en los escritos de Bejarano, en sus discursos académicos o políticos, hablar de las bondades de otros lugares para comparar lo que no se hacía en nuestro país. En una de sus columnas mencionó una conferencia de nutrición en EE.UU. donde Roosevelt planteó que la nutrición podía tomarse como un factor de defensa nacional en cuanto ciudadanos fuertes y bien desarrollados eran un elemento básico para defender la democracia³⁷⁰. Además, el problema de la alimentación no se remitía solo a los países subdesarrollados. En Europa se presentaba escasez y en Norteamérica el problema principal era una alimentación inadecuada.

2.3. Bejarano en el ocaso del régimen liberal

Alfonso López ganó las elecciones presidenciales de mayo al derrotar a Carlos Arango Vélez (liberal postulado por el ala santista y el conservatismo) con una votación de 592.693 votos contra 404.261, según el primer balance publicado por *El Tiempo*³⁷¹. Sin embargo, desde el momento mismo de la llegada su llegada al poder, comenzaron a manifestarse problemas dentro de su partido. El nuevo cuatrienio lopista comenzó con una nube oscura sobre su cabeza que luego se convirtió en una fuerte y estruendosa tormenta.

Por su parte, los conservadores volvieron a desmembrarse ideológicamente. Por un lado andaban los seguidores de Laureano Gómez; por otro, los ya no tan nuevos leopardos (incluso Augusto Ramírez Moreno se había vuelto colaborador de *El Tiempo*). Nuevas figuras como Mariano Ospina Pérez y Gilberto Alzate Avendaño se constituían en

ejemplo el 8 de enero de 1941, p. 3, “Se adelanta severo control de los alimentos en el municipio”; 21 de junio de 1941 p. 2. “La inspección de alimentos desarrolla activas labores”.

³⁷⁰ “Comentarios médicos”. En: *El Tiempo*, septiembre 29 de 1941, p. 4.

³⁷¹ “Espléndida victoria liberal”. En: *El Tiempo*. Mayo 4 de 1942, p. 1. La votación definitiva según otra fuente fue: López: 673.169 votos; Arango: 474.637 votos. Base de Datos Políticos de las Américas. (1999) Colombia: Elecciones Presidenciales 1826-1990. [Internet]. Georgetown University y Organización de Estados Americanos. En: http://pdba.georgetown.edu/Elecdata/Col/pres1826_1990.html. 7 de noviembre 2000.

opositores a la rígida doctrina de Gómez. Los sectores más radicales de la izquierda notaron cambios en la postura “revolucionaria” del primer gobierno de López y se sintieron traicionados. Por todos los lados, el nuevo gobierno enfrentaba críticas y ataques, a lo que se sumaban diversos acontecimientos que hicieron aparecer a López como un gobernante corrupto, autoritario y demagógico³⁷².

2.3.1. Algunos aspectos del pensamiento higiénico-social de Jorge Bejarano

El 7 de agosto de 1942 Eduardo Santos cedía su cargo a Alfonso López. Este mismo día apareció en *El Tiempo* una sección especial de cinco páginas dedicadas a resumir y exaltar la obra del ex presidente. Como era de esperarse, Bejarano aportó su opinión al respecto en lo relacionado con la higiene. Según Bejarano, en este gobierno se realizaron una gran cantidad de obras como acueductos, alcantarillados (por medio del Instituto de Fomento Municipal) y fomento a la vivienda urbana y rural (por medio del Instituto de Crédito Territorial)³⁷³. Otra importante labor había sido la construcción de más de 20 hospitales y 30 obras de asistencia social (casas del niño, salas de maternidad, consultorios médicos, etc.) en todo el país. Pero detengámonos un momento para analizar una particularidad sobre el asunto de los hospitales.

Algunos días atrás, Bejarano había denunciado en sus “Comentarios Médicos” una profunda crisis hospitalaria que afrontaba el país. La proporción de camas frente a pacientes era insuficiente y los presupuestos de los hospitales los hacían trabajar en franca miseria (cualquier parecido con la realidad actual de nuestro país no es pura coincidencia!). En palabras de Bejarano, “La situación de penuria de la institución hospitalaria, es entre nosotros una cosa crónica que a veces llega a la tragedia”³⁷⁴. Pero,

³⁷² Recordemos el caso Handel, que involucró a su hijo Alfonso López Michelsen; la censura de prensa; el asesinato de Mamatoco y el incremento de casos de violencia partidista que le endilgaban los opositores conservadores.

³⁷³ Bejarano, Jorge. “La Administración Santos y la Higiene”. En: *El Tiempo*, agosto 7 de 1942, segunda sección, p. 2. Afirma el autor que de los 810 municipios de Colombia solo 8 contaban con servicio de acueducto; al final del gobierno eran 166 los que lo tenían. Se construyeron 20 plantas de purificación de aguas, 48 plazas de mercado higiénicas, 60 mataderos, 29 hospitales y 39 obras de asistencia pública como casas del niño, salas de maternidad, puestos de socorro, entre otros.

³⁷⁴ “Comentarios médicos”. En: *El Tiempo*, julio 28 de 1942, p. 4.

a pesar de esta situación, Bejarano ajustaba su discurso a las necesidades de la coyuntura:

Es verdad que hace pocos días me he ocupado desde estas mismas columnas, de la vida precaria que en Colombia arrastra la institución hospitalaria. Pero el hecho cardinal, es que 29 edificaciones se llevaron a cabo en este cuatrienio, lo cual implica para muchos territorios y poblaciones de Colombia, insuperable adquisición³⁷⁵.

“La pluma es más fuerte que la espada”, diría el novelista británico Edward Bulwer-Lytton. Y con algunas cifras y una buena retórica podía convertirse una crisis que parecía tragedia, en una gran obra de grandes magnitudes para el pueblo colombiano.

Entre 1942 y 1946 Jorge Bejarano ocupó los siguientes cargos: Presidente de la Sociedad de Pediatría para el período 1942-1943; Vice director de la Oficina Sanitaria Panamericana; miembro de Comité de Redacción de la *Revista de la Facultad de Medicina*; director del Departamento de Medicina Tropical de la Facultad de Medicina; Director Nacional de Salubridad; Presidente de la Academia Nacional de Medicina y Presidente de la Cruz Roja. Ahora vamos a realizar una breve síntesis de algunos elementos importantes en la estructura ideológica de Jorge Bejarano durante momentos específicos del cuatrienio de López.

■ La autonomía universitaria y la educación médica

La universidad siempre estuvo sometida (y aún lo está) al aspecto político que incidía en las decisiones educativas y en la formación de los estudiantes. Mayor autonomía para el nombramiento de directivas universitarias, mayores recursos fiscales, libertad de cátedra, más y mejores escuelas primarias y de bachillerato, entre otros, fueron los asuntos que inquietaban a los intelectuales de uno u otro bando. El asunto de la autonomía universitaria tuvo sus matices y no fue tan clara como lo quisieron mostrar siempre los liberales. Esta era pregonada de manera incesante por los miembros del partido liberal durante los gobiernos conservadores. Pero la llegada al poder de aquellos mostró que la autonomía total no era un ideal académico sino meramente político. La autonomía no

³⁷⁵ *La Administración Santos y la Higiene...* Op. cit., p. 2.

podía ser tan estricta ni tan amplia bajo un gobierno liberal pero si bajo un gobierno conservador.

El pensamiento de Bejarano sobre la Universidad expresó un espíritu crítico liberal y la necesidad de independencia para llevar a feliz término su labor educativa. Sobre la cuestión de la intervención en nombramientos de directivas y profesores decía Bejarano en 1940:

Pero lo que es evidente es que hay sectores de fuera de la Universidad donde bajo el disimulado nombre de lealtad y otros principios se obliga a quién está a sueldo a solidarizarse con lo bueno o con lo malo. Esta tesis, que puede ser discutible en lo tocante a empleos oficiales sería desde luego inaceptable y corrosiva dentro de la Universidad...En esta forma se va asesinando el espíritu de crítica y de Investigación...Porque pertenezco a la Universidad y soy por tanto miembro de ella; porque tengo una cátedra donde expresar mis ideas, es por lo que me creo con derecho a comentar desde estas columnas, con entera libertad, un acto que es de conocimiento y apreciación públicos³⁷⁶.

En octubre de 1944 Darío Cadena, decano de la Facultad de Medicina, anunció una serie de reformas administrativas y académicas que comienzan a implementarse durante el año siguiente. Algunas de ellas fueron vistas por *El Tiempo* como una clara intervención de la política en la universidad. En un editorial de marzo, se denunciaba el retiro de personas que han trabajado durante muchos años en el Instituto del Radium, adscrito a la Universidad Nacional o se los presiona para que renuncien; se habla de intromisiones socialistas al remover profesores que no tienen filiación socialista e irrespeto, al no tenerse en cuenta la antigüedad de algunos de ellos para asignarlos a cátedras vacantes, como la del recientemente fallecido Juan N. Corpas, cátedra que correspondía a Hernando Anzola Cubides quién no fue nombrado y renunció³⁷⁷.

³⁷⁶ “Comentarios médicos”. En: *El Tiempo*, septiembre 4 de 1940, p. 4.

³⁷⁷ Editorial: “En la Universidad”. En: *El Tiempo*, marzo 7 de 1945, pp. 1 y 17.

Bejarano dejaba más clara aún su posición sobre el problema de la autonomía universitaria en su columna de opinión. El verdadero problema de la autonomía universitaria era económico:

El cambio reglamentario de directivas de la universidad, y los conatos de huelga estudiantil que se han esbozado por estos días, pone sobre el tapete este trajinado tema de la universidad sobre el que tanto y tan infructuosamente se escribe en nuestro país.

La universidad nacional adquirió una nueva personalidad por medio de la ley que le confirió “autonomía” y que entró en vigencia, con su estatuto correspondiente, desde el año de 1936. Pero esa pretendida autonomía de que se habla en la ley del año 35, no es tal autonomía porque la universidad, en realidad de realidades, no depende siquiera del ministerio de educación, sino del de hacienda, donde según situaciones o posibilidades, se le asigna el presupuesto correspondiente³⁷⁸.

Las pugnas entre el gobierno y los representantes de la iglesia también se dejaron ver en la Universidad. El nombramiento de Gerardo Molina como rector de la Universidad Nacional en 1944 generó críticas del Arzobispo Primado de Bogotá, quien consideraba a Molina una amenaza para la doctrina católica³⁷⁹. Molina inició una serie de reformas que pretendían elevar la enseñanza técnica en la Universidad de acuerdo con las necesidades del país. También se pretendía evitar que la mayor parte de los médicos, que se graduaban o estaban a punto de hacerlo, permanecieran en la ciudad y, por el contrario, prestaran servicios en zonas con poca oferta de estos servicios profesionales, es decir, las zonas rurales. Por otro lado, la creciente demanda de estudios dio al traste con las verdaderas posibilidades que brindaba la universidad a los jóvenes y las exigencias que se requerían para acceder a la universidad. Las carreras tradicionales seguían siendo muy apetecidas³⁸⁰. En medicina por ejemplo, hacia los años 40 se pensaba introducir un severo examen de admisión donde “...se seleccionara intelectual y

³⁷⁸ “Comentarios Médicos”. En: *El Tiempo*. abril 24 de 1944, p. 4.

³⁷⁹ “El Dr. Antonio Rocha Ministro de Educación Nacional contesta la nota del Arzobispo Primado”. En: *El Tiempo*, abril 29 de 1944, p. 1.

³⁸⁰ “1661 estudiantes han pedido su ingreso a la Universidad. La Facultad Médica bate los records”. *El Tiempo*, febrero 15 de 1947, p. 3. Al problema de falta de recursos para atender la demanda se sumaban los bajos salarios de los profesores y los conflictos políticos internos. Del total de inscritos, 607 eran para medicina, Derecho 140, Ingeniería 295, Química 99, Veterinaria 33, Minas 110, Farmacia 20 y Agronomía 29.

físicamente a los aspirantes, basado en los modernos métodos de selección aplicados en las naciones más civilizadas”³⁸¹.

En 1942 la Universidad Javeriana decidió abrir su propia facultad de medicina, según se dijo, ante la imposibilidad de muchos estudiantes de entrar a la Universidad Nacional³⁸². Pero la cuestión también tenía su raíz política. Tres años después de estar en funcionamiento el Padre Félix Restrepo, rector de la Javeriana se apresuró a desmentir y a rectificar afirmaciones hechas en el periódico de Alfonso López, *El Liberal*, donde se denunciaba que no había una dotación adecuada de los laboratorios y que se traficaba con la enseñanza a través de las elevadas matrículas³⁸³. *El Tiempo* apoyó a la Universidad Javeriana defendiendo el nivel de los estudios que allí se brindaban y la dotación que se había dado para preparar a sus futuros médicos³⁸⁴.

A pesar de este panorama, la educación médica lograba ciertos avances, reflejo de la estrecha relación entre las políticas sanitarias de EE.UU. y Colombia. La creación de una escuela de enfermeras en la Universidad Nacional y de la Escuela Superior de Higiene, entre otros, son evidencia de esto. La política sanitaria nacional requería elementos bien preparados para llevar los planes de saneamiento rural, de las zonas petroleras, de los puertos, etc. Pero el problema principal siempre fue el mismo: la falta de recursos y la intervención de la política. Decía Bejarano:

La higiene nacional no puede continuar en manos de incapaces; sometida al capricho de autoridades civiles que remueven funcionarios idóneos para dar sueldo a sus amigos; no puede tampoco continuar servida por funcionarios mal remunerados o a quienes no se estimula con el ascenso gradual y merecido³⁸⁵.

³⁸¹ “Cómo serán los concursos para ingresar a Medicina este año”. En: *El Tiempo*, enero 20 de 1940, p. 1.

³⁸² “Nueva Facultad de Medicina acaba de fundarse en Bogotá”. En: *El Tiempo*, febrero 24 de 1942, p. 2.

³⁸³ “El Padre Félix Restrepo rectifica a El Liberal”. En: *El Tiempo*, marzo 12 de 1945, p. 3.

³⁸⁴ “La Javeriana”. En: *El Tiempo*, marzo 15 de 1945, p. 5.

³⁸⁵ “Comentarios médicos”. *El Tiempo*, octubre 21 de 1942, p. 4.

■ La niñez y la mujer

Estos dos temas fueron otro importante foco de interés de los intelectuales. La protección de los niños y de la mujer está relacionada por el hecho biológico de la concepción y la maternidad. Con un ideal modernizador y progresista, la educación y protección de la mujer se enmarcaba dentro de un proceso de regeneración racial en el que la necesidad de mantener una población sana, inteligente y apta para el trabajo, era requerida por el modelo de desarrollo nacional. La influencia de eventos internacionales, avances científicos en salud y educación, ligados a un pensamiento político demócrata y a una formación social en la que la moral religiosa tiene gran peso, se unían para modelar una forma específica de pensamiento sobre la mujer y los niños. A ellos estaban ligados asuntos como la educación de la mujer, la higiene privada y social y la alimentación.

En los periódicos eran recurrentes los editoriales, las noticias, las opiniones invocando soluciones a este flagelo. Basados en una mentalidad en la que el poblamiento y la densidad demográfica son indicativos de desarrollo, era evidente el interés por cuestiones como la mortalidad infantil. Aunque los avances en políticas sanitarias, educativas y de protección fueron progresivos, a finales de los años cuarenta la situación seguía siendo crítica. La protección infantil se mantuvo generalmente controlada por la beneficencia y la caridad privada, pero se hacía cada vez más patente que en la concepción liberal sobre el Estado, ésta también era una función que correspondía al gobierno.

Refiriéndose a los logros de los gobiernos liberales en la escuela primaria y su función social y biológica decía Bejarano: “Fuera de estos dos aspectos, enseñar al escolar el hábito del vestido decente y del calzado, es crearle su personalidad y quitarle un complejo de inferioridad, que es lo que en Colombia nos ha llevado a la creación de clases”³⁸⁶. Desde 1935 se llevaba a cabo un evento denominado “Concurso del Niño Sano”. Este certamen se realizaba generalmente en la conmemoración del Día de la Raza y buscaba premiar a las madres que presentaran los niños mejor criados, bien alimentados y con excelente estado de salud. El gobierno colaboraba con tal iniciativa creando consultorios para la vigilancia de la salud infantil, de los cuales ya existían 20

³⁸⁶ “Comentarios Médicos”. *El Tiempo*, febrero 21 de 1942, p. 4.

diseminados por todo el territorio. En noviembre de 1943, el gobierno nacional decretó la realización anual del concurso y en 1944, el entonces Ministro de Trabajo, Higiene y Previsión Jorge Eliécer Gaitán, lo reglamentó con el Decreto 2341³⁸⁷.

El interés de Bejarano por los problemas de la infancia fue uno de los pilares de su pensamiento higiénico-social. Ahora, en el contexto de los años cuarenta, hubo un interés mucho más marcado por el niño campesino. Acerca de la creación de concentraciones escolares para los niños de las zonas rurales decía Bejarano:

Estas concentraciones – que yo llamaría internados campestres o agrupaciones escolares, para no dejarles asomo de organizaciones políticas o nazistas – serían en realidad internados escolares donde los niños se beneficiarían de la escuela, del clima, de la alimentación y de los hábitos de limpieza y de decencia, que transportarían luego hasta su hogar³⁸⁸.

El Tiempo relaciona en 1944 la celebración de un contrato entre el municipio de Bogotá, la Cruz Roja Nacional y la Junta General de Beneficencia para la organización de la protección infantil, la creación de colonias campestres e instituciones urbanas infantiles³⁸⁹. Nótese la relación entre la creación de colonias campestres y la intervención de la Cruz Roja, institución que presidía Bejarano y a la cual había estado vinculado desde su creación. Estaba retomando sus ideas de 1939 y utilizando sus vínculos con la institución de la Cruz Roja para ejecutar sus planes. Ya existían precedentes de estas colonias, como lo eran las granjas del Padre Luna, donde se recibían niños campesinos y se les daba educación, alimentación y se les enseñaba a trabajar en las labores del campo³⁹⁰. ¿Por qué no se trabajó de la mano con el padre Luna?

Otro asunto importante fue el de la criminalidad infantil. En cuanto al tratamiento de este esto parecía no haber diferencia entre los gobiernos de uno u otro partido. Las críticas

³⁸⁷ “Fue reglamentado el concurso del Niño Sano ayer”. *El Tiempo*. Bogotá, febrero 16 de 1944, p. 14.

³⁸⁸ Bejarano, Jorge. “La nueva escuela rural”. En: *El Tiempo*, mayo 15 de 1939, p. 13.

³⁸⁹ “La campaña de protección de la infancia y los desamparados tuvo una eficaz cristalización”. En: *El Tiempo*, agosto 3 de 1944. Pp. 1 y 15.

³⁹⁰ “Las Granjas Infantiles”. En: *El Tiempo*, septiembre 18 de 1944, p. 5.

que se hacían a los gobernantes de turno no iban dirigidas exclusivamente al desinterés sobre el tema sino, también, a la ausencia de una jurisprudencia moderna y científica sobre el tratamiento para estos problemas. Los liberales tomaron algunas medidas como la implementación de juzgados de menores y atención psicológica para los niños delincuentes³⁹¹. Pero los índices de criminalidad seguían en aumento y la atención y penalización de los jóvenes delincuentes no tenía mayor cambio. El encarcelamiento era la norma. La existencia de lugares como la Cárcel de Menores de Paiba era criticada fuertemente. ¿Qué diría Michel Foucault al respecto?

Con respecto al tema de la mujer y la educación, la aparición en 1939 de una Universidad Javeriana femenina, fortaleció el impulso que los gobiernos liberales tuvieron por la formación profesional de la mujer desde inicios de los años 30³⁹². Allí se ofrecían las carreras de Derecho, Letras y Economía Social. Aunque ya se habían realizado obras como escuelas oficiales, nacionalización de instituciones. La noticia de la apertura de carreras universitarias para mujeres en la Universidad Javeriana prendió las alarmas y se comenzó a dar mayor cobertura y apoyo a tales eventos³⁹³.

Para 1945 se anunciaba la creación de universidades exclusivas para mujeres como una gran obra del gobierno liberal.³⁹⁴ En diciembre de este año se dio gran despliegue en *El Tiempo* a la próxima fundación de una universidad femenina, idea que tenía como promotor al Ministro de Educación Germán Arciniegas y en la que se iba a adecuar y a modernizar la zona del panóptico para tal fin. La eficiencia y capacidad administrativa del gobierno fueron algo bastante notorio pues solo unos meses después, en febrero de

³⁹¹ “En 1941 realizó el gobierno las bases de la reforma carcelaria”. En: *El Tiempo*, enero 7 de 1942, p. 2. Aquí se informa que se comenzó a cambiar la concepción punitiva y represiva por una con criterios científicos de análisis de casos, clasificación, reeducación, capacitación vocacional, etc. Se habla de una Profilaxis del delito. El 20 de enero se informa sobre la aparición de un Instituto de Ciencias Penales, anexo a la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional, donde se enseñaría cómo tratar el asunto penal bajo los nuevos parámetros.

³⁹² “El futuro de la mujer es seguro con su ingreso a la universidad”. En: *El Tiempo*, diciembre 5 de 1939, p. 5

³⁹³ El 5 de enero de 1940 *El Tiempo* informa en primera plana sobre el ingreso de cuatro muchachas a la escuela de aviación de Camilo Daza. Luego, el primero de marzo en la página 4, se publica un editorial titulado “La Educación Femenina”, en donde, haciendo referencia a la inauguración del edificio del Liceo Nacional de Mujeres, se destaca el apoyo a la capacidad constructiva de la mujer y al desarrollo de su personalidad.

³⁹⁴ “La mujer seguirá su carrera en universidades propias”. En: *El Tiempo*, octubre 19 de 1945, p. 7.

1946, se anunciaba la apertura del Colegio Mayor Femenino de Antioquia y de la Universidad Femenina de Bogotá, el futuro Colegio Mayor de Cundinamarca. Los estudios adoptados para las mujeres fueron Facultad de Letras, Escuela de Secretariados, de Servicio Social, de Economía Doméstica, de Bibliotecarias y ayudantes de ingeniería, todas ellas “adecuadas al espíritu y temperamento de la mujer”³⁹⁵. La educación femenina sigue de esta forma un proceso de transformación que está ligado a los progresos en el campo de la industria y a las necesidades económicas de la nación.

La mujer en la política era otro asunto que se movía en la cabeza de liberales y conservadores. Recordemos que a mediados de los treinta, Bejarano se mostraba en contra de la participación de la mujer en la política. Pero en 1944 el médico se refirió en su columna de *El Tiempo* a la propuesta de reforma constitucional presentada por Alfonso López al Congreso, en la que se aprobaba la incorporación del voto femenino. Bejarano pidió esperar a ver como se desenvolvía el debate aunque le parecía que su incorporación traería grandes cambios en la vida política³⁹⁶. ¿A qué se debía ese cambio de actitud? ¿Evolución intelectual? ¿Estrategia ideológica?

El proyecto de López recibió adhesiones y rechazos por parte del público de ambos bandos políticos y ambos sexos también. *El Tiempo*, que apoyaba la iniciativa de López, publicó una carta enviada por las damas de Caldas en la que afirmaban no querer que la ferocidad de las luchas políticas llegara hasta el hogar, sacrificando el concepto de civilizadas a su integridad femenina³⁹⁷. Este rechazo de las mujeres caldenses podría explicarse por la filiación política de la región en la que vivían. Sin embargo el argumento es cuestionable si tenemos en cuenta que algunos sectores del conservatismo como el que representaba Augusto Ramírez Moreno, tenían una visión favorable a la incorporación del voto femenino³⁹⁸. Lo que no sabemos con certeza es la cantidad de

³⁹⁵ “Hoy abrirá sus matrículas en la ciudad la Universidad Femenina”. En: *El Tiempo*, febrero 14 de 1946, pp. 1 y 8.

³⁹⁶ “Comentarios Médicos”. En: *El Tiempo*, julio 3 de 1944, p. 4.

³⁹⁷ “Las Damas de Caldas rehúsan un posible derecho a votar”. En: *El Tiempo*, junio 11 de 1944, p. 1.

³⁹⁸ Ramírez Moreno, Augusto. “Por los Derechos de la Mujer”. En: *El Tiempo*, noviembre 20 de 1944, p. 4.

mujeres que estuvieron o no en desacuerdo con ese derecho que se les iba a otorgar, no solo en Caldas sino en el resto del país.

■ La raza

Decía *El Tiempo* en uno de sus editoriales:

Lo que necesitamos ante todo es crear una raza fuerte, sana, sin gusanos en el estómago, sin dientes careados por falta de cal, sin sangre empobrecida por la malaria y el paludismo, sin carne atormentada por la sífilis o la tuberculosis, con abrigo en los páramos, con agua pura en los llanos ardientes...que vista adecuadamente y que no viva en infectos tugurios...Es un problema de alimentación, de educación popular y de mejoramiento de la raza...la cuestión social no se puede entregar a la demagogia ni a la improvisación, porque se refiere ni más ni menos que a la conservación y mejoramiento de la raza³⁹⁹.

Bejarano y muchos otros intelectuales fueron proclives a una noción científica conocida como Eugenesia. Esta concepción científica tiene sus bases en la Inglaterra victoriana y a Francis Galton como uno de sus principales iniciadores. Se basa en una concepción elitista de la sociedad en la que los mejores elementos son las clases profesionales, poseedoras por excelencia de las virtudes cívicas, llamadas a mantener un orden social basado en una estricta meritocracia. Para ello se desarrollaría un programa científico-biológico encaminado a guiar la creación de seres humanos que sustenten tales premisas.⁴⁰⁰ Tomó fuerza en Inglaterra y EE.UU. a comienzos del siglo XX con su consecuente expansión por el resto de América y Europa.

Aunque de entrada tenía una orientación conservadora, el eugenismo también caló en mentes liberales, marxistas y de otras corrientes políticas. La anterior apreciación reviste gran importancia ya que en su aplicación, la eugenesia estuvo influenciada por las ideologías políticas y religiosas. Estas ideas fueron criticadas por sectores de la iglesia y el liberalismo pero en sectores como el socialismo radical, la idea de llegar a una

³⁹⁹ "El problema social". *El Tiempo*, noviembre 7 de 1943, p. 4.

⁴⁰⁰ Kevles, Daniel. *In the Name of Eugenics*. Boston: Harvard University Press, 1995, p. 9.

igualdad a través de la eugenesia conllevaría a una igualdad de clase⁴⁰¹. La intervención directa sobre el medio ambiente, es decir cambios a favor del mejoramiento racial (como vivienda, alimentación, educación, tierras adecuadas y salubres, inmigración etc.) eran mejor vistos por sectores liberales y conservadores moderados, que los métodos contraceptivos, selección de parejas para la procreación y la legislación impositiva al respecto.

El movimiento eugenésico dio a la mujer cierta importancia y participación. Para los socialistas se manifestaba en su independencia económica, la contracepción y la libertad para escoger pareja⁴⁰². Para sectores liberales y conservadores se manifestaba en la educación y cuidado de los hijos, la protección de la familia y del hogar. Por otro lado, uno de los elementos más importantes de eugenismo es la noción de la transmisión hereditaria de aspectos físicos y psicológicos. Esto reviste gran importancia pues entran en juego elementos como el control al consumo de vicios, la criminalidad, la influencia de enfermedades venéreas y el mejoramiento de la calidad de vida que se expresará en las generaciones subsiguientes. En Colombia la eugenesia no presentó una fuerte acogida como en Brasil, México y Argentina. Sin embargo, su influencia es notoria cuando establecemos el grado de importancia que tenía para las élites vincular una noción científica de esta naturaleza a su interés por el progreso y la modernización y a las medidas políticas que se implementaron para llevar a cabo esta tarea.

La eugenesia presentaba algunos matices de acuerdo con las convicciones políticas de sus adeptos. Un ejemplo de ello fue un debate llevado a cabo en el congreso de 1935 en el cual se pretendía implantar en Colombia un certificado prenupcial a las parejas que iban a contraer matrimonio. Dicho certificado pretendía dar fe de la buena salud tanto física como mental de los contrayentes y buscaba contrarrestar los efectos hereditarios de enfermedades como la sífilis y el alcoholismo. El médico conservador Laurentino Muñoz, habló en una conferencia dictada en el Club Rotario sobre los beneficios de tal medida y rebatía al profesor Bejarano quien se oponía a la implantación de tal certificado

⁴⁰¹ *Ibíd.*, p. 21.

⁴⁰² *Ibíd.*, p. 64.

alegando que era preferible dar más educación al respecto y no recurrir a medidas coercitivas.⁴⁰³

Mario Hernández Álvarez muestra que varios años atrás Bejarano, junto con los médicos Julio Manrique y José María Montoya, presentaron a la Comisión de Asuntos sociales de la Cámara de Representantes (de mayoría Liberal) un Proyecto de Ley para mejorar las condiciones de la raza en el que se propuso un artículo sobre certificados prenupciales que no fue incluido en la que llegó a ser la Ley 48 de 1924⁴⁰⁴. Se afirma que Bejarano coincidía con Miguel Jiménez López en el asunto del problema racial. El discurso médico y político de Bejarano encontraba momentos claves para el desarrollo de ciertas ideas. Bajo un gobierno conservador, con mayorías liberales en la Cámara, se buscó imponer una medida radical sobre eugenesia. Pero ya dentro de los parámetros de un gobierno completamente liberal, medidas como el certificado prenupcial eran muy radicales, sobre todo si eran defendidas por el partido opositor. Lo que sí es claro es que los médicos de uno u otro partido estuvieron interesados en la implantación de medidas de carácter eugenésico al pueblo colombiano y que su filiación política pesaba sobre las medidas a aplicar en momentos coyunturales.

Desde el punto de vista teórico, nótese el carácter contradictorio de los defensores de la eugenesia. Según nos muestra Daniel Kleves en su libro, las posturas más conservadoras se inclinaban hacia las medidas no coercitivas como la mejor educación, y las liberales a las medidas más directas. En nuestro caso se presentó de manera contraria, posiblemente por la influencia religiosa sobre los partidos políticos. Los conservadores en la oposición podían defender cualquier estrategia venida de su partido, mientras los liberales debían mostrarse lo más cercanos posible a su ideal demócrata y a las posturas filosóficas de su corriente. Así lo hizo Bejarano en 1943 cuando comentó un proyecto presentado por su colega José Domingo Rincón a la cámara de representantes sobre esterilización para mejorar la raza. Bejarano se opuso a la utilización de métodos coercitivos para mejorar la raza por atentar contra la dignidad y el pudor humanos. A pesar de que la eugenesia ha sido uno de los más grandes ideales perseguidos por la higiene a través de los siglos, la base del mejoramiento racial es la educación y la

⁴⁰³ “Certificado prenupcial”. En: *El Tiempo*, noviembre 27 de 1935, p. 5.

⁴⁰⁴ Hernández Álvarez, Mario. *La salud fragmentada en Colombia...* Op cit., p. 53.

ciencia⁴⁰⁵. Bejarano, además, aclaraba que siempre estuvo en desacuerdo con lo del certificado prenupcial sin mencionar su intención de implantarlo en los años 20.

2.3.2. El gaitanismo de Jorge Bejarano

Bejarano había seguido con detenimiento algunas de las propuestas del caudillo liberal por su cercanía con el pensamiento higienista, como el uso del vestido y calzado adecuados por parte de los obreros, la defensa biológica de la raza, entre otros. Al igual que varios de sus contemporáneos, el médico fue ideológicamente cercano a Jorge Eliécer Gaitán hasta que se inició su ruptura con la élite del liberalismo. En 1944 Bejarano concedió una entrevista al periódico *Jornada* (perteneciente a Jorge Eliécer Gaitán) en la que se había declarado gaitanista gracias “a la empatía surgida con el Caudillo en las cuestiones médicas”⁴⁰⁶. Pero esto no significa que Bejarano hubiera sido militante, como si lo fue Pedro Eliseo Cruz. No hay evidencias documentales de la adhesión total del médico de Buga al pensamiento político del caudillo. Sin embargo en el libro de Daniel Pécaut *Orden y Violencia* se dice que Bejarano había sido nombrado en la dirección del movimiento con otras figuras con las que tenía relaciones personales, entre los que estaban Pedro Eliseo Cruz, Guillermo Hernández R., Jorge Uribe Márquez y Luis Eduardo Gacharná⁴⁰⁷. La forma como se titula la información evidencia los límites del gaitanismo de Bejarano: “Por qué soy Gaitanista. El Profesor Jorge Bejarano Explica su Adhesión a la Candidatura de Gaitán”⁴⁰⁸.

El termino explicar indica hacer claridad sobre una cuestión. No podía ser de otra manera, pues a pesar de que Bejarano no se consideraba a sí mismo un político en el sentido estricto de la palabra, varias de sus actuaciones corresponden a las de este perfil: la defensa del partido y una ideología, la creación de una doctrina higiénica en campaña electoral (el Mínimun Vital) o las conexiones con corrientes políticas particulares (Eduardo Santos y Alfonso López). Se ha visto la relación de Bejarano con la élite del partido liberal desde su juventud y, lo que se estaba viviendo en ese momento,

⁴⁰⁵ “Comentarios médicos”. En: *El Tiempo*, agosto 4 de 1943, p. 4.

⁴⁰⁶ Bejarano, Jorge. *Por qué soy gaitanista*. En: *Jornada*, junio 28 de 1944, pp. 1 y 4.

⁴⁰⁷ Pécaut, Daniel. *Orden y Violencia...* Op cit., p. 444.

⁴⁰⁸ Bejarano, Jorge. *Por qué soy gaitanista...* Op. cit., p. 1.

era una separación entre Gaitán y dicha élite, lo que se manifestó en la famosa dicotomía del país político y el país nacional.

Desde que Gaitán ejerció la alcaldía de Bogotá en 1936 había manifestado su pensamiento respecto de la higiene. Dice Braun:

Su gestión era parte de una campaña de elevación del nivel de las clases sociales populares encaminada a la higienización de una raza enferma, viciosa y desocupada...organizó restaurantes escolares donde el municipio y organizaciones de caridad suministraban desayunos gratuitos y nutritivos...cerró las escuelas en peores condiciones, mejoró otras y construyó algunas⁴⁰⁹.

También regalaba jabones y cepillos de dientes a los campesinos cuando visitaba los pueblos en sus giras políticas, hasta el día que descubrió que los jabones y los cepillos eran cambiados por alcohol⁴¹⁰. Las medidas del alcalde Gaitán no obtuvieron la aprobación unánime de la población y, paulatinamente, determinaron el final de su gestión a pesar que, como ocurrió con Bejarano, la higiene era en su pensamiento la columna vertebral del Estado Moderno⁴¹¹.

Otro punto que acercó a Gaitán y a Bejarano en el ámbito intelectual fue una concepción que podríamos identificar con la actual meritocracia. Al respecto decía el caudillo: "Si un país no está formado por hombres preparados para legislar en la industria, en la educación, en la economía, no puede haber una representación democrática, porque la democracia no es número sino calidad"⁴¹².

¿De dónde pudo venir esta relación entre el pensamiento de un abogado y de un médico dedicados a la política? En Gaitán dicha relación estaba influida por la escuela del positivismo jurídico. El Caudillo había sido discípulo durante su estadía en Italia de Enrico Ferri, uno de los padres de esta escuela junto con Rafael Garofalo y Cesare Lombroso.

⁴⁰⁹ Braun, Herbert. *Mataron a Gaitán...* Op cit., pp. 135-136.

⁴¹⁰ *Ibid.*, p. 130.

⁴¹¹ *Ibid.*, p. 139.

⁴¹² Gaitán, Jorge Eliécer. *Rusia y la democracia*. Citado por Herbert Braun en. *Mataron a Gaitán...*Op. cit., p. 144

El positivismo Jurídico nació como una reacción cientifista a la noción clásica del derecho de la responsabilidad penal ligada al libre albedrío y el castigo o la pena como retaliación a la ofensa⁴¹³. También sostenía que:

...el cambio y las convulsiones sociales afectaban tanto la personalidad individual como la criminalidad colectiva. Por consiguiente, unas reformas sociales bien planeadas podrían reducir la delincuencia...Su modelo de sociedad se basaba en el paradigma orgánico, la sociedad era un organismo compuesto por partes relacionadas intrincadamente y que funcionan en armonía para preservar la vida. El positivismo ofrecía una perspectiva cautelosamente optimista del cambio social⁴¹⁴.

Se describía al orden y al progreso con la metáfora de la salud que el mismo Ferri había tenido en su concepción jurídica: “La sociedad y el individuo pueden rehabilitarse por medio de la higiene”⁴¹⁵.

Puede pensarse que el Positivismo Jurídico solo atendía a una cuestión muy particular en el campo del Derecho que era la criminalidad. Pero ya hemos visto que el asunto de la delincuencia también era un tema de la medicina y de la sociedad. Bejarano había hablado de la criminalidad en muchas oportunidades como en su ya relacionada conferencia en el teatro municipal, donde hacía referencia explícita a Ferri y a otros positivistas como Baer, Lacassagne y Archansky⁴¹⁶.

Bejarano no estaba alejado de las corrientes jurídicas modernas, dándole un ámbito más universal a su pensamiento que el meramente técnico. Compartió con el caudillo liberal, mientras éste estuvo cercano a las élites, una concepción liberal del Estado en la que lo técnico se aplicaba como mecanismo de desarrollo social en general y como herramienta de eficiencia en lo particular, es decir, el mérito como base de la función pública administrativa. También compartían una noción que estaba generalizada entre las élites y

⁴¹³ Agudelo Betancur, Nodier. *Grandes corrientes del derecho penal. Escuela positivista*. Bogotá: Editorial Temis, 2002, p. 10.

⁴¹⁴ Braun, Herbert. *Mataron a Gaitán...*Op. cit., p. 90.

⁴¹⁵ Herbert Braun. *Mataron a Gaitán...*Op cit., p. 90. Aquí se tomó la idea expresada por Enrico Ferri en la obra *Positive School*.

⁴¹⁶ Bejarano Jorge. *La delincuencia infantil en Colombia...*Op cit., p. 15.

era la de la posibilidad del cambio social a partir del mejoramiento de las condiciones del ambiente. En este sentido Bejarano se alejó siempre del determinismo social darwinista que caracterizó, por ejemplo, a Miguel Jiménez López.

2.3.3. Epílogo triste de un gobierno atormentado: La Dirección Nacional de Salubridad

Para 1945 la situación política de López era insostenible. El cénit de la crisis llegó en 1944 con el intento de golpe de Estado en Pasto, lo que sumado a otros acontecimientos como la enfermedad de su esposa, provocaría su renuncia en 1945. Este año coincidió con la aprobación de la reforma constitucional que concedió la ciudadanía a la mujer (sin derecho a votar) y con la creación de la Dirección Nacional de Salubridad, máximo ente de la higiene colombiana en aquel entonces. Bejarano fue nombrado como su director el 15 de junio de este año, alcanzando de esta manera la cúspide de su carrera política y profesional.

El Tiempo dio cuenta del nombramiento de su eminente colaborador los días siguientes, alabando su obra y la idoneidad del nuevo jefe de la higiene nacional. A finales de junio, ya posesionado, Bejarano concedió una entrevista a este periódico en la que hacía una explicación del por qué había aceptado ese cargo. Afirmaba que el ministro de Trabajo Adán Arriaga y el mismo López le había insistido a pesar de sus reparos a la creación de una institución diferente a un ministerio. Que ante la insistencia había planteado a López personalmente sus condiciones para aceptar el cargo como autonomía de la Dirección y apoyo irrestricto del gobierno a sus medidas⁴¹⁷. Sobre los problemas de la higiene que iba a enfrentar afirmaba que ella, así como la educación era una colcha de retazos, que la higiene no podía asimilarse a la asistencia pública, por lo cual, requería de mayores recursos y de planes concretos contra las enfermedades tropicales, entre otros males. También se requería fortalecer la formación médica con la Escuela Superior de Higiene y fomentar la cooperación con entidades internacionales y con los EE.UU. en estos campos⁴¹⁸.

⁴¹⁷ “Vamos a librar la batalla contra la enfermedad, la invalidez y la ignorancia, dice el Dr. Bejarano”. *El Tiempo*, junio 27 de 1945, p. 1 y 16.

⁴¹⁸ *Ibid.*

Pero el nombramiento de Bejarano no solo tuvo eco en los diarios liberales, *El Siglo* también dio cuenta del nuevo Director Nacional de Salubridad, resaltando la importancia de su nombramiento, de las cualidades de Bejarano y de la obra que iba a llevar a cabo en esta nueva entidad. Sin embargo, el punto que parecía importar más al periódico de Gómez era el de la política. Esto lo demuestra el sugestivo titular con el que se presentó la noticia del nombramiento de Bejarano y el subtítulo de la noticia: “La higiene no tiene política, es de todos los colombianos. El programa que se propone cumplir el prestigioso higienista – Mis colaboradores no necesitarán matrícula de los directorios sino de la universidad – Un reportaje especial para EL SIGLO”⁴¹⁹.

En el reportaje Bejarano hablaba de dos puntos fundamentales en su nuevo cargo: la nutrición y los hospitales, ambos con serias dificultades en aquel momento. Hacía referencia a la lucha de Miguel Jiménez López por mejorar el sistema hospitalario nacional y tocaba el candente tema de la Iglesia. Ante la pregunta del periodista sobre la participación del clero en las obras de higiene, respondió:

Pues sencillamente que en Colombia no se ha sabido aprovechar esta fuerza espiritual y educadora valiosísima en la difusión de la higiene. Así vengo proclamándolo, hace años, a mis discípulos en la cátedra y uno de mis cuidados al entrar en funciones, será visitar al Excelentísimo señor Arzobispo y combinar con él un plan de campaña. Estoy seguro que él y todo el clero de Colombia, inteligente y patriota, va a escuchar mi llamamiento y que al igual de lo que vi en Francia, todas las jerarquías de la Iglesia se movilizarán en defensa de este pueblo que es motivo de preocupación para el clero colombiano⁴²⁰.

En seguida pregunta el entrevistador sobre cuál va a ser la conducta de Bejarano en la elección de los empleados, a lo que el médico respondió:

La higiene nacional iría al desastre si yo la condujera con criterio partidista. Pondré la buena política al servicio de la higiene pero nunca la higiene al servicio de la política. Mis colaboradores no necesitarán matrícula de los directorios, sino de las universidades y

⁴¹⁹ “La higiene no tiene política, es de todos los colombianos”. *El Siglo*, junio 25 de 1945, p. 1y 3.

⁴²⁰ *Ibid.*, p. 3.

competencia. Esta será mi norma inquebrantable y si de ella me separo, que se me censure con acritud.

La manera gentilísima como EL SIGLO comentó mi designación, me hace confiar en la segura cooperación en la obra sanitaria de todos los elementos que participan de sus ideas. La higiene no es de liberales ni conservadores ni social-demócratas. Es de todos y para todos. Yo le ruego decir al mismo tiempo que mi profunda gratitud, la seguridad que abrigo de que las columnas de este diario, me sirvan a la obra de la difusión y a la cooperación del éxito de los planes que proyecto. Colaboran aquí médicos eminentes cuya opinión e iniciativas me serán de seguro un auxiliar preciosísimo⁴²¹.

Bejarano calmaba de esta manera las principales preocupaciones del conservatismo en ese momento: las relaciones con la Iglesia y los cargos burocráticos. Además, Bejarano los vinculaba estratégicamente como medio para publicitar sus obras y las labores higiénicas que pretendía realizar. Pero Bejarano parecía estar en una mala racha profesional y comenzó a sufrir las consecuencias de la debilidad del gobierno de López. El Consejo de Estado decretó la nulidad de los actos legislativos que creaban la Dirección de Salubridad y otras instituciones del gobierno de López, de manera que Bejarano quedaba en medio de un limbo jurídico, con un alto cargo pero sin poder ejercerlo. A pesar de esta situación, la Dirección de Salubridad pudo ponerse en marcha, mientras Alberto Lleras Camargo asumía como presidente de la República ante la renuncia de López.

Bejarano hacía gala de su prestigio y de su poder para imponer sus iniciativas desde la Dirección. Opinaba sobre las necesidades de la higiene local haciendo llamamientos al próximo Concejo de la capital para que avanzaran en la solución de los problemas de sanidad de la capital pues, según él, no se había avanzado en salud desde 1941⁴²². Más adelante amenazaba con renunciar a su cargo si no se acogían sus planes sobre campañas sanitarias nacionales. Esto se produjo por el enfrentamiento que sostuvo con el médico y senador liberal Jorge Camacho Gamba quien afirmaba que las campañas

⁴²¹ *Ibíd.*

⁴²² "Solución de los problemas de la higiene pide el Dr. Bejarano al alcalde y al próximo Concejo". *El Tiempo*, octubre 22 de 1945, p. 1 y 18

sanitarias debían ser financiadas en su totalidad por el gobierno nacional y que existían irregularidades en los contratos entre la nación y los departamentos, que favorecían a unos en detrimento de otros según fueran los designios del ministro de trabajo. El proyecto de Bejarano obligaba a los departamentos a participar económicamente de dichas campañas pero bajo el manejo centralizado de la Dirección de Salubridad⁴²³. Esta pugna entre poderes nacionales y regionales, y el carácter centralizado y autoritario de la forma de administrar de Bejarano, serán fuente de diversos conflictos en los años que asumió el Ministro de Higiene, como veremos más adelante.

⁴²³ “Sesiones del Congreso”. *El Tiempo*, octubre 24 de 1945, p. 7.

3. Capítulo tercero. Crítica y oposición: los gobiernos conservadores

Un nuevo orden global comenzó a instaurarse a partir del final de la Segunda Guerra Mundial. Dos grandes potencias, cada una con una ideología diametralmente opuesta pero aliadas contra un enemigo común durante varios años, se disputarán desde este momento la hegemonía internacional, no solo por medio de la política sino también de las armas. A pesar de los enormes sacrificios humanos y materiales que tuvo que padecer, la Unión Soviética saldría del conflicto con un gran saldo a su favor: la capacidad de expandir el comunismo en diversos lugares del mundo. Esto lo sabían tanto los Estados Unidos como sus aliados occidentales, razón por la cual enfilaron baterías contra la nueva amenaza. Bajo las premisas de la Doctrina Truman, es decir, la lucha de los “pueblos libres” (capitalistas) contra los “regímenes totalitarios” (comunistas), se estableció una política de contención contra el avance soviético que derivó en la formación de la OTAN. En el bando contrario, la “cortina de hierro” pondría un soporte más a su estructura gracias a la victoria de los comunistas chinos liderados por Mao Zedong. La reconfiguración de poderes se producía a pasos agigantados y se expandía rápidamente por todo el orbe.

En este nuevo orden muchas de las antiguas colonias europeas en Asia y África comenzaron a desarrollar procesos de liberación anticolonial y a conformar naciones independientes. En varios países de América Latina, la idea de liberación se daría desde el ámbito ideológico mediante la llegada al poder de gobiernos nacionalistas como en el caso de Argentina, con Juan Domingo Perón, y de Venezuela, con Rómulo Betancourt. A la par de estos procesos, las dos potencias antagónicas se disputaban los afectos de las nuevas naciones, tranzaban alianzas con otras más antiguas o apoyaban directa o indirectamente diversas revoluciones de derecha o de izquierda. En este pulso por la hegemonía mundial, Estados Unidos y la Unión Soviética tuvieron la oportunidad de

medir sus fuerzas durante la Guerra de Corea, el primer conflicto bélico de la Guerra Fría. De aquí en adelante, y por casi 40 años, las dos potencias se enfrentaron en diversos conflictos (Vietnam, Afganistán, etc.) pero nunca se vieron la una a la otra: la amenaza atómica era el refrigerante de la Guerra, el factor que impidió un choque cara a cara entre el oso y el águila.

Por otra parte, los partidos políticos tradicionales de Colombia entraron en el juego de las alianzas ideológicas de la Guerra Fría y asumieron una posición favorable a los intereses estadounidenses fortaleciendo el discurso anticomunista y llevándolo a la práctica en acontecimientos como la Guerra de Corea, el segundo conflicto internacional en el que nuestro país tuvo participación directa durante el siglo XX. Pero lo que muchos colombianos de aquella época no sabían es que estaban entrando en una etapa oscura de su historia: “el mundo occidental y cristiano estrenaba el macabro fenómeno de la Guerra Fría, una cínica figura del lenguaje que para Colombia significaba una especie de mezcla de las dos guerras: fría por fuera, y caliente por dentro”⁴²⁴. En 1946, y gracias a la división del Partido Liberal, el conservador Mariano Ospina Pérez, miembro de una de las más tradicionales familias cafeteras del país y heredero ideológico del fundador del conservatismo Mariano Ospina Rodríguez, llegaba a la presidencia bajo un halo de reconciliación e integración política. Su programa de Unión Nacional, siguiendo los parámetros ideológicos de su generación, buscaba evitar los excesos de violencia que ahora eran parte de la vida política cotidiana.

En aquel momento, la elite liberal y el pueblo se encontraban bastante separados gracias a la influencia política de Jorge Eliecer Gaitán. Identificado como un movimiento de tipo populista, el gaitanismo movilizó a un gran número de colombianos entre los cuales podemos encontrar a Jorge Bejarano. Sin embargo, la consolidación política de Gaitán y de su pensamiento se truncó con su asesinato en 1948, crimen que provocó una revuelta popular de gran magnitud conocida como el Bogotazo. Los acontecimientos de este día llevaron al gobierno de Ospina a tomar fuertes medidas como el toque de queda, la censura de prensa, entre otras. El Estado de Sitio se volvió la norma y dejó de ser la excepción.

⁴²⁴ Ayala Diago, Cesar. *Inventando al Mariscal...* Op. cit., p. 303.

El fenómeno histórico conocido como “La Violencia” irrumpió como un producto de la acumulación de divergencias sociales y políticas, y como consecuencia de los excesos propiciados por la estrategia de liberalización del país del régimen anterior a 1946. La ruptura de la Unión Nacional y las incongruencias al interior del liberalismo permitieron la llegada al poder del conservador Laureano Gómez en 1950. Su postura radical y excluyente incrementó el calor de la violencia sobre todo en zonas rurales de Tolima, Caldas, Norte del Valle y otras regiones. De 1948 a 1953 el estado de violencia provocó la muerte de 140.000 colombianos⁴²⁵. La situación preocupó lo suficiente a las elites nacionales como para promover la entrada en escena de una figura ajena ellas: el general del Ejército Gustavo Rojas Pinilla. Este apareció como un ente neutral capaz de organizar el caos ocasionado por los políticos tradicionales. Cuando las élites de los dos partidos tradicionales vieron que Rojas les había arrebatado el poder, iniciaron toda una movilización en su contra por medio de la cual se le atacó, se despotricó de él, se le acusó de dictador y se provocó su caída. El país político no podía tolerar que un personaje ajeno a su estructura orgánica controlara sus destinos.

3.1. El dilema de la técnica o la política

La realidad política colombiana ofrecía un panorama de fragmentación y manejo bastante autónomo en las regiones. La bandera política que ondeara en las altas direcciones regionales disponía del personal de las instituciones y de la manera como se trabajaría en ellas. Además, las finanzas de las secciones eran escasas y, su manejo, supeditado a lo que se describió con anterioridad. La autonomía en el manejo fiscal de las regiones fue siempre algo tan sagrado para los gobernantes colombianos como la Santísima Trinidad.

Los planes sanitarios, las medidas de prevención y profilaxis estuvieron regularmente inconexos, carentes de control y de una aplicación efectiva. Para Bejarano no era suficiente que en el Congreso, en los cabildos, en las asambleas se legislara en beneficio de la higiene. La obra de progreso nacional liderada por la higiene debía tener un cuerpo fuerte, con poder y autoridad, y suficiente solvencia económica para llevarla a cabo. Especulando respecto de lo que pensaría Bejarano, dicho cuerpo sería como un padre

⁴²⁵ Pécaut, Daniel. *Orden y Violencia...* Op. cit., p. 551.

honesto, trabajador, alejado de los vicios y del sectarismo político, un verdadero y devoto cristiano que invertiría bien su dinero en el bienestar y progreso de su familia. Esto era el Ministerio de Higiene.

3.1.1. El Ministerio de Higiene

La higiene y los asuntos de salud siempre dependían de entes gubernamentales como el Ministerio de Gobierno, el Ministerio de Educación e incluso el Ministerio de Agricultura (la Junta Central de Higiene de 1886 a 1913, el Consejo Superior de Sanidad de 1913 a 1914, la Dirección nacional de Higiene de 1918 a 1925 o el Departamento Nacional de Higiene de 1931 a 1938). En el año 1938 durante el gobierno de Eduardo Santos se creó el Ministerio de Trabajo, Higiene y Previsión Social. Aquí ya encontramos una institución más vinculada al desarrollo de políticas sanitarias de orden nacional. Pero el ideal técnico de los profesionales de la salud y principalmente de los higienistas liderados por Pablo García Medina (rector de la política higienista durante los gobiernos del régimen conservador) y Jorge Bejarano era la creación de una institución con suficiente fuerza, independencia económica y administrativa que estuviera dedicada exclusivamente al tema de la salubridad pública.

Como lo muestra Mario Hernández, en la configuración de los servicios de salud también influyen las relaciones entre los diversos actores involucrados: médicos, obreros, élites, etc. La creación del Ministerio obedeció a un proceso de fractura que fue contrario a la tendencia internacional de unificación de los servicios de higiene y salubridad y del cual surgieron el Ministerio de Higiene y el Instituto de los Seguros Sociales⁴²⁶. En dicho proceso intervinieron cuatro sectores que presionaban para que se diera tal condición. En primer lugar la higiene pública expresada como prevención y atención de enfermedades de carácter colectivo; en segundo lugar la atención médica a los pobres y la intención de transformar la beneficencia privada en asistencia pública; en tercer lugar la atención médica privada y en cuarto lugar la previsión y seguridad social como expresión de demandas sociales inscritas en el conflicto obrero-patronal⁴²⁷.

⁴²⁶ Hernández Álvarez, Mario. *La salud fragmentada...* Op. cit., p. 46.

⁴²⁷ *Ibíd.*

La idea de un Ministerio del ramo venía gestándose desde finales de la década de 1910⁴²⁸, fortaleciéndose durante los años 30 bajo los gobiernos liberales. El Estado, como principal protector del pueblo, no como una voluntad caritativa emanada desde el gobierno sino como un deber con los ciudadanos, hacía parte del ideario del partido liberal desde varios años atrás: “La concepción moderna del Estado coloca entre sus más importantes funciones, las que se relacionan con la asistencia pública. La protección del débil y del desgraciado, no es ya una merced generosa de la sociedad y del estado. Es una obligación sagrada y una necesidad inaplazable”⁴²⁹.

Durante la creación del Ministerio se manifestaron conflictos coyunturales que involucraban el aspecto político y sanitario. Durante julio y agosto de 1946 se presentó una fuerte polémica entre la Dirección Nacional de Salubridad y algunos médicos sindicalizados de esta entidad que no acataban las disposiciones autoritarias de Bejarano. Esto mostraba la división palpable de los sectores liberales populares adeptos a López y a Gaitán, y los liberales de la corriente menos radical. Bejarano, caracterizado por ser pragmático y directo en el momento de atacar ciertos problemas, no tuvo inconveniente en suspender a tales médicos quienes apelaron a sus fueros sindicales para defenderse. Incluso la Confederación de Trabajadores de Colombia, CTC, intervino en la cuestión atacando a Bejarano, declarándolo persona no grata y enemigo del movimiento obrero⁴³⁰. El apoyo venido desde el gobierno y el sector médico agremiado a Bejarano fue total. El coletazo de las elecciones presidenciales se sintió fuerte aquí pero no afectó la labor de la Dirección Nacional de Salubridad.

Luego vendría el problema del fallo del Consejo de Estado que anulaba el Decreto 1375 de julio de 1945, que había creado el Departamento Nacional de Higiene⁴³¹. Sin embargo, en la comisión Quinta del Senado se discutía un proyecto para la creación del

⁴²⁸ En la sesión de clausura del Cuarto Congreso Médico Nacional en 1919 se adoptan peticiones como la creación del Ministerio de Higiene y la monopolización de la producción de bebidas alcohólicas para atacar su consumo. En: *Repertorio de Medicina y Cirugía*. Bogotá, Vol. 10, No. XII, septiembre 1919, p. 635.

⁴²⁹ Bejarano, Jorge. *La Delincuencia Infantil...* Op. cit., p. 9. La cita es tomada de un comentario de El Diario Nacional, dirigido por Alfonso López Pumarejo, que fue incluido en la edición del libro.

⁴³⁰ “En categórico mensaje a la CTC el Ministro de Trabajo reitera su respaldo al Dr. Bejarano”. En: *El Tiempo*, julio 24 de 1946, p. 1.

⁴³¹ “El Consejo de Estado falló la nulidad del decreto que crea el Departamento de Salubridad”. En: *El Tiempo*, octubre 17 de 1946, p. 1.

Ministerio de Higiene de modo que la coyuntura política de ese momento estaba dada para la aparición de esta entidad. Los higienistas, así como otros sectores de la población, presionaban para que se diera su aprobación⁴³². El proyecto sobre planificación presentado al congreso por el gobierno entrante en octubre del 46, organizaba el ejecutivo en 11 ministerios y 5 departamentos administrativos. Higiene y Agricultura fueron dos nuevos ministerios que expresaban los intereses del gobierno entrante y sus colaboradores.

En los debates sobre el Ministerio siempre se alegaba la inconveniencia de su aparición debido a la injerencia de intereses políticos y su correspondiente burocratización. Un departamento administrativo, como el creado durante 1945, dependiente directamente del presidente parecía más cercano al ideal de una entidad autónoma alejada de la manipulación partidista, pero esto era una falacia. El argumento a favor de la aparición del Ministerio era la creación de una carrera administrativa o una carrera de higienista que diera al ministerio el personal estrictamente calificado para tales funciones y con un régimen de interinidad, para alejar la cuestión sanitaria de los avatares de la lucha política.

En sus inicios, los proyectos sobre el Ministerio incluían asuntos como la protección del trabajo, habitaciones adecuadas para obreros, alcantarillados, mercados y la higiene social⁴³³. Para Bejarano, la configuración de los servicios sociales presentaba un interés especial y una estructura claramente definida en la que la higiene tenía primacía sobre las cuestiones laborales de carácter legal, como los seguros y los salarios, contraria a la manera como había sido manejada hasta el momento:

Si hemos tenido médicos en las relaciones exteriores, en los ministerios de gobierno y de guerra, ¿es acaso extraño y absurdo que sea un profesional de la medicina quien ocupe una cartera que se refiere estrictamente a la aplicación de una ciencia?...¿Los problemas

⁴³² Editorial. "Por la higiene nacional". En: *El Tiempo*, octubre 18 de 1946, p. 4. "Que haya Ministerio de Higiene en breve término solicitan los higienistas al Congreso nacional". En: *El Tiempo*, octubre 20 de 1946.

⁴³³ Editorial. "El Ministerio de Previsión Social". En: *El Tiempo*, noviembre 8 de 1934, p. 4. Allí se afirmaba: "Sobre el aparato administrativo que estas secretarías generales formarían, podría adelantarse una campaña redentora para las clases media, obrera y campesina del país".

del trabajo no son acaso más bien cosas elementales de higiene y de protección de la salud de los obreros que asuntos de códigos y rabulismos?⁴³⁴.

Sobre el tema de los seguros sociales Bejarano siempre apoyó su creación, pero vio en ellos un problema que reñía con su concepción de la práctica médica: la independencia y la posición social del galeno. La protección del trabajador era una cuestión que ameritaba cualquier iniciativa y apoyo del Estado, siempre y cuando no se afectara la condición social del médico y puso como referencia a países como EE.UU., Chile, Argentina y otros europeos donde ya se incorporaba esta figura institucional. La figura de la protección social, que no incluía solo la salud sino también lo laboral, se constituyó desde sus inicios como una directriz política del partido liberal y de esto era consciente Ospina Pérez. Después de un gran esfuerzo por parte de los higienistas nacionales y de la influencia ejercida por instituciones internacionales como la Organización Panamericana de la Salud, Bejarano radicó en el Congreso un proyecto de ley que se convirtió, un año después, en la Ley 27 de 1946 que creaba el Ministerio de Higiene, institución que en 1953, gracias al Decreto 984 de abril del mismo año, se convirtió en el Ministerio de Salud Pública.

El dos de diciembre de 1946, fecha en que se celebraba el Día Panamericano de la Salud, fue sancionada por el Presidente Ospina la ley 27 con el fin de “asociarse a los festejos”⁴³⁵. Al día siguiente Bejarano participó en la clausura del Congreso Cafetero en la cual se fijó que para los próximos años se destinarían Un millón y medio de pesos anuales para la higiene rural. El 12 de diciembre se notificó sobre la constitución del nuevo gabinete y el nombramiento de Bejarano como Ministro de Higiene.

3.1.2. Nuevo ministerio, nuevo conflicto político

Podemos afirmar que en la creación del Ministerio de Higiene y en la designación de su director, no solo influyeron la coyuntura política, la tradición intelectual y la experiencia burocrática de Bejarano, sino también la relación de amistad entre este y el Presidente Ospina. Este era un reconocido y poderoso cafetero colombiano, gremio que tuvo activa

⁴³⁴ “Comentarios médicos”. *El Tiempo*. Bogotá, noviembre 12 de 1940, p. 4

⁴³⁵ “Solemnemente se celebrará mañana el Día panamericano de la salud”. *El Tiempo*. Bogotá, diciembre 1 de 1946, p. 1.

participación en campañas sanitarias y otras actividades relacionadas con la higiene pública a lo largo de la primera mitad del siglo XX⁴³⁶. Además, Bejarano fue el médico personal y amigo cercano de la familia Ospina-Hernández durante más de 20 años⁴³⁷. La relación entre ambos personajes pudo haber comenzado en la época en que Pedro Nel Ospina, tío de Mariano, ejerció como Presidente de Colombia y nombró a Bejarano Secretario de la Legación en París.

Por otra parte, el Presidente Ospina, basado en sus ideas conciliadoras con el partido liberal, tuvo en cuenta el trabajo que en materia de higiene y reformas sociales había realizado durante los 16 años precedentes. El régimen liberal siempre afirmó haber conseguido la “paz social” por medio de sus políticas para mejorar las condiciones de los obreros. Ospina era consciente de ello y así lo demostró en Medellín, días después de su posesión como presidente, ante el Octavo Congreso Obrero⁴³⁸. El nombramiento de los liberales Blas Herrera Anzoátegui en el Ministerio de Trabajo, Higiene y Previsión Social y de Jorge Bejarano en el de Higiene, confirman este argumento.

El año de 1947 estuvo marcado por acontecimientos de carácter político que también se reflejaron en el campo de la higiene. Mientras Bejarano se encargaba de organizar y darle estructura al nuevo ministerio, los conflictos entre los dos partidos se hacían más fuertes. La mayoría liberal que controlaba el parlamento anunciaba desde noviembre del año anterior su intención de no colaborar con el nuevo gobierno. Esto significaba la presión sobre los ministros liberales nombrados por Ospina para que renunciaran, aunque algunos lo hacían de manera voluntaria para dar libertad al Presidente de organizar a su acomodo el gabinete, siguiendo así con la costumbre política⁴³⁹. Por otra parte, las denuncias sobre violencia y ataques a los liberales en todo el país se hacían más intensas, influyendo en las decisiones de los liberales relacionadas con la colaboración.

⁴³⁶ Hernández Álvarez, Mario. *La salud fragmentada en Colombia...* Op. cit., pp. 102 y 103

⁴³⁷ Mendoza, Elvira. “Quiénes y Cómo son los Ministros. Jorge Bejarano. Ministro de Higiene y Previsión Social. En: *Sábado*, febrero 26, 1949, p. 11.

⁴³⁸ “No Retrocederé ni un paso en la Cuestión Social, dice el Presidente Ospina”. En: *El Tiempo*, agosto 14 de 1946, p. 1.

⁴³⁹ “Los ministros liberales anuncian dimisión”. En: *El Tiempo*, noviembre 14 de 1946, p. 1.

Durante marzo y abril se agitó el ambiente político por las elecciones para el congreso. Esto se manifestó en el campo médico donde se denunciaba que se estaban excluyendo a los liberales en las decisiones y organismos relacionados con la salud. También se denunciaba la deficiencia en los sueldos de los funcionarios y las precarias condiciones de los centros de higiene. La actitud “neutral” de los médicos ante la política queda puesta en entredicho con la siguiente afirmación hecha en un comunicado firmado por médicos liberales, en la que no aparece Bejarano:

Convencidos de que nuestra tarea está llamada a desarrollarse en las actividades preelectorales y electorales, recordamos a nuestros copartidarios, los colegas médicos, el deber de hacerse presentes y de luchar unidos en un frente compacto con todos los sectores de la colectividad del liberalismo, pues también estamos seguros de que solamente con el amplio criterio liberal pueden encontrarse soluciones avanzadas y humanas prescindiendo de personalismos y caudillismos y acogiéndonos a la gran fuerza de las ideas⁴⁴⁰.

Que Bejarano no firmara el anterior comunicado no significó una posición de total neutralidad. El 26 de marzo los ministros liberales envían una carta al Presidente Ospina manifestando su intención de renunciar debido a los resultados de los comicios del día 16, ganados por los liberales⁴⁴¹. La decisión al respecto es aplazada hasta finales de abril donde se acepta la renuncia de los ministros y se nombra un nuevo gabinete de Unión Nacional en el cual serían incluidos partidarios de Gaitán⁴⁴². En el ministerio de Higiene es nombrado el liberal gaitanista, Pedro Eliseo Cruz.

Lo que vemos es que durante esta coyuntura política Bejarano actuó siguiendo las directrices de su partido, comportándose como un político disciplinado, como un intelectual orgánico. El nombramiento del médico gaitanista Pedro Eliseo Cruz trataba de apaciguar el caldeado ambiente político y era el reflejo del peso que tenía Gaitán en la política nacional. Posiblemente se estaba buscando integrar a los políticos gaitanistas

⁴⁴⁰ “Los médicos liberales de Bogotá fijan su posición ante el debate”. En: *El Tiempo*, marzo 4 de 1947, pp. 1 y 15.

⁴⁴¹ *El Tiempo*, marzo 26 de 1947, p. 19.

⁴⁴² “Gabinete de Unión Nacional será dado a conocer esta misma tarde”. En: *El Tiempo*, abril 22 de 1947, p. 1

como una estrategia para debilitar aún más al partido liberal, no solamente para seguir los lineamientos políticos de la Unión Nacional profesados por Ospina.

Con su renuncia Bejarano siguió su trabajo como médico particular, en la academia y la colaboración en *El Tiempo*. Su columna semanal continuó con comentarios críticos hacia los problemas sanitarios, enfocándose en la alimentación, la mortalidad infantil, el alcoholismo y la educación. El tema político no es abordado de una manera explícita sino que se refunde entre la exposición de los problemas que afectan a la sociedad. Hacía sus alusiones negativas al sistema con una dosis de optimismo por lo conseguido con el ministerio:

No importa que él (el Ministerio) sea desde bien temprano un elemento del juego político y del azar. La higiene es presencia en el pueblo y presencia en el gobierno...resta decir que el Ministerio de Higiene se desarrolló y organizó dentro del más estricto criterio técnico. Ni la política ni la intriga intervinieron para nada en la escogencia de sus jefes técnicos. Liberales y conservadores capacitados por sus conocimientos, su devoción a la causa de la higiene, por su preparación, por sus iniciativas, formaron el lujoso equipo con que las divisiones técnicas quedaron dirigidas⁴⁴³.

3.2. Las vicisitudes políticas de la higiene nacional

Llegado 1948 el ambiente se agitó aun más. La crisis política se manifestaba en renunciadas de alcaldes, gobernadores y ministros. El ministro de higiene Pedro Eliseo Cruz renunció y fue remplazado por el conservador Hernando Anzola Cubiles. También hubo denuncias de que en algunos Departamentos como en Nariño, los conservadores de extrema estaban presionando, incluso desde Bogotá, el nombramiento de personal no técnico en las instituciones de salud. El senador José Elías Del Hierro, ferviente partidario de Laureano Gómez era uno de los más recalcitrantes promotores de tales hechos⁴⁴⁴. El viernes 9 de abril ocurrió el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán con sus conocidas consecuencias. El estado de anarquía en el país era bastante fuerte. *El Tiempo* y otros diarios no pudieron circular sino hasta el lunes siguiente. Pedro Eliseo Cruz atendió a

⁴⁴³ "Comentarios médicos". En: *El Tiempo*, mayo 12 de 1947, p. 4.

⁴⁴⁴ "Campaña antisaneitaria hacen los conservadores en Nariño. Quieren acabar con las obras de la administración Santos". En: *El Tiempo*, 4 de abril de 1948, p. 6.

Gaitán en su lecho de muerte y Jorge Bejarano participó como testigo en la autopsia. Ante la muerte de Gaitán, Bejarano recordaba aquello que los había unido intelectualmente⁴⁴⁵.

3.2.1. La lucha contra el alcohol

En las conversaciones llevadas a cabo durante la crisis ocurrida por el asesinato de Gaitán, los liberales, en cuya cabeza se encontraban Darío Echandía como Jefe del Partido, Carlos Lleras y Plinio Mendoza en la Dirección, se propuso la dimisión del Presidente y la entrega del poder a los Liberales. Como Ospina no aceptó dicha fórmula se pensó en la conformación de un gabinete mixto de mayoría liberal. Al final la fórmula política quedó integrada por 6 liberales y 6 conservadores entre los que se designó nuevamente a Jorge Bejarano como ministro de Higiene. La coyuntura creada por El Bogotazo le permitió al médico llevar a cabo uno de sus más grandes anhelos: la erradicación de la Chicha.

Bejarano era consciente de que acabar con el vicio en un pueblo era bastante utópico, por lo cual afirmaba: “La higiene y la profilaxis para triunfar deben ser ante todo una cosa humana, y humano no puede ser imaginar pueblos sin vicios”⁴⁴⁶. Lo que proponía principalmente era dar al pueblo una bebida preparada de manera higiénica (como la cerveza) y evitar que los fiscos nacional y departamental se nutrieran de los impuestos a las bebidas alcohólicas antihigiénicas que eran las que más se consumían y la principal fuente de recursos de las divisiones territoriales. Bejarano también se enfrentó a la gran mayoría de gobiernos seccionales para quienes los controles a las bebidas representaban un golpe tanto para sus fiscos como para su independencia regional. Aludía a Gaitán quién había mostrado sus fatales resultados para el vigor de la raza y

⁴⁴⁵ “Prevención de enfermedades comunicables solicita Bejarano”. En: *El Tiempo*, abril 16 de 1948, p. 9. Allí se publicó una alocución hecha por Bejarano en la Radiodifusora Nacional la noche anterior donde comienza haciendo un elogio de “su amigo y compañero en varias ideas sociales y de salud.” También afirma que: “Procuró elevar el nivel moral e intelectual de los trabajadores del municipio y desde el Teatro Municipal, en una conferencia, expliqué el alcance de las medidas que él dictaba para uniformar y calzar y divertir honestamente a los trabajadores.” Aquí se refiere a una conferencia que dictó Bejarano titulada “Influencia del Vestido y del Zapato en la Personalidad y Salud del Individuo”. Bogotá: Imprenta Municipal, 1936 cuando Gaitán fue alcalde de Bogotá.

⁴⁴⁶ “Comentarios médicos”. En: *El Tiempo*, noviembre 12 de 1940, p. 5.

para el futuro bienestar del pueblo; atacaba a las asambleas y a su personal político por no seguir las recomendaciones del jefe del liberalismo⁴⁴⁷. Los desmanes causados por la muchedumbre durante el 9 de abril de 1948 fueron vistos como consecuencia directa de los nocivos efectos de la chicha. Durante el gobierno de Ospina Pérez ya existían antecedentes de violencia por esta causa y peticiones para que tomara cartas en el asunto.⁴⁴⁸ De modo que las medidas para erradicar el flagelo de la embriaguez tuvieron un asidero bastante propicio ante la situación de orden público imperante y una cierta dosis de oportunismo⁴⁴⁹.

El dos de junio de 1948, el Consejo de Ministros expidió el decreto ley 1839 (elaborado por Bejarano) en el cual se fijaron las condiciones para la fabricación de bebidas fermentadas y se estipulaba el cierre de establecimientos y fábricas. Pero esto no fue suficiente para Bejarano y decidió recurrir al Congreso en su calidad de Ministro. Allí presentó un proyecto de ley que buscaba dar mayor fuerza a la legislación impuesta en el decreto mencionado conllevando a la promulgación de la ley 34 del 5 de noviembre de ese año y a su reglamentación en diciembre. Dicha ley imponía que a partir del primero de enero de 1949 la fabricación, venta y consumo debían seguir las especificaciones allí contenidas.

Los destinatarios principales de la medida fueron los obreros y campesinos de Cundinamarca, Santander, Boyacá y Nariño, lugares donde los índices de violencia política eran altísimos y donde se presentaba el mayor consumo de estas bebidas. Pero a pesar del beneficio y apoyo recibido a tal disposición, no faltaron los contradictores. El columnista de *El Tiempo* Federico Rivas Aldana “Fray Lejón” publicó una diatriba contra

⁴⁴⁷ “Comentarios médicos”. En: *El Tiempo*, enero 10 de 1948, p. 4.

⁴⁴⁸ “Que se prescinda del impuesto de las fermentadas pide el Gobernador Roa”. En: *El Tiempo*, marzo 26 de 1947, pp. 1 y 19. Cartas cruzadas entre el Presidente Ospina y el Gobernador de Boyacá, Jorge Roa Martínez, en la que el primero agradece la forma diligente como se atendió la situación de violencia del Departamento, y en la que el segundo pide que a través del congreso se vea la forma de incrementar las rentas del Departamento sin acudir a ese “...brebaje nocivo que envenena al pueblo.”

⁴⁴⁹ Bejarano, Jorge. *La derrota de un vicio. Origen e historia de la chicha*. Bogotá: Editorial Iqueima, 1950, p. 76. Se muestran algunas estadísticas de aumento de la criminalidad en los que estaba involucrado el consumo de chicha: de 1927 a 1931: 16.732 casos; de 1932 a 1936: 26.027 casos.

la medida y se refería a Bejarano y otros intelectuales en términos despectivos.⁴⁵⁰ Los políticos de algunos departamentos afectados también intervinieron alegando que sobrevendría una crisis fiscal de grandes magnitudes. Pero cuando el Gobierno propuso la centralización de las rentas para contrarrestar esto, se alegó que era preferible eliminar la figura de los departamentos⁴⁵¹. Otra estrategia utilizada fue recurrir a la Iglesia católica tal como lo había planteado Bejarano en 1945. La Iglesia católica y su poderosa influencia sobre los sectores populares actuaría de manera directa al utilizarla como medio de propaganda para la imposición de las medidas, además para que se hiciera a la idea de que el liberalismo también atendía la protección moral del pueblo⁴⁵².

Dos años más tarde, Bejarano publicó un libro en el que sintetizó la lucha efectuada en 1948: *La Derrota de un Vicio. Origen e Historia de la Chicha*⁴⁵³. En esta publicación se mezclaba un estudio médico científico sobre las consecuencias del alto consumo de esta bebida con un análisis social cultural e histórico. En las primeras páginas se nota una clara intención política y unos destinatarios específicos al agregar un documento titulado “Patriótica Declaración de los Directorios Políticos de Boyacá” en donde se resalta “Que tan benéfica y acertada ley no puede ni debe hacerse bandera para librar luchas políticas y electorales...”⁴⁵⁴ Bejarano menciona que (el chichismo) “...ha sido, sin lugar a dudas, el más importante problema médico-higiénico que ha afectado durante siglos, a los habitantes –campesinos y obreros– de Boyacá, Cundinamarca y Nariño...”⁴⁵⁵

Aparte de una realidad geográfica e histórica en la que el altiplano cundiboyacense y sus habitantes se enmarcaron en lo referente al consumo de la chicha, los departamentos

⁴⁵⁰ Rivas Aldana, Federico. “Copete de la historia de las bebidas en Bogotá”. En: *El Tiempo*, junio 30 de 1948, p. 2.

⁴⁵¹ “Preferible suprimir secciones a la centralización de las rentas”. En: *El Tiempo*, junio 4 de 1948, p. 6. Expone los comentarios del representante del Departamento de Antioquia Francisco Eladio Restrepo. Aunque las medidas contra la chicha no afectaban a su región, la extensión de medidas alternas para los fiscos regionales sí lo hacía.

⁴⁵² “En las campañas higiénicas del país ofrece colaborar el Clero”. En: *El Tiempo*, julio 6 de 1948, p. 11. Aquí se notifica sobre una reunión efectuada entre Bejarano y una comisión de prelados de la conferencia episcopal en la que estos manifiestan su total disposición a colaborar con el gobierno en tal cuestión. Bejarano envió días antes una circular a los curas de la región de Boyacá para que divulgaran el decreto 1839 del 2 de junio sobre control a las bebidas fermentadas.

⁴⁵³ Bejarano, Jorge. *La Derrota de un Vicio...* Op. cit.

⁴⁵⁴ *Ibid.*, p. 13.

⁴⁵⁵ *Ibid.*, p. 15.

mencionados fueron tradicionalmente fortines conservadores. Boyacá, por ejemplo, representaba un lugar problemático debido a que no poseía un desarrollo industrial e institucional fuerte que determinara su progreso. La región boyacense adolecía también de los problemas políticos inherentes a su estructura agrícola poco desarrollada: caciquismo y sectarismo, además de alcoholismo y violencia. Estas fueron unas de las razones por las que la creación de la industria siderúrgica de Paz del Río en 1937 tuvo tanta trascendencia en la vida departamental y nacional en las décadas siguientes. Lo contrario ocurría en Antioquia e incluso la región caldense, dos los departamentos más avanzados en materia de higiene, gracias a la relación entre producción cafetera, industria, educación y salubridad.

Por otra parte, en el libro se hace referencia directa y negativa a la Confederación de Trabajadores de Colombia (C.T.C.), quizá por su tradicional vinculación con la izquierda y a los gobiernos de Alfonso López⁴⁵⁶:

Las propias organizaciones obreras...cuya misión debería se entre otras muchas, la de velar por la defensa moral de sus asociados, permanecieron marginadas viendo con impasibilidad cómo el tremendo vicio arruinaba la salud y bienestar de los obreros y campesinos. Nunca, que sepamos, ni la C.T.C. ni sus sindicatos afiliados hicieron la más leve demostración de protesta u organización contra el vicio secular...⁴⁵⁷.

Para no dañar el carácter “neutral” de su postura y quizá con la intención de no arrojar leña al fuego de la coyuntura política, culpaba al desinterés de ambos partidos por el asunto y a la utilización del recurso criminal de usar esta bebida para llevar a las gentes embrutecidas hasta la sagrada función de consignar el voto⁴⁵⁸. También daba un enorme crédito al excelentísimo presidente Mariano Ospina Pérez como factor decisivo en la culminación de esa empresa gracias a su enérgica resolución de que la ley se cumpliera⁴⁵⁹, y a la colaboración de diarios como *El Tiempo*, *El Espectador*, *El Siglo*, *El Colombiano*, entre otros.

⁴⁵⁶ Archila Neira, Mauricio. *Cultura e identidad obrera...* Op.cit., p. 356.

⁴⁵⁷ Bejarano, Jorge. *La derrota de un vicio...* Op. cit., p. 16.

⁴⁵⁸ *Ibíd.*

⁴⁵⁹ *Ibíd.*, p. 17.

Aquí vale la pena hacer un pequeño paréntesis para hablar de algunos grupos sindicales. La CTC había hecho su aparición en el Tercer Congreso Obrero Nacional de Cali en 1938 a partir de la división política que se manifestaba entre los obreros sindicalizados.⁴⁶⁰ Su adhesión a López Pumarejo principalmente y a los liberales moderados, fue manifiesta desde el principio a pesar de todos los matices que posteriormente presentó, como el apoyo de los sectores de izquierda. Miguel Urrutia muestra que en 1946 apareció la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC) como "...una creación de la Iglesia Católica para contrarrestar la creciente influencia del comunismo en las clases trabajadoras"⁴⁶¹. A pesar de ello, el autor resalta el carácter apolítico que procuró mantener este sindicato teniendo en cuenta su cercanía con la Iglesia. Su formación se dio gracias a sectores obreros no afiliados a la CTC, principalmente de Antioquia⁴⁶². La Confederación Nacional de Trabajadores nació en 1945 como respuesta a la candidatura de Jorge Eliécer Gaitán a la presidencia ante el hecho de que el caudillo no tendría suficientes adeptos entre los sectores obreros y populares ligados a los otros sindicatos⁴⁶³.

En el aspecto cultural, el problema con la chicha radicaba en una visión de repugnancia hacía su preparación, alterada después de la colonización española con la introducción de la caña de azúcar en un afán por mejorarla, que al contrario, dio como resultado una chicha más enervante y más dañosa. La chicha elaborada por los aborígenes había sido utilizada como elemento ritual y ceremonial. Pero con la llegada de los españoles, la esclavización y la destrucción cultural se había alterado esa situación y degeneró, al igual que con la coca, en su uso habitual⁴⁶⁴. De allí que la Ley, que técnicamente no prohibía las fermentadas sino que reglamentaba y fijaba pautas para su preparación, hiciera énfasis en la higienización: envases individuales, cierto grado de alcohol, pasteurización, establecimientos limpios y adecuados para su expendio, etc. La chicha era un símbolo de atraso cultural para aquellos que, como Bejarano y muchos de sus contemporáneos, estaban encarrilados en una idea específica de civilización, modernidad y progreso. Al

⁴⁶⁰ Archila Neira, Mauricio. *Cultura e identidad obrera...* Op. cit., p. 307.

⁴⁶¹ Urrutia Montoya, Miguel. *Historia del sindicalismo en Colombia*. Bogotá: Universidad de los Andes, 1976. Segunda edición, p. 215.

⁴⁶² *Ibíd.*, p. 224.

⁴⁶³ *Ibíd.*, p. 205.

⁴⁶⁴ Bejarano, Jorge. *La derrota de un vicio...* Op. cit., p. 23.

respecto dice Mauricio Archila en su trabajo: “La lucha antialcohólica, como en general las campañas moralizadoras, tuvieron desde el principio un marcado sello de clase. La lucha por el predominio de valores elitistas y de una disciplina del trabajo implicaba la reorganización del tiempo libre”⁴⁶⁵. La fijación de Bejarano contra los vicios populares, esa actitud de ascetismo monacal también la explican Oscar Calvo y Marta Saade cuando afirman: “La consideración de la biología como requisito de la sociología llevaría a Bejarano, como a otros autores de su época, a vincular toda expresión cultural popular con manifestaciones de la enfermedad”⁴⁶⁶. Él no bebía ni fumaba; pero si otros lo hacían, debía ser bajo los parámetros de la higiene y la civilización.

Otro factor que se puede agregar a los hechos descritos anteriormente es la participación o influencia de las cervecerías en la toma de esta decisión. El consumo de cerveza no fue una competencia muy fuerte para la industria de las chicherías de modo que la prohibición del consumo de fermentadas benefició directamente a los empresarios cerveceros⁴⁶⁷. Julio Mario Santodomingo en una entrevista hecha en Lecturas Dominicales de *El Tiempo* dice sobre el tema de la prohibición:

Eso amplió enormemente el mercado de Bavaria. Fue una reforma higiénica, benéfica para el pueblo y muy buena para Bavaria. Esta empresa se fue convirtiendo en lo que es hoy día gracias al exterminio de la chicha, que era un veneno. El Dr. Bejarano salvó la salud de mucha gente que tomaba chicha y se estaba intoxicando y embruteciendo con ese vicio. Y al mismo tiempo Bavaria, que en ese entonces no era nuestra, dio el salto a la industrialización. Antes de la prohibición de la chicha, Bavaria era una cervecería relativamente pequeña, pero al trasladarse el consumo de la chicha a la cerveza, la nueva demanda de los mercados del interior del país impulsó enormemente su producción⁴⁶⁸.

Por su parte, la prensa de distintas corrientes políticas colaboró con informaciones permanentes sobre los estragos del alcohol y difundiendo información sobre la campaña

⁴⁶⁵ Archila Neira, Mauricio. *Cultura e identidad obrera...*Op. cit., p. 197.

⁴⁶⁶ Calvo, Oscar Iván y Marta Saade. *La ciudad en cuarentena...*Op. cit., p. 319.

⁴⁶⁷ *Ibid.*, p. 314. Hacia 1943 el consumo de chicha era de más de 89 millones de litros contra 29 millones de litros de cerveza tan solo en Cundinamarca.

⁴⁶⁸ *Lecturas Dominicales*. Septiembre 7 de 2003, p. 10.

de higienización de establecimientos donde se distribuía alcohol, campaña que fue patrocinada por la cervecería Bavaria⁴⁶⁹.

Si nos guiamos por lo que afirman Calvo y Saade en su trabajo, que “Tras el velo de la lucha contra la chicha se escondía un proceso dirigido no solo a la conversión de la cerveza en una bebida popular, sino a una transformación de mayor aliento sobre los mercados y los circuitos económicos dominados por el capitalismo”⁴⁷⁰, no se puede dejar de pensar en el hecho de que esta medida pudo haber estado presionada de manera adicional por los industriales. No solo fue una cuestión cultural. De modo que la injerencia económica pudo estar presente desde el punto de vista particular de los empresarios. Este asunto requiere de una investigación más profunda en los archivos de Bavaria y archivos personales de los involucrados que puede ser llevada a cabo en otra oportunidad.

3.2.2. El final de un sueño

Durante los meses restantes de su administración el trabajo de Bejarano se concentró en la presentación de proyectos para la reorganización de la higiene nacional y en la aplicación de las medidas producto de su lucha hasta el 21 de mayo de 1949, fecha en la cual presentó su renuncia junto con los demás ministros liberales ante los acontecimientos de violencia que se registraban en el país, y a los cuales, según los miembros de dicho partido, no se les prestaba atención. Aquí terminó la política de Unión Nacional pregonada por Ospina, pues desde ese momento comenzó una verdadera dictadura constitucional que sería proseguida por Laureano Gómez, en la que la persecución y los hechos violentos estuvieron a la orden del día.

En esta época también presenciamos cierto cambio de actitud en el ministro Bejarano. Hubo una rigidez mayor en cuanto a las leyes de protección social a diferencia de lo que

⁴⁶⁹ “Los antiguos elaboraban la cerveza y la consumían como bebida popular”. *El Tiempo*, enero 20 de 1949, p. 3. Allí se afirma que “...mitiga la sed y alimenta sin los perjuicios de otras bebidas fermentadas. Por su composición, suple las deficiencias alimenticias del pueblo cuyas dietas están más compensadas; “Una bebida alimenticia de muy fácil asimilación es la cerveza”. *El Tiempo*. Bogotá, enero 22 de 1949, p. 3; “En concurso de Bavaria fueron higienizadas más de mil tiendas”. *El Siglo*, mayo 22 de 1949, p. 3.

⁴⁷⁰ Calvo, Oscar Iván y Marta Saade. *La ciudad en cuarentena...* Op. cit., p. 317.

se notaba durante el régimen liberal. Christopher Abel, reseñando una entrevista a un ex funcionario del Ministerio en la época de Bejarano dice: “Como arquitecto principal y primer titular del Ministerio de Higiene, que él manejó casi como una hacienda privada, Bejarano combinó cualidades de liderazgo con una conciencia clara del nuevo ambiente internacional en cuestiones de higiene y compromiso con la salud pública, más que con el consultorio privado del médico”⁴⁷¹.

Aquel manejo del Ministerio como una hacienda privada le generó a Bejarano muchas críticas y problemas, sobre todo en el orden de la higiene local y regional. Nada podía efectuarse en materia de higiene sin su consentimiento. Muchos de sus proyectos de reorganización de la higiene estuvieron encaminados a la centralización de las campañas higiénicas y al control vertical de los funcionarios. En Bogotá, Santander y el Valle, se produjeron rechazos a sus políticas autoritarias que fueron denunciadas en la prensa de aquellos lugares⁴⁷². Veamos un ejemplo en el que se denuncia la actitud de Bejarano frente a un decreto sobre higienización de la leche elaborado por la alcaldía de Bogotá y que estaba siendo demorado por el Ministerio:

Falta la aprobación del ministro de higiene, doctor Jorge Bejarano. Va el decreto a la aprobación y allí se queda, creo yo que por no haber salido para el público entre el lujoso caudal de cosas que aparecen como fruto del trabajo del señor ministro, modelo y espejo de todo lo que vale y puede esta raza colombiana. Errores de táctica, dicen las gentes. No se ha debido publicar el primer decreto, que sirve, ni el segundo, que no sirve, ni nada, sin que la madurez y el juicio del señor ministro de higiene hubiera pasado por encima de los papeles de la majestad de su firma, aunque el señor ministro Bejarano no ha hecho nada que sirva en asuntos de leche en todos los años de su vida. Como si los municipales no supieran lo que hacen, como si el problema de la leche en Bogotá no fuera una cosa puramente municipal, local, de aquí de las calles, intrascendente tal vez para esa cosa grande que es la sabiduría del ministerio de higiene⁴⁷³.

⁴⁷¹ Abel, Christopher. *Ensayos de Historia de la Salud en Colombia...* Op. cit., p. 39.

⁴⁷² “Una grave acusación contra campaña antituberculosa del Valle”. *Diario del Pacífico*, diciembre 13 de 1948, p. 1.

⁴⁷³ “El problema de la leche”. En: *Eco Nacional*, julio 15 de 1948, p. 3.

Días después de la renuncia de Bejarano al Ministerio, apareció en el periódico conservador *El Deber* de Bucaramanga el siguiente editorial titulado “El ingerto político” [sic], en donde se habla despectivamente de la participación de los liberales en la Unión Nacional. Sobre Bejarano escribía el editorialista:

En Santander tenemos muchos ejemplos de ese desdén y esa burla por la política del presidente, de unión nacional, y por la política del ministro de gobierno, de cruce político. Queremos citar hoy tan solo aquello que se refiere al ramo de la sanidad, que si emana de Bogotá, en ella tiene parte el departamento, y debe influir en sus designaciones. El ministro Bejarano, ladino y activo, es de un sectarismo suntuoso y amable verdaderamente digno de formar escuela. Y de esta manera eliminó todos los centros y organismos de sanidad en las regiones conservadoras de nuestro departamento. E hizo el reparto a su amaño y manera, en forma tal, que los empleados, casi en su totalidad, son liberales, desde el jefe hasta el último sirviente. Acaso con la sola excepción del jefe de higiene de San Vicente, ilustre galeno conservador, todos los demás pertenecen a la trinca del señor Bejarano.

Y es que en esta materia el señor Bejarano es tosudo y pertinaz como nadie. Un día resolvió acabar con la chicha y fomentar la cerveza, y lo consiguió. Otro día acabar con el cigarrillo e incrementar la masticación de chicle, y lo logró. Ahora resolvió liberalizar el ramo de higiene y lo ha obtenido plenamente. Por esto y por muchas cosas más no es posible creer en la sinceridad de la política del cruce, que tantos desvelos causa al señor ministro de gobierno y que tan funestas consecuencias va produciendo. Y es que en política, como en ciertas especies superiores, el ingerto [sic] es imposible y las familias cruzadas de esta manera resultan estériles y no producen fruto alguno⁴⁷⁴.

Esta era la situación planteada desde la política para el ministro Bejarano. Acusaciones de sectarismo y de manejos irregulares en el ministerio. Si bien no podemos confirmar tales acusaciones, podemos afirmar que con respecto al manejo centralizado de la higiene, las denuncias tenían mucho de verdad.

⁴⁷⁴ “El ingerto político”. En: *El Deber*, 23 de mayo de 1949, p. 4. Los errores ortográficos vienen directamente de la fuente.

Desde su posición de ministro Bejarano defendía a capa y espada el carácter apolítico de su trabajo y de su posición como médico. En una entrevista concedida al semanario *Sábado* Bejarano, ante la pregunta de cuál había sido su mayor éxito político, respondió: “Ninguno, porque no he hecho vida política” y opinaba sobre la política, que cuando se dedica al servicio del país y a no entorpecer la acción del gobierno, es la mejor actividad que puede tener un hombre⁴⁷⁵. Sin embargo, otra cosa opinaban quienes lo criticaban y algunos de quienes lo conocían. En un artículo de la revista *Semana* de 1949, se hacía referencia a las épocas juveniles del ministro Bejarano y a su temprano gusto por la política: “Al joven médico de Buga, además, le gustaba la política. Y como era liberal hasta los huesos por herencia y por convicción, escribía sobre los temas de su localidad y, al mismo tiempo, participaba en la discusión sobre los temas públicos”⁴⁷⁶. En una de las tantas notas necrológicas aparecidas tras la muerte del ex ministro de higiene, podemos leer lo siguiente:

El político, porque debió serlo para poder hacer labor en nuestro país desde el Ministerio de Higiene por él creado prácticamente, se orientó hacia las izquierdas de Jorge Eliécer Gaitán, movimiento que abrazó con pasión, en la seguridad de servir mejor a sus conciudadanos al poderse desarrollar las plataformas del líder sacrificado. Gesto que le valió el exilio de la cosa pública en nuestro país político, cuyos dirigentes han desperdiciado tradicionalmente los valores del país nacional por cumplir compromisos con sus corrientes⁴⁷⁷.

El país político y el país nacional percibían a Bejarano como una figura política. Pero el carácter y posicionamiento social de su profesión, es decir, el prestigio del médico, se levantan en su época como un escudo frente a cualquier intento por involucrarlo en asuntos políticos. Esta fue la estrategia de Jorge Bejarano para poder moverse al interior de los diversos regímenes políticos que controlaron el poder a lo largo de su vida.

⁴⁷⁵ Mendoza, Elvira. “Quiénes y Cómo son los Ministros”... Op. cit., p. 11.

⁴⁷⁶ “Higiene”...Op. cit., p. 12. Sobre la influencia familiar en la filiación política de Bejarano vuelve a hacerse referencia en un artículo del médico liberal Edmundo Rico (alumno de Bejarano y colaborador de *El Tiempo*) donde afirma de que su maestro era un demócrata, por temperamento y por sangre. Véase: “Balanza del Caduceo”. En: *El Tiempo*, noviembre 10 de 1963, p. 4.

⁴⁷⁷ Navia Monedero, Álvaro. “Profesor Jorge Bejarano”. En: *Revista Colombiana de Pediatría*. Año 23, no. 24, junio de 1967, p. 30.

3.3. El País en la Encrucijada de “La Violencia”

Los inicios de la década de los años 50 fueron un duro período de prueba para la tan mentada “tradición democrática y republicana” de Colombia. Los acontecimientos políticos y sociales, que a partir de 1948 habían iniciado una época de fuertes y violentas confrontaciones partidistas, llegaron a un punto intolerable de crudeza y barbarie hacia 1953. Asesinatos colectivos, crímenes llevados a cabo con profunda crueldad, abandono de tierras y propiedades, incendios de poblaciones enteras, desplazamientos obligados, persecuciones, violaciones y vejaciones de toda índole, era el panorama que mostraban las zonas rurales colombianas donde la exuberancia de los paisajes se había transformado en un sangriento campo de batalla; campesinos, hacendados, caudillos locales y población en general se enfrentaron en una guerra no declarada.

Las ciudades presenciaban atónitas esta situación pero enfrascadas en sus propios problemas. La violencia citadina se expresó en una ley de Estado de Sitio permanente desde 1949, censura de prensa, persecución oficial y exclusión de los contradictores políticos. La falta de garantías para la actividad política fue la característica principal de nuestro país a comienzos de esa década. Todo esto ocurría bajo mandato del presidente conservador Laureano Gómez. Su comportamiento sectario y radical sirvió de excusa a los miembros del partido Liberal para mantenerse al margen de la participación política y utilizar la violencia como mecanismo de autodefensa. Aunque Gómez había sido reemplazado por el Designado Roberto Urdaneta Arbeláez el 5 de noviembre de 1951, debido a quebrantos de salud, aquel mantenía bajo sus parámetros la conducción del partido de gobierno y sus políticas.

Aunque el Estado de Sitio y los controles a la información en los diarios de circulación nacional continuaron hasta finales del gobierno del General Rojas, la labor crítica se mantenía. En el campo de la higiene, por ejemplo, la oposición se centró en los seguros sociales, la ausencia de médicos en las áreas rurales, los altos costos de los productos alimenticios y los medicamentos, la niñez abandonada, el aumento del alcoholismo (por ende, de la criminalidad), el consumo de drogas ilícitas y algunas enfermedades como las venéreas. Estos elementos fueron el centro de atención de Jorge Bejarano durante

esta época⁴⁷⁸. Además, su trabajo se concentró en la atención a la población afectada por la violencia a través de la Cruz Roja y su sección de Socorro Nacional.

3.3.1. La medicina y la higiene no son ajenas a la política

Bejarano criticó frecuentemente al Ministerio de Higiene por el abandono en que tenía, según él, las cuestiones sanitarias, claro está, sin obviar el hecho de la existencia de una censura a lo que se decía en la prensa. Invitaba al Ministerio a pronunciarse en mayor medida sobre temas como la inmigración, la alimentación, la prostitución, calidad y precios del agua y otros problemas más importantes que las estadísticas que siempre presentaba sobre ocupación hospitalaria, vacunación y cobertura⁴⁷⁹. También criticaba que el presupuesto para higiene a nivel nacional se hubiera estancado desde hacía varios años⁴⁸⁰, y que no se hubieran aplicado las medidas contra la coca tomadas en 1948 bajo su dirección en el Ministerio. Al respecto decía:

...porque las leyes y medidas que se adoptan en el país parece que solo pertenecieran a quien las inició o sugirió y que no fueran patrimonio de la comunidad en cuyo beneficio se dictaran...No hay en las organizaciones estatales del mundo ninguna que iguale a esta en materia de desorden, imprevisión y falta de protección a la moral y al ciudadano y, todo esto, naturalmente, bajo gobierno liberal o conservador⁴⁸¹.

Otro reflejo del alejamiento y oposición al gobierno se puede ver en la colaboración que brindaba *El Tiempo* respecto a la información sobre salud. En la época de la aparición de la Dirección Nacional de Salubridad y luego durante la creación del Ministerio de Higiene la sección sobre temas de salud de *El Tiempo* relacionaba la colaboración de estas dos instituciones y del Servicio Cooperativo Interamericano de Salud Pública, SCISP. A comienzos de 1951, la "Página de la Salud" sale de circulación y se introducen notas escuetas e información suelta en varias secciones. La "Página de la Salud"

⁴⁷⁸ Véase: "Graves problemas de higiene tiene actualmente la ciudad". En: *El Tiempo*, enero 7 de 1950, p. 1. "Por la salud pública". En: *El Tiempo*, enero 18 de 1950, p. 5; "La higiene, un problema nacional". En: *El Tiempo*, mayo 3 de 1952, p. 4.

⁴⁷⁹ "Comentarios médicos". En: *El Tiempo*, septiembre 1 de 1952, p. 4.

⁴⁸⁰ "Comentarios médicos". En: *El Tiempo*, noviembre 25 de 1952, p. 4.

⁴⁸¹ "Comentarios Médicos". En: *El Tiempo*, agosto 21 de 1950, p. 4.

reaparece en 1953 pero ahora solo se relaciona la colaboración del Departamento de Educación Sanitaria del SCISP. El Ministerio de Higiene ya no participa.

La respuesta al por qué se presenta la ruptura de relaciones entre el Ministerio de Higiene y el diario bogotano puede estar en la forma como se presentó dicha colaboración desde los años cuarenta. El SCISP comenzó a funcionar desde 1942 bajo el gobierno de Eduardo Santos en la coyuntura de buenas relaciones y cooperación entre los organismos de EE.UU. y Colombia. Bejarano había estado a la cabeza de esa colaboración desde comienzos de los años treinta en las Conferencias Sanitarias Panamericanas y la Organización Sanitaria Panamericana y su relación con dichas instituciones era bastante profunda. De modo que la postura crítica que se había asumido contra el gobierno conservador pudo manifestarse en la red de comunicación que existía entre este Bejarano y *El Tiempo*. La cooperación con los organismos internacionales ya mencionados no se suspendió durante los gobiernos conservadores y, como es obvio, no podía tomar matices políticos. Pero la postura política del periódico y sus colaboradores sí era manifiesta.

La conservatización de las instituciones nacionales iba por buen camino. El médico y columnista liberal Edmundo Rico hablaba en 1949 del conflicto que se estaba presentando en la Universidad, entre la nueva generación de médicos a los que denominaba de manera peyorativa “La Generación de los Pederneras” (debido al auge del fútbol y una de sus estrellas, el argentino Gustavo Adolfo Pedernera) y la “Generación de la Serpentina” o de Los Nuevos, a la que pertenecía Rico. Su alusión directa era a los médicos conservadores de la nueva generación a los que acusaba de promover la introducción de cambios en la educación médica de estilo francés, cambios que manifestaban la influencia de la escuela médica de EE.UU.⁴⁸². Rico, aparte de ser liberal, también había sido alumno de Bejarano. En la Universidad Nacional la elección de decanos para las facultades en 1950 dejó a ocho conservadores contra cinco liberales⁴⁸³. Durante 1951 en la Facultad de Medicina fue nombrado el conservador Alfredo Luque B. quien estuvo a cargo de reformas que llevaron a consolidar la influencia norteamericana

⁴⁸² Rico, Edmundo. “Balanza del caduceo”. En: *El Tiempo*, septiembre 1 de 1949, p. 4.

⁴⁸³ “Decanos de la Universidad Nacional, elegidos anoche”. En: *El Tiempo*, abril 18 de 1950, p. 1.

en la enseñanza y las políticas de salud en el país. En marzo de 1952 el Concurso Docente fue suprimido y la elección de profesores era llevada a cabo por el Consejo Directivo de Facultad, de mayoría conservadora. *El Tiempo* denunció esto como un comportamiento sectario⁴⁸⁴.

Bejarano y otros médicos como Manuel Zapata Olivella, colaborador de *El Tiempo* con su columna “Cartas de un Médico Rural”, criticaron que durante el gobierno conservador se introdujeran prácticas que afectaban a la medicatura rural como el tráfico de influencias para que los estudiantes fueran a los municipios de su preferencia y no a los sitios donde realmente se necesitaban. Aparte de esto se criticaba la incapacidad del gobierno de dotar de los elementos necesarios a los hospitales y centros de salud rurales para que los médicos pudieran llevar a cabo su trabajo con efectividad⁴⁸⁵. Otras críticas señalaban el desinterés del gobierno y de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional por la educación médica. Bejarano reclamaba que a pesar de ser la facultad con más estudiantes y la de mayor demanda educativa se le asignara un bajo presupuesto, que no se dotara adecuadamente con laboratorios e instrumentos y que se remunerara muy mal a los maestros⁴⁸⁶. Bejarano estaba a favor de introducir reformas a la educación médica como el incremento de horas de práctica y la disminución de las teóricas. Su posición fue bastante flexible en este sentido, pues mientras atacaba el incremento de las especializaciones y la transformación de la figura del “médico de familia” aceptaba la introducción parcial de los métodos norteamericanos. Esto fue el reflejo del conflicto generacional que terminó afectando a Bejarano con su salida de la Universidad Nacional en 1959⁴⁸⁷.

Para Bejarano el médico era la base de la nacionalidad ya que estos eran elementos decisivos en la formación y destino de los pueblos. La transformación del médico en un profesional ajeno al seno familiar era atentar contra su función formativa de la sociedad. Al respecto opinaba:

⁴⁸⁴ *El Tiempo*, marzo 27 de 1952, p. 4.

⁴⁸⁵ Zapata Olivella, Manuel. “Cartas de un médico rural”. En: *El Tiempo*, mayo 6 de 1950, p. 5.

⁴⁸⁶ “Comentarios médicos”. En: *El Tiempo*, noviembre 30 de 1951, p. 4.

⁴⁸⁷ Rico, Edmundo. “Balanza del caduceo”. *El Tiempo*, noviembre 10 de 1964, p. 4. Rico escribe sobre las bodas de oro profesionales de Bejarano y hace remembranza de lo que aconteció: “...fue blanco de la improvisada, socarrona y mediocre reforma del ex decano Raúl Paredes Manrique, junto con Calixto Torres y Darío Cadena.”

Hay una filosofía de la salud y de la vida cuyo único intérprete no puede ser sino él (el médico). Hay una filosofía de la paz universal que solo el médico puede traducir a los hombres. Esa filosofía no está en el palacio de las Naciones Unidas sino en la OMS, donde se estudian los grandes problemas de la vivienda, del trabajo, de la alimentación, de la protección de la madre y la familia, de la enfermedad, de la miseria, de la salud mental, es decir, de todo esto por lo cual vivirá luchando el hombre y que remediar y resolver es la suprema aspiración de la verdadera justicia social⁴⁸⁸.

En otras instituciones se sentía con mayor fuerza la presión política. En junio de 1950 se presentó una crisis en el Asilo para Locos de la capital. La gran mayoría de médicos presentaron su renuncia ante las acusaciones de manejos irregulares de los dineros destinados por la ciudad para su mantenimiento, acusaciones que tuvieron a la Junta de Beneficencia de Bogotá (controlada por conservadores) como su principal promotora. Las renunciaciones no solo fueron de médicos liberales sino también de conservadores, quienes afirmaban que tales irregularidades eran inexistentes y que la intriga política había determinado la crisis⁴⁸⁹.

Como hemos visto la higiene y la política iban de la mano, sobre todo en el aspecto burocrático. El 16 de septiembre de 1951 se llevaron a cabo elecciones para el Congreso, las Asambleas y los Concejos a los cuales no concurrieron los liberales pues la Dirección Liberal, encabezada por López, Santos y Lleras Restrepo, ordenó la abstención total⁴⁹⁰. En el asunto de la lucha contra el alcohol Edmundo Rico y Luis Patiño Camargo denunciaron en una sesión de la Academia de Medicina que existían informaciones sobre algunos pueblos de Boyacá donde se estaban fomentando violaciones a la ley 34 de prohibición de la chicha por razones políticas⁴⁹¹. Esto no era un asunto sin importancia si se tiene en cuenta que, según Bejarano, el 80% de los

⁴⁸⁸ “Comentarios médicos”. En: *El Tiempo*, noviembre 30 de 1951, p. 4.

⁴⁸⁹ “Todos los Médicos del Asilo de Locos presentan renuncia”. En: *El Tiempo*, junio 8 de 1950, p.

1.

⁴⁹⁰ “La dirección liberal reitera orden de abstención total”. En: *El Tiempo*, septiembre 8 de 1951, p.

1.

⁴⁹¹ “Fraude a la Ley de fermentadas se ha denunciado”. En: *El Tiempo*, septiembre 26 de 1951, p.

3.

crímenes del país se producían bajo influencia del alcohol y, muchas veces, tales crímenes tenían móviles políticos⁴⁹².

Por otro lado, durante la coyuntura de la reforma constitucional de 1952, Bejarano solicitó audiencia para hablar en la Comisión de Estudios Constitucionales, CEC, sobre los temas de mayor interés para él en ese momento: alcohol y prostitución. Trascendió que el 30 de marzo del año siguiente Bejarano fue nombrado por el gobierno como delegado a la Asamblea Nacional Constituyente, ANAC, junto con Luis Eduardo Gacharná, Abelardo Forero Benavides, Joaquín Estrada Monsalve, entre otros. Pero Bejarano no aceptó; por el contrario, envió una carta al Presidente Urdaneta Arbeláez en la que defendía como motivos de su decisión la disciplina ante su partido (el cual se había negado a participar en la ANAC) y la negativa de la Asamblea a tocar el tema de la abolición de las rentas provenientes del alcohol⁴⁹³.

Aunque todo parecía indicar que Bejarano actuaba como un liberal disciplinado, también se negó a participar en unas comisiones que conformó el Directorio Liberal de Bogotá, encargadas de trabajar en defensa de los exiliados y presos políticos. Bejarano había sido nombrado en las comisiones de Divulgación Ideológica y de Asistencia Social⁴⁹⁴. ¿Qué podría desprenderse de la actitud tomada por Bejarano? Su neutralidad en esta coyuntura la explicó en razón a su pertenencia a la Cruz Roja:

Quizá los amigos que así me honran, estén ignorantes de que todas las veces que se me ha hecho tal distinción me he excusado de aceptarla mientras lleve la Presidencia de la Cruz Roja Colombiana. Esta es una institución que debe mantenerse alejada de toda actividad política, pues su lema es “servir” sin atención a colores políticos, credos religiosos o diferencias de razas, y no sería yo quien haya de quebrantar ese principio, merced al cual la bandera de la Cruz Roja es símbolo universal de neutralidad⁴⁹⁵.

⁴⁹² “El drama del alcoholismo”. En: *El Tiempo*, abril 19 de 1953, pp. 1 y 18. Entrevista a Jorge Bejarano realizada por José Raimundo Sojo Zambrano.

⁴⁹³ “Por disciplina no acepta cargo en la ANAC el Profesor Bejarano”. En: *El Tiempo*, abril 10 de 1953, pp. 1 y 15. La carta a Urdaneta estaba fechada el 4 de abril.

⁴⁹⁴ “El Profesor Bejarano y su inclusión en un cargo político”. En: *El Tiempo*, abril 13 de 1953, p. 1.

⁴⁹⁵ *Ibíd.*

Lo dicho por Bejarano tuvo un destinatario directo y una intención específica: aclararle a los miembros de su partido que su trabajo a favor de las víctimas de la violencia no podía usarse para hacer política. Sin embargo, este mensaje también tenía un destinatario adicional, el partido conservador. Probablemente las personas que lo designaron para esas comisiones, ante el rechazo a participar en la ANAC, habían decidido utilizar nuevamente como bandera partidista algunas acciones de orden social que tradicionalmente se habían atribuido al liberalismo, como el caso de la vivienda popular, los seguros sociales, los avances en la higiene, entre otros. Sin embargo Bejarano no podía actuar con total libertad en esta situación. La exclusión política podía trasladarse como en otras ocasiones al campo de la higiene y la salud. De modo que era preferible aparecer neutral dirigiendo la Cruz Roja que aparecer partidario del liberalismo cuando él y la institución que presidía, podía ser atacado directamente por el partido conservador.

A pesar de todas estas situaciones Bejarano no dejaba su perfil crítico. En los años siguientes el tema de la nutrición y el acceso de las clases trabajadoras a los alimentos siguieron en su discurso. Las políticas se centraron en fortalecer la producción para la exportación y el control a los pocos productos que se encontraban al alcance de los colombianos. Así lo muestra Bejarano hacia 1952 donde, aprovechando la fuerte coyuntura opositora asumida por los liberales ante el gobierno, criticó que hubiera dejado de aplicarse el decreto 242 de 1948 sobre control de leches y acusaba al Estado de haber abandonado el asunto de la alimentación. También incitó al gobierno, directamente al Ministerio de Agricultura, a asumir este problema como una de sus prioridades⁴⁹⁶. Las críticas no eran solo de Bejarano. *El Tiempo* también utilizaba tales argumentos contra el gobierno conservador en sus páginas editoriales⁴⁹⁷.

La Sociedad de Agricultores de Colombia, la Federación de Cafeteros, la Federación de Ganaderos consolidaban su influencia política y sus intereses económicos. Por ello no es extraño apreciar el interés que surgió durante la época de la Violencia por la recuperación de la zona de los llanos orientales (zona ganadera por excelencia) y posteriormente del Tolima. La creación del Instituto Nacional de Abastecimiento vino a

⁴⁹⁶ “Comentarios médicos”. En: *El Tiempo*, marzo 20 de 1952, p. 4.

⁴⁹⁷ Editorial. “La higiene, un problema nacional”. En: *El Tiempo*, mayo 3 de 1952, p. 4.

intervenir a nivel interno con controles de precios, importación y distribución, controles de calidad, entre otros, que eran apoyados por los Ministerios de Agricultura, Higiene y Educación. También trataron de imponerse algunas políticas de fomento a la agricultura y a la producción interna para solucionar uno de los principales problemas de los gobiernos conservadores: la carestía⁴⁹⁸.

3.3.2. Un nuevo frente de batalla: la toxicomanía

La toxicomanía o adicción a las drogas era un problema que venía revistiendo importancia mayor desde finales de los años 30⁴⁹⁹. Su relación con los problemas de la sociedad era de mayor importancia si se tiene en cuenta que para los intelectuales y personalidades de esta época, el consumo de narcóticos elaborados (especialmente cocaína) estaba relacionado con las clases altas. Las estadísticas de la época mostraban que los adictos a las drogas heroicas eran pocos pero la mayoría de ellos identificados entre estudiantes y profesionales (sobre todo vinculados a las labores médicas) y en zonas primordialmente urbanas⁵⁰⁰.

Entre las clases bajas, la toxicomanía se identificaba más con los grupos indígenas del Cauca y Nariño que, por cuestiones culturales, tenían mayor relación con la droga en su versión natural, recibían parte de su sueldo en especie (hojas de coca) y debilitaban su

⁴⁹⁸ “Una nueva política de crédito fue puesta en vigencia. Se busca gran aumento de la producción”. En: *El Tiempo*, marzo 7 de 1949, p. 1.

⁴⁹⁹ “Reglamentado el comercio y uso de las drogas heroicas”. En: *El Tiempo*, septiembre 13 de 1940, p. 1. Véase también: “Cómo se adelanta actualmente en el país la lucha contra la coca”. En: *El Tiempo*, enero 16 de 1945, pp. 1 y 7. Aquí se hace referencia a la columna “Comentarios Médicos” del día anterior, donde Bejarano hace una completa diatriba contra el problema de la coca. Expone datos como que en 1938 se expidió la Resolución No. 95 del Ministerio de Trabajo, Higiene y Previsión en la que se ordenaba el expendio de cocaína solamente en las farmacias y con prescripción médica. El mismo ministerio expidió en 1941 la Resolución No. 578 de control sobre plantaciones de coca. Para mayor información sobre la historia de este problema en la época de La Violencia véase: Andrés López Restrepo. “De la prohibición a la guerra: El narcotráfico colombiano en el Siglo XX”. En: *Colombia: Cambio de Siglo. Balances y Perspectivas*. Bogotá, IEPRI, 2000, pp. 69-113; Francisco E. Thoumi. *Economía política y narcotráfico*. Bogotá. Tercer Mundo Editores, 1994, capítulos 2 y 3.

⁵⁰⁰ “Solo 99 narcómanos por vicio hay en el territorio colombiano”. En: *El Tiempo*, junio 17 de 1940, p. 1 y 17. Santander: 14 habituales (6 médicos y un estudiante de medicina), en Caldas hay 16. La nota resalta la extrañeza por la existencia del problema más en Santander que en Barranquilla, dado que esta última tenía un contacto más cercano con el exterior. De ahí el interés internacional por el asunto.

raza a través del consumo habitual ante las largas y extenuantes jornadas de trabajo⁵⁰¹. Pero la cocaína no era la única droga a la que se estaba prestando atención. A finales de los años 40, el consumo de marihuana también estaba tomando bastante auge y por consiguiente, se estaba convirtiendo en un tema de atención y preocupación nacional⁵⁰².

En 1952, haciendo parte del Comité de Drogas que no Forman Costumbre de la Organización Mundial de la Salud, publicó un profundo estudio al respecto: *Nuevos Capítulos sobre el Cocaísmo en Colombia*, donde se destaca la problemática de la masticación de la coca en la región caucana y la lucha que se había venido librando desde varias décadas atrás⁵⁰³. De entrada, el libro es presentado por el autor como un aporte adicional a un problema que él había destapado para bien del país durante el segundo gobierno de Alfonso López: “Por considerar de algún interés el conocimiento del primer estudio que en Colombia ha tocado el problema de la masticación de la coca, se reproduce la comunicación que sobre este punto hizo el autor en el año de 1943 a la Academia Nacional de Medicina de Bogotá. Jorge Bejarano”⁵⁰⁴. Esto es importante pues se nota un manejo político a la forma como se presenta su estudio debido al momento en que aparece, el gobierno del Laureano Gómez. Ante la imposibilidad de decir de manera directa que el interés por este asunto se enmarcó también dentro de los gobiernos liberales o un deseo consciente de mantener cierta neutralidad política en el tema, se recurre a la apostadilla citada y a un capítulo dedicado exclusivamente a transcribir los decretos y leyes que se dictaron para atacar el problema del cocaísmo⁵⁰⁵.

⁵⁰¹ “Comentarios médicos”. En: *El Tiempo*, julio 30 de 1942, p. 4.

⁵⁰² “Comentarios médicos”. En: *El Tiempo*, junio 21 de 1949, p. 4. En otra de sus columnas Bejarano retoma el asunto del auge de la marihuana y, recordando la campaña llevada a cabo contra la chicha, pedía medidas rígidas y severas como prohibición, multas y control a la producción. Véase “Comentarios médicos” del 2 de agosto de 1949.

⁵⁰³ Bejarano, Jorge. *Nuevos capítulos sobre el cocaísmo en Colombia*. Bogotá: Editorial Minerva, 1952.

⁵⁰⁴ *Ibíd.*, p. 11.

⁵⁰⁵ *Ibíd.*, pp. 69-83. Capítulo V Sobre el aumento del problema y la poca efectividad de la legislación afirma: “...se debe exclusivamente al desgano con que las autoridades civiles las hacen cumplir” Pág. 69. Mas adelante dice: “La legislación colombiana sobre cultivo y consumo de hojas de coca, apenas tiene quince años de existencia. Lo que prueba que este problema de tanta trascendencia solo comenzó a inquietar a la higiene en el año de 1937”, p. 71. Colombia adhirió a las convenciones de Ginebra de 1925 y 1931, por medio de las leyes 68 de 1930 y 18 de 1933, relacionadas con la vigilancia y control de la coca, p. 75

Este trabajo se elaboró de manera similar al que Bejarano había hecho en 1950 sobre la chicha, introduciendo aspectos históricos relacionados con el problema y una ubicación específica del mismo: los Departamentos de Cauca, Huila, Boyacá (tradicionalmente conservadores) y Santander (para no dejar tan mal parados a los conservadores). En la comunicación de 1943 solo se había hecho alusión al Cauca y al Huila enfatizando que el problema había trascendido la barrera de lo cultural indígena "...sino que parece extenderse en forma alarmante a la población campesina de los dos citados Departamentos"⁵⁰⁶. Ese carácter alarmante de la expansión del consumo en los campesinos no es sustentado por cifras. En cambio todo el trabajo se enmarca en la relación histórica y cultural del consumo, no solo en Colombia sino en países como Perú y Bolivia, se vincula al problema de la degeneración racial y sus consecuencias en la población indígena indicando un rechazo al hispanismo: "...todavía en América sigue imperando el dogma hispanizante que no nos permite incorporar a la totalidad y realidad de la vida social los pueblos o núcleos indígenas, a los que por virtud de ese dogma seguimos mirando con irritante desprecio, cuando no con inhumana crueldad." Si esto no es un mensaje para la ideología conservadora ¿qué podría ser entonces?

A pesar de que Bejarano manifestó durante toda su vida un interés por el mejoramiento racial, consideraba que los núcleos de población racialmente puros habían sido afectados por una estrategia de dominación⁵⁰⁷. Al mencionar los referentes históricos se estaba utilizando una estrategia para atacar la ideología conservadora que siempre estuvo caracterizada por su marcado hispanismo. De modo que un aire protector de los grupos étnicos y una posición en contra de las teorías raciales tomaba más fuerza en este momento en el que la ideología conservadora se encontraba en el poder, sobre todo si su jerarca era identificado con la derecha radical que había llevado a la catástrofe europea en la última guerra mundial.

3.4. Bejarano en el Gobierno de las Fuerzas Armadas

El Presidente designado, Roberto Urdaneta Arbeláez, enfrentó los momentos más duros de la crisis política nacional como la oposición de otros sectores del conservatismo, de la

⁵⁰⁶ Ibíd. Pág. 12

⁵⁰⁷ Bejarano, Jorge. *Nuevos capítulos sobre el cocaísmo...* Op. Cit. Pág. 56

Iglesia católica, de los liberales y algunas facciones del ejército y la policía. Urdaneta, además, debió atender los requerimientos que el 13 de junio de 1953 le hiciera el general Gustavo Rojas Pinilla como Comandante General del Ejército colombiano quién, acompañado y apoyado por la oposición, le solicitó que asumiera la presidencia de Colombia. Ante la negativa de Urdaneta, Rojas Pinilla se hizo al poder gracias a lo que fue llamado “El Golpe de Opinión”, es decir, gracias al apoyo de la gran mayoría de la población colombiana, sin utilización de la fuerza ni la violencia.

A pesar de que la violencia política continuaba, el júbilo nacional se hizo manifiesto en todos los rincones de la patria. Los saludos de bienvenida al nuevo gobierno fueron recurrentes y la esperanza en la llegada próxima de la paz cundió en todos los sectores de la población. Por esta razón, la visión salvadora que el pueblo colombiano tuvo con Rojas, debía ponerse en marcha de manera inmediata. Al mes siguiente de su posesión Rojas anunció la creación de la Oficina de Rehabilitación y Socorro, entidad que hacía parte de su política de pacificación para el país.

3.4.1. La Oficina de Rehabilitación y Socorro

El dos de julio, mediante el Decreto No. 1725 se crea la Oficina de Rehabilitación. Esta dependencia tuvo tres antecedentes principales: un proyecto que sobre la creación de una Defensa Civil había presentado Bejarano ante los miembros del Club Rotario en abril 1943 durante la coyuntura bélica europea; la creación del Socorro Nacional en julio de 1948, y la aparición de la Junta Nacional de Socorro y Rehabilitación constituida en mayo de 1953 bajo la dirección de la esposa del entonces presidente Urdaneta Arbeláez⁵⁰⁸. Estas instituciones buscaron atender los casos de calamidad pública para los que el país no estaba preparado y que se habían vuelto regulares. Si al principio la intención de estos servicios era brindar socorro en casos de desastres naturales como terremotos, incendios, inundaciones, etc., a comienzos de los años cincuenta tuvieron una destinación específica: atender a las víctimas de la Violencia.

La Oficina de Rehabilitación no fue una idea concebida por Rojas. Recién tomado el poder, los miembros del Comité de socorro del gobierno anterior, encabezados por

⁵⁰⁸ *Revista Semana*, Bogotá: octubre 12 de 1953, p. 7.

Bejarano, se reunieron con la esposa del general Rojas y otros altos funcionarios para proponerle la “nacionalización” de la entidad, es decir, volverla de carácter estatal y que centralizara las funciones llevadas a cabo por el Comité. También le propusieron que se anexara a dicha institución el manejo de la Caja de Crédito Agrario y del entonces cuestionado Instituto de Crédito Territorial⁵⁰⁹. Entre sus funciones se encontraban las de otorgar créditos a los campesinos para la reconstrucción de poblaciones y viviendas, la compra de herramientas, semillas, animales y recuperación de terrenos; se encargaba también de la atención general a los huérfanos, viudas, enfermos mentales, mutilados desplazados y exiliados en cuanto a reubicación, atención médica y asistencia social y laboral⁵¹⁰.

Durante el transcurso del julio los rumores sobre quién iba a hacerse cargo de la oficina fueron constantes. *El Tiempo* afirmaba que podía ser el liberal Carlos Arango Vélez, miembro de la Comisión de Asuntos Constitucionales CEC⁵¹¹. Pero la cuestión del director de una oficina tan importante se mantuvo en el aire hasta el 17 de julio cuando se anunció el nombramiento de Jorge Bejarano como director de la misma⁵¹². Este diario anunció con gran satisfacción el nombramiento debido a su conocida trayectoria en el campo de la higiene y su participación como presidente de la Cruz Roja durante los últimos años⁵¹³.

El asunto de los desplazados por la violencia era la principal preocupación del gobierno durante los inicios de la pacificación. Su reintegro a las zonas de donde habían salido por culpa del conflicto fue una labor llevada a cabo por el Ejército con el apoyo de la Fuerza Aérea Colombiana. Bejarano tomó posesión de su cargo el 6 de agosto ante el Ministro de Hacienda Carlos Villaveces, y solo hasta mediados de este mes se iniciaron labores mientras se organizaba logística y administrativamente dicha oficina. El plan de trabajo fue preparado por Bejarano y puesto a disposición del presidente Rojas para su aprobación. Es importante recalcar los anteriores elementos pues muestran la manera como el presidente Rojas Pinilla concebía desde sus inicios la administración del

⁵⁰⁹ “Un organismo coordinador de rehabilitación económica”. En: *El Tiempo*, junio 27 de 1953, p.1.

⁵¹⁰ *Revista Semana...* Op. cit., p. 8.

⁵¹¹ *El Tiempo*, julio 9 de 1953, p. 19.

⁵¹² Su nombramiento se hizo por medio del Decreto 1725 de julio 17.

⁵¹³ *El Tiempo*, julio 18 de 1953, p. 4.

gobierno, de una forma muy centralizada y dirigida por los estamentos castrenses. En mayor medida, el control de este proceso debía estar en manos de los militares pues fue la carta de presentación con la que los colombianos apoyaron el cambio de gobierno: la pacificación del país y la finalización del conflicto político.

Bejarano inició su labor en la Oficina de Rehabilitación y continuó su colaboración informativa en el periódico *El Tiempo*. Una de sus primeras tareas fue viajar a los Llanos para verificar y atender el proceso de desmovilización de los combatientes acompañado por el Comandante General de las Fuerzas Militares, el general Alfredo Duarte Blum⁵¹⁴. Bejarano había visitado esta zona previamente, en mayo, con una comisión de socorro encabezada por la esposa de Urdaneta, Clemencia Holguín a la que también asistieron monseñor Emilio de Brigard y el Ministro de Obras Públicas Emilio Toro⁵¹⁵. El dramático estado de salud de los desmovilizados y de aquellos que huían de la violencia requería de una atención primaria inmediata que se constituía en alimentación, ropa y servicios médicos.

En segundo lugar, debía atenderse el problema de la ubicación de los campesinos y el regreso a sus tierras como también el regreso de exiliados, aproximadamente 25.000, la mayoría de ellos refugiados en Venezuela y Panamá. Bejarano puso a consideración del Presidente Rojas una propuesta en la que se solicitaba la devolución de todas las tierras vendidas bajo presión, expropiadas o abandonadas por sus propietarios y la moratoria de todas las deudas contraídas durante la violencia⁵¹⁶. Las anteriores propuestas hacían énfasis directo sobre una cuestión vital para los campesinos y propietarios rurales que era el reintegro de la tierra. A grandes rasgos, lo que planteaba Bejarano era un plan de reactivación de la economía campesina, no solo para atender la cuestión poblacional en sí misma, sino también porque el campo representaba uno de los temas de mayor interés para Bejarano durante toda su vida: el problema de la alimentación. El asunto de los exiliados, requirió de la intervención del Ministerio de Relaciones Exteriores por medio de

⁵¹⁴ *Revista Semana...* Op. cit., p. 7.

⁵¹⁵ "El Profesor Bejarano habla de su visita a los Llanos Orientales". En: *El Tiempo*, mayo 28 de 1953, pp. 1 y 21

⁵¹⁶ "Comentarios médicos". En: *El Tiempo*, marzo 20 de 1955, p. 4. De las medidas sobre reintegro de la propiedad y moratoria de las deudas ninguna fue atendida por el gobierno de Rojas Pinilla, situación que fue criticada duramente por Bejarano.

acuerdos especiales que permitieran el ingreso, sin pasaportes ni complicaciones legales, de los colombianos que se encontraban huyendo de la violencia.

En tercer lugar, la atención se centró en los enfermos y discapacitados por el conflicto, en los huérfanos y viudas. Para ellos se requería de una mayor presencia médica en las regiones. Cabe resaltar que la Oficina de Rehabilitación contaba con un presupuesto cercano a los \$850.000 pesos para financiar los planes de recuperación por medio de la entrega de créditos. Salvo la asistencia a los niños víctimas del conflicto, que sería asumida por el Estado, lo demás era financiado con préstamos.

Así fueron transcurriendo las labores de la oficina durante sus primeros meses de existencia, centrándose principalmente en la zona de los Llanos Orientales y en algunas zonas de Cundinamarca, especialmente las poblaciones de Yacopí e Ibama, arrasadas y destruidas en su totalidad. En otros departamentos afectados por la violencia como Antioquia, Valle, Tolima, Huila, Chocó y Córdoba se instalaron oficinas seccionales para la atención de damnificados y recuperación de las zonas rurales. Bejarano también fijó su interés en esta población con la intención de hacer de su reconstrucción todo un programa técnico en el que se incluyeran los elementos que en su concepción médica y social debían hacer parte de un asentamiento humano moderno y desarrollado: vivienda higiénica, acueductos y alcantarillados, energía eléctrica, buenas comunicaciones, vías de transporte adecuadas, centros de acopio y distribución de alimentos. Para el fortalecimiento de la Oficina de Rehabilitación, el Gobierno propuso en 1954 la destinación de mayores recursos para la atención social de las víctimas del conflicto. Se creó un impuesto a las exportaciones de café, en una época en que la economía cafetera no pasaba por su mejor momento. Debido en gran parte a los efectos que en la producción y distribución del grano generó el conflicto, la imposición de este gravamen causó mucho malestar en el gremio.

En mayo de ese año se llevó a cabo un Congreso Cafetero en el que se debatieron los asuntos del impuesto a las exportaciones y la situación de precios internacionales desfavorables para Colombia. Bejarano fue invitado a participar en el Congreso para

exponer los alcances y resultados de su trabajo en la Oficina de Rehabilitación⁵¹⁷. En su exposición afirmó, entre otras cosas, que la reconstrucción de todos los estragos dejados por la violencia costaba alrededor de 35 millones de pesos; que el mejoramiento de la salubridad de las zonas cafeteras se hacía necesario para el desarrollo de su economía y que se calculaban las pérdidas dejadas por la violencia en mil millones de pesos. También informó sobre el cubrimiento de la atención de la Oficina llevada a diez departamentos, la entrega de ropa, alimentos y víveres a los afectados, el reintegro a sus poblaciones de los desplazados, la atención educativa brindada a los niños de las zonas afectadas y la ubicación laboral de los adultos a través de la entrega de herramientas a los labriegos y máquinas de coser a las señoras.

Otro frente de batalla que tuvo que atender la Oficina y en especial su director fue el de los extremistas políticos. El dos de abril de 1954, Bejarano envió una carta al director de *El Tiempo*, Roberto García-Peña, donde se refiere a una columna de aparición regular en el diario y escrita bajo el seudónimo de “El Jardín de Cándido”, cuyo autor era Juan Lozano y Lozano, en la que critica el gobierno del presidente Rojas diciendo que incluso en las oficinas como la de Rehabilitación se discriminaba a los liberales en la atención⁵¹⁸. Bejarano refutó de manera enérgica dichas afirmaciones aduciendo la total imparcialidad política de su dependencia. Excusándose bajo desconocimiento de tales hechos, “...pero con la total certeza de que esto no ocurre...”⁵¹⁹, pidió que antes de emitir ese tipo de conceptos él mismo fuera informado sobre los acontecimientos para tomar las medidas del caso.

Bejarano nunca fue apolítico pero trató de aparecer neutral en cuanto a las cuestiones sanitarias y médicas se refiere. Tuvo claros sus pensamientos y sus convicciones políticas liberales; de modo que, pensar en que la opinión pública lo sintiera actuando a favor o en contra de partidos políticos era totalmente inconcebible. Podría inferirse que Bejarano se molestó más por el hecho de que siendo liberal, se le atacara y criticara por excluir liberales de una institución que él dirigía. Pero es más seguro que su molestia se hubiera presentado porque algunas personas trataran de mostrar una imagen partidista

⁵¹⁷ *El Tiempo*, mayo 5 de 1954, pp. 1 y 21.

⁵¹⁸ *El Tiempo*, abril 3 de 1954, p. 5.

⁵¹⁹ *Ibid.*

excluyente de un gobierno en el que él participaba, en el que había puesto su confianza y sus servicios. Además, no podían existir preferencias partidistas pues se le había apoyado precisamente para eliminar la violencia política. Con todo lo anterior, el 4 de junio de 1954 Bejarano presentó su renuncia a la dirección de la Oficina⁵²⁰. Si el asunto de la rehabilitación se estaba llevando por buen camino, ¿qué motivó el retiro de su director?

Las razones de dicha renuncia se encuentran en un ideal muy propio de Bejarano y en la forma como Rojas Pinilla concebía la administración y el gobierno, concepción que pasaba por la extrema centralización. Esta posición de Bejarano parece bastante contradictoria si recordamos la forma como administraba la higiene nacional desde el Ministerio. Para el médico, la administración y manejo de los asuntos concernientes a cuestiones sociales, las cuales debían guiarse por un criterio eminentemente técnico siempre estuvo relegado a segundos planos y supeditados tanto administrativa como financieramente a otras entidades. Esto se manifestó fuertemente en su lucha por la autonomía del manejo de la higiene desde treinta años atrás, cuando criticaba que la Junta Central de Higiene, luego la Dirección Nacional de Higiene y demás entidades por el estilo. Aunque su lucha por la autonomía de la higiene obtuvo parcialmente un logro con la creación del Ministerio de Higiene, seguían existiendo anomalías y malos manejos derivados de la intromisión de la política en los asuntos sanitarios, sobre todo en la parte de los nombramientos de personal.

Ahora, llegado el punto de la Oficina de Rehabilitación y Socorro, cuyo eje principal era la atención del sector campesino, Bejarano pensó en la posibilidad de que dicha oficina se transformara en un ministerio: El Ministerio de Bienestar Campesino. Cuando se anunció la creación de una entidad llamada Secretaría de Acción y Protección Infantil (Decreto 1646 de mayo 24), y que la Oficina de Rehabilitación estaría adscrita a dicha Secretaría, Bejarano apoyó esta decisión aunque un poco decepcionado; por un lado se estaba dando interés al problema de la infancia y del campesinado, se marchaba pues por el camino de la institucionalización de la atención a estos problemas. Pero, por el otro lado,

⁵²⁰ *El Tiempo*, junio 5 de 1954, p. 1.

la institucionalización de aquellos problemas no se estaba dando en el nivel que él esperaba.

Rojas Pinilla estaba desarticulando las labores del Ministerio de Higiene y concentrando todos los asuntos bajo sus fueros. El hecho manifiesto fue que la Secretaría de Acción y Protección Infantil pasó al nivel de Secretaría de Bienestar Social; luego, por medio del Decreto 2675, dicha Secretaría se transformó en una de las instituciones más atacadas por Bejarano y otros personajes al finalizar el gobierno de Rojas: la Secretaría Nacional de Asistencia Social, SENDAS. Esta secretaría comenzó a funcionar desde el 13 de junio de 1954 y se convirtió en la entidad encargada de todo lo relacionado con asistencia social a saber: administración de recursos para la rehabilitación de las víctimas de la violencia, asistencia extendida a madres y población infantil, ancianos y personas económicamente débiles, entre otros. Su directora fue María Eugenia Rojas, la hija del Presidente⁵²¹.

Los roces entre *El Tiempo* y el gobierno no se hicieron esperar. Uno de ellos se presentó a raíz de la publicación de un artículo en el diario conservador *La República* donde se decía que los periódicos liberales, ni siquiera en calidad de avisos, recibían informaciones de SENDAS. *El Tiempo* se defendió argumentando que en varias ocasiones había publicado informaciones y avisos, incluso de forma gratuita sobre la institución; pero que tratándose de cuestiones comerciales como la invitación a un evento no relacionado con las funciones de SENDAS, se aplicaban los cobros publicitarios sin ningún tratamiento especial⁵²². Otros roces se manifestaron con los constantes editoriales y opiniones que reclamaban el regreso pronto de la institucionalidad y la tradición democrática del país. Por lo anterior y por varias razones más *El Tiempo* fue clausurado y en su reemplazo apareció *Intermedio*. Tanto el periódico, como el mismo Bejarano, fueron censurados. El ex ministro de higiene siguió publicando su columna y participando en las labores informativas procurando ocuparse de los asuntos que siempre había tocado pero sin hacer alusiones directas a las entidades o cuestiones relacionadas con el gobierno de Rojas. Pero su pensamiento y las críticas al gobierno de Rojas y en especial

⁵²¹ *El Tiempo*, febrero 5 de 1955, p. 1.

⁵²² "El Tiempo y los avisos de SENDAS". En: *El Tiempo*, mayo 13 de 1955, pp. 1 y 19.

a SENDAS, no serían conocidos sino hasta después del 10 de mayo de 1957, día de la salida del Presidente. Aquí el tono de Bejarano se tornó mucho más agresivo, punzante y directo.

3.4.2. El alcohol como bandera política

Bejarano, si bien tenía entre sus méritos haber ganado una batalla muy importante contra el alcoholismo al lograr disminuir casi hasta la desaparición el consumo de chicha, no bajó la guardia y trasladó su frente de combate hacia un sector poco vulnerado y más difícil de atacar: las rentas producto del alcohol, práctica política y administrativa a la que siempre consideró aberrante e inmoral.

Su lucha no era un capricho personal ni exclusivamente médico. Encontró en muchas ocasiones apoyo y rechazo de diversos grupos como sindicatos, partidos políticos y la Iglesia católica. De esta forma utilizó cualquier oportunidad y cualquier medio para llevar a cabo sus objetivos. En 1953, por medio de “Comentarios Médicos”, atacó con vehemencia la existencia de industrias licoreras departamentales e hizo referencia a una comunicación de la Academia de Medicina de Medellín enviada a la ANAC para que se tuviera en cuenta el problema del alcoholismo, resaltando el hecho de que la labor de las academias no debía ser solo teórica ni científica sino práctica en cuanto a cuestiones sociales se refiere⁵²³. También utilizaba ejemplos basados en su trabajo como hacer alusión al progreso que ha mostrado Boyacá con la erradicación de la chicha, progreso que se evidenciaría en la futura apertura de una siderúrgica nacional como Paz del Río⁵²⁴.

Obsérvese nuevamente que para Bejarano, tanto la medicina como las instituciones y personas que se relacionan con ella, poseían un carácter filosófico de mayor trascendencia que tenían que ver con una función social y política: llevar a cabo un proyecto de nación en el que el progreso y desarrollo se sustentaran sobre la base de una organización técnica de la sociedad. Uno de los mejores ejemplos que siempre mostró Bejarano de tal situación era los EE.UU. Con su característica estrategia

⁵²³ “Comentarios médicos”. En: *El Tiempo*, agosto 4 de 1953, p. 4.

⁵²⁴ “Comentarios médicos”. En: *El Tiempo*, agosto 25 de 1953, p. 4.

discursiva de comparar los logros y desventajas entre los países desarrollados y los que no lo eran, afirmaba que la razón para que un país como EE.UU. fuera tan grande radicaba en que estaba dirigido por la ciencia y la técnica⁵²⁵.

¿Podemos hablar de la lucha contra el alcohol como una bandera política? Oscar Calvo y Marta Saade muestran en su trabajo que desde los años 20 ya se notaban matices políticos en la lucha contra el alcoholismo⁵²⁶. Bejarano ya había dado algunas puntadas al respecto al afirmar en 1943, respecto del problema del consumo de chicha y las medidas contra ella que "...son pues dos gobiernos liberales que con arrogancia y sin miedo resuelven un problema que solo ha sido titubeante en Boyacá y Cundinamarca"⁵²⁷. Luego, en el gobierno de Ospina, no había ahorrado elogios a la actitud decidida del presidente conservador en su campaña contra las fermentadas. Ahora, durante la nueva situación política se tocaba otra vez este espinoso tema.

La relación favorable con el gobierno del presidente Rojas y las expectativas que generaba el nuevo mandatario en el ambiente nacional también estuvieron marcadas por el asunto del alcohol. En un discurso pronunciado el primero de enero de 1954, Rojas mostraba su apoyo a la campaña desarrollada por Bejarano solicitando a los gobernadores de los departamentos que hallaran la manera de obtener recursos económicos de otras fuentes que no fueran las licoreras. El médico, por su parte, alababa dicha posición del mandatario y le reiteraba su apoyo en la labor de la Oficina de Rehabilitación⁵²⁸. De otro lado, La Asamblea Nacional Constituyente ANAC y la Comisión de Asuntos Constitucionales CEC se configuraron, junto con las columnas de opinión de los periódicos, en los principales puntos de avanzada de la lucha que se llevaba a cabo contra el alcohol. La CEC, por ejemplo, invitó en marzo de 1954 a Bejarano a que expusiera sus puntos de vista sobre la reforma constitucional⁵²⁹. Allí afirmó (refiriéndose al asunto de las licoreras departamentales) que el Estado tenía la obligación de defender

⁵²⁵ "Comentarios médicos". En: *El Tiempo*, enero 11 de 1954, p. 4.

⁵²⁶ Calvo, Oscar Iván y Marta Saade. *La Ciudad en Cuarentena...* Op. cit., p. 134.

⁵²⁷ "Comentarios médicos". En: *El Tiempo*, julio 19 de 1943, p. 4.

⁵²⁸ "Comentarios médicos" En: *El Tiempo*, enero 11 de 1954, p. 4.

⁵²⁹ La fecha exacta de esta intervención no es precisa. Se puede deducir que se llevó a cabo el 12 de marzo del 54 viendo la fecha de publicación de la noticia al respecto el 13 de marzo de este año en la página 5 de *El Tiempo*.

al colombiano en su integridad y propuso un artículo que debía agregarse en la Constitución el cual prohibía al Estado recibir recursos de empresas estatales de licores, de juegos de azar y de otras actividades similares.

La cuestión tuvo suficiente trascendencia como para que al interior de la CEC se generara un fuerte debate. El 31 de marzo del 54, mientras Bejarano dictaba una conferencia en la Universidad Libre sobre las labores de la Oficina de Rehabilitación, el conservador Gilberto Alzate Avendaño, el liberal Abelardo Forero Benavides, entre otros miembros de la Comisión, discutían la propuesta del médico⁵³⁰. Sin embargo, ninguno de ellos siguió al pie de la letra su radicalismo. Como el centro de la discusión era la eliminación total de lo que Bejarano denominaba “Estado Cantinero”, Alzate lo atacó defendiendo la necesidad que tenían los Departamentos de aquella fuente de recursos ante la debilidad fiscal del Estado. También criticó los argumentos científicos de Bejarano afirmando que las licoreras departamentales cumplían con los requisitos sanitarios necesarios para elaborar un producto de buena calidad, situación que el médico consideraba equivocada pues, en su opinión, los licores nacionales no eran más que veneno. Los demás participantes del debate, trataron de presentar posturas más flexibles como dar fin al monopolio de la producción de licores (aguardiente, vinos y ron), y que los recursos fiscales fueran obtenidos con impuestos a la producción privada, como se hacía con la cerveza, pero no se debía eliminar totalmente esta fuente de recursos.

La CEC tomó su decisión el 3 de abril y al día siguiente *El Tiempo* publicó en primera plana: “La Salud del Pueblo Sufrió una Grave Derrota dentro de la CEC”⁵³¹. La noticia cayó como un baldado de agua fría en la cabeza y, por qué no, en el ego de Bejarano. Hablando para el periódico afirmó que no se le ocurrió asistir al debate pues pensó que tan solo con la conferencia que había dictado el 13 de marzo en la Comisión había bastado para que se tomara una decisión favorable al respecto. También contaba con el amplio apoyo de la Iglesia católica, de sectores de ambos partidos políticos como los ex presidentes Ospina Pérez y Santos, de centrales obreras como la Confederación

⁵³⁰ *El Tiempo*, abril 1 de 1954, p. 21.

⁵³¹ La noticia fue publicada junto con una entrevista hecha a Jorge Bejarano en referencia a lo acontecido. *El Tiempo*, abril 4 de 1954, pp. 1 y 9.

Nacional de Trabajadores y la Unión de Trabajadores de Colombia y, como es lógico, de la gran mayoría del cuerpo médico nacional.

Tanto la ANAC como la CEC tuvieron durante su existencia una influencia muy marcada y un mayor peso del conservatismo incluso durante la presidencia de Rojas Pinilla. Liberales y conservadores pactaban acuerdos de entendimiento regidos por las coyunturas políticas. Aunque Alzate Avendaño hubiera defendido la existencia de licoreras departamentales, no significaba que tuviera intereses económicos. De su lado, en posiciones menos extremas, se encontraron miembros del liberalismo y quizá no faltó el liberal que odió a Bejarano por su actitud, como llegó a ocurrir en los años veinte. La decisión de la CEC, fue tomada por liberales y conservadores, demostrando únicamente que las realidades sociales y fiscales de las regiones escapaban al idealismo técnico del higienista.

Bejarano no se dejó diezmar por aquella derrota y continuó su lucha. Luego de su salida de la Oficina de Rehabilitación, prosiguió sus labores como presidente de la Cruz Roja, dictando cátedras en la Universidad Nacional y sus artículos en *El Tiempo*. El rompimiento con el presidente Rojas era más evidente cada día y se incrementaba a raíz de la intención del Presidente de crear una Corporación Nacional de Alcoholes, para fomentar el consumo de licores nacionales sobre el de licores importados⁵³². El distanciamiento también se manifestaba en constantes ataques al desdén mostrado por el Presidente ante el avance del “Estado Cantinero.” En sus columnas, Bejarano procuró mostrarse más agresivo en la crítica a las empresas licoreras estatales y a los gobernadores nombrados por Rojas que apoyaban la financiación de la educación con las rentas de dichas empresas⁵³³. Lanzaba afirmaciones como que “...el Estado de Sitio solo se aprovecha para coartar las libertades pero no para cosas sanas como defender la

⁵³² “La Corporación Nacional de Alcoholes se Creará Pronto”. En: *El Tiempo*, mayo 3 de 1955, p.

1.

⁵³³ “Comentarios médicos”. En: *El Tiempo*, octubre 6 de 1954, p. 4.

moral de pueblo”⁵³⁴, o que “...no se tiene en cuenta la crisis moral que proviene del Estado, la cual es factor determinante en la crisis moral del país”⁵³⁵.

Otra estrategia política usada por Bejarano para atacar a Rojas y magnificar su campaña contra el licor era mostrar a todos aquellos que apoyaban su lucha y realzar la cercanía con sus ideales políticos y médicos. El acercamiento a la Iglesia católica, por ejemplo, fue mucho mayor del que jamás tuvo, en razón a su apoyo a la campaña antialcohólica. Si antes las referencias a dicha institución eran exiguas, esporádicas y muy coyunturales, ahora procuraba hacer mención directa y más frecuente de su relación con ella⁵³⁶. Con las centrales obreras o, al menos, con la parte directiva de estas, también fortaleció su relación. En “Comentarios Médicos” transcribió una carta en la que agradecía a Hernando Rodríguez, presidente de la Confederación Nacional de Trabajadores, su apoyo y participación en la campaña antialcohólica⁵³⁷. En este mismo artículo transcribió una comunicación de la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC) donde apoyaba su campaña y se informaba sobre la aprobación de medidas al interior de la UTC para disminuir el consumo de licores. Se solicitó al gobierno el cierre de establecimientos a las 11 de la noche y la no entrada de menores de edad a los expendios. Una de las razones que se adujo para tal postura era que la furia de las pasiones políticas y la violencia de los odios sectarios se saciaban casi siempre bajo el dominio de las bebidas alcohólicas.

Aunque la realidad era que la campaña antialcohólica tenía suficientes adeptos y lograba identificar a sectores como los obreros con la Iglesia, era muy difícil contrarrestar un elemento cultural y político altamente arraigado en la sociedad. El centro de atención de su lucha antialcohólica siempre fue la erradicación de la chicha y del Estado cantinero. El primer objetivo se conseguía lentamente; el segundo, no se ha logrado.

⁵³⁴ “Comentarios médicos”. En: *El Tiempo*, febrero 15 de 1955, p. 4.

⁵³⁵ “Comentarios Médicos”. En: *El Tiempo*, mayo 4 de 1955, p. 4. Hace referencia a una carta enviada al director de *El Tiempo* por el Director de la Biblioteca Nacional en la que este pide prestar mayor atención a la crisis moral de pueblo colombiano.

⁵³⁶ Las referencias a la Iglesia católica como institución y sobre todo la iglesia colombiana procuraban ser respetuosas y más relacionadas con su labor pastoral, de beneficencia y de apoyo a la educación. Resaltaba la importancia de su vinculación con el pueblo para mejorar sus condiciones de vida y alejarlos de ignorancia propia de una religiosidad mal encaminada hacia los fines políticos.

⁵³⁷ “Comentarios Médicos”. En: *El Tiempo*, julio 7 de 1955, p. 4.

3.4.3. “Comentarios médicos”, no tan médicos

En el primer artículo de “Comentarios Médicos” aparecido después de la salida del presidente Rojas, Bejarano se refiere, entre otros temas, a la celebración del Día Universal de la Cruz Roja y a SENDAS⁵³⁸. Desde las primeras líneas atacó al gobierno saliente con tratos despectivos como el de mencionar como un hecho incómodo, que se hubiera aplazado dicha celebración (que ocurría el 8 de mayo) por coincidir con el día de la “reelección” del presidente Rojas. Luego condenó el hecho de que la Cruz Roja colombiana, que además estaba presidida por Bejarano, hubiera sido atacada por impedir que ella fuera incorporada y manipulada por la dictadura. Bejarano denunciaba hechos como intervenciones y cortes telefónicos, censura de prensa y elección centralizada de sus directivas, cuando siempre había sido una elección autónoma e independiente de la Cruz Roja.

Más adelante hacía una comparación entre los rasgos antidemocráticos de gobiernos como el de Hitler, Musolini, Trujillo y Perón. Sobre este último hizo referencia a su esposa Eva Perón, de quien se expresaba como “...la traviesa esposa del dictador argentino...”⁵³⁹. Criticó específicamente a la fundación creada por ella, que calificaba como un sistema de subordinación de las masas y un ente burocrático al servicio personal del dictador. Bejarano utilizó este argumento para atacar a SENDAS diciendo que no era más que un remedo de la fundación que presidía la señora Perón; criticó “...su carácter omnipotente y centralizado con fines proselitistas...”⁵⁴⁰ y los rasgos industriales y comerciales que SENDAS estaba asumiendo en aspectos como la intención de crear fábricas de leche en polvo, de cemento, de empresas de seguros de vida, de importación de drogas y juguetes.

El Servicio Nacional de Asistencia Social no se acabó junto con el gobierno de Rojas. Sus labores prosiguieron ahora bajo la supervisión de la Junta Militar y, después, en el gobierno de Alberto Lleras Camargo. El nombre de la institución se modificó por el de Servicio de Asistencia Social, SAS, como tratando de alejar un poco el fantasma de su creador pero asumiendo las mismas funciones de su antecesora a pesar de las

⁵³⁸ “Comentarios médicos”. En: *El Tiempo*, mayo 23 de 1957, p. 1.

⁵³⁹ *Ibid.*

⁵⁴⁰ *Ibid.*

vicisitudes políticas y las contrariedades financieras. ¿Será esta actitud el preámbulo de lo que será la política nacional los siguientes años? Los excluidos ahora van a excluir. Bejarano tendrá su participación en esta coyuntura.

Por otra parte, Bejarano criticó en artículos posteriores aspectos tan dicientes como la reconstrucción de Yacopí e Ibama, dilatada y olvidada con su salida de la Oficina de Rehabilitación⁵⁴¹. También volvió a recalcar su inconformidad con el Servicio Nacional de Asistencia y el carácter proselitista y de propaganda que había tomado; pero en esta ocasión se mostró más hostil hacia dicha institución y pidió que fuera acabada⁵⁴². Más adelante, hacia 1959, el gobierno de Lleras Camargo planteaba la posibilidad de acabar con SAS ya que algunos sectores del conservatismo no adeptos a la política del Frente Nacional criticaban a la Comisión de Rehabilitación (dependencia de SAS) por considerar que los créditos otorgados a los campesinos estaban siendo adjudicados de manera discriminatoria⁵⁴³.

3.4.4. Los médicos y la política. La traición del intelectual

Bejarano no fue el único miembro del cuerpo médico que se involucró con el gobierno militar. En una nota publicada en *El Tiempo* se transcribe una carta de adhesión y apoyo de los miembros de la Federación Médica al nuevo gobierno⁵⁴⁴. En ella se planteó el diagnóstico de algunos de los problemas del país y del cuerpo médico: la atención prioritaria al campo, la resolución de la violencia, el problema de los seguros sociales y la protección a la condición social de los médicos.

El cuerpo médico, sobre todo el de Bogotá, mantuvo siempre una estrecha relación con la política. Dicha relación estuvo ligada en gran parte por intereses de clase, que se manifestó en la necesidad de proteger una condición social especial, elitista, adquirida por medio del estudio universitario, del ejercicio profesional en el campo privado y público, en cuanto a su función social. La concepción que los médicos formados en la

⁵⁴¹ “Comentarios Médicos”. En: *El Tiempo*, mayo 30 de 1957, P. 4.

⁵⁴² “Comentarios Médicos”. En: *El Tiempo*, junio 24 de 1957, p. 4.

⁵⁴³ “La Liquidación de SAS Estudió el Consejo de Ministros”. En: *El Tiempo*, junio 20 de 1959, p. 1.

⁵⁴⁴ “La Federación Médica presentó al Gobierno importante memorándum”. En: *El Tiempo*, julio 13 de 1953, pp. 1 y 11. La nota aclara que la Federación Médica es la más importante de las respectivas agremiaciones profesionales, con más de 2000 miembros.

generación previa y posterior a Bejarano tenían de la medicina se asimilaba a la de una religión, un apostolado, una labor intrínsecamente social y paternalista de progreso y desarrollo que, al igual que otras profesiones, servían para poner en práctica una idea específica de nación, controlada verticalmente de arriba hacia abajo por los miembros de la clase profesional:

El cuerpo médico en todos los países del mundo, así sea en los más adelantados que el nuestro, en los del mismo nivel de civilización y cultura y en los de inferior progreso, constituye, por el papel social de su misión misma, por su ancestral bondad, por su hipocrático humanitarismo, por su amor al prójimo, por su tecnicismo irremplazable en los campos de su incumbencia, un elemento indispensable para la vida progreso y felicidad de las naciones⁵⁴⁵.

Los médicos protegían su condición social de dos “enemigos” en particular: los teguas o practicantes de medicina que no tenían título universitario y la socialización de la medicina, representada por la burocratización de su profesión y los bajos salarios⁵⁴⁶. Durante toda la primera mitad del siglo veinte y quizá mucho tiempo más, estos fueron los asuntos de mayor relevancia para el cuerpo médico como gremio. Por ello, en la carta mencionada, también pedía al nuevo gobierno que asumiera la responsabilidad de atacar este problema por medio de la educación del pueblo, para que éste supiera a quién dirigirse cuando tuvieran algún problema de salud.

Por otro lado, su carácter de agrupación social de élite no solo se manifestó en la vinculación directa con las agrupaciones políticas tradicionales y los medios de comunicación, sino también, en asociaciones como el Club Médico de Bogotá. Aquí se reunían los médicos más prestantes y conocidos de la ciudad a tratar asuntos científicos,

⁵⁴⁵ *Ibíd.*, p. 11.

⁵⁴⁶ “Interesante debate contradictorio sobre el ejercicio de la medicina”. En: *El Tiempo*, agosto 4 de 1948, p. 9. Aquí se reseña la sesión del Congreso del día anterior en la que Bejarano entró en disputa con el rector de la Universidad Nacional, el médico Luis López de Meza quien pretendía acabar con la medicatura rural de los estudiantes antes del grado pues se denigraba la condición de los médicos ya graduados. Bejarano apoyaba la medicatura ante la escasez de profesionales en el campo y manifestaba que “...su propósito y el querer del Estado se endereza a elevar la jerarquía del médico rural en forma que no se considere nunca inferior a quienes ejercen la medicina en las capitales”.

políticos y sociales que escapaban a las especificidades temáticas de las distintas sociedades científicas en las que se afiliaban: la Sociedad de Pediatría, la Sociedad de Cirugía, la Academia de Medicina, entre otras.

La importancia de agrupaciones como los clubes sociales se puede apreciar en relación con un hecho acontecido a finales de abril de 1957. Por estos días la gobernación del Valle, y por orden directa del gobierno central, aprobó un decreto en el que se exigía y obligaba a los clubes sociales de esta región a obtener aprobación previa del gobernador para poder llevar a cabo sus actividades. El dos de mayo, los clubes de Bogotá suscribieron una comunicación en la que deciden suspender sus actividades como muestra de solidaridad con los centros sociales de Cali. Aunque no aparecen publicadas las firmas de los que suscribieron dicha comunicación, lo más probable es que el Club Médico de Bogotá hubiera participado de tal decisión, haciendo notar su peso como agrupación y teniendo en cuenta los roces internos entre aquellos miembros del cuerpo médico adeptos a Rojas y los que no lo fueron.

Uno de los hechos más destacables que relacionó *Intermedio*, fue la participación de dichos profesionales en el gobierno saliente. Para algunos de ellos, la caída de Rojas se presentó como el final de un tortuoso y detestable período de sus vidas, asimilable quizá a aquellos que de una u otra forma estuvieron del lado de los miembros del Eje durante la Segunda Guerra Mundial. Esta comparación no es exagerada a la luz de los siguientes acontecimientos.

En la edición del 13 de mayo de 1957 *Intermedio* publicó una nota titulada “La Manifestación del 11 era Organizada por Varios Médicos”, en la cual se transcribe una carta fechada el 22 de abril donde conocidos médicos de la capital y miembros del Comité Médico tales como Alfonso Bonilla Naar y Eudoro Martínez, entre otros, promovieron una concentración en apoyo al presidente Rojas que se llevaría a cabo el 11 de mayo⁵⁴⁷. Bejarano, como es obvio, no aparecía firmando. Dos días después, el mismo diario publicó otra nota titulada: “Los Profesores Universitarios y el Acuerdo de los Partidos” en la que se transcribe un manifiesto de profesores y profesionales de la

⁵⁴⁷ *Intermedio*, mayo 13 de 1957, p. 2.

Universidad Nacional, la gran mayoría de ellos médicos, donde adherían a las intenciones conciliadoras de los partidos conservador y liberal suscritas en un documento elaborado el 20 de marzo del 57⁵⁴⁸. Bejarano aparecía entre los firmantes. Se dijo también en el manifiesto, que rechazaban la participación o la intromisión de la política en el ámbito universitario cuando se trataba de cuestiones partidistas; pero en vista de la nueva situación, de conciliación y entendimiento, apoyaban esta participación. El editorialista llamó “colaboracionistas de la tiranía” a los que no aparecieron firmando el manifiesto de adhesión al Acuerdo de los Partidos.

Ahora llega la parte interesante de esta cuestión. La edición del 16 de mayo de *Intermedio* mostraba un titular respecto de los comentarios hechos por Alberto Lleras Camargo en el funeral de Baldomero Sanín Cano: “La Traición de Ciertos Intelectuales”⁵⁴⁹. Lleras reprochaba directamente a aquellos filósofos y otros intelectuales que adhirieron por una u otra razón al gobierno de Rojas. El editorial continuaba su ataque a la dictadura. En la página 19 de esta edición fue publicada la siguiente carta de Jorge Bejarano con fecha del día anterior:

Una natural y grande indignación se ha producido entre los muy dignos colegas que no firmaron la adhesión que aparece hoy en *Intermedio* por la nota que agregaron al publicarla. Bogotá ha tenido, afortunadamente, muchísimos médicos que mantuvieron la dignidad y grandeza de nuestra profesión.

Me hago vocero e intérprete de ellos para solicitarle se cuiden los diarios de publicar documentos que ofenden y que parecen adicionados por muchos héroes de papel que surgen siempre a la caída de las dictaduras⁵⁵⁰.

En seguida, apareció una carta firmada por Armando Solano Puerto, José Francisco Socarrás y Rafael Mendoza Isaza, en la que se defienden y critican la actitud beligerante de *Intermedio* de rechazar y atacar a quienes no aparecen firmando el tan mentado manifiesto. Socarrás, que era médico, no firmó por la siguiente razón:

⁵⁴⁸ *Intermedio*, mayo 15 de 1957, pp. 3 y 7. En la nota de adhesión y colaboración afirman los profesionales: “Se trata ahora de velar por la salvaguardia de los más altos intereses de la patria”

⁵⁴⁹ *Intermedio*, mayo 16 de 1957, p. 5.

⁵⁵⁰ *Ibid.*, p. 19.

...por considerar que el gremio médico – a pesar de que la minoría resistente a la dictadura de la cual formamos parte desde siempre, salva su honor y su dignidad -, fue inferior a sus deberes y tradición, lo que impone una revisión a fondo, revisión que no puede eludirse con maniobras oportunistas de última hora⁵⁵¹.

Y así transcurrieron los días, entre editoriales, artículos y comentarios respecto de quienes participaron en el gobierno de Rojas Pinilla, cartas de explicación, rendición de cuentas, indignación y otros sentimientos de los afectados. Bejarano volvió a tomar parte de esta discusión y en sus “Comentarios Médicos” dijo que la labor primordial del nuevo Ministro de Salud, Juan Pablo Llinás, debía ser restaurar la dignidad del gremio médico, refiriéndose a la participación de algunos galenos en un banquete ofrecido por Rojas Pinilla el 13 de diciembre de 1956⁵⁵². Bejarano, con una actitud menos radical que la de Socarrás, defendió a dichos médicos afirmando que su asistencia al banquete había sido un montaje producto de la presión de los superiores de las instituciones de salud que obligaron a los médicos, so pena de represalias, a asistir a este acto televisado. Por estos hechos pedía castigos para estos directivos por los atropellos ocasionados.

El mismo día de la publicación de la columna anteriormente mencionada apareció un artículo escrito por el médico Fernando Sánchez Torres en el cual, siguiendo el mismo tono conciliador y apologético de Bejarano, justifica la participación del cuerpo médico que trabajó al lado de Rojas como un instinto de supervivencia. También alababa a Jorge Bejarano por su actitud crítica ante la burocratización, la excesiva centralización y los hechos de corrupción que se presentaron en las instituciones de salud y beneficencia poniendo como un gran ejemplo su retiro de la Oficina de Rehabilitación⁵⁵³.

En conclusión, los periódicos aprovecharon su capacidad de divulgación para sacarse el doloroso clavo de los años de censura utilizando la beligerancia, la intolerancia y el oportunismo al dar comienzo a sus campañas de señalamiento y reprobación. El viejo dicho popular que reza “Al caído, caerle” se mostró en toda su magnitud y de su

⁵⁵¹ *Ibíd.*

⁵⁵² “Comentarios médicos”. *Intermedio*, mayo 30 de 1957, p. 4.

⁵⁵³ “Otra Rehabilitación: El Cuerpo Médico”. *Intermedio*, mayo 30 de 1957, p. 5.

aplicación no escaparon tampoco grupos como los médicos. Los señalamientos se produjeron en una sola dirección, los llamados a la reflexión y “rescate” del cuerpo médico son indicativos del peso que éste conservó como institución social y política hasta bien avanzado el siglo XX, a pesar de las transformaciones que venía afrontando en el campo técnico y científico.

También es muy probable que todo este asunto girara en torno a un problema de recomposición del poder. Después de varios años de ser excluidos del gobierno, los miembros de la clase política tradicional se la estaban jugando por la reconstrucción de sus poderes, su capacidad de acción y su influencia política. Los colaboradores de un gobierno “derrocado” tendrían muy poca o nula oportunidad de seguir en el panorama político. La intensidad del rechazo y la crítica al gobierno de Rojas tendría que manifestarse posteriormente en una ganancia política para los detractores. ¿Por qué se criticó tan fuertemente la participación de los intelectuales y políticos en el gobierno militar más no en los gobiernos conservadores? ¿Puede explicarse esto como una reacción ante la intromisión de un personaje no vinculado a la estructura elitista de los gobernantes? ¿Habría existido la misma intensidad de rechazo si en el gobierno hubiera continuado, después de Gómez, un conservador o un liberal y no un militar? No lo creo. Lo cierto es que varios de los que apoyaron de una u otra manera a Rojas tuvieron su castigo, como es el caso de Abelardo Forero; aquellos que repudiaron temprana o tardíamente a Rojas consiguieron beneficios. Bejarano es un claro ejemplo con su elección para la Asamblea Departamental en 1958 y para el Concejo de Bogotá en 1960.

4. Capítulo Cuarto. Hechos políticos y sociales del Frente Nacional

El ambiente político que sobrevino a la caída de Rojas se nutrió de la necesidad de recomponer el poder que había estado en manos de las élites de los partidos tradicionales. También se alimentó de algún nivel de modernización en el sentido de incorporar al elemento femenino en las cuestiones políticas. Pero lo que en realidad se presentó fue un acuerdo entre los partidos tradicionales que, por medio al reparto equitativo de la estructura de gobierno desde la figura presidencial hacia abajo, debilitó las bases del desarrollo político de la nación. La monopolización del poder en manos de los dos partidos tradicionales también llevaba el sello de un anhelo de paz, esa meta que buscaron los intelectuales colombianos y que no se logró del todo debido al carácter excluyente que enmarcó a la estructura política colombiana.

Los gobiernos denominados del Frente Nacional prosiguieron con algunas reformas venidas desde la Asamblea Nacional Constituyente en 1954, como la aprobación del voto femenino y el mayor apoyo a su participación en política. Estos avances políticos de la mujer darían sus primeros frutos en el plebiscito de 1957. El periodo histórico conocido como la Guerra Fría se consolidaba como la figura ideológica que polarizaba al mundo todavía en reconstrucción, así como también se consolidaban el proceso de industrialización fortalecido en los años 40 gracias a la guerra mundial y la urbanización de Colombia, que se insertaba por necesidad en esta órbita de polarización.

El avance del comunismo en la Europa de posguerra y su fortalecimiento como potencia hegemónica estaba manifestándose incluso en el continente americano. La Revolución Cubana había triunfado en 1959 y la isla se configuraba como una amenaza ubicada a unos cuantos kilómetros de las costas norteamericanas. La política exterior de EE.UU. se concentró entonces en fortalecer los lazos de amistad con los países del hemisferio. Por

un lado, su nueva política se enfocaba en atacar los factores que incidían en pensamientos revolucionarios como la pobreza y el subdesarrollo; por el otro, favorecía gobiernos de derecha que a través de cualquier medio minaran las expresiones contestatarias contra el statu quo hemisférico, controlado por la Estados Unidos. Las visitas que realizaron el vicepresidente de Estados Unidos Richard Nixon en 1958 y el presidente John F. Kennedy en 1961, ambas auspiciadas por Alberto Lleras Camargo no eran improvisadas. Hacían parte de la política anteriormente descrita.

4.1. Los dividendos de la crítica: la Asamblea de Cundinamarca y el Concejo de Bogotá.

Bejarano, con más de cincuenta años de trabajo en el campo de la higiene pública, pasaba sus días entre la academia, la colaboración con algunos medios de comunicación y sus dos últimas participaciones en política: La Asamblea de Cundinamarca entre 1958 y 1959 y el Concejo de Bogotá en el periodo 1960-1962. Este era el resultado de despotricar contra la dictadura. Su pensamiento, adaptado a las condiciones mundiales de la era atómica, se movía entre el desencanto ante el avance de los vicios y la decadencia de algunas de las obras por las que más luchó, y el optimismo por el triunfo de la democracia con la caída del General Rojas.

La agitación electoral comenzó desde el mismo momento en que la Junta Militar que sucedió al General Rojas fijó el 16 de marzo de 1958 como fecha para las elecciones en que se escogerían representantes para las Asambleas, los Cabildos Municipales y el Congreso. La adhesión a la política del Frente Nacional, el pacto de paz y reparto equitativo del poder entre los partidos tradicionales, era una constante en los espíritus de muchos colombianos, incluido Bejarano. El aura mesiánica que hubo de acompañar a Rojas los primeros meses de su gobierno se trasladó ahora a las cabezas de Laureano Gómez y Alberto Lleras, constructores de esta nueva arca redentora.

El 9 de febrero se realizó la elección de delegados a las convenciones regionales encargadas de hacer la selección de los nombres que harían parte de las diferentes listas para las corporaciones. Alberto Lleras Camargo y Carlos Lleras Restrepo eran los jefes del partido liberal y designaron a Francisco José Chauz, para representar a Bogotá y a Otto Morales Benítez para representar a Cundinamarca. Una necesidad de renovación y

cambio de todo lo que había representado para ellos el gobierno de Rojas y la nueva forma de hacer política, derivada de las decisiones del Frente Nacional, se expresó en una circular que los jefes del liberalismo enviaron a los directorios regionales:

...la composición paritaria de las corporaciones públicas hará que la influencia de cada partido dependa exclusivamente de la preparación intelectual y de la prestancia personal de sus representantes. Debemos hacer que el Congreso y las Asambleas vuelvan a tener en el país el papel altísimo que desempeñaron en las mejores épocas de la república...el partido necesita de un número crecido de especialistas para el manejo de los complejos problemas que afrontarán las corporaciones públicas⁵⁵⁴.

La junta especial designada para la selección de candidatos quedó integrada por Darío Echandía, Calixto Torres Umaña, Ricardo Hinstroza, entre otros destacados integrantes del partido. El Directorio Distrital de Bogotá envió la lista de sus candidatos para la Asamblea y el Congreso; la Junta Liberal hizo la selección y puso a Jorge Bejarano como primer renglón de la lista a la Asamblea. Las elecciones se llevaron a cabo el 16 de marzo tal como lo había dicho la Junta Militar. Como siempre, *El Tiempo* mostraba la división interna del partido conservador entre laureanistas, alzatistas y valencistas, mientras se jactaba de la presunta unidad del Liberalismo aunque existían los grupos de “disidentes” como Diego Luis Córdoba y Diego Montaña Cuellar. La lista oficial del liberalismo, encabezada por Bejarano, y representante de los adeptos al Frente Nacional, obtuvo la victoria.

A lo largo de sus dos años como diputado, Bejarano mantuvo la labor periodística con sus “Comentarios Médicos” reflexionando principalmente sobre el abandono del campo, tema que el presidente Lleras Camargo había tocado después de su posesión. Bejarano criticaba que obras como la vivienda campesina, que el ex presidente Santos promovió, a la larga se convirtieron en barrios inaugurados con nombres de ex presidentes sin ningún provecho para sus moradores⁵⁵⁵. En esta misma columna compartía la visión crítica y pesimista de los Estados liberales que vio en una obra de Julian Huxley, en la que se

⁵⁵⁴ Editorial. “Selección de candidatos”. En: *El Tiempo*, febrero 4 de 1958, p. 4.

⁵⁵⁵ “Comentarios médicos”. En: *El Tiempo*, mayo 7 de 1958, p. 4.

deploraba el actual estado de la sociedad derivada de sus fuertes desigualdades económicas.

Como sabemos, Bejarano defendía la tesis de que el acceso a los servicios sociales por parte de la población era un derecho que debía ser protegido y fomentado por el Estado. Pero si éste continuaba siendo el principal promotor del alcoholismo y del juego, – además de ser incapaz de alejar los asuntos políticos de las cuestiones técnicas que iban a favor de la población–, ese Estado no era por el que Bejarano había luchado. A esto se debe sumar el desencanto producido por la aparición de una figura dictatorial en el gobierno como consecuencia de la misma incapacidad e inmadurez de aquellos que sustentan la concepción estatal: los gobernantes⁵⁵⁶.

Otro punto al que se refirió Bejarano en dicho escrito fue la impunidad e injusticia que aún reinaba en el país a pesar de la existencia de un ministerio dedicado exclusivamente a esta cuestión.⁵⁵⁷ No era para menos. Desde los años treinta se venía invocando por reformas al sistema judicial y a una labor más “científica” en cuanto al tratamiento del delito y otras lacras sociales que le eran comunes. A todos los problemas sociales se sumaban sus ataques contra el gobierno de Rojas, incesantes hasta bien entrados los años 60.

A comienzos de esta década todavía era presidente de la Cruz Roja Nacional y desde ella siguió luchando contra flagelos como la tuberculosis, la mortalidad infantil, las enfermedades venéreas y la prostitución. Pareciera que las luchas que tanto defendió Bejarano como obra de su partido político hubieran sido tan solo un paño de agua tibia ante lo que mostraba la realidad del país. Para el mes de enero de 1960 Bejarano regresa a la política abanderado de la causa del Frente Nacional, esta vez, en el Concejo. Teniendo en cuenta la influencia y el reconocimiento que tenía el intelectual a nivel nacional e internacional, lo que podría llevarnos a pensar que el puesto más indicado para Bejarano sería un Ministerio o algún cargo en el ejecutivo, ¿por qué vuelve al Concejo?

⁵⁵⁶ *Ibíd.*

⁵⁵⁷ *Ibíd.*

Lo más probable es que el Partido Liberal haya recurrido al caudal electoral que había mostrado Bejarano desde los años treinta en el Congreso y el Concejo. Encabezar una lista electoral era sinónimo de influencia en los sufragantes y obtención de votos. Por otro lado, Bejarano nunca estuvo por fuera de los circuitos más tradicionales y “oficialistas” del Partido Liberal. Todo lo que representó disidencia o desunión fue rechazado por él, quizá por simple estrategia política o por convicción ideológica, quizá por las dos. Las presentes elecciones para las corporaciones públicas, al igual que las de 1958, estaban pensadas en la consolidación de la estrategia del Frente Nacional y la recuperación de dichas entidades de gobierno para aquellos que siempre las habían detentado. *El Tiempo* manifestaba que “...los cabildos constituyen, por definición, la voz primordial de la democracia entendida como expresión de la voluntad popular. Es a través de esos organismos como los ciudadanos de todo municipio participan, con riguroso criterio administrativo, en el gobierno de esta célula original de la nacionalidad.”⁵⁵⁸ Pero a pesar de esa visión tan patriótica y democrática de las corporaciones, la necesidad era limpiarlas de todo lo que hubiera dejado el Gobierno de Rojas y consolidar al grupo nacido de los pactos de Sitges y Benidorm. Lo demás era disidencia y por ende excluido, como le ocurría a Alfonso López Michelsen y a otros.

Darío Echandía era la nueva cabeza del Liberalismo y Bejarano ya había manifestado interés por el dirigente tolimense⁵⁵⁹. Durante ese año se recurrió al mecanismo de elecciones internas del Partido para escoger los candidatos a las corporaciones. Se delegó la elaboración de todas las listas regionales para Asambleas, Congreso y Concejos Municipales a una asamblea de 95 miembros elegidos por los ciudadanos. Para el Concejo de Bogotá dicha asamblea elaboró una lista que encabezaba Jorge Bejarano seguida por personalidades como Enrique Peñalosa y Jorge Gaitán Cortes. En esta lista se destacó la presencia femenina y el nuevo auge de la mujer en la política pregonada por el Frente Nacional con Carmenza Rocha Castilla, una dirigente tolimense muy cercana a Echandía. Como era de esperarse, la lista liberal del FN obtuvo la mayoría en las elecciones del 20 de marzo dejando con participación minoritaria a Alfonso López Michelsen y a los conservadores.

⁵⁵⁸ Editorial. “Los Cabildos”. En: *El Tiempo*, enero 10 de 1960, p. 4.

⁵⁵⁹ *Quiénes y cómo son los Ministros...* Op. cit., p. 11.

Los asuntos de la ciudad también se convirtieron en objeto de crítica al gobierno de Rojas. El año de 1960 fue el año del sesquicentenario del “Grito de Independencia” y fue la mejor excusa para renovar su adhesión a los enemigos del anterior régimen: Decía sobre el Concejo: “Así deseará volver a restaurársele después de tantos lustros de verlo descaecido y convertido en trampolín político, en bandera de sórdidos apetitos o en deshumanizada curul, desde donde se planean y decretan obras suntuarias con total prescindencia de la opinión pública y de sus seguras y tremendas repercusiones económicas y sociales”⁵⁶⁰.

El ataque es muy claro. Un gran programa de urbanización fue impulsado en la ciudad durante el mandato del General. Grandes obras como avenidas y centros urbanos fueron construidas. La aversión de Bejarano era tal que acusaba a los ediles anteriores de estar contagiados del sarampión del urbanismo⁵⁶¹. Esta era la deshumanización a la que hacía referencia: “...pues nada más deshumanizado, nada más cruel que el urbanismo nuestro que lanza a la calle a mujeres y niños para abrir vías que ensanchan la circulación pero estrangulan al pobre.”⁵⁶².

¿Dónde quedó la neutralidad que supuestamente le daba su carácter como profesional de la medicina? ¿Por qué no hizo referencia positiva a la construcción de acueductos y alcantarillados en zonas periféricas, la creación del Servicio Nacional de Aprendizaje, la introducción de mejoras técnicas en agricultura entre otras obras realizadas en ese gobierno? Si había alabado la labor educativa y formativa realizada por la Unión Soviética con los niños huérfanos de la guerra; si había mostrado los grandes avances de la higiene en la Italia de Musolini; si había manifestado que Venezuela tenía la mejor política sanitaria de América Latina a pesar de estar bajo regímenes dictatoriales durante la mayor parte del siglo XX, ¿Por qué no se rechazó de igual forma el régimen de Laureano Gómez, y si muestra un odio visceral al régimen de Rojas? Quizá pueda explicarse por su pensamiento en contra de los gobiernos totalitaristas o de carácter militar. Recordemos sus antihispanismo derivado de la presencia de Francisco Franco;

⁵⁶⁰ “Comentarios médicos. Ideas y deberes de un Concejal” En: *El Tiempo*, mayo 1 de 1960, p. 4.

⁵⁶¹ *Ibíd.*

⁵⁶² *Ibíd.*

su rechazo al gobierno de Juan Vicente Gómez en Venezuela; sus críticas a los gobiernos fascistas y comunistas. Para Bejarano todo era posible dentro de los límites de la democracia pero no dentro de los de gobiernos totalitarios.

Al final, los médicos seguían participando en política. Durante la coyuntura presidencial de 1965, numerosos representantes de este gremio, encabezados por José Vicente Huertas y Jorge Bejarano, firmaron una carta de adhesión al candidato Carlos Lleras en donde manifiestan su interés para que la población se movilice a favor del candidato del Frente Nacional. Este era el candidato apoyado por *El Tiempo* y los demás adeptos al nuevo régimen. Lleras les respondió que cualquiera que sea el próximo presidente, deberá dar a la medicina el papel preponderante que les corresponde como elemento fundamental en pro del mejoramiento del nivel de vida del pueblo⁵⁶³. Bejarano aún cumplía a cabalidad con la función de intelectual orgánico que ejercía desde hace más de 40 años.

4.2. Al final del camino: ideología de Jorge Bejarano en los años 60

Es evidente que los problemas sociales no se pudieron solucionar de la manera que Bejarano hubiera querido, sobre todo por el grave conflicto que estuvo latente durante la década de los años cincuenta y las repercusiones que tal conflicto aún tenía. Por ejemplo en el caso de la alimentación decía Bejarano "...Colombia seguía atrasado en lo físico lo cultural y lo mental y esto era producto de que aún existía el problema de la mala alimentación de los niños"⁵⁶⁴. El problema de los vicios se centraba en esta época en el aumento del consumo de sustancias psicoactivas como la marihuana y la cocaína y también el alcoholismo. En Alberto Lleras Camargo encontró un buen apoyo pues éste promovió un proyecto de ley en el que se eliminaban las rentas departamentales producto del alcohol, proyecto que no tuvo acogida por los representantes del poder legislativo⁵⁶⁵.

⁵⁶³ "Crece el Movimiento Alrededor de Carlos Lleras". En: *El Tiempo*, noviembre 24 de 1965, p. 12.

⁵⁶⁴ "Comentarios médicos". En: *El Tiempo*, marzo 23 de 1960, p. 4.

⁵⁶⁵ "Comentarios médicos". En: *El Tiempo*, noviembre 22 de 1958, p. 4.

El campo de la educación también estuvo bajo su lente crítico. Rememorando a López de Mesa y su idea de la cultura aldeana para el campo, planteada en los años 40, afirmaba que dichas ideas eran muy altas para el común de la gente y que si se hubieran implementado no se hubiera presentado la situación de violencia que se vivió años atrás, haciéndonos perder la posición de avanzada que tenía el país en el continente. Apoyaba el uso de adelantos tecnológicos como la televisión para divulgar la educación y el conocimiento⁵⁶⁶. Pero el énfasis de su postura se dio en la cuestión de la educación médica.

En la universidad se presentaba una situación especial ante la llegada del relevo generacional. Seguramente Bejarano se sentía aún con energías para difundir sus conocimientos y experiencias. La influencia de la medicina de los EE.UU. se había consolidado y desplazaba las viejas concepciones sobre el médico de familia, el diagnóstico clínico, entre otros elementos. Los seguros sociales habían iniciado un proceso de “socialización” de la medicina que fue atacado siempre pues conllevó a que los médicos se convirtieran en asalariados. Este término con el que era identificado el problema de la incorporación al mercado laboral, tenía una relación con el contexto político de la Guerra Fría si se tiene en cuenta que el término comenzó a ser utilizado frecuentemente a partir de la implantación del Seguro Social en Gran Bretaña, hecho fomentado por el gobierno laborista. En Colombia, así como en otros países, el cambio de condición social de la medicina y de los médicos hacía una noción de “proletariado” profesional estaba atravesado por la forma como había sido vista la práctica médica durante la primera mitad del siglo XX, por una visión elitista y paternalista de la medicina.

Bejarano propendía por la no exclusión de la vieja generación de médicos y se oponía a la excesiva especialización de los conocimientos médicos. Al respecto decía en un panegírico ofrecido a la memoria del médico Juan B. Montoya:

Las actuales generaciones que no creen en la superioridad de los que han precedido porque se han hecho una lamentable confusión de valores y de capacidades; porque aún dentro de la vida universitaria se ha desvalorizado el antecedente y se asciende

⁵⁶⁶ “Comentarios Médicos”. En: *El Tiempo*, marzo 8 de 1960, p. 4.

quemando etapas, quizás se vean precisadas a aceptar que el profesor Montoya y Florez, glorioso recuerdo de la época pasteriana, dominó la ciencia médica con tan absoluto dominio, que esto lo hizo notable en la clínica, en la cirugía y en la bacteriología⁵⁶⁷.

Su reticencia ante los cambios propios de la evolución de la práctica médica se manifestaba incluso en la pertinencia de los términos con los que se identificaba su labor. Sostuvo las concepciones tradicionales sobre el significado y las diferencias entre higiene y salud, mostrando algunas de sus desavenencias con la influencia norteamericana en los asuntos sanitarios del hemisferio:

De viejo arraigo popular ha sido la palabra “Higiene” que le sugería al hombre del campo como de la ciudad...cómo esa palabra le ordenaba que debía tener aseado el cuerpo, aseadas las manos, aseada la mente, aseada la vivienda y sus alrededores. De todos los rincones de la ruralía, llegaban a la prensa diaria los mensajes en que se pedía higiene de la leche, del pan, de los alimentos en una palabra, de la ciudad o aldea y de sus contornos. Hoy ya no existe esa noción. Se ha ido desdibujando con el convenio de una traducción anglicana: “Salud Pública”, que ni es pública ni es privada y que solo sirve para que las gentes letradas se echen a recordar los odiosos tribunales de la “Sante Publique” de la revolución francesa⁵⁶⁸.

Bejarano era consciente de la polarización del mundo político e intelectual y debía mantener su tradicional postura demócrata. Ante la visita de Nixon a Colombia afirmaba: “...en el campo de la salud y la cultura ha sido innegable su apoyo a pesar de los resquemores en cuanto al tema económico y culpaba a nuestra ignorancia e imprevisión por los malos negocios hechos con este país y a nuestra inmadurez para administrar cuantiosos recursos⁵⁶⁹”.

⁵⁶⁷ Bejarano, Jorge. “El Profesor Juan Bautista Montoya y Flórez”. En: *Revista Universidad de Antioquia*. Medellín, No. 165, abril – junio de 1967.

⁵⁶⁸ Bejarano, Jorge. “Alcoholismo y subdesarrollo”. En: *Revista Médica*. Bogotá: 3ra. Etapa, No. 5, marzo de 1965, pp. 24 – 26.

⁵⁶⁹ “Comentarios Médicos”. En: *El Tiempo*, mayo 29 de 1958, P. 4.

El siete de octubre de 1963 Bejarano se posesiona como Miembro Correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua. En su conferencia manifestaba la situación del mundo y ponía de relieve su concepción ideológica sobre la ciencia y la política aunque marcado por un pesimismo evidente⁵⁷⁰. El texto en sí es una reflexión filosófica sobre el concepto de libertad y su relación con la salud, en una época de grandes avances económicos y conflictos políticos. Bejarano muestra su pesimismo ante la pérdida de libertad que han ocasionado algunos avances sociales como los seguros sociales y la especialización de la medicina:

...el viejo concepto que inspiró la revolución francesa – libertad, igualdad, fraternidad – ha ido evolucionando acorde con los principios del liberalismo económico, de la democracia política, de la autonomía religiosa y del individualismo en la vida personal...Hoy puede decirse, por ejemplo, que “no hay libertad en abstracto”; solo hay libertades, de las cuales algunas son más importantes que otras, en cuanto tengan un ámbito social de validez más amplio⁵⁷¹.

De la libertad transformada en situaciones dependientes del entorno económico, que es lo que vio Bejarano, pasa a una reflexión sobre la paz como un anhelo humano que garantiza la consecución de la libertad:

De ahí, a mi parecer, está la angustia universal que vive el hombre de nuestros días, sometido a la frustración del conflicto bélico que hace quince años lo afectó y que ahora adquiere los caracteres de una amenaza cotidiana, de una tensión nerviosa que solo se disipa mientras él duerma. Este estado tensional, lejos de atenuarse con el correr de los días y con el recuerdo de Hiroshima y Nagasaki, con las películas documentales de los campos de concentración; de las cámaras de gases y de los ejércitos de exiliados huyendo de los bombardeos, sufre alternativas de exacerbación y de calma según que los voceros del comunismo y del capitalismo se muestren los puños amenazantes⁵⁷².

⁵⁷⁰ Bejarano, Jorge. “¿Es la libertad un concepto dependiente de la salud? En: *Boletín de la Academia Colombiana*. Bogotá, Vol. 13, No. 50, octubre-noviembre de 1963, pp. 336 – 347.

⁵⁷¹ *Ibid.*, p. 336.

⁵⁷² *Ibid.*, p. 337

Pero lo anterior tan solo es una reflexión sobre la carrera armamentista y el temor de los pueblos ante las amenazas de los que portan las armas y una ideología a imponer. Bejarano ve que la nueva situación representa una amenaza para las concepciones filosóficas de las sociedades en cuanto no se ha logrado dar al ser humano la fortaleza necesaria para defender su libertad; fortaleza no en el sentido espiritual sino, en el sentido físico. Como él mismo dice: "...cualquiera que sea el origen que se atribuya al concepto de libertad; cualquiera que sea el motivo que engendra ese impulso, es bien cierto que él no nace ni arraiga en el hombre enfermo"⁵⁷³.

La libertad es un concepto que emana de aquellos que buscan salir de un estado de opresión. Sin embargo, mucha gente prefiere sacrificar un poco de libertad por asegurar el pan y la salud, refiriéndose indirectamente a sociedades como la soviética, la china y la cubana. A Bejarano esto le parece un retroceso pues se sacrificó la libertad en pos de medidas que hubieran podido recibir una solución menos técnica. El hombre se enajenó y se despersonificó ante los logros de la ciencia y de la técnica, y se creó una condición meramente hipocondríaca, donde todo lo que lo afecta psicológicamente se somatiza en su organismo:

Pero no cabe duda, pienso yo, que la medicina cometió un error dedicando un poco más de medio siglo a la lucha contra los microbios, dejando de lado lo relativo al valor de la alimentación, a su papel en las defensas naturales del organismo...medio siglo de investigaciones en el exclusivo campo de la alimentación, hubieran conducido a facilitar la mejor nutrición de muchos pueblos que hoy padecen el complejo del remoquete de "subdesarrollados". Lo son porque, especialmente, los pueblos de América, están solo ahora luchando contra la desnutrición y contra la tremenda realidad de que sus tierras feraces han estado ociosas durante centurias. Ese penoso coloniaje que hemos tenido que pagar importando leche, carne pescado, huevos, legumbres y verduras, no sería un suceso histórico que nos avergüenza, sino que a la fecha, cada una de nuestras naciones podría haber consolidado efectivamente sus relaciones sobre la base del intercambio y mercado de alimentos⁵⁷⁴.

⁵⁷³ *Ibid.*, p. 339.

⁵⁷⁴ *Ibid.*, p. 341.

La crítica no se hace por debajo de la mesa. Su alusión directa es a la forma como la medicina evolucionó gracias a los avances y técnicas venidos de Europa pero impuestos por los EE.UU. Políticas por las que tanto luchó como el fomento agrícola y el autoabastecimiento nacional fueron una falacia ante la cruda realidad que vivía: la dependencia alimentaria. El problema que siempre atacó fue la dedicación de la producción agrícola a lo que se podía comerciar exteriormente y lo que se dedicaba a la producción de licores. Pero el campesino siempre producía generalmente para vender y no para consumir; huevos, leche, carne, eran alimentos que hacían parte de la canasta familiar de los más pudientes. El campesino y el obrero se conformaban con cereales y tubérculos, además de la famosa y “nutritiva” chicha. Este interés por la alimentación tenía que ver con su concepción eugenésica sobre el desarrollo humano, algo que, evidentemente, no tiene contradicción. Pero lo importante es que a ella estaba unida una visión “patriótica” de la sociedad. La independencia, la autonomía, el desarrollo propio como nación, característicos durante toda su vida intelectual, se acentuaron en sus últimos años de vida ante la poca atención que se les brindó mientras él luchó desde la academia y la burocracia.

El individualismo de las sociedades modernas había afectado también a la profesión que consideraba un apostolado científico. Puede sonar paradójico o contradictorio pero la llamada “socialización de la medicina” es decir, la ampliación de la cobertura médica por medio de los seguros sociales y otras formas de protección, representó para Bejarano la enajenación del hombre a la técnica, la burocracia y la masificación gracias a esa mezcla entre individualismo y especialización. Al respecto reflexiona:

La socialización de la medicina ha conducido a la protección de núcleos que estaban amparados privilegiadamente, en tanto que otros más grandes muy necesitados, permanecen fuera de esos beneficios...Adquiere en esta forma toda su actualidad la famosa frase de Novalis, quien escribía: “toda enfermedad es una afección del alma”. Es el sufrimiento –fenómeno subjetivo– el hecho importante para el médico contemporáneo. El se expresa con más intensidad hoy que ayer, por la razón de que el hombre moderno

se entrega al hedonismo, al placer de la existencia por la cual adquiere más gusto, cada día⁵⁷⁵.

El Estado, ahora sin diferencia de credo político así fuera simplemente en el papel, influyó mucho en estos problemas. Indudablemente Bejarano mantuvo una posición partidista mientras pertenecía a los círculos del poder. Pero vino la reflexión de quien está en los últimos momentos y ve desde la tribuna la situación real:

El Estado moderno es un perseguidor del hombre y sea que se trate de formas democráticas o de dictadura, la libertad va sufriendo restricciones, tanto mas paradójicas cuanto que por impulsos también de la ciencia, la distancia y el tiempo van borrándose para el hombre. A mayor espacio para desplazarse, más requisitos, menos libertad para hacerlo⁵⁷⁶.

Su reflexión sobre la tecnificación, la libertad, la enajenación del hombre, terminó con un mensaje que muestra lo que siempre pensó sobre la función del médico en la sociedad:

¿Debe la medicina continuar buscando fórmulas que luchen contra la mortalidad infantil o alarguen la vida para luego perder a nuestros pueblos víctimas del bombardeo, del hambre en los campos de concentración o de los estragos del átomo? Nosotros los médicos, que comprendemos mejor en nuestra filosofía y en nuestro lenguaje las razones de la existencia y de la libertad, debemos ser por esencia los promotores de la paz⁵⁷⁷.

¿Cuál puede ser la explicación para ese marcado pesimismo del Bejarano? ¿El carácter técnico de su pensamiento? ¿Su concepción liberal del Estado? Bajo los gobiernos conservadores se había dado un decaimiento del Estado de Derecho. Bejarano no niega que durante el transcurso del último medio siglo el campo de la ciencia y la salud obtuvo grandes adelantos. Iniciando con las reformas del periodo de la Regeneración, donde se instituyó la Junta Central de Higiene y finalizando con la creación del Ministerio de

⁵⁷⁵ *Ibid.*, p. 343.

⁵⁷⁶ *Ibid.*, p. 342.

⁵⁷⁷ *Ibid.*

Higiene, la salud nacional había consolidado un proceso en el que él fue participe de manera notoria. Influyó también la existencia de instituciones como la Organización Panamericana de la Salud, la Organización Mundial de la Salud, la Fundación Rockefeller y muchas otras que trabajaron por la consolidación del progreso de la salud y la medicina.

Sin embargo la permanencia y el incremento de problemas sociales por los que se había luchado durante tanto tiempo hacían prever que la batalla por la salud del pueblo no había terminado. Me inclino a pensar que lo que más afectó el pensamiento de Bejarano en sus últimos años fue la imposibilidad de ver erradicado eso que llamó el “Estado Cantinero.” Pero el ideal técnico del intelectual no podía concebir algo flexible en tal sentido. Su postura siempre radical contra la explotación y aprovechamiento de los vicios estaba marcada por el ideal de mejoramiento racial de la población y su consecuente extensión en el progreso y desarrollo nacional. La forma como concibió su pensamiento, una mezcla de misión apostólica, convicción política y tecnificación social aún se deja ver durante el ocaso del intelectual: “Libertar nuestros pueblos de endemias...Liberarlos de la ignorancia y de los vicios que los esclavizan, es hacer de nuestra América la tierra de Promisión de Humanidad y de Libertad como la soñó Bolívar”⁵⁷⁸.

En 1965 publicó un artículo donde realizó un análisis de la influencia del alcoholismo en el subdesarrollo de los países afectados por tal flagelo⁵⁷⁹. La tesis de Bejarano es que el atraso de algunos países, particularmente Colombia, se debe a que el dinero que se debería destinar al ahorro interno y la inversión se malgasta en licores, tabaco y loterías. No seguía la pauta que había caracterizado la lucha antialcohólica de antes de la prohibición del la chicha, sino que se centraba en las rentas provenientes del vicio, viéndose de esta manera su concepción sociológica del problema, diferente a la concepción biologista que había predominado. Vuelve a retomar aquí su ideal médico social del factor salud igual a progreso. Afirma que el alcoholismo, como enfermedad endémica tiene una repercusión directa sobre el trabajador en cuanto a pérdida de horas de trabajo y baja productividad. Aunque no era un pensamiento nuevo, este análisis

⁵⁷⁸ Bejarano, Jorge. *Reseña Histórica de la Higiene en Colombia. Monografía presentada al Segundo congreso Venezolano de Salud Pública. Bogotá, febrero de 1961.* Caracas: Multilith ICSS, 1961. p. 16.

⁵⁷⁹ Bejarano, Jorge. *Alcoholismo y Subdesarrollo...* Op. cit., p. 24.

claramente tiene en su trasfondo la influencia de las teorías económicas en boga durante la posguerra para los países subdesarrollados y sus consiguientes medidas para atacar el problema de pobreza y ausencia de condiciones adecuadas de vida para la población.

El 3 de diciembre de 1965 apareció por última vez la columna de opinión “Comentarios Médicos”⁵⁸⁰. Tenía por título “Los peligros de la era moderna” y se refería a las tragedias naturales o accidentales que ocurrían por imprevisión y porque el gobierno nunca actuaba para prevenirlas, tomando como ejemplo la explosión ocurrida en Cartagena causada por pólvora que estaba escondida en bultos de comida. Aprovechando el tema, también habló de Chambacú y los problemas sociales de esta zona de la ciudad heroica. Abordó el asunto de la visita del Papa a la ONU, ironizando sobre el mensaje de paz que llevaba el Papa a un grupo de países que gastaban mucho dinero en fabricar grandes armamentos y llevar hombres a la luna, pero que poco se interesaban por el bienestar de los más pobres. Criticó las nuevas teorías sobre control de la natalidad, enfocadas en la anticoncepción: pedía menos plata para anticonceptivos y más para desarrollo. Denunciaba los elevados índices de tensión entre la gente provocados las crisis políticas y sociales, la guerra, los impuestos, etc., tensión que conllevaba a la violencia. El panorama del mundo en el ocaso de Bejarano no era nada halagador. El círculo de la vida se cierra para todos los mortales y el de Bejarano se cerró un mes después, el 4 de enero de 1966.

⁵⁸⁰ “Comentarios médicos”. En: *El Tiempo*, diciembre 3 de 1965, p. 4.

5. Conclusiones

La formación de Bejarano obedeció a un esquema social particular influenciado por las ideas políticas liberales en el Valle, aunque en un proceso de transformación por la corriente de la Regeneración que formó en dicho personaje una mentalidad tradicionalista en lo ético, en lo moral y en lo social, pero liberal en cuanto a lo político. Otro factor para tener en cuenta en dicha formación es la influencia familiar. Las convicciones políticas tenían el peso de la herencia familiar y de este factor, Bejarano no fue la excepción. La formación de un pensamiento particular o característico de una generación de intelectuales se nutre obligatoriamente de las corrientes culturales de la sociedad a la que pertenecen.

La estructuración intelectual, política y orgánica sintetiza conocimientos técnicos, artísticos o humanísticos muy precisos con corrientes de pensamiento y factores objetivos imperantes en la sociedad. Como lo afirma Diana Obregón, "...de acuerdo con el entusiasmo cientifista, el conocimiento no se justifica por si mismo sino en la medida en que estaba al servicio de los intereses del país"⁵⁸¹. Casos como el de José María Lombana Barreneche, candidato a la presidencia de Colombia en 1918 por los liberales autónomos, Luis Cuervo Márquez, conservador, presidente de la Cámara de Representantes ese mismo año, Miguel Jiménez López, conservador, Ministro de Gobierno del presidente Pedro Nel Ospina en 1922, muestran la importancia social que los médicos tenían, no solo por su función profesional sino también por la relación orgánica con las élites y los Partidos.

La participación de Bejarano en la política nacional y su configuración como intelectual orgánico del liberalismo comenzó desde muy temprano. Fue construyéndose a partir de

⁵⁸¹ Obregón, Diana. *Sociedades científicas...* Op. cit., p. 53.

fuertes nexos políticos, sociales y de una innegable voluntad del intelectual por ascender en las jerarquías del partido liberal. Con un importante medio de comunicación a su disposición, las expectativas hacia sus planes de transformación y desarrollo social, que también eran los de las élites en las que estaba introduciéndose, se veían más cercanas. El discurso higienista y el prestigio de Jorge Bejarano también representaban una veta electoral para los políticos liberales y conservadores. Lo técnico en este sentido sirvió como estrategia para captar los votos necesarios dentro de las necesidades de conservación o recuperación del poder.

Aunque las discusiones sobre los problemas sociales hacían parte de un patrimonio epistémico común, eran atravesadas por los planteamientos ideológicos que diferenciaban a los partidos tradicionales. Tal es el caso de las conferencias sobre la raza colombiana, en las que vemos a intelectuales de ambos partidos discutiendo puntos de vista contrarios sobre un problema del que todos son conscientes: el estado decadente de la población colombiana. Los liberales contradictores del médico conservador Miguel Jiménez López tenían una visión más positiva y progresista que este. Donde Jiménez veía un problema real, sus contradictores lo veían desde un punto de vista ideal. Bejarano no actuaba solo como un médico, también era un político. Defendía tanto el ideario de partido como a sus principales representantes. Su pensamiento estaba influenciado por una visión tecnócrata del gobierno que en algún momento manifestaron personajes como López y Gaitán.

Como hemos demostrado, el Concejo de Bogotá fue el trampolín político de la campaña de higiene de Jorge Bejarano. La influencia de esta municipalidad, siendo el centro político y administrativo del país, era de suma importancia para los miembros de los partidos liberal y conservador. Lo que se lograra hacer en la capital tendría una fuerte repercusión en el ambiente social, político y cultural de Colombia pues en ella convivían las figuras más importantes de la política y la intelectualidad nacional. Para controlar las Corporaciones se requería llegar a las elecciones con las figuras más prominentes, tanto por una visión técnica científica de los problemas sociales como de la simple ideología política partidista. Bejarano representaba las dos caras de la moneda.

La forma de selección de candidatos no era democrática, se usaba como estrategia para impulsar la carrera de algunos candidatos o para conseguir la victoria en coyunturas

electorales. Figuras con alto caudal electoral como Jorge Bejarano eran usadas estratégicamente para lograr beneficios electorales. Esto se demostró a partir enfrentamiento desatado al interior del partido liberal cuando se cambió la postulación de Bejarano de la lista de la Asamblea a la lista de la Cámara. Además, el discurso político de Bejarano denota en su lenguaje fidelidad y compromiso partidario con el oficialismo liberal. Por encima de sus posibles intereses políticos (y médicos) particulares, antepone la estrategia electoral que estuviera tramando la dirección del partido. El fin justificaba los medios y los sacrificios a que hubiera lugar. La política estaba por encima de la técnica. La medicina estaba politizada.

Bejarano iba más allá de la proclamación y defensa de un nuevo liberalismo. Funcionaba como ideólogo. No era un simple burócrata o mando medio del partido. Sus ideas y posiciones no quedaban en el vacío pues anticipaban hechos y actuaciones de su partido. La teoría del *mínimum vital* no solo formulaba bases médicas de un programa liberal para transformar la sociedad. Buscaba el control institucional y burocrático, la reforma a la Constitución y el control social para evitar revoluciones. En cierto sentido, también se estaba abonando el terreno para los cambios que introdujo Alfonso López unos años después. La retórica de Bejarano, en términos de Bajtin, está cargada de entonaciones y recursos expresivos que definen una intencionalidad específica en diversos momentos políticos. No solo actuaba de manera disciplinada como representante burocrático de su partido. Su discurso también tenía una intención formativa sobre el pensamiento político de los electores a la que le daba peso su prestigio como médico y su vocación política.

Otras estrategias discursivas también fueron analizadas en este trabajo para demostrar los usos del lenguaje en las costumbres políticas. Vimos que las mociones de saludo tenían una gran relevancia como práctica política, como rasgo de la conducta de los militantes de los partidos que participaban en las corporaciones. Ellas funcionaban como dispositivos de poder en tanto que señalan el peso político de quien las emite. Lo que aparentemente era una cortesía en realidad era un arma verbal, una estrategia comunicativa contra los adversarios.

Algunas generalizaciones que se han hecho en trabajos de historia de la ciencia, como las concepciones sobre la mujer o la aplicación del dispositivo higiénico exclusivamente

en las clases populares, deben ser observadas en contexto. El dispositivo higiénico, aunque tiene como principal objeto de aplicación a las clases populares, supera las barreras sociales para convertirse en un dispositivo generalizado de control político y social.

Por otra parte, el cambio de concepción sobre la sociedad –que la historiografía liberal ha querido mostrarnos–, en el que las personas son sujetos de derechos y deberes, y no solamente individuos a los que el Estado apoya y protege desde una percepción paternalista, no es tan radical. Si bien durante los gobiernos liberales se puede notar la consolidación de esta concepción, la visión paternalista de la sociedad no se altera. La clase dirigente mantiene su convicción de que al “niño pueblo”, que puede desviarse del buen camino hacia la revolución violenta, debe protegerse por medio del cuidado del papá Estado y sus instituciones. Esta es la función de un padre de familia: brindar lo necesario para que sus hijos vivan y crezcan en condiciones adecuadas.

De esta forma, existía pues una “comunidad epistémica” integrada por los gobernantes y sus funcionarios, la clase política, la prensa, la comunidad médica y científica, los grupos económicos y otros profesionales, campesinos, obreros y el resto de la sociedad, los cuales se comportaban como destinatarios, contradestinatarios y paradestinatarios del discurso de Bejarano. La higiene y sus elementos era la gran macroestructura que sustentaba a dicha comunidad, aunque cabe aclarar que las concepciones de la higiene no tenían un poder hegemónico. Liberales, conservadores, comunistas, disidencias, entre otros, podían relacionarse y encontrar acuerdos a través de la ideología de la higiene; pero también, podían encontrar divergencias. La ideología de la higiene no tiene discusión, pero su pragmática sí.

Lo poco que pudimos captar de la intimidad de Bejarano en su correspondencia con Eduardo Santos nos ha dejado percibir hasta dónde penetraba la política en la sociedad colombiana. Los efectos del incidente de la embajada de Italia afectaron mucho a Bejarano y su familia, hasta el punto de generar discordias entre ellos. Sin embargo, los lazos de amistad con Santos iban más allá de una estrecha relación fraterna y de ellos se derivaban réditos políticos como cargos burocráticos, no solo para Jorge sino para otros miembros de su familia.

La prensa, junto con las acciones de orden político aplicadas sobre la población (dispositivo higiénico, leyes, etc.), eran un mecanismo de control social y un recurso eficaz en los enfrentamientos políticos. En este sentido, El periódico *El Tiempo* fue el principal instrumento por medio del cual Bejarano podía transmitir y difundir su pensamiento y sus posturas políticas en épocas electorales. Bejarano se refería a este diario como su “vieja casa intelectual”⁵⁸², y a ello ayudaba la temprana y estrecha relación de amistad que unía a Bejarano con el dueño del periódico, Eduardo Santos. La aparición de “Comentarios Médicos” en 1940 fue producto del interés del periódico liberal por figurar como referente intelectual sobre las cuestiones de la higiene, frente a la competencia que le hacía el diario conservador *El Colombiano*. Además, el periódico del gobierno debía hacer contrapeso a la campaña negativa que algunos diarios de la oposición conservadora estaban realizando con temas relativos a la higiene nacional.

Aunque el ascenso de Bejarano y la mayor parte de su planteamiento ideológico tuvieron eco bajo las directrices del Partido Liberal, fue durante el regreso de los conservadores al poder que Bejarano obtuvo su mayor éxito profesional: la dirección del Ministerio por el que tanto había luchado. Pero la posición de partido siguió influyendo en la toma de algunas decisiones aunque esto significara sacrificar parte de su trabajo intelectual. La convicción de que solo por medio de la educación y el influjo sobre el pueblo se lograría llevar a cabo la tarea de modernizar al país chocó contra el orden político existente. Por otra parte, el manejo autocrático, centralizado y vertical que Bejarano dio a la Dirección Nacional de Salubridad y al Ministerio de Higiene le generaron muchas críticas y problemas, sobre todo en el orden de la higiene local y regional. Acusaciones de sectarismo y de manejos irregulares en el ministerio fueron algunos de los hechos que se le atribuyeron al higienista.

La focalización de Bejarano en la lucha contra los vicios mostró que el ideal técnico del intelectual en muchas ocasiones va en contra de las realidades políticas y sociales del medio en el que se encuentran y que una visión eminentemente técnica debe ser adaptable a dichas condiciones. Los trabajos con pretensión científica no eran ajenos a la

⁵⁸² Carta de Jorge Bejarano a Eduardo Santos, fechada 25 de julio de 1944. En: Archivo Eduardo Santos. Correspondencia personal. Caja 2, carpeta 1, folio 109.

propaganda política. En ellos encontramos una clara intencionalidad de partido que se mezcla con una visión ideológica en la que se había formado Bejarano. La forma como se expone el problema de los vicios utilizó un lenguaje parcialmente controlado por la coyuntura política en la que fue publicado.

En la Oficina de Rehabilitación Bejarano trabajó y participó de la misma manera que lo venía haciendo al lado de liberales y conservadores en sus distintos gobiernos. De nuevo su carácter crítico y su capacidad técnica y organizativa se entrelazaron con los hilos del poder y sufrieron las consecuencias de la intervención de la política en los asuntos sanitarios. El rompimiento con Rojas y su gobierno se trasladó al campo discursivo. Su postura fue mucho más radical contra Rojas que la que hubiera tenido en otras oportunidades. Una explicación aparentemente obvia de esta situación era el carácter político y la concepción sobre el Estado que tenía Bejarano. Un demócrata como él no podía tolerar el nivel de concentración de poder que estaba asumiendo Rojas. La apreciación del higienista era que las instituciones políticas estaban siendo controladas y circunscritas al ámbito de poder de Rojas. Sin embargo, como ya vimos, Bejarano también actuaba de manera autocrática y centralizada aunque bajo los parámetros del juego político de los partidos tradicionales. No se podía pedir otra manera de actuar a un intelectual orgánico del partido liberal.

Los últimos años del régimen de Rojas se caracterizaron por la lucha ideológica entre demócratas de ambos partidos y el gobierno militar, combates que terminaron por llevar al General Rojas al exilio y en los cuales no estuvo ausente ni siquiera el gremio médico nacional. Su poder e influencia, así como su condición de élite social, ayudaron a propiciar el escándalo por su colaboración con el régimen militar. La “traición de los intelectuales”, como dijo Alberto Lleras Camargo, fue una cuestión tanto de honor como de poder político para el gremio de los médicos.

Durante la época del Frente Nacional vemos a un Bejarano más crítico y pesimista en cuanto a los problemas que lo afectan. Su rechazo visceral al gobierno de Rojas no solo le produce dividendos emocionales sino también políticos. Consagrado ya como una figura de renombre nacional, saca provecho de ello en las contiendas electorales de 1958 y 1960. Su intención al regresar a la política, a más de colaborar con su amplia experiencia en los campos de la higiene, estaba atravesada por una idea general: limpiar

las Corporaciones públicas de aquellos reductos humanos que aún simpatizan con la figura del General Rojas.

Vimos que en el pensamiento de Bejarano la aplicación de sus conocimientos a favor de la sociedad estaba guiada por una mentalidad demócrata y una concepción liberal sobre el Estado. Su interés por mejorar las condiciones de vida de la población en general, su ideal técnico de la sociedad se manifestaba en la relación salud, democracia, libertad, donde la primera era la base esencial de las otras dos. La libertad, concepto que se cataloga dentro de los valores universales del hombre, solo era posible mientras el ser humano tuviera las condiciones necesarias para defenderla; y para su defensa, que mejor que poseer la fortaleza e integridad física y moral que da una buena salud. Esta es, palabras más, palabras menos, la concepción filosófica de Jorge Bejarano.

A. Anexo: Jorge Bejarano Martínez

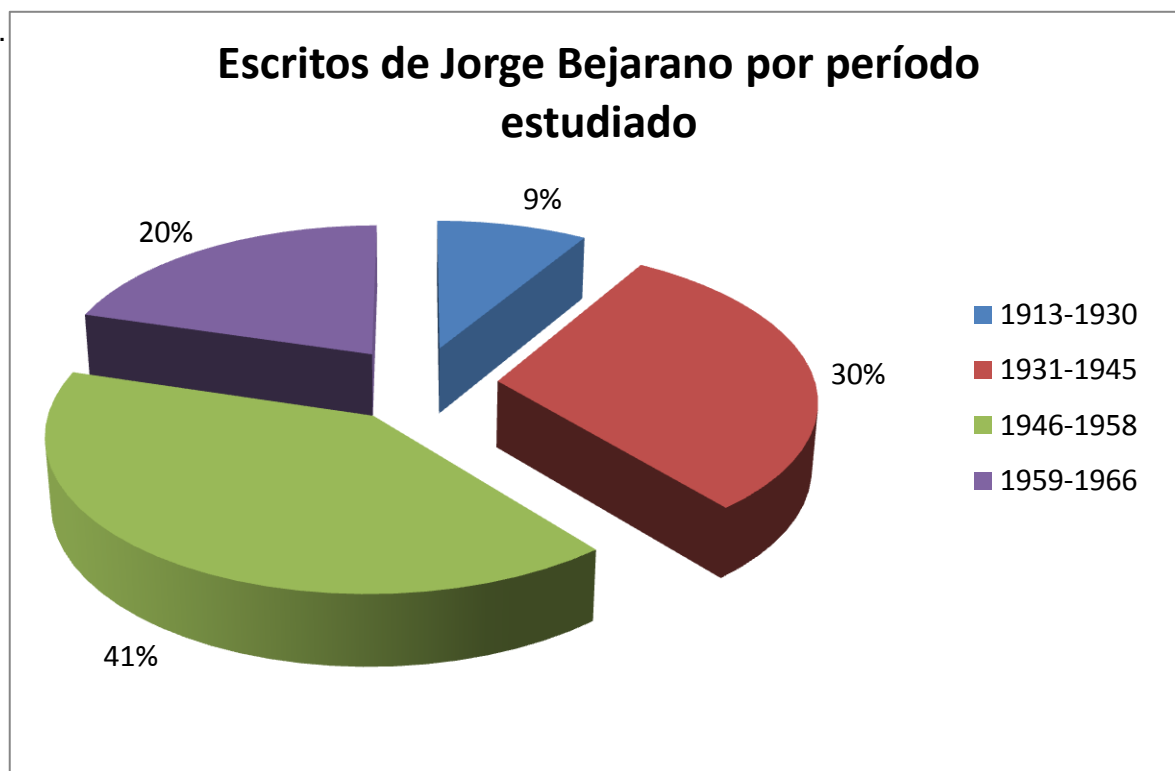


B. Anexo: Producción escrita de Jorge Bejarano por período estudiado.

En la siguiente tabla se relaciona el número de fuentes escritas de Jorge Bejarano en cada uno de los períodos en los que se divide la investigación:

Período de estudio	Cantidad de escritos
1913-1930	41
1931-1945	143
1946-1958	191
1959-1966	96
Total	471

En la siguiente gráfica se puede observar el porcentaje de escritos por período:



C. Cronología general de Jorge Bejarano.

Año	Evento
1888	Nace en Buga, departamento del Valle
? – 1905	Estudia en el Colegio Santa Librada de Cali, el Seminario menor de Popayán y el colegio de José María Villegas.
1906	Ingresa al Colegio del Rosario. Se gradúa de bachiller ese año.
1908	Inicia estudios profesionales en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional
1912	Nombrado delegado al Primer Congreso Médico de Juventudes en Caracas. Jefe de clínica (por concurso) en la UNAL. Vicepresidente de la Sociedad de Medicina. Redactor de la Gaceta Médica.
1913	Se gradúa este año.
1914	Contrae matrimonio con Teresa Pereira y viaja a Buga. Ejerce la Medicina durante dos años.
1915	Se inaugura la Cruz Roja en Bogotá. No está JB.
1916	Regresa a Bogotá.
1917	Fundador (27 de julio) y secretario de la Sociedad de Pediatría. Gana concurso del Concejo para ser Médico Escolar.
1919	Director de La Gota de Leche. Secretario de la Sociedad de Pediatría. Asistente al IV congreso médico nacional en Tunja (agosto) Miembro suplente del Consejo Superior de la Asociación Médica Nacional.
1920	Ingresa como profesor de Higiene a la Universidad Nacional
1921	Regenta la Cátedra de Higiene de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional. Concejal del Municipio de Bogotá. Miembro de número de la Academia Nacional de Medicina
1922	Elegido miembro de la Academia de Medicina. (junio 17)
1923	Vicepresidente de la Sociedad de Cirugía de Bogotá. Es aceptado como miembro de la Academia Nacional de Medicina.
1925	Elegido para la Cámara de Representantes. No ejerce. Nombrado miembro de la Legación en París por Pedro Nel Ospina. Decreto 1225 14 agosto 1925
1927	Comisionado para asistir al Curso de Malariología en la Facultad de Medicina de Roma
1928	Asistente al Congreso de Higiene en París durante el mes de octubre, junto con José Ignacio Uribe. Nombrados por el gobierno. Miembro de Número de la Sociedad de Cirugía de Bogotá.
1929	Profesor de Higiene de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional. Miembro del Comité para la Cruz Roja Nacional. Elegido Concejal de Bogotá.

1930	Concejal de Bogotá hasta 1931.
1931	Representante a la Cámara por Cundinamarca.
1933	Concejal de Bogotá período 1933 – 1935. Director (presidente) de la Cruz Roja Nacional. 1933-1937 Miembro del Consejo directivo de la Facultad de Medicina
1934	Director Departamental de Higiene (febrero) Vicepresidente de la Academia Nacional de Medicina Presidente de la Cruz Roja
1935	Miembro del Consejo Directivo de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional. Presidente de la Cruz Roja
1938	Nombrado profesor titular de la Cátedra de Higiene (Res. 66). Presidente de Honor de la X Conferencia Sanitaria Panamericana.
1939	Concejal de Bogotá período 1939 – 1941 Presidente de la Cruz Roja 1939-1943
1940	Presidente de Honor de la Oficina Sanitaria Panamericana (Dic. 2). Miembro de la Junta de Beneficencia de Cundinamarca. Condecorado con la Cruz de Boyacá (2 diciembre) junto con Bernardo Samper, Arturo Robledo y Mario Correa Rengifo. 10 de septiembre, inaugurado el curso superior de higiene en la UNAL. Bejarano director. Representante por Colombia en la Conferencia de directores de sanidad en Washington (26 abril). Presidente de la Cruz Roja
1941	Director de la Revista Colombiana de Pediatría y Puericultura.
1942	Presidente de la Sociedad de Pediatría para el período 1942-1943. Vice director de la Oficina Sanitaria Panamericana. Nombrado en la sesión del 8 de septiembre de la XI Conferencia Panamericana.
1943	Miembro de Comité de Redacción de la Revista de la Facultad de Medicina.
1944	Director del Departamento de Medicina Tropical de la Facultad de Medicina, Universidad Nacional.
1945	Director Nacional de Salubridad. (15 de junio) Presidente de la Academia Nacional de Medicina. Principal del Comité del Colegio Médico de Cundinamarca Vicepresidente de la Oficina Sanitaria Panamericana. Presidente de la Cruz Roja (hasta sept. 17 de 1947)
1946	Director nacional de salubridad. Vicedirector de la Oficina Sanitaria Panamericana. Viaja a EE.UU. invitado por Ospina para cuestiones de higiene.
1947	Ministro de Higiene (8 enero a 30 abril) Viaja el 12 de enero a Caracas para la XII Conferencia Sanitaria Panamericana
1948	Ministro de Higiene (4 de abril 1948 al 21 mayo 1949) Autor de la Ley 49 de 1948 que crea el Socorro Nacional
1949	Ejerce la medicina de manera privada. Sigue su colaboración con El Tiempo y la Universidad Nacional. Presidente de la Cruz Roja (cuarta vez) 1949-1962. Condecorado en Francia con la Legión de Honor y en Venezuela con la Orden

	del Libertador (julio) Viajó el 14 de septiembre a Nueva York para gestionar cursos de enfermeras y averiguar sobre bancos de sangre y a hacerse chequeos médicos
1950	Ejerce nuevamente la medicina privada desde el 12 de enero. Sale el libro La Derrota de un Vicio. Presidente de la Cruz Roja
1951	Julio 10 Miembro de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Nov. 10 Nombrado Miembro del Comité de Expertos para Drogas y sustancias que producen toxicomanías de la OMS. Presidente de la Cruz Roja (sep 51 a sep 53). Homenajeadó en marzo; se colocó un óleo suyo en la Gobernación de Cundinamarca.
1952	Presidente de la Cruz Roja. 17 mayo condecorado con Honor al Mérito por los jesuitas en el colegio de San Bartolomé. Aún dirige la cátedra de higiene de la UNAL
1953	Presidente de la Cruz Roja (30 ene) Director de la Junta del Socorro Nacional. Y de la Oficina de Rehabilitación Nacional 18 julio
1954	Renuncia a la Junta de Socorro (4 junio). Ejerce la medicina, la cátedra y colabora en El Tiempo.
1955	Trabaja como docente y escribe en el Tiempo.
1956	Trabaja como docente y escribe en el Tiempo
1957	Trabaja como docente y escribe en el Tiempo. Viajó a Lima en octubre
1958	Trabaja como docente y escribe en el Tiempo. Presidente de la Cruz Roja. Director de la Revista colombiana de pediatría junto con Calixto Torres y Jorge Camacho Gamba. Diputado a la Asamblea de Cundinamarca,
1959	Presidente de la Cruz Roja. Director de la Revista colombiana de pediatría junto con Calixto Torres y Jorge Camacho Gamba.
1960	Viaja a Venezuela en febrero. Presidente de la Cruz Roja. Concejal por Bogotá
1961	Renuncia como presidente de la Cruz Roja por problemas para tratar de crear seccionales en los Departamentos del país. En abril sufrió una trombosis cerebral y se fue para Cartagena a recuperarse hasta septiembre.
1962	Recibió el título de “Benefactor Humanitario” por parte de la Cruz Roja Internacional (7 nov.) Estuvo enfermo durante estos días. Director de la Revista colombiana de pediatría junto con Jorge Camacho Gamba.
1963	Se posesiona como miembro correspondiente de la Academia Colombiana de la lengua (octubre 7). Director de la Revista colombiana de pediatría junto con Jorge Camacho Gamba.
1964	Colabora con El Tiempo. Director de la Revista colombiana de pediatría junto con Jorge Camacho Gamba.
1965	Sigue con un estado de salud delicado y permanece en su hogar. Aparece como director de la Revista colombiana de pediatría junto con Jorge Camacho Gamba.
1966	Muere en Bogotá (enero 4)

D. Unidades de registro para el análisis de contenido de las fuentes de Jorge Bejarano.

CATEGORÍA	CANTIDAD	CATEGORÍA	CANTIDAD
Educación	169	Moral	73
Ignorancia	39	Voluntad	5
Deporte/ejercicio	14	Intelecto	8
Alcohol	132	Razón/racional	5
Coca/drogas	37	Disciplina	2
Alimentación	132	Raza	56
Vivienda	44	Indios	25
Agua/acueducto	22	Negros	4
Vestido	8	Ciudadano	59
Inmigración	13	Civismo	8
Iglesia/religión	73	Política	123
Cruzada/redención	20	Gobierno/Estado	289
Defensa	20	Ejército	11
Humanidad	37	Partidos	35
Cruz roja	23	Comerció/industria	53
Niñez	148	Nación/nacionalidad	52
Juventud	15	Patria	23
Mujer	79	República	27
Madre/maternidad	31	Colombia	86
Prostitución	30	Democracia	41
Delincuencia/crimen	73	Dictadura	16
Degeneración	11	Libertad	48
Renovación/preservación	8	Socialización/socialismo	4
Dignificar	3	Civilización./cultura	73
Herencia	8	Cine/tv/radio	24
Violencia	50	Modernidad	34
Paz	21	Prensa	69
Pobreza/miseria	71	Historia	60
Enfermedad	53	Salud	118
Trabajo	51	Higiene	196
Obrero/ciudad	116	Profilaxia	11
Campesino/campo	135	Psicología	22
Clase alta/elite	35	Sociología	23
Clase media	22	Ciencia	48
Pueblo	141	Medicina	182
Masas	12	Academia	171
Físico	20	Internacional	190

E. Listas de candidatos al Concejo de Bogotá en 1933. Tomado de *El Tiempo*, octubre 1 de 1933, p 1.

EL LIBERALISMO OBTIENDRA HOY UN ENORME TRIUNFO ELECTORAL

El liberalismo se presenta al debate con una sola lista. Los conservadores llevan tres listas. La lista comunista. Cálculos sobre los resultados

El liberalismo se presenta hoy perfectamente a los comicios, con la siguiente única lista de candidatos, que fueron escrutados después de elecciones realizadas en los barrios de la ciudad, en un certamen democrático y amplio, donde tuvieron cabida todas las tendencias y las clases sociales.

La lista es la siguiente:

Principales:

Julio Roberto Salazar Ferro.
Guillermo Nannetti.
Diego Montaña Cuéllar.
Benjamín Silva Herrera.
Ricardo Zapata.
Rafael A. Garzón.
Jorge Bejarano.
Felipe Lleras Camargo.
Enrique Ancizar.
Sady González Bernal.
Luis Tamayo.
Francisco Gómez Pinzón.
Dario Rozo M.
Federico Rivas Aldana.
Florentino Pérez Aguirre.

Suplentes:

Jenaro Pedroza.
Elias Rodriguez.
Carlos A. Martinez Sánchez.
Rafael Castello.
Rafael Montoya.
Antonio Pérez Garzón.
Rafael Vargas Maza.
Francisco E. Calderón.
Alfonso Samper.
José Cepero Samper.
Francisco Rodriguez B.
Guillermo Santos.
Cecilio Martínez.
Juan González Gooding.

hita, Zalatiel Pérez Gutiérrez, Pedro María Carreño, Luis Carlos Corral.

Suplentes: Manuel de Sandoval, Daniel Vargas M., Vicente Pizano Restrepo, Aurelio Moya Triana.

La tercera lista conservadora que es la que llaman «progresista» sus mismos candidatos, es la siguiente: Principales: Alfonso Sánchez León, Julio Calderón B., Alberto Londoño Brigard, José Gregorio Franco, Miguel Forero.

Suplentes: Arturo Luque Peña, Luis G. Gallindo, Luis A. Garavito, Alcides López, Jorge Hernández Ballesteros.

Disposiciones para el debate.

La secretaria de gobierno tiene listas para repartirlas en cada mesa de votación circulares relativas a la forma como deben ser aplicadas las multas, y esqueletos para que sean llenadas por los jurados que se vean en el caso de imponer multas a quienes no concurren o se retarden sin motivo legal. Repartirá también la secretaria de gobierno otras circulares para hacer más fácil la labor de computo total de votos y especificación de las listas, por parte de los jurados. La vigilancia.

La dirección de la policía nacional ha impartido órdenes terminantes a los jefes de vigilancia, para que éstos a su vez las transmitan a los agentes, relativas al orden que debe reinar en toda la ciudad durante las elecciones. Especialmente los embriagados q' salgan a la calle y pretendan hacer escándalos se-

Florentino Pérez Aguirre.

Suplentes:

Jenaro Pedroza.
Elias Rodriguez.
Carlos A. Martinez Sánchez.
Rafael Castello.
Rafael Montoya.
Antonio Pérez Garzón.
Rafael Vargas Maza.
Francisco E. Calderón.
Alfonso Samper.
José Cepero Samper.
Francisco Rodriguez B.
Guillermo Santos.
Cecilio Martínez.
Juan González Gooding.
Carlos Rico Morlot.

Las tres listas conservadoras.

Los conservadores se presentan completamente divididos a las elecciones de hoy. En la alcaldía inscribieron tres listas: una del directorio, otra encabezada por los nombres del doctor José María Piedrahita y el actual ministro de educación nacional, doctor Carreño y otra que apellidan «progresista», encabezada por el actual concejal conservador, señor Alfonso Sánchez León.

La primera de esas listas es la siguiente:

Principales: Laureano Gómez, Alberto Portocarrero, Ernesto Martínez Capella, Carlos Malo Baños, Ernesto S. de Santamaría, Alberto Manrique Martín, Manuel Casabianca, José Vicente Huertas, José María Piedrahita, Alfredo Ruiz Uribe.

Suplentes: Juan Uribe Cualla, Rubén Jaramillo Arango, Carlos V. Soto, Alfonso Sánchez León, José Edmundo Leyva, Vicente Casas Castañeda, Fernando Salazar, Santiago Trujillo Gómez, José A. Gutiérrez Ferreira, Enrique Liévano.

La segunda lista conservadora es la siguiente:

Principales: José María Piedra-

mutas a quienes no concurren o se retarden sin motivo legal. Repartirá también la secretaria de gobierno otras circulares para hacer más fácil la labor de computo total de votos y especificación de las listas, por parte de los jurados. La vigilancia.

La dirección de la policía nacional ha impartido órdenes terminantes a los jefes de vigilancia, para que éstos a su vez las transmitan a los agentes, relativas al orden que debe reinar en toda la ciudad durante las elecciones. Especialmente los embriagados q' salgan a la calle y pretendan hacer escándalos serán conducidos irrevocablemente a la oficina de permanencia donde permanecerán hasta el día de mañana.

El triunfo liberal.

El triunfo liberal, de acuerdo con los cálculos más exactos que se han hecho, dará por resultado el que el partido tenga por lo menos 13 curules en el próximo concejo.

Es posible que de la lista del directorio conservador salga un regidor y otro de la lista disidente. Otros aseguran que es posible que la lista comunista obtenga un regidor, en cuyo caso el conservatismo no tendrá sino una sola curul. La lista comunista.

La lista del frente único obrero, organizada por el partido comunista es la siguiente:

Principales: Hernando Beltrán, Teotimo Nieto, Luis Francisco Ramírez, Emilio Garzón, Campo Elias Barón, Jesús Cuervo, Carlos Eduardo Santos, Ernesto Quintero, Melquisedec Galindo, Marco Antonio Franco.

Suplentes: Julio González, Luis de Greiff, Filiberto Barrero, José Colmenares, Luis Aguilera, Joaquín Cobos, Norberto Ardila, Eduardo Garzón, Ventura Puentes Vanegas.

F. Análisis de la columna de opinión “Comentarios Médicos”

“Comentarios Médicos” médicos tenía una frecuencia quincenal aunque, en algunas épocas, su publicación fue semanal o mensual. Entre el 15 de marzo de 1940 y el 3 de diciembre de 1965, es decir 26 años, Bejarano escribió 256 Comentarios, en promedio 9.8 por año⁵⁸³. Si se toma como referencia cada período de gobierno, fue durante la segunda presidencia de Lleras Camargo en que Bejarano tuvo mayor producción de Comentarios, seguido por el gobierno de Valencia y el de Rojas Pinilla. Sin embargo, si tomamos como referente la cantidad de escritos por año nos damos cuenta que, entre el 15 de marzo de 1940 y el 7 de agosto de 1942, es decir, poco más de dos años, la producción de Comentarios fue la más prolífica de su vida: 36 en total.

A partir de este momento, “Comentarios Médicos” comenzó a tener una reducción global por período de gobierno: 29, en los cuatro años finales de la República liberal; 30, durante el gobierno de Ospina Pérez; y 29, durante los gobiernos de Gómez y Urdaneta. Luego, durante el gobierno de Rojas Pinilla, se presentó un incremento hasta alcanzar los 37 Comentarios, (casi la misma cantidad que escribió en los primeros dos años) más 15 que escribió durante la Junta militar, para una producción global de 52 Comentarios en cinco años. La cantidad de Comentarios siguió una línea ascendente durante los gobiernos del Frente Nacional, que se vio truncada con la muerte del intelectual el 4 de enero de 1966.

Durante gran parte de su existencia, la columna de Bejarano solo llevó como título genérico “Comentarios Médicos”. Pero, a partir de la edición del 20 de junio de 1958, la columna comenzó a registrar un título adicional que indicaba la temática principal que abordaba el Comentario de esa fecha. No estamos en condiciones de generar hipótesis ni conclusiones sobre este particular cambio, tan solo algunas especulaciones. No se nota alguna variación especial en cuanto al diseño y la armada general del periódico que pudiera explicar dicha alteración. Quizá, simplemente, se debió a la sugerencia del editor del periódico o al deseo de su autor por ajustar el estilo de su columna, especificando el contenido que se trataría en la misma.

⁵⁸³ Debido a la imposibilidad de consultar algunos meses, por diversos motivos, la muestra tomada puede acercarse a un 95% del total de columnas escritas por Bejarano en el período estudiado.

Ciertamente, no había un criterio que unificara la presentación de las columnas. Varios de los autores más importantes que colaboraban en *El Tiempo*, solo identificaban sus escritos con nombres genéricos: Calibán titulaba su columna “Danza de las horas”, Juan Lozano y Lozano escribía “Jardín de Cándido” y la de Lucas Caballero se identificaba como “De Klim”. Otros, por el contrario, utilizaban títulos específicos para cada uno de sus escritos y firmaban directamente con sus nombres, sin seudónimos. Este era el caso, por ejemplo, de Germán Arciniegas o la columnista Emilia. Una buena cantidad de colaboradores tenía un nombre para identificar su columna en el periódico, pero siempre adicionaban un título específico que indicaba el tema a tratar en tal o cual ocasión. Este era el caso de Fernando Velera con su “Atalaya de la libertad”; Luis Enrique Osorio con “Regiones de América” o Gonzalo Canal Ramírez con “Perfil de los días”.

Los temas tratados por Bejarano durante los 26 años de existencia de su columna se agrupan en seis macrotemas principales: Asuntos de gobierno (195 fuentes), alcohol (95), educación (93), asuntos campesinos (90), infancia (86) y alimentación (79). Por lo general, los macrotemas no son los asuntos principales de las fuentes sino que, dentro de la estructura discursiva de Bejarano, la columna de opinión es aprovechada para hacer referencia constante a uno o varios macrotemas. Por ejemplo: en unos comentarios titulados *Viaje alrededor de la educación*, cuyo tema principal es la educación universitaria colombiana (macrotema educación), se aprovecha para criticar a las instituciones de gobierno relacionadas con la educación en general y se hace una alusión positiva al gobierno de Eduardo Santos y su ministro de educación, Jorge Eliécer Gaitán (macrotema asuntos de gobierno)⁵⁸⁴. La siguiente tabla nos muestra una relación de los “Comentarios Médicos”, por año y por período de gobierno⁵⁸⁵.

Año	Número de Comentarios por año	Período	Cantidad de Comentarios por período
1940	19	GOBIERNO SANTOS	36
1941	10	(7 de agosto de 1938 a 7 de agosto de	

⁵⁸⁴ Viaje alrededor de la educación. En: *El Tiempo*, junio 1 de 1960, pag. 4

⁵⁸⁵ La cantidad de Comentarios por período fue tomada con relación a la fecha exacta de inicio y fin de cada cuatrienio presidencial.

1942	10	1942)	
1943	8	GOBIERNO LOPEZ	
1944	7	(7 de agosto de 1942 a 7 de agosto de 1945)	24
1945	6		
1946	5	GOBIERNO LLERAS CAMARGO (1) (7 de agosto de 1945 a 7 de agosto de 1946)	5
1947	14	GOBIERNO OSPINA	
1948	2	(7 de agosto de 1946 a 7 de agosto de 1950)	30
1949	9		
1950	13	GOBIERNO GÓMEZ	
1951	7	(7 de agosto de 1950 a 5 de noviembre de 1951)	13
1952	9	GOBIERNO URDANETA	
1953	12	(5 de noviembre de 1951 a 13 de junio de 1953)	16
1954	12		
1955	7	GOBIERNO ROJAS	
1956	8	(13 de junio de 1953 a 10 de mayo de 1957)	37
1957	12		
1958	10	JUNTA MILITAR (10 de mayo de 1957 a 7 de agosto de 1958)	15
1959	9		

1960	16	GOBIERNO LLERAS CAMARGO (2) (7 de agosto de 1958 a 7 de agosto de 1962)	41
1961	7		
1962	8		
1963	10	GOBIERNO VALENCIA (7 de agosto de 1962 a 7 de agosto de 1966)	39
1964	15		
1965	11		

Comentarios Médicos 23 de septiembre de 1940

● PAGINA EDITORIAL ●

EL TIEMPO

COMENTARIOS MEDICOS

COMENTARIOS MEDICOS

Por JORGE BUSTAMAN

La actividad del Presidente de la República, don Carlos Ibáñez, en el campo de la medicina, ha sido siempre una constante en su vida pública. Desde su llegada al poder en 1925, ha dedicado gran parte de su tiempo a estudiar y comprender los problemas de salud de la nación. Su interés por la medicina se manifestó en su primer gobierno, cuando fundó el Hospital de la Universidad de Chile, y en su segundo, cuando creó el Ministerio de Higiene y Asistencia Social. Hoy, en su tercer gobierno, continúa con esta labor, preocupándose por la salud de la población y por el desarrollo de la medicina en Chile.

En el momento actual, el problema de la salud pública es más urgente que nunca. La epidemia de influenza que se está propagando en Chile, y que ha cobrado ya un gran número de vidas, es un ejemplo de lo que puede suceder si no se toman medidas oportunas. El Presidente, don Carlos Ibáñez, ha tomado conciencia de esto, y ha ordenado que se tomen todas las medidas necesarias para prevenir la propagación de esta enfermedad. Ha decretado el aislamiento de los enfermos, y ha ordenado que se tomen todas las medidas necesarias para prevenir la propagación de esta enfermedad.

El Presidente, don Carlos Ibáñez, ha tomado conciencia de esto, y ha ordenado que se tomen todas las medidas necesarias para prevenir la propagación de esta enfermedad. Ha decretado el aislamiento de los enfermos, y ha ordenado que se tomen todas las medidas necesarias para prevenir la propagación de esta enfermedad.

La Conferencia del Presidente

El Presidente de la República, don Carlos Ibáñez, ha convocado a una conferencia de médicos y científicos para discutir los problemas de salud pública que se están presentando en Chile. Esta conferencia se celebrará el día 25 de septiembre, en el Palacio Nacional. En ella se discutirán los problemas de la epidemia de influenza, y se tomarán las medidas necesarias para prevenir su propagación.

El Presidente, don Carlos Ibáñez, ha tomado conciencia de esto, y ha ordenado que se tomen todas las medidas necesarias para prevenir la propagación de esta enfermedad. Ha decretado el aislamiento de los enfermos, y ha ordenado que se tomen todas las medidas necesarias para prevenir la propagación de esta enfermedad.

El Fantasma de París, Bajo el Dominio de la Swastika

El fantasma de París, bajo el dominio de la Swastika, es un tema que ha preocupado a muchos intelectuales y científicos. La Swastika, símbolo de la cultura hindú, ha sido adoptada por el nazismo, y ha cobrado un significado siniestro. En París, la Swastika ha sido prohibida, pero sigue apareciendo en algunos lugares, como en el caso de la Swastika de la Universidad de París. Este hecho ha causado gran indignación, y se ha pedido que se tomen medidas para eliminarla.

El fantasma de París, bajo el dominio de la Swastika, es un tema que ha preocupado a muchos intelectuales y científicos. La Swastika, símbolo de la cultura hindú, ha sido adoptada por el nazismo, y ha cobrado un significado siniestro. En París, la Swastika ha sido prohibida, pero sigue apareciendo en algunos lugares, como en el caso de la Swastika de la Universidad de París. Este hecho ha causado gran indignación, y se ha pedido que se tomen medidas para eliminarla.

JOSÉ TORRES VILLALBA

VALLETTA

FERRETERIA BOGGOVA, LTDA.

Don Juan LARA Y CA

EL MUNDO EN UNO

VALLETTA

VALLETTA

EL MUNDO EN UNO

VALLETTA

VALLETTA

Hathaway

Disfrutar a gusto una buena taza de café con leche.

Valdini

Scott

El mejor cigarrillo del mundo.

Simpson

El mejor cigarrillo del mundo.

Valdini

El mejor cigarrillo del mundo.

VALLETTA

VALLETTA

VALLETTA

VALLETTA

VALLETTA

VALLETTA

Bibliografía

Fuentes Primarias

Archivos:

1. Archivo Histórico Universidad del Rosario.
2. Archivo Histórico Facultad de Medicina Universidad Nacional de Colombia.
2. Archivo Central Ministerio de la Protección Social
3. Archivo General de la Nación
4. Archivo Eduardo Santos. Biblioteca Luis Ángel Arango.

Fuentes legislativas

1. Anales de la Cámara de Representantes 1931-1933
2. Anales del Concejo 1921-1962.
3. Anales del Congreso 1949.

Periódicos

1. El Tiempo 1913-1966.
2. El Espectador 1966.
3. Sábado 1945 y 1955.
4. El Siglo 1930-1966.
5. El Colombiano (Medellín) 1940-1955.
6. El Deber (Bucaramanga) 1949.
7. El Liberal (Bogotá) 1949.
8. Jornada (Bogotá) 1944.
9. Eco Nacional 1948-1949.
10. Correo del Cauca (Cali) 1913-1914.
11. Diario del Pacífico (Cali) 1948.
12. El Crisol (Cali) 1966.
13. El País (Cali) 1966.

14. Relator (Cali) 1920.

Revistas

1. Revista de la Facultad de Medicina (Bogotá) 1932-1966.
2. Repertorio de Medicina y Cirugía (Bogotá) 1912-1932.
3. Revista Médica (Bogotá) 1913-1966.
4. Colombia Económica (Bogotá) 1942-1956.
5. Revista de América (Bogotá) 1951 y 1956.
6. Boletín Cultural y Bibliográfico (Bogotá) 1962.
7. El Gráfico (Bogotá) 1913-1922
8. Revista Javeriana (Bogotá) 1959-1960.
9. Revista de Indias (Bogotá) 1937.
10. Economía Colombiana (Bogotá) 1958.
11. Revista Nacional de Agricultura (Bogotá) 1945.
12. Boletín de Historia y Antigüedades (Bogotá) 1942.
13. Boletín de la Academia colombiana (Bogotá) 1963.
14. Revista Universidad de Antioquia (Medellín) 1967.
15. Revista Colombiana de Pediatría y Puericultura (Bogotá) 1941-1966.
16. Tribuna Médica (Bogotá) 1966.

Libros de Bejarano

1. *Alimentación y Nutrición en Colombia*. Bogotá: Editorial Iqueima, 1950.
2. *La Derrota de un Vicio, Origen e Historia de la Chicha*. Bogotá: Editorial Iqueima, 1950.
3. *La Educación Física*. Bogotá: Arboleda & Valencia, 1913.
4. *Escuela Rural en la Campaña Antimalárica*.
5. *Estado y las Medicinas de Patente ante la Federación Médica Colombiana*. Bogotá: Imprenta Nacional, 1936.
6. *Exposición de Motivos y Proyecto de Ley por la cual se Dictan Algunas Disposiciones sobre Higiene, Sanidad, Asistencia Pública, Lazaretos, Tratamiento y Profilaxis de la Lepra*. Bogotá: Imprenta Nacional, 1931.
7. *Influencia del Vestido y el Zapato en la Personalidad y Salud del Individuo*. Bogotá: Imprenta Municipal, 1936.

8. *La Obra de la Cruz Roja Nacional*. Bogotá: Tipografía Regina, 1934.
9. *Literatura y Tuberculosis*. Bogotá: Editorial Iqueima, 1959.
10. *Nuevos Capítulos sobre el Cocaísmo en Colombia*. Bogotá: Editorial Minerva, 1952.
11. *Reseña Histórica de la Higiene en Colombia*. Caracas: Multilith ICSS, 1961.
12. *Conferencias de Delincuencia Infantil y Factores de Criminalidad en la Mujer, Conferencias de Psicología Experimental y Jurídica*. Bogotá: Servicio Taqui-mecanomeográfico de Augusto Mendoza Bonilla, 1937-1938.
13. *La delincuencia infantil en Colombia y la profilaxis del crimen*: conferencia dictada en el Teatro Municipal de Bogota a beneficio de la Cruz Roja Nacional. Bogota: Editorial Minerva, 1929.

Artículos sobre Jorge Bejarano

1. *La Educación Física*. En: El Gráfico (Bogotá), noviembre 8, 1913, pp. 62-63.
2. *Nota Editorial*. En: Repertorio de Medicina y Cirugía (Bogotá), diciembre 1916, p. 143.
3. *Nota Editorial*. En: Repertorio de Medicina y Cirugía (Bogotá), julio 1917, p. 479.
4. *El Problema de la Raza*. En: El Gráfico (Bogotá), junio 12 1920, pp. 470-471
5. Nieto Caballero, Luis Eduardo. *Hace Falta el Látigo de Cristo*. En: El Gráfico (Bogotá), mayo 31, 1924, p 1413-1414.
6. *Alimentación y Nutrición en Colombia por el Profesor Jorge Bejarano*. En: Revista de la Facultad de Medicina (Bogotá), 1941.
7. *Sanidad en Venezuela, La Mejor Organización de la América del Sur*. En: Sábado (Bogotá), marzo 17, 1945, p. 6 y 14.
8. Fernández, L.A. *La Batalla del Señor Ministro. Un Reportaje con el Profesor Jorge Bejarano*. En: Sábado (Bogotá), octubre 16, 1948, pp. 9 y 14.
9. *Higiene. La Guerra Química*. En: Revista Semana (Bogotá), febrero 12, 1949, pp. 8-11.
10. Mendoza, Elvira. *Quiénes y Cómo son los Ministros. Jorge Bejarano. Ministro de Higiene y Previsión Social*. En: Sábado (Bogotá), febrero 26, 1949, p. 11.
11. *Declaraciones de Luis Eduardo Gacharna*. En: Sábado (Bogotá), marzo 19, 1949, p. 11 y 14.
12. Paz Soldán, Carlos Enrique. *El Cocaísmo en Colombia*. En: Revista de la Facultad de Medicina (Bogotá), noviembre 5, 1952, p. 211.
13. *Un Artículo de Jorge Bejarano*. En: Sábado (Bogotá), marzo 26, 1955, pp. 1 y 4.

14. *Literatura y Tuberculosis*. En: Boletín Cultural y Bibliográfico (Bogotá), marzo, 1959, pp. 95-96.
15. Rodríguez Garavito, Agustín. *Reseña histórica de la Higiene en Colombia*. En: Boletín Cultural y Bibliográfico (Bogotá), marzo, 1961, pp. 211.
16. Di Doménico, Juan. *Jorge Bejarano*. En: Tribuna Médica (Bogotá), enero 17, 1966, p. 4.
17. *Murió el Profesor Bejarano*. En: El Espectador (Bogotá), enero 5, 1966, p. 1 y 2.
18. Muñoz, Hector. *El Profesor Bejarano, un Benefactor con Alma de Niño*. En: El Espectador (Bogotá), enero 5, 1966, p. 5.
19. *Duelo Nacional por la Muerte del Profesor Bejarano*. En: El Siglo (Bogotá), enero 5, 1966, pag. 1.
20. *Duelo por la Muerte del Profesor Bejarano*. En: El Tiempo (Bogotá), enero 5, 1966, pag 1 y 18.
21. *Un Servidor de la Sociedad*. En: El Tiempo (Bogotá), enero 5, 1966, p. 4.
22. Cáceres, Humberto. Cuellar Montoya, Zoilo. *Academia Nacional de Medicina de Colombia. Sus Miembros 1873-1997*. Santafé de Bogotá: Academia Nacional de Medicina, 1998, pp. 118-119.
23. Navia Monedero, Álvaro. "Profesor Jorge Bejarano". En: Revista Colombiana de Pediatría. Año 23, no. 24, junio de 1967, p 30.

Bibliografía Teórica y Metódica

1. Abril, Gonzalo. *Análisis semiótico del discurso*. En: Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales. Coordinadores, Juan Manuel Delgado y Juan Gutiérrez. Madrid: Editorial Síntesis, 1995.
2. Bajtin, Mijail. *Estética d la creación verbal*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2005.
3. Ferrarotti, Franco. *Las biografías como instrumento analítico e interpretativo*. En Cristina Santamaría (compiladora). *La historia oral: métodos y experiencias*. Madrid, Editorial Debate, 1993
4. Foucault, Michel. *Microfísica del poder*. Barcelona, Planeta, 1994.
5. _____. *La verdad y las formas jurídicas*. México, Gedisa, 1983.
6. François Joutard. *Esas voces que nos llegan del pasado*. Buenos Aires, FCE, 1999.
7. Krippendorf, Klaus. *Metodología del análisis de contenido: teoría y práctica*. Barcelona: Ediciones Paidós, 1990.

8. Loaiza Cano, Gilberto *Manuel Ancizar y su época. Biografía de un político hispanoamericano del siglo XIX*. Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 2004.
9. Van Dijk, Teun, *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona: Ediciones Paidós, 1997.
10. Sigal, Silvia y Verón, Eliseo. *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Buenos Aires: Eudeba, 2003.
11. Sebeok, Thomas y Sebeok, Jean Umiker. *Sherlock Holmes y Charles S. Pierce. El método de la investigación*. Barcelona: Editorial Paidós, 1987.
12. Sartori, Giovanni. *La Política. Lógica y método en las ciencias sociales*. México: FCE, 1992, segunda edición en español.
13. Wodak, Ruth y Meyer, Michael. Comp. *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona, Gedisa, 2001.

Literatura de Contexto

1. Almario, Oscar. *La configuración moderna del Valle del Cauca*. Cali: CECAN Editores, 1996.
2. Archila, Mauricio. *Cultura e identidad obrera. Colombia 1910 – 1945*. Bogotá: CINEP, 1991.
3. Ayala Diago, Cesar. *Resistencia y oposición al Establecimiento del Frente Nacional. Los orígenes de la Alianza Nacional Popular (Anapo), Colombia 1953-1964*. Bogotá: Conciencias, Cindec, 1996.
4. _____. *El porvenir del pasado. Gilberto Alzate Avendaño, sensibilidad leoparda y democracia*. Bogotá: Fundación Gilberto Alzate Avendaño, 2007.
5. _____. *Inventando al Mariscal: Gilberto Alzate Avendaño, circularidad ideológica y mimesis política*. Bogotá: Fundación Gilberto Alzate Avendaño, Gobernación de Caldas, Universidad Nacional de Colombia, 2010.
6. Braun, Herbert. *Mataron a Gaitán: vida pública y violencia urbana en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Centro Editorial, 1987.
7. Bushnell, David. *Colombia, una nación a pesar de si misma*. Bogotá, Editorial Planeta, 2000. Quinta edición.
8. Cáceres, Humberto. Cuellar Montoya, Zoilo. *Academia Nacional de Medicina de Colombia. Sus miembros 1873-1997*. Santa Fe de Bogotá: Academia Nacional de Medicina, 1998.

9. Calvo Isaza, Oscar Iván y Marta Saade. *La ciudad en cuarentena: chicha, patología social y profilaxis*. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2002.
10. De Francisco Zea, Adolfo. *Luis Zea Uribe. Su vida y su época*. Santafé de Bogotá: Academia de Historia, 1999.
11. Díaz, Carlos Arturo. *Páginas de historia colombiana*. Bucaramanga: Imprenta del Departamento de Bucaramanga, 1967.
12. Flórez G., Lenin. Atehortúa, Adolfo. *Estudios sobre la Regeneración*. Cali: Imprenta Departamental, 1987.
13. González, Fernán. *Para leer la política. Ensayos de historia política colombiana*. Bogotá: CINEP, 1997.
14. Kevles, Daniel J. *In the name of eugenics*. Harvard University Press, 1995.
15. Medina, Medófilo. *La historiografía política del siglo XX en Colombia*. En: La Historia al Final del Milenio. Ensayos de Historiografía colombiana y latinoamericana. Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia, 1994.
16. Molina, Gerardo. *Las ideas liberales en Colombia 1915-1934* Tomo II. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo, 1974.
17. Naranjo Villegas, Abel. *Generaciones colombianas*. Bogotá: Banco de la República, 1974.
18. Ocampo López, Javier. *El positivismo y el movimiento de La Regeneración en Colombia*. México: Anuario de Estudios Latinoamericanos. UNAM, 1968.
19. Marco Palacios. *Entre la legitimidad y la violencia. Colombia 1875 – 1994*. Santafé de Bogotá: Grupo Editorial Norma, 1995.
20. Perry, Oliverio. *Quien es quien en Colombia*. Bogotá: Oliverio Perry & Cia., 1948. Segunda edición.
21. Pécaut, Daniel. *Orden y violencia. Evolución socio política de Colombia entre 1930 y 1953*. Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2001 Segunda edición.
22. Rodríguez Salazar, Oscar. *Del patronato al surgimiento del sistema de protección social en Colombia: asistencia, identificación y legitimidad*. En: Oscar Rodríguez – Yves Libonnie, Editores. Crecimiento, equidad, seguridad y ciudadanía. Hacia un nuevo sistema de Protección Social. Bogotá, 2006.
23. _____ *Estructura y crisis de la seguridad social en Colombia*. 1946 – 1992. Bogotá: Centro de Investigaciones para el Desarrollo – UNAL, 1992, 288 páginas.

24. Serpa, Roberto. *En el centenario de un médico Colombiano. Roberto Serpa. 1888 – 1959*. Bucaramanga: Academia de Historia de Santander, 1989.
25. Silva, Renán. *República liberal y cultura popular en Colombia. 1930 – 1946*. Cali: CIDSE, 2000.
26. Tirado Mejía, Álvaro. *Aspectos políticos del primer gobierno de Alfonso López. 1934 – 1938*. Bogotá: Procultura, 1981.
27. Valencia Llano, Alonso. *Indios, encomenderos y empresarios en el Valle del Cauca*. Cali: Imprenta Departamental del Valle, 1996.
28. _____. *Empresarios y políticos en el Estado soberano del Cauca. 1860 – 1895*. Cali: Universidad del Valle, 1993.

Literatura sobre historia de la ciencia

1. Abel, Christopher. *Ensayos de historia de la salud en Colombia 1920-1990*. Santa Fe de Bogotá: CEREC 1996.
2. Hernández Álvarez, Mario. *La fractura originaria en lo servicios de salud en Colombia 1910-1946*. Tesis de Maestría en Historia. Bogotá: UNAL, 2000.
3. _____. *La Organización Panamericana de la Salud y el Estado Colombiano: Cien años de historia 1902-2002*. Bogotá: OPS Oficina Regional, 2002.
4. Miranda C. Néstor. Quevedo V., Emilio. Hernández, Mario A. *La institucionalización de la ciencia en Colombia*. En: Historia Social de la Ciencia en Colombia. Tomo VIII.
5. Noguera E., Carlos. *La medicina y la cuestión social. La politización de la medicina o la medicalización de la política en Colombia (1900-1940)*. Tesis de Grado de la Maestría de Historia. Bogotá: UNAL, 1998.
6. _____. *Medicina y política. Discurso médico y prácticas higiénicas durante la primera mitad del siglo XX en Colombia*. Medellín: Universidad EAFIT, 2003.
7. Obregón, Diana. *Batallas contra la lepra: Estado, medicina y ciencia en Colombia*. Medellín: Banco de la República, Fondo Editorial Universitario EAFIT, 2002.
8. _____. *Sociedades científicas en Colombia: La invención de una tradición, 1859-1936*. Santa Fe de Bogotá: Banco de la República, Departamento Editorial, 1992.

9. _____. *Historiografía de la ciencia en Colombia*. En: Tovar Zambrano, Bernardo. *La Historia al Final del Milenio. Ensayos de Historiografía Colombiana y Latinoamericana*. UNAL, 1994.
10. Restrepo, Olga. *Naturalistas, saber y sociedad*. En: *Historia Social de la Ciencia en Colombia*. Tomo III.